

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA, PLANTEL IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA SOCIAL

Tesis que presenta el alumno:

EMANUEL OROZCO NUÑEZ

Para obtener el título de:

Licenciado en Antropología Social

TEMA. ✓ LA COMUNA DE ATLIXCO. La comunidad sindical, composición e interacción de sus campos sociales integradores

TUTORES:

Maestro Ricardo Falomir Parker (director)

Maestro Eliseo López Cortés (lector)

Maestro Raúl Nieto Calleja (lector)

U. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

087343

RECONOCIMIENTOS Y AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de investigación no hubiera sido posible sin el apoyo total y desinteresado de las siguientes personas e instituciones:

En primer lugar agradezco a mis padres y a mi familia el apoyo que me dieron. Asimismo, celebro que hayan soportado con agrado el terrible karma de saberse padres de un antropólogo.

El comité de revisión del presente trabajo merece también una mención especial; al maestro Ricardo Palomir le estoy agradecido por la guía, atinados consejos y sobre todo al interés que mostró por mi trabajo. Su amistad y apoyo fueron decisivos para la presente redacción final. A los maestros Eliseo López y Raúl Nieto les agradezco la lectura de los borradores y sus atinadas sugerencias.

El departamento de antropología de la UAM-Iztapalapa, representó para mí el mejor lugar para estudiar antropología social. Agradezco al Dr. Roberto Varela, y a los maestros Juan Pérez y Margarita Zárate sus atinadas sugerencias bibliográficas. A todos los cuates (ellos saben quiénes son) les agradezco su amistad y los padres fines de semana que pasamos en Atlixco.

El apoyo financiero de la UAM-I resultó de gran valía para la realización de los trabajos de campo.

La beca de la fundación "Nexatl" de Atlixco apoyó de manera contundente la realización del presente trabajo. Agradezco al maestro Ralph Gake, sus sugerencias y observaciones al primer borrador.

Finalmente, en el entendido de que "los últimos serán los primeros", agradezco de manera muy especial a toda la gente de Atlixco que colaboró de buen grado con su tiempo y apoyo moral y material el presente trabajo. A todos los obreros textiles agradezco su confianza para compartir conmigo sus experi

encias. A las familias "G" y "M" en la colonia "Hogar del Obrero" agradezco su amistad y el apoyo que me dieron en los momentos difíciles. A la familia "C" le agradezco también su apoyo. A todos los cuates agradezco también su amistad y el apoyo brindado. La cercanía de "Iluiyaotl" e "Istaksihuatsin" en los últimos momentos de redacción en que la presión llegó al máximo, fue de gran valía. A ellos también un reconocimiento especial.

A mi hermana Luz le agradezco su apoyo y dedicación en la última fase de redacción. Las porras que me hechó fueron estimulantes, y a pesar de que no nos vemos "siempre estamos".

INTRODUCCION.....I

Atlixco, I; problema, II; estructura interna del trabajo de investigación, V

CAPITULO I.- LA "COMUNA DE ATLIXCO"

introducción.....1

1.- orígenes de la industria textil (1869-1913).....1

Atlixco como zona propicia para los asentamientos industriales, 2; características generales de las fábricas de Atlixco, 5; situación sociopolítica de los obreros antes de la Revolución Mexicana, 12

2.- la Revolución Mexicana y las primeras luchas sindicales (1913-1925).....16

el movimiento armado y el cierre de las fábricas, 17; la participación de los obreros textiles de Atlixco en el movimiento armado, 19; el fin del movimiento armado y la reapertura de las fábricas, 20; el movimiento obrero postrevolucionario y la lucha por el reconocimiento de los sindicatos, 22; la respuesta patronal: los "libres", 26

3.- crisis productivas y pugnas intergremiales (1925-1948).....30

la convención textil y el inicio del fortalecimiento del poder obrero, 31; crisis de sobreproducción y la pugna CROM-CGT, 34; el asesinato de Obregón y la división interna de la CROM, 36; la crisis mundial y los grandes momentos del faccionalismo intergremial: pugna CROM-CTM, 38; "la Unificación" y el fin del divisionismo obrero, 49;

liderazgo y líderes, 50

- 4.- modernización y quiebra (1948-1973).....56
la paz mundial y el proceso de renovación textil de Atlixco, 57; la inestabilidad productiva como preámbulo de los cierres, 59; la gran caída textil de la década de 1960: quiebra de "Meteppec" y "el León", 62; inicio de la década de 1970 y la segunda caída textil: quiebra "el Carmen" y "la Carolina", 78; el efecto social de la quiebra textil, 78
- 5.- Atlixco hoy.....85
la repercusión de la quiebra textil en la vida económica de Atlixco, 85; la quiebra textil y la expansión gremial y política de la CROM, 87; la industria textil de Atlixco hoy, 89

CAPITULO II.- EL TRABAJADOR EN SU MUNDO FABRIL

- introducción.....93
- 1.- planteamiento general.....93
- 2.- recorrido por una fábrica textil.....96
- 3.- la estructura formal del mundo fabril.....113
breve descripción de una fábrica textil (departamentos y categorías laborales), 114; ingreso a las fábricas textiles, 116; la normatividad fabril, 121; estructura formal sindical, 127; cargos sindicales, 129; la manipulación sindical de los puestos de trabajo: el caso de los suplentes, 135; la "media raya", 138; la autoridad, 139; anomalías, 143
- 5.- la estructura informal del mundo fabril.....146
categorías sociales obreras, 149; el parentesco como parte de la estructura informal obrera, 161; supervisión (relajación contra individuación: un frágil equilibrio), 163; el grupo de trabajo, 165; los exobreros, 172; la vivencia humana del trabajo, 173

CAPITULO III.- EL CONTROL SINDICAL EXTRAFABRIL

introducción.....181

1.- planteamiento general.....181

2.- breve semblanza de un evento político: el proceso electoral de 1988.....184

3.- el trabajador en su mundo político.....199

 ● la Cámara del Trabajo, 200; ¿quién es el actual líder sindical de Atlixco?, 209; la percepción de la CROM y su líder en los obreros textiles, 218

4.- el barrio obrero.....224

 breve descripción de la colonia "Hogar del Obrero", 225; la extensión del poder sindical a la construcción de sus propios asentamientos: el barrio obrero, 229; ritualización y sentimientos de pertenencia y orgullo en el grupo obrero: la fiesta y el deporte, 237; la fiesta, 238; el deporte, 247; patrones de interacción en el barrio obrero, 258

5.- la dimensión doméstica del grupo obrero.....268

 características generales de la unidad doméstica, 269; algunas dinámicas familiares, 281; la unidad doméstica y el cultivo de los oficios, 290; la unidad doméstica y la política sindical, 293

CONCLUSIONES.....301

BIBLIOGRAFIA.....306

In memoriam:

Ricardo Romero Reyes

(19 de mayo 1964-21 de marzo 1983)

"Más acá de esas aguas oscuras que golpean las costas
(de los hombres
estoy hablando de tí como de una historia
que tampoco conozco".

(José Carlos Becerra)

INTRODUCCION

Atlixco

EL presente trabajo trata sobre la vida de los obreros de la "Comuna de Atlixco". La idea de llamar al grupo textil de Atlixco "Comuna", es porque su vida se encuentra fuertemente articulada por la esfera sindical, lo cual la hace parecer más una comunidad político-sindical que laboral. Es la articulación de la vida de los trabajadores (y de la región de Atlixco) en torno a la esfera sindical, el principal problema a describir y entender en la presente tesis.

Por sus características, la región que escogimos como universo de estudio para la realización de nuestro trabajo de investigación se nos presentó como el lugar ideal para profundizar en nuestros problemas empíricos. Atlixco es una población de aproximadamente 100,000 habitantes, con una marcada heterogeneidad pero con una diferenciación y delimitación social bastante precisa; geográficamente está bien delimitado; tiene una vida política muy peculiar dentro de la cual la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) ejerce una fuerte influencia que rebasa con mucho el ámbito obrero y engloba casi de manera total el ámbito regional. Es una zona de tráfico comercial y tiene una historia industrial textil que parte de la segunda mitad del siglo pasado. El polo industrial de Atlixco está bien delimitado respecto a la ciudad y es nuestro centro de interés; está formado por 7 fábricas textiles que hasta finales de los años 60's fueron un importante centro económico regional. En la actualidad sólo funcionan tres fábricas, pero aún se encuentra concentrada una población obrera considerable. Este panorama social hizo de

Atlixco el lugar idóneo para la realización de nuestro trabajo de investigación.

problema

LAS diferencias y semejanzas entre los modelos de comunidad laboral consultados (Dennis et.al. (1969), Lantz (1958), Pilcher (1972) y Walker (1950)) y el nuestro, constituyen el principal problema a describir y explicar en el presente trabajo. Las preguntas que nos proponemos contestar en el presente trabajo son: ¿en qué es igual la "Comuna de Atlixco" a otras comunidades laborales? ¿en qué y por qué es diferente a otras comunidades obreras? ¿por qué teniendo una base material igual (comunidades dependientes de la industria) son diferentes la "Comuna de Atlixco" y las comunidades laborales consultadas?

La conceptualización del estudio de un grupo de trabajadores como comunidad laboral demandó de nosotros el estudio y crítica de distintos ámbitos teóricos que nos llevaron a una concepción más integral que específica de la vida de los obreros. En un primer nivel teórico estudiamos enfoques estructurales que suponen una dirección unilineal de la estructura hacia las bases, dentro de la cual no se le reconoce al obrero influencia estructural alguna. Este enfoque trabajado por autores como Novelo, Alvarez y León, ubican a la industria y a los obreros con su nivel organizativo dentro de una situación con un sesgo estructural específico que por su esquematismo lo hacen inoperante, ya que la realidad empírica es más flexible; el control sobre los obreros no es tan rígido, la "cultura obrera" es heterogénea, y sobre todo, existe una respuesta por parte de los obreros al marco unili

neal.

En un segundo nivel buscamos ayuda en la llamada ~~Sociología~~ Sociología del Trabajo, para ver en qué medida el puesto de los obreros en una determinada fase del proceso de Trabajo ejercía influencia en una determinada conciencia y respuesta política. Sin embargo, enfoques de autores como Braverman, Touraine y Mallet, entre otros, nos llevaron a plantearnos que no sólo dentro de la fábrica se genera una actitud hacia la vida determinada; influye la vida fabril pero no es determinante del todo en una postura política y vivencial. De esta manera, el propio trabajo de investigación nos fué llevando a plantearnos etnográficamente ámbitos más amplios e integrales para poder internarnos de manera menos sesgada en la vida de los obreros textiles de Atlixco.

Llegamos así en un tercer nivel a la consulta de trabajos sobre comunidades obreras. Los autores consultados fueron Dennis et.al. (1969), Lantz (1958), Pilcher (1972) y Walker (1950). Dennis plantea que a partir del trabajo los distintos ámbitos de la vida comunitaria se manifiestan como colores que se permean y se transforman unos a otros (como acuarelas). Lantz plantea que frente a los distintos aspectos estructurales que constituyen la comunidad obrera, existe una elaboración subjetiva del trabajador, la cual se manifiesta en las vivencias de éste en el momento en que socializa en cada uno de los distintos ámbitos sociales. Para Pilcher la comunidad obrera es un espacio donde la base cultural está dada por el origen, personalidad e imagen de sus integrantes, y está definida por dos componentes, el grupo y el territorio; su estudio de comunidad laboral parte de la descripción de los aspectos comunitario y ocupacional y de las ins

tituciones que le dan coherencia y continuidad. Por su parte, Walker describe a la comunidad obrera bajo la idea de comunidad integrada, la cual se define a partir de la interacción que se da entre desarrollo industrial y desarrollo comunitario, al tiempo que no es ni sindical ni de la empresa, pero que en el orden de las actividades que desempeña se desenvuelve en todos los ámbitos.

De estos autores quienes más se ajustaron a nuestros intereses fueron Dennis y Lantz (no sin rescatar los puntos positivos de los otros autores). El estudio de Pilcher está limitado porque se aboca más al estudio de la cultura en la comunidad obrera; el de Walker está limitado porque es un estudio muy técnico de un conflicto más visto desde la visión empresarial que comunitaria. Por tal motivo consideramos que la discusión entre Dennis y Lantz rescata de manera más global nuestro interés en el estudio de la comunidad obrera.

La discusión teórica Dennis-Lantz encarna la confrontación de dos aspectos teóricos de interés para el presente proyecto de investigación: la estructura contra la elaboración subjetiva. Al respecto consideramos que ambas diferencias tienen un peso importante. La dimensión estructural encarna una visión global dentro de la cual un aspecto de la vida comunitaria puede definir (no determinar) la conformación y modificación de hábitos sociales, de esta manera p.e. el trabajo media la vida social, política y familiar del trabajador al tiempo que demanda del mismo una serie de cualidades. Sin embargo, la estructura social como tal delimita pero no define actitudes que se puedan considerar como comunes al general de los trabajadores, ya que los nive

les subjetivos influyen también la conformación de una estructura social determinada. Esto no implica la exclusión de ninguno de los ámbitos, sino que supone que es necesario conocer primero los niveles estructurales para dar paso después al conocimiento del individuo.

Dada la importancia del análisis comparativo en Antropología social, la comparación de la "Comuna de Atlixco" con el conjunto de comunidades obreras consultadas, nos mostrará cómo por un lado el peso de cada variable social varía por el contexto, i.e. por la relación entre todas. De esta manera p.e. mientras que para Dennis las interacciones sociales de los trabajadores giran en torno al trabajo, en nuestro caso giran en torno al sindicato. Por otro lado, a partir de este análisis comparativo nos proponemos probar cómo la base material (infraestructura) es necesaria pero no suficiente para explicar la condición obrera como una totalidad.

estructura interna del trabajo de investigación

El contenido del presente trabajo de investigación parte de dos conceptualizaciones básicas. En la primera consideramos la política sindical de Atlixco como un hecho social total, en la cual "se expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones" (Mauss: 157). Esta expresión de totalidad tiene un carácter tridimensional: "tiene que hacer coincidir la dimensión propiamente sociológica con sus múltiples aspectos sincrónicos, la dimensión histórica o diacrónica y por último la dimensión fisiopsicológica" (Lévi-Strauss, 1979: 24). En la segunda partimos de la postura que dice que "(...) no es el otorgamiento de beneficios sino

el control de recursos significativos para otros actores sociales o unidades operantes lo que origina el poder independientemente de que se otorguen o no beneficios" (Varela, 1984: 35), para probar que una vez que el sindicato administró el trabajo fabril incrementó fuertemente su poder social.

Dividimos nuestra exposición en tres apartados; en el primer apartado daremos los antecedentes históricos que permitieron la conformación del grupo obrero textil de Atlixco. Demostraremos cómo la naturaleza fabril de la región influyó notablemente en su vida económica y cómo su naturaleza sindical influyó terminantemente en su vida política, lo cual nos mostrará la dimensión histórica del control sindical.

En el segundo apartado nos ocuparemos de describir y entender cómo se organiza y experimenta el trabajo en las fábricas textiles de Atlixco. Nuestra intención es probar a partir de nuestra evidencia empírica y de nuestra elaboración teórica, que el trabajo fabril no es ese espacio aislado que nos muestran los estudios sobre la clase obrera hechos en México, sino que es un campo social que aparece interrelacionado, al tiempo que crea redes significativas con el conjunto de campos sociales que conforman la "Comuna de Atlixco", lo cual nos mostrará la dimensión fabril del control sindical.

Finalmente, en el tercer apartado nos ocuparemos de estudiar los distintos mecanismos de control sindical extrafabril. En este caso, mostraremos que el control sindical se manifiesta con mucha claridad fuera del centro de trabajo, teniendo manifestaciones concretas en el mundo político regional, los asentamientos obreros y la unidad doméstica.

CAPITULO I.- LA "COMUNA DE ATLIXCO"

Introducción

EL propósito del presente capítulo es dar los antecedentes históricos que permitieron la conformación de la "Comuna de Atlixco". Demostraremos cómo la naturaleza fabril de la región influyó notablemente en su vida económica, y cómo su naturaleza sindical influyó terminantemente en su vida política. Para este caso veremos cómo la historia fabril y la historia política no son dos perspectivas sociales excluyentes, sino que se complementan una a la otra conformando una sola historia.

La presente reconstrucción histórica, presentará el perfil histórico del obrero textil de Atlixco y su influencia en la conformación de un proceso de cambio social continuo en el cual, desde el nacimiento de la industria textil, se han manifestado diferentes tendencias que por su naturaleza decidimos exponer en subperiodos con el fin de resaltar su especificidad.

¿Cómo se ha conformado históricamente el grupo obrero textil de Atlixco? ¿cómo se expresa históricamente su naturaleza fabril? ¿cómo se expresa históricamente su naturaleza sindical? ¿cuáles han sido los grandes momentos de auge, crisis y decadencia de la industria textil de Atlixco, y cómo han influido éstos en la conformación de diferentes pautas políticas implementadas por el ámbito sindical? ¿cuál ha sido la influencia histórica del grupo obrero textil en la conformación del Atlixco de hoy?

1.- Orígenes de la industria textil (1869-1913)

En este apartado nos ocuparemos en términos muy generales de los hechos que hicieron de Atlixco una zona propicia para los acenta-

mientos industriales, definiendo a futuro su naturaleza fabril. Para tal propósito centraremos nuestra atención en los agentes naturales y sociales que propiciaron los asentamientos industriales, en las características generales de las fábricas y en la situación social de los primeros obreros textiles que poblaron el valle de Atlixco hasta el inicio de la Revolución Mexicana.

Atlixco como zona propicia para los asentamientos industriales

EL conjunto de estudios sobre industria textil hechos en esta zona (ver p.e. Gómez (1986), Malpica (s.f.), Moore (1954) y Gamboa (1985)), resaltan tres elementos que resultaron fundamentales para el nacimiento de la industria textil: el primero se refiere a la disposición de recursos ecológicos y a la transformación de centros productivos que hacían uso de ellos (principalmente haciendas y molinos); el segundo se refiere a la disponibilidad de fuerza de trabajo; finalmente, el tercero se refiere a las facilidades que concedió el gobierno de Porfirio Díaz a la inversión del capital extranjero en nuestro país.

El primer elemento contempla la transformación de haciendas en molinos, y la transformación de los molinos en fábricas textiles. En principio, estos centros de trabajo contaban con grandes recursos hidrológicos sin los cuales la subsistencia de una fábrica textil no sería posible; estos recursos, al ser utilizados por las fábricas textiles, se traducían en beneficios, tanto como fuentes energéticas, así como también operando como agentes productivos. Gamboa enuncia las fuentes hidrográficas en relación con la industria textil de Atlixco de la siguiente manera:

"En Atlixco, cuyo nombre significa etimológicamente 'agua en la superficie' o 'lugar donde se ve el agua', de dos ríos que incurcionan su valle las fábricas tomaban su energía para mover sus turbinas: del San Baltasar o Cantarranas (que no era sino el Ato-tac bajo nuevo nombre, pero alimentado con los manantiales de Metepec, San Baltasar, San Juan y Axocopan) se surtían la mayoría: El León, El Volcán, La Carolina, El Carmen, La Concepción y Metepec. En tanto, la fábrica San Agustín se surtía del río Nexapa, formado por la unión de los ríos Molinos y Axal que llevan escu-rimientos del Popocatépetl" (1985: 44).

En cuanto al agua como agente productivo, los siguientes ejemplos pueden ser ilustrativos. El primero es sobre "Metepec" y el segun-do sobre "el Carmen":

"Para construir su fábrica la CIASA escogió a la hacienda de San Diego Metepec 'precisamente por la existencia en sus terrenos de los manantiales del mismo nombre, ya que el agua pura es indispen-sable para el blanqueo y estampado de telas'. (...) Pero también la disponibilidad de agua abundante del río San Baltasar para ge-nerar energía motriz hidráulica era necesaria" (Malpica (s.f.): 95).

"La principal fuente de energía de las fábricas era el agua; este elemento en un fuerte torrente forma energía hidráulica que se convierte en energía mecánica en las turbinas; éstas a su vez mueven a los generadores que producen energía eléctrica para la fá-brica (...). Fueron los asentamientos humanos los que al hacer uso del agua para las afluentes de las fábricas le restaron fuer-za al agua. "El Carmen" tenía dos turbinas marca "Voit" y dos ge-neradores marca "Siemens". Una vez que bajó la fuerza del afluen-te hidráulico por los años 50's, hubo necesidad de incorporar cua-tro motores diesel para ayudar a las turbinas" (testimonio de un viejo exobrero mecánico de turbinas).

El segundo elemento que contribuyó de manera notable al asentamiento industrial de las fábricas textiles de Atlixco, fue

la disponibilidad de fuerza de trabajo, que provino principalmente de dos fuentes. La primera la constituye una fuerte tradición artesanal tejedora que parte del s. XVI, la cual se traduce en una familiaridad centenaria de la comunidad con las actividades textiles (v. Gómez: 31-32). La segunda la constituye la disponibilidad de fuerza de trabajo concentrada en poblaciones aledañas de extracción eminentemente rural. Malpica, basándose en Pozas, hace la siguiente caracterización al respecto:

"Después de su violenta expropiación de mediados del siglo pasado, fueron comuneros nahos quienes se vieron obligados a acudir en cuadrillas, en busca de trabajo a las fábricas constituyéndose así, en los primeros obreros asalariados de Atlixco" (1985: 175).

Aunque esta apreciación no es tan rígida ya que presenta sus variaciones internas. Por un lado la inmigración campesina hacia las fábricas sólo se produjo en grupos campesinos que atravezaban por problemas de subsistencia al ser sus tierras de mala calidad, en este sentido esos grupos inmigrantes eran pobres y sin mucho futuro como agricultores (Grosso: 34), además de que tendían a acudir a centros fabriles como "Metepec", el cual está alejado del perímetro que constituye la ciudad de Atlixco (Moore: 140); por otro lado, a la variable de inmigración campesina hay que sumar la de la inmigración obrera, misma que se produjo de centros fabriles de Puebla, Tlaxcala y otros estados de la República hacia Atlixco.

El tercer agente industrializador de Atlixco fue que aparte de los recursos ecológicos y humanos que ofrecía la región, el gobierno de Porfirio Díaz, con el fin de atraer la inversión extranjera, decretó la excención temporal de impuestos a partir de

1873. Al respecto, Gómez (1986) resalta que este proceso se da dentro de dos tendencias importantes. La primera es el proceso de industrialización de nuestro país, el cual se da por vía de la inversión extranjera y por la vinculación de nuestra economía al mercado mundial. La segunda fue la ampliación del mercado nacional, la cual favoreció notablemente a la industria textil debido a la protección arancelaria que recibió desde 1837. El mismo autor suma a estas tendencias la importancia que tuvo el estado de Puebla como centro textil, "tanto por ser una zona de tránsito entre lo que era la región productora de algodón más importante, Veracruz, y el principal mercado de productos textiles, el Valle de México" (Gómez: 30). Estas medidas que favorecieron inicialmente a la industria textil de Atlixco, tuvieron eco en las bases obreras, las cuales "realizaban manifestaciones para pedir al gobierno que no cobrara impuestos a la industria textil" (Malpica (1985): 175).

características generales de las fábricas textiles de Atlixco

VAREMOS a continuación una reseña concisa de lo que fue el polo industrial de Atlixco en su primer momento histórico, tomando en cuenta que esta zona textil fue la segunda en tamaño e importancia en el estado de Puebla aproximadamente hasta mediados de este siglo. Para este propósito nos limitaremos a presentar cronológicamente cada una de las siete fábricas que se apacentaron en Atlixco durante este primer momento (hay una octava fábrica, pero como se estableció hasta la década de 1960, nos ocuparemos de ella más adelante), las cuales llegaron a albergar una pobla

ción obrera de 5,000 trabajadores aproximadamente. Los elementos que resaltaremos en la presentación individual de cada una de las fábricas serán su tamaño, nombres de sus dueños y el número de obreros con el que comenzaron a operar.

En este punto es conveniente hacer una aclaración. Cuando nos referimos al tamaño de las fábricas tenemos dos criterios para hacerlo; éstos son el número de husos y el volumen de producción. Para nuestro caso usamos el número de husos, el cual se emplea para tomar en cuenta el número de unidades en las que se hace el hilo, las cuales son los husos que se encuentran en las máquinas llamadas tróviles (v. infra. "recorrido por una fábrica textil").

La primer fábrica textil de Atlixco fue "la Concepción", conocida hasta la fecha por todos los obreros como "la Concha". Se supone que comenzó a operar a mediados del siglo pasado con el nombre de "la Luz del Siglo", pero no tenemos la certeza de que así haya sido. Esta fábrica fue fundada en 1869, dando trabajo a 108 obreros, cantidad que aumentó posteriormente a 320 (al respecto Gómez (1986) realizó un excelente trabajo sobre esta fábrica, aunque con intereses diferentes a los nuestros). Esta fábrica se levantó sobre los terrenos del molino de trigo "La Candelaria". Para 1892 "la Concepción" contaba ya con la instalación de una planta hidroeléctrica para su funcionamiento (Gamboa 1985: 45). Originalmente fue de hilados y tejidos y por su tamaño estaba considerada como fábrica "mediana". Inicialmente contó con 8,616 husos y 334 telares (Gamboa (1985): 72). Originalmente el molino era propiedad de Francisco Cabrera y la maquinaria de Manuel García Teruel, quien la tenía en Jalapa, siendo ambos es-

pañoles. En 1888 Francisco Cabrera, miembro de la sociedad "Bello y Cabrera" compró la fábrica (Gómez: 33). Para comienzos de este siglo pasa a manos de los Díaz Rubín, también españoles. Hacia 1913, debido al movimiento de la Revolución Mexicana y a los problemas que éste ocasionó tales como falta de refacciones y de materia prima, "la Concepción" suspende sus labores (Gamboa (1985): 94).

La segunda fábrica textil que nació en Atlixco fue "la Carolina", la cual fue fundada en 1870 empleando originalmente una fuerza de trabajo de 300 obreros. Al igual que "la Concepción", esta fábrica se levantó sobre los terrenos del molino de trigo "la Candelaria", y para 1892 contaba también con una planta hidroeléctrica. Estaba clasificada como una fábrica mediana contando con 7,656 husos y 225 telares. (Gamboa (1985): 72). Durante la Revolución Mexicana fue la única fábrica que trabajó de manera intermitente cerrando también ocasionalmente "por falta de garantías" (Gamboa (1985): 89). Durante este tiempo la fábrica perteneció a la familia española Gavito Méndez.

La tercer fábrica textil que nació en Atlixco fue "San Agustín los Molinos", conocida hasta la fecha por los obreros como "los Molinos". Esta fábrica no fue molino y fue la primera colonia industrial de la zona. El modelo de colonia industrial o "company town" se caracteriza porque alrededor de la fábrica se construye un caserío por parte de la empresa para dar alojamiento a los obreros que trabajan en la fábrica, construyendo la empresa además iglesia, mercado, tendajones, etc., de tal manera que el obrero no tenga necesidad de salir de su centro de trabajo y de residencia, y siempre esté dentro y al alcance del control de la compañía. "Los Molinos" fue inaugurada en 1899 dando

alojamiento a 177 obreros. Para 1902 esta fábrica contaba ya con su propia fuente de energía particular, "mandada a construir por uno de los propietarios de la fábrica de igual nombre, Florencio Noriega, ubicada en las cercanías de Portezuelo" (Gamboa (1985): 45). Esta fábrica desde sus inicios fue de hilados y tejidos y estaba clasificada como una fábrica mediana con 6,244 husos y 209 telares (Gamboa (1985): 72). Hacia 1913 vio interrumpidas sus actividades por causa del movimiento revolucionario. Originalmente esta fábrica fue explotada por las familias Artasánchez y Romano Ajuria, quienes en un principio fungieron como firmas asociadas de muchas otras fábricas. Desde un principio esta fábrica ha tenido una constante rotación de dueños, todos extranjeros; de 1899 a 1908 la tuvieron Florencio M. Noriega, Inocencio Sánchez y Juan Bannister, firma que se prolongaría años más adelante bajo las firmas de Inocencio Sánchez y la testamentaria de Juan Bannister.

La cuarta fábrica textil que inició sus labores en Atlixco fue "el Volcán". Este centro de trabajo inició sus labores en 1897 dando empleo a 249 obreros. Para 1902 contaba ya con su fuente energética. Originalmente fue una fábrica de hilados y tejidos y era considerada una fábrica mediana con 4,752 husos y 230 telares. Hacia 1913 la fábrica cierra sus puertas ante el advenimiento del movimiento revolucionario, aparte de que en febrero de ese año la fábrica fue destruida por un incendio, "y si bien se inició su reconstrucción de inmediato, pasaría algún tiempo sin funcionar" (Gamboa (1985): 89).

La quinta fábrica textil que vino a sumarse al polo industrial de Atlixco fue "el León", la cual fue la segunda fábrica

más grande de la región y la quinta más grande en tamaño en el estado de Puebla. Su capacidad de trabajo demandó el empleo de 1,000 obreros. Era una fábrica de hilados y tejidos, considerada como grande, contando en sus inicios con 6,832 husos y 426 telares. Esta fábrica fue un centro importante de actividad política en tiempos de Madero, ya que para 1911 al demandar a la fábrica la reducción de la jornada de trabajo por la insuficiencia de iluminación en la fábrica y el incumplimiento por parte de la empresa en algunas negociaciones laborales (pagos, maquinaria en mal estado y despidos sin justificación), y teniendo como respuesta la negativa de los patronos para escuchar sus demandas, se fueron a la huelga, misma que tuvo como consecuencia que muchas fábricas del estado de Puebla siguieran su ejemplo, quedando sin empleo en ese corto lapso alrededor de 8,000 obreros (La France (1963): 31). En 1912 los obreros de "el León" se vuelven a ir a la huelga porque sus patronos franceses Signoret y Reynaud se negaron a reconocer un comité de empleados (La France: 37). Esta fábrica también fue desde sus inicios colonia industrial. Los dueños originales de la compañía fueron la sociedad Lions Hermanos, misma que tuvo una enorme influencia en Atlixco en cuanto a materia de comunicaciones se refiere, al conseguir en 1906 la autorización del gobierno estatal para tender una línea telefónica particular entre Puebla y su fábrica, a cambio de que los mensajes oficiales "fueran transmitidos gratuitamente" (Gamboa (1985): 50). Los Lions abandonaron el país una vez que terminó el gobierno porfirista; esta firma estaba integrada por muchos empresarios, los cuales en 1911 bajo la firma Signoret y Reynaud se reducen a dos propietarios, primero Casimiro Phillip

y León Signoret, y en el mismo año, bajo la misma firma, cambia de dueños a Adrián Reynaud y León Signoret, firma que se mantiene años más adelante.

Llegamos así a la sexta fábrica textil de Atlixco, la más grande de todo el estado de Puebla y durante mucho tiempo la más importante de Atlixco; hablaremos ahora del pueblo industrial "Metepec". Este gran centro industrial nace sobre la hacienda del mismo nombre, como resultado de un proyecto de un gran grupo de accionistas llamado Compañía Industrial de Atlixco SA (CIAISA) de entre los cuales destacan los accionistas españoles Agustín Garcín, Luis Barroso Arias, Egidio Sánchez Gavito y Francisco Pimentel (Gamboa (1981): 45). "Metepec" estaba clasificado dentro del grupo de las grandes fábricas, contando en un principio con 34,452 husos y 1487 telares. Su influencia territorial en el municipio de Atlixco debido a la importancia que representó su implantación implicó al municipio de Tianguismanalco la pérdida de su jurisdicción sobre esta comunidad, debido a que a partir del 4 de agosto de 1905 "Metepec" pasó a formar parte de la cabecera municipal de Atlixco por decreto de la legislatura local (Gamboa (1985): 37). "Metepec" era tan grande que llegó a albergar una población laboral de 3,000 obreros. El volumen de inversión para hacer realidad que esta fábrica comenzara a funcionar en 1902 fue tan grande que sus acciones se llegaron a cotizar simultáneamente en las bolsas de México, París y Ginebra. El siguiente testimonio nos puede dar una idea de lo que fue "Metepec" desde sus inicios:

"En Metepec (...), la empresa construyó para los obreros una serie uniforme y en fila, de cuartos de adobe, con techos de dos

aguas y dos puertas, alrededor de las galerías rectangulares colocadas sobre dos avenidas, dejando en el patio un centro con un tanque para recolectar el agua de los lavaderos y las letrinas colectivas; estas manzanas parecen copiadas de los 'cotaggés' ingleses descritos por Engels; este caserío formaba una verdadera 'company town'. Para transitar por el lugar se les exigía a los obreros una tarjeta de identificación, so pena de ser encarcelados en el cuartel de los rurales federales que se encontraban en el interior suroccidental de la fábrica, y multados por el juez auxiliar" (testimonio anónimo mecanografiado, cit. en Malpica (1985): 176).

Su influencia en el municipio de Atlixco fue tan fuerte que la CIASA "regalaba piedras para mejoras públicas realizadas por el gobierno; construyó la carretera que comunicaba a la ciudad de Atlixco con Metepec y con otra población, la cual se abrió al tráfico para los dueños de la línea de camiones de Atlixco a dichas poblaciones" (Malpica (s.f.): 94). "Metepec" fue una de las pocas fábricas que en principio contaron con los tres departamentos básicos de la industria textil: hilados, tejidos y acabados. Su funcionamiento estuvo proyectado en sus inicios hasta el 31 de diciembre de 1948, fecha en la que a partir de la reunión de accionistas la fábrica concluiría 50 años de labores (Malpica (s.f.): 94). Lamentablemente para todos el gran proyecto tuvo dificultades para funcionar desde un principio, registrándose la primera huelga en "Metepec", y en sí de toda la naciente zona textil de Atlixco en 1906 (Gómez: 41), evento que desde un principio despertó la reacción de los empresarios en contra del movimiento obrero, reprimiendo éstos desde un principio todo intento de organización política emprendido por parte de los obreros. Posteriormente, ante el advenimiento del movimiento armado de la

Revolución Mexicana, los obreros de "Metepéc" sufrieron los malos tratos de las tropas federales en su intento de proteger la fábrica de los zapatistas, hecho propiciado por Madero debido a la fama que ya tenía esta fábrica de tener una población muy "intranquila", con la finalidad además de "ayudar a mantener el orden" (La France: 31 y 37). Una vez en pleno el movimiento revolucionario, esta fábrica suspendió totalmente sus labores en 1914.

Finalmente, la séptima fábrica que se estableció en Atlixco fue "el Carmen", la cual fue el resultado de la transformación de un molino del mismo nombre. Esta fábrica abrió sus puertas en 1908 empleando inicialmente 220 obreros. "El Carmen" fue una fábrica de hilados y tejidos de medianas dimensiones, contando en un principio con 6,040 husos y 232 telares, cifra que se mantuvo hasta mucho tiempo después Gamboa (1985): 72). Al igual que las demás fábricas de Atlixco, esta fábrica sufrió los embates de la Revolución Mexicana. Durante ese tiempo la fábrica fue propiedad de la familia Díaz Rubín.

Una vez vista la coyuntura industrializadora y las características de las fábricas a las que nos vamos a estar refiriendo continuamente, conviene ver cuál era la situación social de los primeros obreros textiles que poblaron el Valle de Atlixco, con el fin de ver las bases sociales sobre las que se construyó el sindicalismo de Atlixco.

situación sociopolítica de los obreros antes de la Revolución Mexicana

LA descripción de la situación de los obreros textiles de Atlixco antes de la Revolución Mexicana demanda de nosotros centrar

nuestra atención en dos aspectos: la situación social y la situación política. Como ya señalamos, estos aspectos no se excluyen mutuamente sino que se complementan.

La situación social de los obreros en Atlixco en ese momento muestra una marcada segregación social, la cual se expresa en dos niveles. El primero muestra una segregación geográfica, ya que los centros fabriles estaban separados de la ciudad por campos de siembra, principalmente de trigo, propiedad del aún existente "Molino de San Mateo"; en este sentido la población obrera era eminentemente migrante, y salvo las colonias industriales, los obreros no contaban con facilidades de residencia, por lo que en muchas ocasiones tenían que realizar grandes travesías rumbo a su centro de trabajo, salvo que tuvieran la suerte de vivir en algunas de las casas propiedad de la empresa, cuyo número era muy reducido. El segundo nivel de segregación era social, ya que las condiciones de vida de los obreros textiles de principios de siglo muestran una extrema pobreza:

"... Cuánta miseria, hambre y dolorosa tristeza, se reflejaban en el semblante de las mujeres y los niños, y qué resignación y serena arrogancia en la actitud de los hombres. Cuánta esperanza en el mañana próximo. Contrastando con la flamante Cámara del Trabajo de hoy era la 'Sala de Acuerdos' de aquéllos precursores; un cuarto sucio con piso de ladrillo en su mayor parte deteriorado; varios cajones servían de asientos, y una tabla que descansaba sobre los bancos de tabiques, forrada con periódicos, servía de mesa-escritorio. La débil luz de dos velas de sebo rompía con la obscuridad..." (Castillo, cit. en Malpica (1985): 176).

En esas condiciones nacieron las primeras organizaciones laborales, aunque la vivencia de esas condiciones de vida mues-

tra sus peculiaridades. En primer lugar los viejos obreros reconocen que ganaban poco dinero, pero esta situación se compensaba socialmente; como dijo un viejo obrero: "antes todo era más barato, imagínese, por 5c se compraba una caja de cigarros y unos fósforos". En el caso de los campesinos migrantes, el ingreso a una fábrica textil, a pesar de la explotación que había, significó mejoras notables. Un viejo obrero que fue migrante campesino dijo:

"La primera semana que estuve como aprendiz en la fábrica no me pagaron nada, pero mi maestro me regaló \$10-. Como campesino ganaba \$1- diario, por lo que el salario de la fábrica me sorprendió y me convenció a permanecer ahí".

Los orígenes de la lucha sindical en Atlixco, producto de la confrontación entre capital y trabajo, así como también de problemas socioculturales (inmigración al país de trabajadores extranjeros traídos a las fábricas con mucho mejores privilegios que los obreros locales), encuentran sus raíces el 16 de marzo de 1903, fecha en que los obreros de la fábrica "Metepac" intentaron realizar la primera huelga de la región. A este evento le sigue la formación espontánea en 1906 de la primera organización laboral llamada "Gran Círculo de Obreros Libres de Atlixco" (Malpica (1985): 178). Sin embargo, esta manifestación política primigenia tuvo que desarrollarse en la clandestinidad debido a la fuerte oposición que existía por parte de los dueños de las fábricas a que sus obreros se agruparan en torno a organizaciones laborales; Moore resume las condiciones de vida de los obreros de Atlixco antes de la Revolución Mexicana de la siguiente manera:

"Antes de la Revolución Mexicana, la propiedad y la administración de las fábricas seguían las viejas tradiciones del capitalismo, sin tolerar organizaciones obreras y con salarios sumamente bajos" (1954: 137).

Pero a pesar de los obstáculos, el empeño de los obreros en organizarse persistía. Fue así como a principios de 1910 el laborismo y el federacionismo empezaron a rendir sus primeros frutos.

En primer lugar, el descontento obrero comenzó a hacerse tan notorio que el gobierno de Francisco I. Madero, con el fin de evitar la radicalización del movimiento obrero, por medio de la represión (o sea en contra del anarcosindicalismo), crea el Departamento del Trabajo, con el fin de atender a las quejas de los obreros, aunque "los objetivos del Departamento eran la prevención de huelgas y la orientación de los trabajadores hacia posiciones menos militantes" (La France: 32). En segundo lugar, la constante rebelión obrera ejerció la presión suficiente para que la "pequeña burguesía" acordara la implantación del primer Contrato Ley de la Industria Textil en 1912, el cual acordaba "la jornada máxima de 10 horas, y el salario mínimo de \$1.25 para los obreros de Atlixco", así como también permitió la presencia legal de la Casa del Obrero Mundial (Malpica (1985): 184). Pero esto no quiere decir que los problemas con las empresas y el estado hayan desaparecido. Estos logros iniciales se vieron acompañados de continuas huelgas, paros y despidos de comités laborales de las fábricas, y por iniciativa del propio Madero, centros de gran beligerancia política como "Metepoc", se vieron violentados por el traslado de batallones federales para evitar disturbios, al tiempo que el estado intenta implantar aunque con muchos

problemas, una política conciliadora de intereses entre industriales y trabajadores con marcada preferencia a favorecer los intereses de los empresarios (La France: 37 y 47).

En ese tiempo no había sindicatos propiamente dichos, y los obreros reconocieron a las primeras organizaciones laborales como "Mesas de Resistencia", las cuales estaban integradas por un comité de trabajadores y desarrollaban sus actividades en la clandestinidad. El inconveniente de estas agrupaciones políticas era que si la empresa detectaba su existencia despedía a todos los integrantes de la Mesa, con lo que la desaparecían de momento.

Como puede verse, en ese tiempo eran las fábricas las que detentaban la autoridad sobre los obreros. En otros casos, como comentaron algunos viejos obreros de "el Carmen", los obreros tenían pequeñas reuniones en lugares apartados de la ciudad donde estudiaban su situación laboral. Finalmente, para este periodo, las aspiraciones del naciente movimiento obrero se vieron interrumpidas por la movilización nacional de la Revolución, en la cual se interrumpen las actividades políticas y fabriles locales, pero a partir de la cual, las organizaciones obrera y laboral de Atlixco tomarán nuevas direcciones. Pasemos a ver en detalle esta idea.

2.- La revolución Mexicana y las primeras luchas sindicales (1913-1925)

El naciente movimiento obrero de Atlixco se vió interrumpido por la Revolución Mexicana, sin embargo, la actividad política que se vivió a nivel nacional tuvo efectos significativos en la vida

política de los obreros textiles de Atlixco, los cuales se expresan tanto en la participación de los obreros en el movimiento armado, así como también en la reconstrucción del movimiento obrero, el cual después de la Revolución tuvo logros de gran alcance los cuales en un primer momento implicaron enfrentamientos abiertos con las direcciones empresariales, pero a la larga valieron por la toma del control absoluto de la vida fabril. El presente apartado se refiere a estas luchas, para las cuales consideramos conveniente centrar nuestra atención en la participación de los obreros en la Revolución Mexicana, en la lucha obrera por el reconocimiento de los sindicatos y en la respuesta patronal a las inquietudes políticas obreras.

el movimiento armado y el cierre de las fábricas

EL movimiento armado que vivió nuestro país significó la interrupción de las actividades fabriles en Atlixco (y en el resto del país) a partir de mediados de 1913. Respecto a la influencia de este movimiento nacional en Puebla, Gamboa (1985) señala que significó el deterioro de la actividad industrial, "y hasta pérdidas parciales de maquinaria, instalaciones, etcétera, durante el movimiento armado" (p. 88). Además de esta situación la autora señala que la penetración de tropas, sobre todo zapatistas, al territorio poblano significó la destrucción y el saqueo de varias fábricas. Hacia 1915 el total de las fábricas textiles de Atlixco se encontraron completamente paralizadas. Un hecho relevante y que tuvimos oportunidad de confirmar fue que una vez que entraron los zapatistas a Atlixco intentaron asaltar "la Carolina" (al igual que otras fábricas), enfrentándose con un destaca-

mento local que defendió la fábrica. "El saldo fue de 'varios muertos y muchos heridos de afiliación zapatista'" (Gamboa (1985): 91). La misma autora cita que los obreros de Atlixco, aparte de los industriales, fueron víctimas de agresiones:

"Hasta los mismos obreros fueron víctimas de los asaltantes, como aquel grupo de 60 operarios que al salir de su trabajo, en la fábrica El León, de Atlixco, fue atacado por hombres 'disfrazados de zapatistas', quienes les quitaron unos 1,500 pesos que acababan de rayar y los dejaron en penurias por una semana" (op. cit.: 91).

Un balance sobre la industria textil poblana en ese momento nos puede dar una idea del impacto del movimiento armado en la suspensión de las actividades fabriles, en base al cual podemos inferir que los momentos más álgidos del movimiento armado significaron la interrupción obligada de las actividades fabriles:

"... Con excepción del año 1916, cuando en Puebla se fundan 5 nuevas pequeñas fábricas sin que tengamos al respecto elementos de explicación, el periodo 1912-1918 tiende a reflejar un estancamiento en el número de fábricas existentes (...). Haciendo un resumen pueden particularmente destacarse los años 1913-1916 como los años de mayor inactividad fabril. Por lapsos de duración variable (que en los casos de las fábricas incendiadas pudieron haber rebasado el último de esos años, como también pasó con Matatepec, cuyo cierre total se extendió de 1914 a 1919), sabemos que por entonces nueve fábricas se obligaron a cerrar por falta de algodón, tres por incendio, una por saqueo y catorce por causas ignoradas, pero sin descartar la posibilidad de que en aquellos años pararan temporalmente otras fábricas más" (Gamboa (1985): 97).

Pasemos a ver que hicieron los obreros en ese tiempo.

la participación de los obreros textiles de Atlixco en el movimiento armado

LOS trabajadores de Atlixco no se mantuvieron al margen de la participación en el movimiento armado. Según algunas versiones locales había en Atlixco muchos "cabecillas" y grupos populares de apoyo, y se habla de la toma de la ciudad por tropas zapatistas y carrancistas. Al mismo tiempo, se confirmó que después de la Convención de la Industria Textil de 1915 las oposiciones entre patronos y trabajadores llegaron a su punto más álgido.

Una vez que se complica la situación política del país, se alentó la participación de los obreros textiles de Atlixco en las luchas armadas; es así como la Confederación Mundial del Trabajo creada por Gerardo Murillo, a partir de mayo de 1915 logra reclutar a los obreros de Atlixco en los llamados "Batallones Rojos", hecho al que el Grupo Acción de Atlixco apoyó decididamente:

"El grupo Acción manifestó en febrero de 1915: 'Basta de doctrinas, se nos presenta la oportunidad de colaborar de hecho al lado de la revolución bajo las siguientes condiciones: 1. Los reformistas reiteren sus adiciones al Plan de Guadalupe, 2. Los obreros tomarán las armas en "Batallones Rojos"' (Malpica (1985): 186).

Este acto de adhesión al movimiento armado se vió acompañado de acciones concretas:

"Por medio de huelgas cerraban las fábricas, obligando a los obreros a buscar ingresos dándose de alta en el grupo armado que apoyaba a los reformistas. Con las fábricas cerradas la CMT pudo reorganizar militarmente a los obreros de Atlixco, quienes participaron con Obregón en la derrota de los campesinos en Trinidad,



Una vez que se consolidó el grupo de "los siete líderes", las alianzas con ellos se podían traducir a beneficios concretos. Una de las maneras en que se manifiesta claramente este hecho social en Atlixco, es la concertación de parentescos rituales con los líderes como el compadrazco. En este caso, el líder de "El Carmen" (derecha) asiste como padrino del hijo de un trabajador.

León y Calaya; luego se mantuvieron estacionados en Atlixco bajo el mando de los reformistas" (op. cit.: 186).

Ahora bien, a pesar de la participación del sector obrero en el movimiento armado, las primeras formulaciones de lo que más adelante sería la Constitución de nuestro país, no tomaban en cuenta a la fuerza productiva nacional. Barbosa (1980) señala que en los momentos en que se estaban llevando a cabo las luchas armadas, Carranza se negó en 1915 a negociar con la Casa del Obrero Mundial debido a su inflexible posición frente al movimiento obrero y campesino. Más aún, en 1916 intenta imponer un proyecto de constitución "en el cual los problemas sociales, la cuestión agraria y obrera están excluidos" (Barbosa: 12). Al respecto, este autor agrega que la posición carrancista frente a los intentos de huelga obreros era el fusilamiento de los líderes. Posteriormente, la versión final de la Constitución propuso el reconocimiento social de los obreros y sus organizaciones, al tiempo que intenta marcar las postrimerías del fin del movimiento armado.

el fin del movimiento armado y la reapertura de las fábricas
 UNA vez que cesa el movimiento armado, se inició un proceso de recuperación en la industria textil que Gamboa (1985) califica de "intermitente", debido a que "aún cuando dicha recuperación se manifestó como tendencia general, su carácter fue intermitente pues en algunos años se produjeron síntomas de decaimiento, mientras en otros el ritmo fue ascendente" (p. 100).

Para el primer periodo de recuperación (1919-1924), Gamboa resalta dos hechos que tuvieron gran peso en la industria

textil en esos momentos; el primero se refiere a una crisis mundial cíclica a partir de 1921, y el segundo se refiere a conflictos obrero-patronales e intergremiales. Para el primer caso, debido a problemas con el mercado se presentó una crisis de sobreproducción, misma que influyó en detrimento del funcionamiento de las fábricas. A esta situación Gamboa agrega en la misma fuente que hubo problemas energéticos en Puebla, sobre todo eléctricos, los cuales también influyeron en el ritmo intermitente de operación en las fábricas. Para el segundo caso, los problemas sindicales influyeron también de manera negativa en el funcionamiento de las fábricas.

Sin embargo, consideramos que la vivencia obrera de este momento también es importante, ya que la reapertura de las fábricas representó la oportunidad de volver a trabajar y hasta de reordenar la propia vida. El testimonio de un viejo obrero que vivió ese momento nos muestra este sentimiento, así como también nos da las bases a partir de las cuales en adelante consideramos que no hay puentes entre el relato de los historiadores y la vivencia de los obreros:

"Me movilicé con Zapata. Tlanhuautitlán. En 'el Imparcial' se ofrecían \$50,000- por su cabeza. La Constitución de 1917 dió facilidades para el movimiento obrero; Morones construyó la Casa del Obrero Mundial. La primera fábrica de la región que se enderezó fue "la Carlina", que pertenecía a la viuda de Gavito. Cuando perdió Zapata trabajé como campesino por 50c diarios. En eso estaba cuando recibí un recado de mi padre en el que me pedía que regresara a Atlixco, en lo que se enderezaba "la Conchita". A mi regreso me preguntaba ¿qué me dejó la revolución? y me contestaba: nada".

Pasemos a ver qué pasaba con la cuestión sindical.

el movimiento obrero post-revolucionario y la lucha por el reconocimiento de los sindicatos

EL cese de la violencia revolucionaria y el restablecimiento de la industria textil de Atlixco dieron origen a un movimiento obrero cuya conflictividad y discontinuidad de dirigencia en un solo grupo político originaron una pugna inter-gremial que se prolongó por espacio de casi tres décadas. En este sentido, el movimiento obrero local que se viera interrumpido por la Revolución (aunque no por ello sin dejar de participar políticamente como ya vimos), es continuado por el surgimiento de grupos más grandes, más fuertes y de cobertura más amplia. Es así como en la Convención de Saltillo de mayo de 1916 nace la Confederación Regional Obrera Mexicana, bajo principios que de alguna manera denotaron la radicalidad del movimiento obrero anterior, y que son expresados en su declaración de principios:

"Que la clase explotada, de la que constituye mayoría la obrera manual, tiene derecho de establecer una lucha de clases a efecto de conseguir un mejoramiento económico y moral en sus condiciones, y finalmente, su completa manumisión respecto a la tiranía capitalista.

La Confederación Regional Obrera Mexicana declara, además: Que la desigualdad reinante tiene su origen en la centralización de la propiedad de la tierra y de toda la riqueza natural y social y, por lo tanto, la clase desheredada sólo puede obtener su manumisión en la descentralización de la propiedad de la tierra de toda la riqueza natural, y en una equitativa distribución de la riqueza social, entre las que concurren a su creación por el esfuerzo o la inteligencia" (cit. en Barbosa: 93 y 94).

Para nuestro caso, esta organización funcionó a nivel local en Puebla bajo el nombre de Confederación Sindicalista del

Estado de Puebla, y era conocida simplemente como "la Sindicalista" (Gamboa (s.f.): 38), aunque según Ventura, "la Sindicalista" era una organización independiente de la CROM, manifestando siempre posturas más radicales, por ejemplo:

"... la Sindicalista se opuso a que la CROM -que representaba al grueso del sindicalismo mexicano- conferenciara con la American Federation of Labor en noviembre de 1918 para formar la Confederación Panamericana del Trabajo. (...) En 1921 la Sindicalista llevó a cabo una huelga general en el sector textil, pero fue desaprobada por la dirección central de la CROM, lo que ocasionó un temporal distanciamiento de la Sindicalista, pasando esta a militar dentro de la Confederación General de Trabajadores (CGT). Para 1922 reingresa a la CROM, pero sin compartir sus posiciones; representaba el ala izquierda de esa central nacional" (1986: 117).

Sea como haya sido, desde su nacimiento el sindicalismo de Atlixco tuvo fuertes vínculos con esta central, al tiempo que marca el inicio de la era dentro de la cual el movimiento obrero manifestó una fuerte presencia en la vida política del país. Sin embargo, desde sus inicios la CROM vivió divisiones internas notables; por un lado existía una corriente más apegada a los ideales comunistas que proponía la autonomía de la CROM poblana respecto a la nacional, y por el otro lado existía un ala que no compartía ni el punto de la autonomía, ni los lineamientos de "la Sindicalista"; en esta última estaban los sindicatos de "el León", "los Molinos" y "Itepec" (op. cit.: 118).

Aunado a esto, en vista de que la organización sindical estaba en su apogeo, se instala en Atlixco otra central sindical que ofrecía alojamiento a aquéllos sindicatos cuyos ideales rayaban en en radicalismo político; fue así como la Federación Sindi

calista de Atlixco pasó a formar parte de la CGT, cuando se fundó ésta en 1921. Esta central, influenciada por el Partido Comunista Mexicano, constituyó frente a la CROM, a partir de su programa de "acción directa", la alternativa del cambio revolucionario (Malpica (1986): 155), aunque para la fecha en que se instala en Atlixco, misma en la que la central declara el poder soviético en las fábricas y las haciendas en las que entraron por la fuerza, "el PCM inicia su primer congreso nacional que abandona la línea de los soviets, y en general la estrategia del sindicalismo revolucionario de la CGT" (Malpica (1986): 157).

Dentro de esta correlación de Fuerzas se da el primer momento de faccionalismo político en Atlixco, de cuyos enfrentamientos hubo un saldo de muchos obreros muertos, además de una constante interrupción de las labores en las fábricas producto de estos enfrentamientos. La visión rescatada por la historia documental es la del debilitamiento o el fortalecimiento de los grupos frente a sí, lo cual muestra una cara importante del conflicto pero no toma en cuenta los padecimientos del terror social de las bases, que a la larga fueron la parte más afectada de estos enfrentamientos. En este sentido, sobre los problemas intergrupales estaban los conflictos con las empresas, las cuales no aceptaban las ideas sindicalistas de los obreros. Desde una perspectiva nacional un autor señala:

"... De los centenares de conflictos obrero-patronales, ninguno de una mejor medida para someter a prueba las promesas revolucionarias y su cumplimiento, que las huelgas que afectaron con tanta frecuencia las fábricas de hilados y tejidos de Atlixco, en el estado de Puebla" (Ruíz: 111).

Pese a la proliferación de centrales sindicales, las de-

mandas obreras eran muy claras: se pugnaba por la mejora de las condiciones de trabajo, por la reducción de las jornadas de trabajo y por aumentos salariales, y en un sentido político amplio se pugnaba por el reconocimiento de las organizaciones sindicales, "derecho consagrado por el artículo 123 constitucional" (Ruíz: 111). De esta manera, los trabajadores de Atlixco junto con trabajadores de todo el país atravesaban por fuertes enfrentamientos contra las empresas porque éstas no aceptaban sus organizaciones (Ruíz cita los casos de trabajadores ferrocarrileros, mineros, petroleros y pescadores), en cuyos casos tanto la empresa como el estado buscaba destruir los sindicatos.

Para el año de 1920 en Atlixco, durante la presidencia interina de Adolfo de la Huerta (quien más tarde se levantaría en armas desviando el cauce de la lucha obrera), Atlixco vive fuertes conflictos debido al traslado de tropas militares a las fábricas con el fin de proteger la maquinaria, a causa de la negativa empresarial de reconocer los sindicatos.

Atlixco siempre vivió de cerca la intervención de presidentes del país para solucionar problemas, así para 1922 Obregón intervino en un conflicto de "la Carolina", resultado del cual fueron expulsados de la fábrica cinco miembros integrantes de la mesa directiva del sindicato. Como producto de esta acción se desató una huelga en esta fábrica que se hizo extensiva a "los Molinos", situación ante la cual el gobernador del estado de Puebla, Manjarréz, solicitó permiso a Obregón para ocupar militarmente las fábricas.

Por estos momentos también comenzaron a darse las características más sobresalientes de los líderes obreros, de entre las

cuales destaca la corrupción. Así en una entrevista que tuvo el gobernador Manjarréz con algunos líderes obreros y con miembros de la Unión de Obreros Libres se descubrió que "los representantes de dicha Unión que se reunieron con Manjarréz no eran obreros de las fábricas, pero recibían un sueldo de las empresas" (Ruíz: 113).

En vista de que ni las empresas ni el estado podían calmar las inquietudes políticas de los grupos obreros de Atlixco, sobre los cuales Obregón expresó que era una lástima que el "distrito de Atlixco produzca más problemas que el resto del país" (cit. en Ruíz: 115), el grupo empresarial con apoyo del estado decidió enfrentar a los obreros entre sí por medio de un arma humana empresarial que cobraría muchas vidas.

la respuesta patronal: "los libres"

El temor y la repulsión sindical que despertó a la parte patronal la pugna política de los trabajadores, tuvo como resultado que la parte patronal organizara grupos de choque a los cuales armó para enfrentarlos a los obreros conflictivos; estos grupos son recordados tanto por las fuentes documentales como por la memoria obrera local como "los libres". Wilbert Moore, basado en un trabajo antropológico realizado en Atlixco por el célebre antropólogo mexicano Ricardo Pozas, define entre líneas a este grupo político laboral de la siguiente manera:

"Un grupo de 300 trabajadores, más o menos, procedente sólo del pueblo de Santa Ana Xalmimilulco, municipio de Huejotzingo, al norte de la zona, llegó a Metepc en busca de trabajo. Por falta de habilidad y experiencia, esos obreros comenzaron desde el nivel más bajo de la jerarquía de la fábrica; pero gradualmente

ocuparon mejores puestos, hasta que, en 1923, fueron expulsados en masa por una disputa con otros trabajadores" (1954): 137).

sus características de grupo de choque son definidas por otra autora de la siguiente manera:

"los patronos armaban y financiaban a sus grupos obreros de choque, llamados 'los libres' porque estaban fuera de todo tutelaje sindical (...), los empresarios lograban mantener a 'los libres' a cambio de una serie de concesiones económicas y de tratos especiales en el trabajo, ya que las pugnas se presentaban abiertamente como conflictos contra la existencia de los sindicatos y no motivadas por demandas económicas que pudieran contrarrestar 'los libres' aceptando condiciones menos ventajosas al emplearse" (Gamboa (s.f.): 46).

La época de los enfrentamientos más crudos va más o menos de 1921 a 1925. Fundamentalmente los choques se produjeron a partir de las agresiones por parte de "los libres" contra los grupos sindicalizados. Esas agresiones estaban encaminadas indistintamente tanto contra la CROM, como contra la CGT. El grupo de "los libres" se vió fortalecido una vez que se agruparon en la Unión de Obreros de Atlixco, misma que dependía de la Confederación de Obreros Católicos, cuyo centro de operaciones era la fábrica "la Concepción" (Gamboa (s.f.): 47). En vista de que los enfrentamientos no dejaban de producirse y de que los sindicatos para ese tiempo ya gozaban de una supuesta aceptación constitucional, el gobierno del estado de Puebla, dentro de un efímero plan organizado por Manjarréz, amenazó con ocupar militarmente las fábricas si seguía el empeño en destruir los sindicatos (Gamboa (op. cit.): 48), lo cual ocurrió en 1922 y en 1923.

El ambiente de represión empresarial tuvo expresiones con

cretas. Resulta muy significativo que en una película promocional de la fábrica "Matepec", filmada en 1923, se vea a las tropas del ejército apostadas en un cuartel dentro de la fábrica. En este sentido "los libres" ayudaron al ejército a imponer el orden. Un viejo obrero recuerda lo que le contó su padre:

"Durante los tiempos de la beligerancia sindical, la empresa en una ocasión metió armas para 'los libres', y los dividieron en contra de los que querían sindicalizarse. Las armas eran pistolas calibre 32, y su precio fue de \$25- a pagarse en abonos".

A pesar de esta situación, no todas las fábricas recurrieron a "los libres". Un viejo obrero de "el León" recuerda:

"Cuando llegué (a "el León") en "Matepec" había pugnas entre "libres" y "sindicalistas"; por esta razón no se podía ni salir a la calle. Tan fea estaba la situación que en "el León" la empresa temía a "los libres", y hasta llegaban a meter a la gente a dormir a la fábrica cuando escuchaban el rumor de que "los libres" bajarían al poblado por la noche".

Para agosto de 1924 hubo un fuerte "zafarrancho" en "Matepec", ante el cual la Convención Mixta del Ramo Textil tomó la siguiente determinación:

"... las compañías reconocerían las agrupaciones sindicalistas; los despedidos regresarían al trabajo; la admisión de nuevos trabajadores sería acordada entre administradores y representantes sindicales; no habría separación del trabajo por intervenir en movimientos sociales; los conflictos se resolverían entre obreros, patronos y autoridades; y finalmente el gobierno estatal nombraría una comisión de vigilancia para impedir la portación y el almacenamiento de armas dentro de las fábricas. Como resultado de la Convención, para el 3 de octubre son expulsados 47 "libres" de "Matepec" por asesinar a los sindicalistas; asimismo, es expulsado del país el español Constancio Matilla -administrador-

dor de dicha fábrica- por ser culpable de los constantes choques" (Gamboa (s.f.): 48).

A pesar de estas medidas, "los libres" no dejaron de operar ni de cometer asesinatos, y es hasta 1925 que fueron expulsados definitivamente de Atlixco.

En este punto conviene antes de seguir adelante hacer un vistazo hacia atrás para ver qué es lo que recuerda la memoria histórica de Atlixco, a la que vulgarmente podríamos llamar "la memoria de las bases", la cual parece ser discriminada por la historia documental sin considerar la importancia que ha tenido la participación de las bases, aunque sólo se hayan comportado como "mayoría silenciosa".

La profundidad histórica de los testimonios orales (fuentes primarias), la cual no es entendida por nosotros como una simple "puerta al pasado", sino como la vivencia de las mayorías, recuerda la crudeza del faccionalismo como una vivencia amarga, la cual se ha traducido en una memoria obrera selectiva que ha borrado todo recuerdo político, porque el hecho de haber vivido la época no significa para los viejos obreros haber accedido a grandes logros revolucionarios, sino haber vivido una época de terror social.

El movimiento obrero prerrevolucionario marca la era de la transformación social de los "fabriles", al grupo obrero. En otro sentido, el grupo obrero postconstitucional recuerda a sus grupos políticos no como centrales sindicales sino como "Mesas de Resistencia", las cuales sesionaban secretamente en lugares apartados de la fábrica por temor a que sus agrumiados perdieran el trabajo una vez que se vieran descubiertos por la empresa; un



Las muertes políticas han jugado un papel muy importante en la confirmación de los distintos procesos sociopolíticos de Atlixco. En este caso, un representante de los trabajadores es galardonado con la bandera sindical antes de ser sepultado.

razgo cultural interesante es que estos grupos políticos eran dirigidos por los obreros más viejos, mismos que hacían a un lado a la gente joven, a la cual no dejaba estar presente en las sesiones.

Hacemos esta observación porque más adelante veremos que las grandes coyunturas políticas nacionales se vivieron de manera transformada en Atlixco (p.e. los grandes problemas políticos nacionales se tradujeron en pugnas pasionales entre los líderes de Atlixco), y en un sentido más amplio, la vivencia política de las élites dirigentes no es la misma que la de las bases participando a su manera. Bajo esta perspectiva veremos en adelante cómo una vez que se consolida el grupo obrero de Atlixco la situación tomó un curso que pasó a formar la "Comuna de Atlixco".

Pasemos ahora a ver cómo dentro de una coyuntura productiva y política específica se consolidó el poder obrero de Atlixco que hasta hoy hace patente su influencia en la región.

3.- crisis productivas y pugnas intergrupales (1925-1948)

EN el presente apartado veremos el proceso de consolidación del grupo obrero de Atlixco. Este proceso se formó dentro de momentos productivos específicos, así como también dentro de momentos políticos importantes, a partir de los cuales la situación social de Atlixco adoptó diferentes cauces según el momento que se estuviera viviendo. Para ilustrar esta idea veremos la consolidación del poder obrero de Atlixco a partir de una convención textil, dos momentos de crisis de la industria textil y las situaciones políticas a que dieron origen, un asesinato político y las divisiones que despertó al interior de una central sindical, y el

fin del faccionalismo intergrupual, a partir del cual se asentaron las bases del poder político regional de la CROM.

la Convención Textil y el inicio del fortalecimiento del poder obrero

CONSIDERAMOS de suma importancia este punto, ya que a partir de los acuerdos a que llegó la Convención Industrial Obrera del Ramo Textil (1925-1927), cambiaron las relaciones sociales que existían entre los industriales y los obreros, conformándose lo que en este trabajo denominamos la "Comuna de Atlixco".

Después de los nulos resultados para establecer un Contrato Colectivo de Trabajo entre obreros y patronos en la Convención de 1912, se volvió a hacer un nuevo intento por establecer acuerdos laborales en 1925. "La convención se inició el 6 de octubre de 1925 en la ciudad de México, asistiendo 117 representantes patronales de fábricas de hilados y tejidos de algodón, lana, lino, yute y bonetería, de 170 fábricas convocadas. Por la parte obrera 110 fábricas estuvieron presentes" (Gamboa (1981): 31). En este sentido, resulta muy significativo para nuestros intereses que por la parte obrera sólo hayan acudido representantes de la CROM, "pues la Confederación General de Trabajadores (CGT) se negó a asistir a causa de su enemistad con la CROM" (Gamboa (1981):33).

En suma, esta convención reveló dos tendencias generales, una relacionada con los patronos y la otra relacionada con los trabajadores. Para el primer caso, en vista de que la intención de la convención era estandarizar tanto pautas salariales como productivas a nivel nacional, se notó una fuerte división entre

los industriales, quienes hasta propusieron la división del país en tres zonas con pautas productivas y salariales diferentes, debido a que lo que se proponía no beneficiaba por igual a todos los industriales textiles del país. Para el segundo caso, la CROM adoptó una posición colaboracionista, la cual se expresó en dos situaciones concretas; la primera fue la ausencia de presión por parte de los representantes sindicales para acelerar los trabajos de la convención y para exigir que se respetaran los acuerdos, y la segunda fue la ausencia de un plan concreto de propuestas por parte de la central sindical (Gamboa (op. cit.): 37).

A pesar de esta situación, la convención llegó en 1929 al establecimiento de dos acuerdos básicos; el primero fue la aceptación de la división del país en zonas productivas y salariales, lo cual estuvo de acuerdo con los intereses empresariales (independientemente de que, como apunta Gamboa, no se hayan respetado al pie de la letra los acuerdos a partir de los cuales operaría esta división). El segundo acuerdo, que para el caso de la vida sindical de Atlixco tuvo trascendental importancia, fue la conquista obrera de poder tener injerencia sindical en varios aspectos de la vida de las fábricas, en base a esto "empresario y sindicato de cada fábrica se obligaban a tener en ésta un representante legal, con facultades para resolver todas las cuestiones relacionadas con el cumplimiento de la Convención Colectiva" (Gamboa (ibid.): 41); en base a tal acuerdo el futuro poder obrero se levantó sobre bases institucionales. Los acuerdos relacionados con el ámbito obrero dicen lo siguiente:

"Todo trabajador que quisiera ingresar a una fábrica debía solicitarlo por sí o por medio del representante del sindicato; esta

solicitud sería resultado de común acuerdo entre el empresario o su delegado y el delegado del sindicato. Para tener derecho a trabajar como obrero provisional, el solicitante debería llenar algunos requisitos, entre ellos el de presentar a la administración el comprobante de que se había afiliado al sindicato correspondiente. Este requisito tendía a destruir la violenta lucha que desde hacía años se desataba en muchas fábricas textiles entre obreros 'libres' y sindicalizados (...), por ejemplo, se registraron cruentas luchas por estos motivos en la fábrica Metapac de Atlixco..." (Gamboa (ibid.): 41, subrayado nuestro).

Para sorpresa nuestra, tomó menos de treinta años a los obreros internalizar el orden que la empresa implementó sobre ellos antes de lo que podríamos considerar un gran logro sindical. Este hecho marcó la era del control obrero con una estructura normativa heredada, es decir, marca el momento en el cual el sindicato interviene en la administración de recursos y servicios comunitarios, misma en la que el orden imperante era igual o peor que el empresarial, con la salvedad de que ahora los obreros lo emplearon en contra de sí mismos.

El control del trabajo fabril como base de la concentración de poder del sindicato cambió las relaciones entre empresa y comunidad, pero no así la base opresiva del control social. En primer lugar, no sólo la administración de fuerza de trabajo pasó a manos del sindicato, sino también todas las fuentes de recursos económicos, que en adelante operaron como cooperativas obreras; en segundo lugar, la regulación de la vida de la comunidad pasó también a manos del sindicato (de todos estos puntos nos ocuparemos más ampliamente en capítulos posteriores).

Ahora bien, la toma del poder obrero no se dió de manera pacífica ni automática, sino que se dió dentro de una serie de

problemas empresariales y enfrentamientos políticos que a continuación res-ñaremos.

crisis de sobreproducción y la pugna CROM-CGT

COMO deja a entrever el comportamiento sindical imperante durante la Convención Textil, había una fuerte división sindical entre dos de las más grandes centrales que dictaban las pautas del movimiento obrero, la CROM y la CGT. Esta división vivió sus momentos más álgidos durante las negociaciones de la Convención, teniendo como escenario una supuesta crisis de sobreproducción.

Como vimos anteriormente, la industria textil de los 20's vivió un periodo de recuperación "intermitente", misma que se vio afectada por las constantes revueltas obreras. Ante el advenimiento de la Convención Textil, en base a que las condiciones para la reproducción de su capital no eran muy propicias para los industriales, decidieron argumentar que había una fuerte crisis de sobreproducción, misma que "los orillaba a suspender turnos en el mejor de los casos (...), a reajustar personal o hasta cerrar temporalmente sus fábricas (...), los empresarios pasaron así, en relación con los acuerdos de la Convención, a implementar una estrategia de inobservancia de los aumentos salariales, además de lograr una mayor productividad de la fuerza de trabajo empleada, sin que para ello tuvieran que hacer reinversiones de capital" (Gamboa (1985): 109).

Dentro de este marco se vivieron las pugnas entre la CROM y la CGT. Estas pugnas son recordadas por los obreros como los enfrentamientos entre los "amarillos" (CROM) y los "rojos" (CGT). Esta pugna era particularmente compleja, ya que en una fá

brica llegaron a existir al mismo tiempo "rojos" y "amarillos", como comentaron al respecto algunos viejos obreros de "el Carmen", los cuales dijeron que ambos grupos estaban ubicados p.e. un turno para unos y otro turno para otros. Para este momento los obreros ya sufrían las consecuencias de estos enfrentamientos, ya que ellos estaban obligados a apoyar a uno o a otro bando. Las fábricas interrumpían constantemente sus labores, y un blanco perfecto de asesinatos tanto como móviles como víctimas fueron los obreros. El conjunto de estas fuerzas laborales y políticas nos llevó a preguntarnos qué era lo que en realidad pasaba que dió origen a los turbulentos momentos de pugnas intergrupales en Atlixco. Quiénes organizaban y cómo se daba la participación. Finalmente, qué era lo que hacía atractivo para un obrero participar en un bando en vez de otro.

Consideremos que para este caso la esencia política del trabajo marcó desde un principio que su control como recurso significativo para los actores sociales involucrados en él (empresarios, líderes y trabajadores), representó el origen de la búsqueda del poder y de los beneficios que de él se podían obtener. De este modo, lo que pasó desde el primer momento fue que el contenido político de las luchas sindicales cambió radicalmente (sobre todo en la CROM), marcando la separación entre la conformación de un grupo dirigente y la participación de las bases. En este sentido, la incorporación masiva de los obreros a las centrales se da de manera obligada una vez que el sindicato logró administrar el trabajo, posición que se confirma a partir de dos hechos notables; el primero es que antes de ingresar a la fábrica el obrero debía pertenecer al sindicato. el segundo es que la

inmensa mayoría de los obreros desconocía y desconocía los programas políticos de las centrales a que estaban adscritos.

A partir de este momento la CROM buscó eliminar de la escena política local a toda organización que pudiera ser copartícipe del poder con ella. Primeramente y con ayuda institucional "los libres" son desterrados de Atlixco definitivamente, al tiempo que se neutraliza la participación empresarial en el control del grupo laboral. En seguida, partiendo del beligerante ataque en contra de la "ideología comunista", la CROM erradica para 1927 la influencia política de la CGT, la cual un viejo obrero comentó que sólo se ejercía entre los campesinos. Este último hecho manifestó el populismo político de la CROM, transformando el contenido de sus principios en una lucha aparentemente en contra del capital y no así en contra del sistema.

Pese a sus tácticas políticas, la CROM no logró mantenerse como la única central sindical en Atlixco, y hacia finales de la década de los 20's sufre una división interna, que más adelante se convirtió en una nueva pugna intergremial.

el asesinato de Obragón y la división interna de la CROM

LA ruptura con sus principios ideológicos trajo muchas enemistades políticas a la CROM. Esta central contaba con un partido político llamado Partido Laborista Mexicano, encabezado por su máximo líder Luis N. Morones, mismo que a partir de los años 20's tuvo una participación muy activa en la vida política nacional. Tal participación le valió a la CROM, a su partido y a su líder la crítica de centrales de vanguardia de ir en contra de los ideales y los intereses de la clase trabajadora. Pese a las fric-

ciones que tuvieron con Obregón durante la primera mitad de los 20's, el apoyo que ofrecieron los laboristas a Calles para su elección como presidente les valió el reconocimiento político nacional. Sin embargo, la alianza CROM-Calles le valió a la central su fama más oscura. Un autor señala:

"No sería correcto intentar aprisionar la realidad pretendiendo establecer diferencias tajantes entre los distintos periodos de la vida de la CROM. Sin embargo, en términos generales, puede afirmarse que la imagen siniestra, como grupo antiobrero y ferozmente represivo que terminó por imponerse y quedar como característica de la CROM, se formó en los años de (la) etapa 1924-28" (Barbosa: 31).

Durante este tiempo Morones ocupó un cargo público muy importante, estando al frente de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, mismo en el que se dedicó a declarar huelgas ilícitas, y a frenar los ideales de lucha de las organizaciones obreras, lo cual "determinó cambios cualitativos en el movimiento obrero del país" (Barbosa: 35). Dentro de este periodo Obregón reinicia una nueva campaña para volver a elegirse presidente, a la cual la CROM se opuso tachándola de reeleccionista, pero esta oposición sin apoyo y en una situación política de descrédito no pudo evitar que para julio de 1928 Obregón se volviera a elegir presidente. Diecisiete días después éste fue asesinado y la CROM-PLM comenzó a ser duramente atacada debido a que Morones se vio involucrado en este crimen político; los principales ataques estuvieron encabezados por el FCM, y tuvieron como consecuencia que para 1929 muchos de los representantes de la CROM que tenían cargos públicos renunciaran masivamente a esos cargos, desmoronándose la CROM ese mismo año (v. Barbosa: 43-50)



A la derecha podemos ver a Virginio Ayacón, líder de "El Carmen", haciendo entrega de la "Ayuda mutua de los trabajadores" a una viuda de un trabajador textil. Según un informante cercano a este líder, él no debió aparecer en esta fotografía, pero le gustaba tanto sobresalir que decidió aparecer en ella haciendo entrega del fondo correspondiente.

e iniciando un periodo de división de la central en Puebla.

"Fueron Coca, Escamilla, Chumacero y Rivera, quienes se dieron a la tarea de dividir a la central en Puebla", misma que ante esta situación se dedicó a perseguir y a reprimir a los conspiradores, pero como consecuencia del triunfo del almazanismo, muchos sindicatos incorporados a la CROM la abandonan para incorporarse a la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del estado de Puebla (Malpica (1983): 62 y 63). Esta última central es definida por Ventura como la continuadora de la vieja tradición revolucionaria de "la Sindicalista", al tiempo que representó una central obrera de vanguardia en la región, cuyo cometido histórico "consistía en la 'Lucha de Clases', y (...) su finalidad suprema era la socialización de los medios de producción, encaminada a obtener el bienestar social y la libertad absoluta de la clase proletaria" (Ventura (1986): 119). Al igual que el periodo anterior, este periodo también se caracterizó por el surgimiento de diversos y variados grupos que se proponían la dirección del movimiento obrero, pero todo este movimiento sindical sólo sirvió de preámbulo para una pugna intergremial faccionalista bastante fuerte.

la crisis mundial y los grandes momentos del faccionalismo intergremial: pugna CROM-CTM

LLEGAMOS así a la década de 1930, época en la que el faccionalismo obrero se recrudece y en la que la lucha intergremial se exacerbaba en Atlixco, al tiempo que surgieron nuevos grupos políticos que a pesar de sus "grandes ideales revolucionarios" (v. Malpica s.f., b) sólo sirvieron para cooptar gente que sería absorbi

bida por dos grandes centrales que hicieron de Atlixco escenario de sangrientas pugnas. Esta época permanece en la memoria obrera con el nombre de "la División", y al igual que los otros periodos sindicales, implicó para los obreros textiles la pérdida de líderes, amigos y familiares por los constantes crímenes que en la región se cometían.

Por lo que respecta a la situación de la industria textil para este periodo, ésta se caracterizó principalmente por dos procesos; el primero va aproximadamente de 1930 a 1940 y representa una caída en la producción producto de la crisis mundial, este proceso se vió acompañado de cambios en los propietarios de las fábricas. El segundo abarca primordialmente la década de los 40's y representa un repunte de la industria textil producto de la alta demanda de producción textil que demandó la segunda guerra mundial.

Por lo que respecta a los cambios de propietarios de las fábricas, nuestras fuentes son orales. Para el caso de "la Concepción", el obrero que más arriba comentó su participación en la revolución (cfr. supra.: 21), resumió así su cambio de dueños:

"Angel Díaz Rubín era dueño de ingenios azucareros y de las fábricas "la Concepción" y "el Carmen", y también de las grandes extensiones de terrenos anexos a las fábricas. Angel Díaz Rubín, padre de los Díaz Rubín, murió en el primer tren que quemaron los zapatistas durante la Revolución. Después sus hijos Pedro y Angel fueron dueños de la fábrica. Su hermano Juan vino de estudiar en Estados Unidos y fué quien vino a meter color (acabado) a la fábrica. Debido a la mala administración de esta fábrica y de "el Carmen" los Díaz Rubín tuvieron que vender. "El Carmen" se la dejaron a los Jean porque les debían dinero, en sí se le quedó a Camilo Jean entre 1935-40. Después, por influencia de In

dalecio Cantelli, William Jenkins compró "la Concepción" y después "el León".

Para este momento, los dueños de "la Carolina" jugaban un papel muy importante para el abasto eléctrico de Atlixco, como parte de las actividades fuera del ámbito textil de esta familia de empresarios:

"... También el suministro de electricidad a los habitantes de la ciudad de Atlixco, en manos de la compañía Gavito y Villar (donde participaron las familias Gavito Méndez y Villar), se derivó en cierta medida de sus actividades en la industria textil, pues para mover la fábrica La Carolina sus propietarios debieron instalar una planta hidroeléctrica cuya capacidad fue además aprovechada para vender energía a los particulares de aquella ciudad" (Gamboa (1985): 214).

Un obrero señaló que esta compañía se llamaba Compañía Explotadora de Bienes Raíces SA. En los años 30's la fábrica pasó a poder del francés Camilo Jean, conocido por los obreros como "mano negra" debido a que usaba una prótesis.

En "los Molinos", de 1925 a mediados de los años 30's fueron dueños Inocencio Sánchez y Juan Fuente, al respecto Juan Fuente participó también en "la Carolina"; para finales de los años 30's los dueños de la fábrica fueron Juan Fuente y su esposa, ambos tuvieron una hija con la que se casó Eusebio San Martín; a la muerte de Fuente y su esposa éstos últimos heredaron la fábrica, y con el tiempo la heredaron a su vez sus hijos Javier y Fernando San Martín, quienes fungen hasta la fecha como dueños de la fábrica.

Entre los años 30's y 40's "el Volcán" pasó de manos de las familias Artasánchez y Romanc Ajuria, a la familia Migoya,

quienes hasta la fecha son dueños de la fábrica. La importancia de esta fábrica para la industria textil de Atlixco es notable, debido a que fue la punta de lanza del proceso de modernización textil, al introducir a mediados de los años 40's en el proceso de hilatura el llamado "alto estiraje", el cual fue el primer cambio significativo que sufrió la industria textil de Atlixco.

En 1917 "el León" cambió de firma a "El León, Fábrica de Hilados y Tejidos", S.C.P.A., volviendo a ser integrada por varios empresarios, entre los cuales se encontraron algunos miembros de la familia Jean. Funcionando bajo esta firma la titularidad de "el León" se mantuvo hasta 1921, año en que cambia de propietarios y de firma a Compañía Industrial Veraacruzana, SA. A pesar de los problemas sindicales e industriales, para los años 40's "el León" logra trabajar a toda su capacidad, incrementando su número de obreros a 1,400 por tres turnos continuos de trabajo, aunando a esta situación constantes fallas en el suministro eléctrico.

"El Carmen" atravesó también por los duros momentos del faccionalismo sindical y por las crisis textiles de los años 30's. En esta década, al igual que "la Carolina", pasó a ser propiedad de Camilo Jean y después de Alfonso Jean. Hay que hacer notar que entre ambas fábricas debido a la corta distancia que hay entre ellas (100m aproximadamente), existía un intercambio tanto de procesos de trabajo, p.e. el engomado (v. infra. "recorrido por una fábrica textil") de "la Carolina" se hacía en "el Carmen" aún hasta finales de los años 40's, en que "la Carolina" tuvo ya su propia planta de engomado, así como también de trabajadores, manifestando los trabajadores de "el Carmen" que los in

dividuos más indisciplinados de esta fábrica pasaban a formar parte de "la Carolina". Aparte de estos intercambios, existía también una cierta competencia entre los trabajadores de ambas fábricas, que se expresaba tanto en la capacidad laboral, como también en eventos sociales importantes como las fiestas y los encuentros deportivos de las colonias.

En materia de productividad las fábricas interrumpían constantemente sus actividades, bien a nivel de turnos, reduciéndolos con tal de no cerrar, o bien a nivel de fallas energéticas que afectaban las actividades fabriles. Un trabajador de "el León" comentó respecto a las fallas energéticas:

"Las labores se llegaban a interrumpir por fallas en la energía eléctrica, pero después se buscaba la manera de reponer el tiempo perdido. La interrupción en el abasto eléctrico se acabó cuando se compró una planta entre 1941-42, la cual empezó a funcionar hasta 1944. Esta planta diesel normalizó el flujo eléctrico. Posteriormente la empresa instaló un turbo reactor hidráulico, el cual abasteció de energía a la mitad de la planta de la fábrica y abasteció de alumbrado público al poblado".

Pero a pesar de estos bemoles productivos, los obreros insistieron en referirse al pasado productivo de las fábricas como una época en la que abundaba el trabajo, a pesar de que en la realidad aparece el caso contrario.

En este momento de crisis y repunte industrial se llevó a efecto "la División". En este punto, los obreros no recordaron a ninguna de las centrales sindicales citadas por la historia documental (CSUM, FROC, FLOC, CSOCEP, CGOCH, etc.), lo que nos hace suponer que todas esas pequeñas organizaciones fueron absorbidas por las dos grandes centrales sindicales que encabezaron "la Di-

visión": la CROM y la naciente Confederación de Trabajadores de México. Este proceso político abarcó gran parte de los años 30's y 40's y su característica principal fué la violencia y la crudeza que lo nutrieron, lo cual, como comentó un viejo obrero de "el Carmen", le valió a Atlixco la fama nacional de ser una zona "donde lo matan a uno por cualquier cosa".

Debido al fuerte desmoronamiento de la CROM de finales de los 20's hubo un nuevo intento local por redefinir las pautas del movimiento obrero. El espacio que va de finales de los 20's a la formación de la CTM incluye los primeros ataques que la CROM implementó en contra de las agrupaciones recién formadas, producto como ya vimos de una división interna de esta central. El hijo de un viejo dirigente obrero de "la Carolina" comentó:

"En los años 30's hay una división en el seno de la CROM y las fábricas del centro se unieron para pasar a formar parte de la CTM, formada por Lombardo Tol-dano; en México el primer dirigente de la CTM fué Fidel Velázquez. En Puebla el dirigente de la CTM fué Eucario León, quien formó las centrales PROC-CROC, con el fin de ayudar al sindicalismo naciente. El caso real de "la División" fué el apasionamiento, ya que si todos eran hermanos del mismo dolor ¿para qué pelear? no se llegaba a nada con eso".

Estas agresiones culminaron en fuertes y sangrientos enfrentamientos entre los obreros de ambas centrales.

El conjunto de nuestro material empírico señala que la participación de los obreros de las fábricas como grupos políticos formó dos bandos: el primer bando estuvo integrado por las fábricas que siempre han estado incorporadas a la CROM, a saber "Matepec", "el León" y "los Molinos", y que representan el conjunto de las colonias industriales; este hecho quizá se haya de-

bido a que, en vista de que la población obrera se hubiera concentrado en torno a la fábrica, era fácil para la CROM influir en ella. El segundo bando estuvo integrado por las fábricas más cercanas a la ciudad de Atlixco, a saber "la Concepción", "el Carmen", "la Carolina" y "el Volcán", misma que fue la última fábrica en incorporarse a "la División"; el conjunto de estas fábricas pasó a formar parte de la CTE, hecho que suponemos se facilitó por la dispersión de la población obrera que trabajaba en estas fábricas y que quizá debilitó la influencia de la CROM en ella, al tiempo que la hizo fácilmente asimilable a la CTE. Suponemos que la adscripción a las centrales fue por niveles de influencia, porque no existía ni se manejaba información respecto a los programas políticos de ambas centrales sindicales.

El principal componente social de "la División" fue la violencia, misma que a nivel de las bases desembocó en una situación de terror e inseguridad social. Un viejo trabajador de "la Concepción" recordó:

"Todos los obreros corrían el riesgo de ser asesinados; de 5 a 6 de la tarde no había hombres en la calle y tanto los coches que subían a "Metepac", como "el trencito" y el tranvía que subía a "el León" estaban vedados a la gente de la CTE, ya que podían dispararles desde los camiones los de las otras fábricas. En ese tiempo todos andaban armados y sólo a los "pistoleros" del sindicato les regalaban armas. Parece que los problemas se iniciaron cuando los de "Metepac" mataron a uno de la CTE. En aquel tiempo las oficinas de ambas centrales sindicales estaban muy cercanas una de la otra pero ahí no había zafarranchos".

Una característica general de la pugna intergremial es que se fomentó mucho el hecho de que la gente portara armas como

una forma de "protección personal". Un viejo tejedor de "el Carmen" dijo:

"Todos andaban armados y en las fábricas en vez de cigarros vendían armas, las cuales podían ser adquiridas pagando en abonos. En "el Carmen" los días de raya vendían armas en el patio. Había libertad de andar armados por seguridad y los dueños de la fábrica estaban de acuerdo con la venta de armas".

De esta manera, la violencia estuvo encaminada hacia dos sectores principalmente: el primero fueron dirigentes sindicales, cuyo asesinato implicaba una presa para el bando contrario. El segundo fueron obreros de las fábricas, los cuales a pesar de señalar que no estaban interesados en participar en las pugnas intergremiales eran también blanco de asesinatos.

Ante esta situación los sindicatos desarrollaron al interior de las fábricas mecanismos de vigilancia y presión que se hicieron omnipresentes en todos los ámbitos de la vida social de los obreros textiles de Atlixco, y que definen hasta la fecha mecanismos de control extrafabril bastante precisos. En primer lugar, el control al interior de las fábricas se hizo bastante rígido, marcando el surgimiento de dos estigmas sociales identificados con bastante precisión por los obreros. El primer estigma es el del "accidente". En la mayoría de los casos en que se hacía referencia a un asesinato, se mencionaba como un "accidente" de tal manera que si se comentaba la muerte de alguien se decía "se accidentó", o "lo accidentaron". El segundo es el del "separo". Este mecanismo implicó la existencia de una fuerte red de espionaje tanto de actos como de amistades, en la cual al primer indicio de intercambio con la central contraria se era expulsado

inmediatamente de la fábrica, como una manera cordial de evitar llegar al "accidente". Un obrero "separado" de "el Volcán" comentó:

"Me gustaba el base-ball y jugaba en un equipo con trabajadores de "la Concepción". Nuestro equipo entró a campeonato y nos pidieron fotografías para credenciales, pero no nos dejaban salir a donde hubiera CROM ya que donde trabajaba estaban adheridos a la CTM ("el Volcán"). Hablamos con O.R. que era secretario general del sindicato para que me diera permiso de ir a jugar a "Metepc" que era CROM. Por esos días O.R. fue "accidentado" y quedó en su puesto A.R., pero como no estaba enterado del permiso que me dieron y me fui a jugar a "Metepc", me corrieron de la fábrica acusado de querer "voltear" al sindicato. El sindicato era muy celoso, ya que bastaba con que uno se acercara al camión de "Metepc" para bajar a la ciudad para ser acusado de traición y ser corrido inmediatamente de la fábrica por estar "separado".

En un sentido más amplio, este control no se restringía a individuos sino a grupos de gente, que ante la menor sospecha de una posible organización al margen de la central eran igualmente expulsados de la fábrica por el sindicato. Un exobrero de "la Concepción" comentó al respecto:

"Fui despedido de "la Concepción" en 1940, porque como soy católico ferviente, me reunía con un grupo de amigos de la fábrica a estudiar el Evangelio, y nos confundieron con un grupo sinarquista. Por aquel tiempo los sinarquistas eran fuertes y se le tenía miedo a su partido. Un día entré a trabajar y me llamaron por la campana (así llamaban al electricista que era él) y me citaron a una 'juntita' en "los Sclaros" (colonia cercana donde casi todas las casas tienen una huerta). Ese día fui despedido junto con otros 27 trabajadores".

El efecto más inmediato del control sindical dentro de la fábrica durante "la División" fue la intensificación de la movi

lidad laboral por todas las fábricas de la región. Independientemente de que haya habido una abundancia de trabajo, misma que no pudimos comprobar pero que parece poco factible, lo cierto es que una de las razones de más peso en la movilidad laboral fue el faccionalismo sindical. Un obrero de "la Concepción nos dijo: "Corrieron a los adeptos a la CTM de "Metepac" (que siempre estuvo afiliada a la CROM), y a los adeptos a la CROM de fábricas pertenecientes a la CTM también los corrían. El cambio de fábricas se hacía por simpatías y se desarrolló un fuerte intercambio de personal entre las fábricas hasta que esa situación acabó a balazos".

A mediados de los 30's el faccionalismo político de Atlixco ya no pasaba desapercibido a nivel nacional. Los constantes enfrentamientos y los asesinatos impunes llamaron la atención y fue necesaria la intervención en persona del entonces presidente de México, general Lázaro Cárdenas. La intervención de Cárdenas en "la División" sindical de Atlixco marcó un cese al fuego por espacio de un año, pero después las cosas siguieron igual. Un calificado mecánico de "la Carolina" comentó:

"En los años 30's las pugnas políticas en Atlixco tuvieron una connotación tan fuerte a nivel nacional, que el propio presidente de la república tuvo que venir a calmarlas. El presidente Lázaro Cárdenas vino a Atlixco con el fin de aliviar las disputas que existían entre los dos bandos. Fue en 1936 cuando Cárdenas nos habló. Llegaron dos grandes contingentes, uno de la CROM y uno de la CTM; cada uno llegó por entradas diferentes al centro y ahí se aglutinaron. Cuando llegamos comenzó a manifestarse la fricción que había y Cárdenas, al ver ésto, nos pidió que nos tranquilizáramos o no nos hablaba".

Durante su visita a Atlixco el 23 de septiembre de 1936, Cárde--

nas propuso una unificación sindical en la cual cada bando conservaba su filiación sindical, pero pertenecía a una única federación de trabajadores de Atlixco, llamada Federación Regional de Sindicatos de la Industria Textil de Atlixco. Esta medida está contenida en una propuesta de 10 puntos hecha por el propio presidente, entre la que destaca un punto de interés:

"Sexto: En vista de las responsabilidades que ambas centrales, CROM y CTE, atribuyen a determinados dirigentes obreros, cada una de ellas entregará al suscrito lista de 10 personas de las señaladas como causantes de la división, las cuales deberán buscar trabajo fuera de este municipio, sin volver a pertenecer a ninguno de los sindicatos que forman la Federación, cuando menos durante el término de un año". (cit. en Barbosa: 458-559).

Aparte de esta medida se comenta que el gobierno municipal propuso que en caso de que alguien asesinara a un individuo lo encarcelaría por espacio de cinco años, o tendría que pagar una multa de \$5,000-. Ante estas presiones, cada vez que alguien asesinaba a otro simplemente se "huía" temporalmente, y regresaba una vez que las investigaciones sobre su caso cesaban.

Procuramos para el caso que estamos relatando seleccionar testimonios de gente de ambas centrales, pero resulta interesante cómo la CROM durante todo el tiempo se disculpó defendiéndose de los actos sangrientos culpando a la CTE, a pesar de que aparentemente las agresiones fueron iniciadas por la CROM. En unos documentos que publica la CROM llamados Memorias, se hace un recuento de asesinatos perpetrados en contra de miembros de su central, argumentando que miembros de la CTE atacaron a su gente en Atlixco, destacando en esos asaltos figuras como la de Lombardo Teladano y Nicolás Vázquez (v. Barbosa: 427-438). De este último

se dice que llegó a disparar a los camiones de pasajeros, por lo que llama la atención que el antiguo campo de base-ball de "la Concepción" se llamara "Campo Nicolás Vázquez".

En sí, los resultados de nuestro trabajo de investigación apuntan a indicar que "la División" no fué otra cosa que la pugna por el poder político cimentado en la administración del principal recurso significativo para las unidades operantes de Atlixco en ese momento: el trabajo fabril.

"la Unificación" y el fin del divisionismo obrero

"LA División" terminó el 27 de abril de 1948 con una situación social reconocida por todos los obreros textiles de Atlixco como "la Unificación", la cual se tradujo en el fin de la violencia intergremial, y en el dominio regional de Atlixco desde ese momento hasta la fecha de la CROM. Ahora bien, ese dominio no se reduce únicamente al ámbito de "lo político", sino que abarca al ámbito de lo social. En un testimonio antropológico (Moore, 1954) se esboza un tanto lo que entendemos por "la Comuna de Atlixco", abocándonos al microcosmos sindical, se dice de "Metepac" lo siguiente:

"La fuerza de los sindicatos ha crecido tanto que aparte de haber establecido los principios comunes de exclusividad y de escalafón, ha asumido muchas veces las funciones de los empresarios y aún de la comunidad. La fábrica de Metepac es un caso extremo muy interesante. El sindicato, allí, no sólo determina la mayor parte de los procedimientos entre los rangos inferiores al dirigente general -representante de la empresa- con quien el sindicato coopera amistosamente, sino que actúa también como agente de la disciplina en la fábrica y en el pueblo. Es impresionante el alcance de los intereses y de los esfuerzos del sindicato en la



Algunos de los líderes más importantes de Atlixco con un gobernador del estado de Puebla. De izquierda a derecha: Miguel Munive (de "El Volcán"), Virgilio Ayacuica (de "el carmen"), Salvador Serrano (de "La Carolina"), el gobernador Nava Castillo y Antonio J. Hernández, líder de "Metopoc" y asesor permanente a nivel nacional de la CROM (los dos últimos personajes de la derecha no pudieron ser identificados). En este caso, las relaciones entre los líderes obreros y los representantes gubernamentales han jugado un papel determinante en la conformación de los distintos procesos políticos de Atlixco.

comunidad (...). En cierto modo, más bien insólito, el sindicato no mantiene relaciones con la comunidad, sino que es la comunidad (...). El sindicato de Metepac es, quizá, una organización insólitamente "responsable", que se preocupa por el bienestar económico de la fábrica tanto como por el de sus miembros y, a la larga, el de la comunidad" (Moore: 139-140, subrayado del autor).

Lo interesante es que lo que Moore cita para "Metepac" aconteció y acontece en las fábricas que aún trabajan.

A partir de "la Unificación" la CROM local tuvo una presencia impresionante en la vida de Atlixco, y a nivel nacional su importancia es tan significativa que algunos dirigentes obreros a nivel nacional salieron de la CROM de Atlixco. Ahora bien, antes de seguir adelante conviene ver cual ha sido el papel de los líderes hasta este momento para que la CROM haya conquistado tanto los espacios políticos como los sociales.

liderazgo y líderes

CONSIDERAMOS que la base material del liderazgo del sindicato sobre la población obrera textil (y en general de la región de Atlixco), fue desde un principio el control y la administración del trabajo, mismo que se limitó en un primer momento al trabajo fabril, y que después se extendió al control de todos los grupos de trabajadores productivos.

Ahora bien, dadas las características de inestabilidad industrial y sindical de la comunidad textil, pudimos notar que no ha habido en Atlixco una forma de liderazgo estable y constructiva.

El perfil caracteriológico de los líderes obreros de

Atlixco ha cambiado con el tiempo. En un primer momento encontramos a las figuras férreas y aguerridas que forjaron el movimiento obrero de Atlixco, a partir de la idea que supone la incompatibilidad entre trabajo fabril y explotación humana. No contamos con referencias exactas a nombres y formas de proceder específicas, pero suponemos que partiendo del periodo de las "Mesas de Resistencia", la organización obrera caracía de una estructura formal, y las aspiraciones de los entonces dirigentes se limitaron únicamente a buscar el reconocimiento de su organización y a buscar la manera de incidir en la organización del trabajo. Esas viejas personalidades que vivieron los enfrentamientos con los "libres", y el primer momento de expansión y contracción del poder en la CROM son recordados como honestos y responsables con su cometido político.

Hacia los años 30's dirigentes como Florencio Avila en "Metepes", Andrés Espinoza en "el León", Nicolás Martínez Villagas, Pascundo y Humberto M. Pérez como líderes molineros, Eutiquio Roldán en "el Carmen" y "la Carolina", inician los primeros momentos de división interna de la CROM, por lo que fueron el antecedente más inmediato de líderes protagonistas de "la División".

Entre los años 1934-36 se inicia la cruda era de conflictos entre la CROM y la CTM. Nicolás Vázquez, hombre poderoso e influyente políticamente, inicia "la División", incorporando "la Concepción", fábrica de la que era líder, a la CTM a raíz de la división interna que había en la CROM. Con este cambio aparecen en la escena política líderes secretarios generales de los sindicatos cuyo proceder político comienza a verse envuelto en activi

087343

dades truculentas y criminales; p.e. de Nicolás Vázquez se dice que:

"9 de junio de 1934: grupos exprofesamente nombrados de las agrupaciones de las fábricas la Concepción y el Carmen de esta población, que iban capitaneados por Nicolás Vázquez, se apostaron en el paraje denominado Los Arcos (acueducto de "la Concepción"), lugar tocado por el camino carretero y del tránsito forzoso del servicio de camiones, y esperaron el paso de los camiones en el que sabían que viajaban las familias de nuestros compañeros (de la CROM), y aprovechando la obscuridad de la noche, balacearon los camiones que premeditadamente esperaban. Saldo de este hecho ría de verdaderos facinerosos fue que resultaran gravemente heridos una señora y dos niños" (cit. en Barbosa: 430).

En este caso, Nicolás Vázquez fue la primera víctima importante de las pugnas.

Durante estos conflictos surgió una generación de líderes importantes: En "el Carmen" y "la Carolina" después de la expulsión de Ertiquio Roldán, suben David Dorado y Efrán López alias "el organito", en "el Volcán" eran líderes Odilón Rodríguez y Adrián Rojas, en "la Concepción" después del asesinato de Nicolás Vázquez fue líder Prudencio Solís, en "el León" eran dirigentes Fernando S. Romero y Margarito Hidalgo, en "los Molinos" era dirigente Alfonso Domínguez, y en "Metepac" al triunfo contra los "libres" suben Alfonso Colmenares, Florencio Avila y Pedro Luna.

A pesar de que esta generación "era tan honesta que no tenía ni una bicicleta", revela el carácter de criminalidad que hasta la fecha pervive en la política Atlixquense. En torno a los líderes se formó un élite oscuro. Un obrero versado en tradición oral obrera comentó:

"Odilón Rodríguez "el Chavacano" (de "el Volcán") andaba de parranda con un conocido asesino conocido como "Pancho Pistolas" (?). Ese día "Pancho Pistolas" usó de "blanco" a un niño y lo asesinó. Fue mandado a detener y mató al sobrino del presidente municipal, General Portas, cuando intentaba detenerlo. Entonces Portas armó un grupo de hombres y ordenó que lo acabaran; cuando llegaron a la "zona" (prostíbulos), lugar donde estaban, los dos fueron acribillados y acabados".

Ahora bien, los asesinatos no sólo se perpetraban entre centrales, sino también entre fábricas de la misma central. Tal es el caso del antagonismo entre "el Carmen" y "la Carolina":

"Una de las posibles causas de nuestros enfrentamientos (comenta un exobrero de "la Carolina") es que en 1942 Ponciano Parades asesinó impunemente al líder de "el Carmen" de ese tiempo, David Dorado. El contragolpe fue que un individuo de "el Carmen" asesinó al líder de "la Carolina", Efrén López, ese mismo año, junto con dos obreros más. Se piensa que los motivos de estos asesinatos más que políticos eran pasionales".

Esta generación de líderes es denominada por nosotros como transicional, ya que a partir de sus luchas enfrentamientos y muertes, surgió otra generación de líderes muy fuerte denominada en un testimonio biográfico local como "los siete líderes".

La nueva generación de líderes comienza a formarse a partir de 1944 aproximadamente, y conformó el agregado político denominado "los siete líderes". La nueva racionalidad política de estos dirigentes obreros denota por lo menos dos características importantes; la primera es que a pesar de que les tocaron los últimos años de "la División" prefirieron hacer alianzas entre ellos, dejando que los obreros siguiera enfrentados entre sí, aspecto que algunos obreros perspicaces lograron notar. Un obre-

ro cercano al sindicato de "la Carolina" dijo:

"En principio, los máximos dirigentes de ese tiempo tenían vínculos de amistad muy estrechos, por ejemplo, todos eran compadres; en el caso de Salvador Serrano, Virginio Ayaquica y Antonio J. Hernández, eran compadres entre ellos, por eso frecuentemente eran vistos conviviendo juntos en bares o en fiestas que alguno de ellos organizaba. Cuando estaban bebiendo y llegaba alguien a decirles que habían matado a un trabajador, ellos le preguntaban que de qué sindicato era, al contestar el mensajero todos levantaban su copa y decían ¡salud! en su memoria. Por eso la unión si existía en la cabeza, y los de abajo estábamos divididos".

La segunda característica, es que "los siete líderes" crearon nuevos mecanismos auténticos para asegurar la cohesión y el apoyo de sus agremiados, y para hacer más legítimo su control político y social sobre los obreros textiles.

Originalmente los integrantes de este grupo político fueron Virginio Ayaquica en "el Carmen", Salvador Serrano en "la Carolina", Luis H. Jiménez en "los Molinos", Miguel Munive en "el Volcán", Nemesio Viveros y Antonio J. Hernández en "Metépec", Agustín Pérez Caballero en "el León", y Leovigildo Jiménez, quien fue sustituido después por Trinidad Lima en "la Concepción". Este grupo inicialmente sufrió algunos cambios; el primero es la muerte de Nemesio Viveros, a quien se le atribuye intelectualmente "la Unificación", y quien se supone impulsó a su hijastro Eleazar Camarillo en la política local, su muerte se atribuye a una intervención quirúrgica en la que participó el sindicato para asegurar su muerte. El segundo es la muerte de Luis H. Jiménez, quien fue sustituido por Alfonso López, de quien se dice que era tan servil con él que "hasta le tiraba la 'borcelana'". El tercero son los cambios en el comité de "la Concepción", don

de después de la activa participación de Roberto García, y principalmente de Pedro Hernández Gallo, subió Eleazar Camarillo. El resultado de estos cambios fue un grupo poderoso e influyente que se pudo mantener en el poder por espacio de 30 años.

Tres van a ser los rasgos distintivos de este grupo; el primero es que se instalan definitivamente en el poder bajo la investidura de "asesor permanente". El segundo es que manipularon los fondos económicos del sindicato producto de las obligatorias cuotas de los trabajadores en beneficio propio, de tal manera que tuvieron una posición económica mejor que la de los demás trabajadores. El tercero es la agudización y prolongación de los sentidos de los líderes, de tal manera que conocían a todos los trabajadores (hogar, trabajo e historia laboral), y todos los conocían a ellos.

En un testimonio anónimo se dice de los "siete líderes" que "el destino de Atlixco está en sus manos" (1984: 15). Su participación en la vida del municipio de Atlixco marca la era de la CROM de intervención en asuntos de la autoridad civil, por lo que ante los nuevos asesinatos la policía no interviene en absoluto. Un diálogo imaginario citado en este testimonio define, aunque de manera un tanto condensada lo que hemos venido tratando. Consideremos cada línea del diálogo una situación separada de las demás:

- 1) - Oye tú jijo..., por qué no mandaste pronto el carro de volteo anoche ya mero se nos pelaba ese tal por cual.
- 2) - Pend..., estábamos arreglando la ametralladora, no funcionaba bien.
- 3) - Y tú cabr..., por qué no le quitas la hija al 'Tenonije' está rebuena.
- 4) - No te aflijas compadre, ya casi cayó, por eso lo pasé al



Una de las características más sobresalientes del sindicato y los líderes es un sistema complejo de favores y dones. En este caso, miembros del comité sindical de "El León" hacen entrega de una especie de ayuda a las viudas de los trabajadores llamada "Cooperación Mutua de los trabajadores", la cual era dada para solventar los gastos funerarios de los trabajadores.

Tercer Turno.

- 5) - Oyeme, tú, Antonio, ése de la tienda que te platicué, jijo de su... estaba hablando mal de tí.
- 6) - Ah sí. Mañana a las ocho de la noche te mando a éos, y ya sabes, adentro se lo chichinan.
- 7) - ¿y la policía?
- 8) - No te apures, todo está arreglado.

Con esta pequeña muestra hay que imaginar los acuerdos más descabellados que se toman, desde luego la vida de muchos hombres... se encuentra en un hilo" (Anónimo: 15).

A partir de este grupo el ejercicio del poder se hace bajo una forma dependiente, con un tipo de unidad operante centralizada, es decir, cada uno de los líderes tenía cierta autonomía pero estaba sujeto a la voluntad de un líder máximo: Antonio J. Hernández, líder de Metepec y asesor nacional permanente de la CROM.

Ahora bien, el poder político de la CROM de Atlixco no se abocó únicamente al ámbito obrero, sino que incorporó a sus filas a casi todos los sectores productivos de la región, de esta manera podemos explicarnos el hecho de que la caída textil de los 60's y 70's, a pesar de que afectó a la central en ese momento, no debilitó el poder regional de la Confederación.

4.- modernización y quiebra (1948-1973)

LA industria textil fue uno de los puntales de la industrialización de nuestro país. Sin embargo, las condiciones bajo las cuales se dió esta industrialización presentan características particulares; en primer lugar (como en el caso de Atlixco), su nacimiento se vió subordinado al capital extranjero, mismo que aprovechó sus rendimientos durante las guerras mundiales, pero que

no se preocupó por adaptarla a los nuevos ciclos tecnológicos, los cuales implican para nuestro caso la implementación de tecnologías cada vez más automatizadas, que a su vez traen como consecuencia un notable ahorro de mano de obra que se traduce en detrimento para el grupo trabajador (Cordera: 169-170). A esta situación hay que sumar que dada nuestra condición de tercer mundo, estos procesos representan efectos diferentes a los que se producen en el primer mundo, ya que mientras nuestra clase obrera lucha por su subsistencia, en otros lugares la clase obrera busca reivindicaciones sociales más amplias (Faletto: 694). Sin embargo esta situación presenta una amplia gama de aspectos sociales significativos, como los que hemos estado viendo.

la paz mundial y el proceso de renovación textil de Atlixco
 ASI como la segunda guerra mundial significó el auge de la industria textil de Atlixco a pesar de las pugnas intergremiales, la postguerra vino a marcar el inicio de la caída textil debido a que una vez reinstalada la planta industrial del primer mundo, a falta de adaptación a los ciclos tecnológicos, la industria textil de nuestra zona de estudio perdió competitividad en el mercado.

Los obreros textiles llaman al proceso de renovación de la industria textil "la Modernización". La evidencia empírica con la que contamos ubica a "la Modernización" hacia finales de los años 40's y principios de los 50's. A partir de este momento las fábricas que implementaron los cambios requeridos por el progreso continúan llamando a sus obreros a trabajar por medio del fuerte silvato de su "chacuaco", mientras que las otras fábricas

simplemente quebraron, aunque esto no quiere decir que el "crack" de la industria textil de Atlixco se haya debido a cuestiones tecnológicas, ya que en los casos de quiebra de las fábricas los obreros ponen en primer lugar a la mala administración.

"La Modernización" de la planta textil de Atlixco se produjo cuando el administrador de "el Volcán", Indalecio Castelli, en los años 40's llevó al español Eudaldo Franqueza, con el fin de imponer en esa fábrica y en toda la zona, un nuevo sistema en la hilatura conocido como "alto estiraje", mismo que fué la punta de lanza de la depuración de la mayoría de fábricas de la zona. Una vez que se depuró el departamento de hilatura, se depuraron y automatizaron otros departamentos. La opinión generalizada de todos los obreros sobre "la Modernización", es que el trabajo se hizo más fácil pero más intenso, al tiempo que aclararon que la facilidad consistió en que la maquinaria sintetizó procesos, y la intensidad consistió en que tuvieron que trabajar más debido a la alta productividad de las nuevas máquinas.

En este proceso, a pesar de lo que dice Moore acerca de que existe una marcada oposición sindical a "cualquier acción que pudiera disminuir materialmente el número de obreros" (1954: 139), el sindicato ha jugado un papel ambiguo. En un memorándum fechado el 5 de julio de 1954, el dueño de las fábricas "el Carmen" y "la Carolina", Camilo Jean, solicita permiso al máximo líder sindical de Atlixco en ese momento para modernizar sus fábricas comprometiéndose a reinstalar a los obreros "sobrantes" de "el Carmen" en "la Carolina", ya que el proceso de modernización en la primera implicó una reducción de 400 a 136 obreros. Mientras eso pasaba, el sindicato de "Metepac" del cual era dirigente

te el máximo líder sindical de Atlixco, presentó a la empresa un documento llamado Estudio de Modernización en la Industria Textil, en el cual se pide a la empresa que modernice y que ajuste su personal si quería seguir adelante; 13 años después esta fábrica quebró. A pesar de todo, la diada Modernización-Automatización (de "M and M", modernisation-mecanisation, Pilcher, 1972), contaba con el apoyo de los obreros, y la mayoría de los trabajadores de las fábricas que quebraron coincidieron en afirmar que no les hubiera importado salir de la fábrica con tal de que ésta siguiera trabajando. Esto en nuestros términos denota un fuerte arraigo del obrero textil a su centro de trabajo, no por el trabajo en sí, sino como veremos más adelante, por el ámbito extrafabril a que éste daba origen.

En este momento, el conjunto de procesos en los cuales se vieron involucrados los industriales de Atlixco resultan muy significativos para explicarnos el preámbulo de la caída textil, ya que estos elementos nos permiten ver además los rasgos comunes a todas las fábricas textiles.

la inestabilidad productiva como preámbulo de los cierres

COMO hemos visto, en los caracteres expuestos para todas las fábricas resalta una constante inestabilidad productiva, la cual se expresa en el hecho de que no ha habido una sola fábrica que haya trabajado continuamente por lo menos durante una década. De esta manera, la vida fabril de Atlixco se nos muestra como un proceso inestable y discontinuo; estas características resaltan tres elementos notables. El primero se refiere a las relaciones familiares que existían entre los dueños de las fábricas, el se-

gundo a cuestiones tecnológicas y el tercero a una rápida y simultánea caída textil.

El primer elemento nos muestra una alta inestabilidad fabril por las relaciones familiares que había entre los dueños de las fábricas. En este punto notamos que los obreros al referirse a la caída de las fábricas ponen especial énfasis en hacer notar que había una persona gracias a la cual las cosas marchaban bien en la fábrica, pero que una vez fuera de la escena fabril (por muerte o por transferencia de propietarios), la fábrica se vino abajo. En este punto intervienen los familiares de los industriales, ya que según los obreros, una vez que un pariente del responsable de la fábrica se hacía cargo de ella, la administraba mal y hasta la hacía quebrar.

El segundo elemento se refiere a la escasa modernización tecnológica que existió en las fábricas que quebraron en Atlixco. De las cuatro fábricas que quebraron en Atlixco "Metepac" sólo lo hizo un cambio tecnológico en su planta de acabado en 1907 (Malpica (s.f.): 96), y hasta que quebró siempre conservó la misma maquinaria; "el León" sólo hizo algunos cambios en los 40's y se encontraba readecuando su planta industrial en el momento en que quebró; "el Carmen" readaptó su planta de hilatura y renovó completamente su planta de tejido en los 50's pero tales cambios no fueron suficientes para soportar la caída textil; finalmente, "la Carolina" sólo hizo algunas adaptaciones a su maquinaria original, por lo que su renovación tecnológica no es muy significativa.

El tercer elemento es la caída de la industria textil local, la cual abarca el periodo 1967-1973. Para este proceso los

obreros apuntaron básicamente dos causas que se encuentran contenidas en los dos primeros puntos anteriormente expuestos, las cuales son la mala administración y la obsolescencia de la maquinaria. Ahora bien, de todos estos elementos nos ocuparemos a continuación viendo en detalle los procesos de quiebra de cada una de las fábricas que cerraron sus puertas, pero antes veremos cómo afectaron éstos en el caso de "la Concepción".

Después de que William Jenkins compró "la Concepción" a finales de los 40's, pasó la fábrica a su yerno Ronald Eustace. En 1958 la fábrica es comprada por Jacobo Pérez Barroso (sólo el 72% de la planta) a la Compañía Industrial Manufacturera de Atlixco "CIMA". En ese tiempo la organización del trabajo se invierte y comienza a funcionar por el acabado, ya que la hilatura se hacía en las fábricas de hilados "Santa María" y "A, B, C" en México D.F. Posteriormente la planta compró 200 telares automáticos marca "Draper" modelo 1950. Entre los años 1960-61 decidieron construir hilados en "la Concepción" y trasladar obreros de las plantas del D.F. a esta fábrica con el fin de no pagarles liquidaciones, pero el sindicato se opuso y ellos tuvieron que liquidar. Parte de este conflicto parece indicar que la fábrica nunca dejó de pertenecer a la fundación Mary Street Jenkins, ya que en base a un documento oficial sindical (Memorias de la CROM 1963-65: 207-210) se señala la existencia de un fuerte conflicto que demanda la intervención del presidente López Mateos para su solución, pidiendo el sindicato la entrega de la fábrica como indemnización a los obreros, resaltando que:

"Hasta el momento de cerrar esta memoria, hemos estado haciendo las gestiones necesarias para que tanto La Concepción como El Le

087343

ón, sigan trabajando normalmente, pero en el caso de la primera de las fábricas, no ha sido posible lograrlo, a pesar de nuestra actitud no ha sido posible terminar con este conflicto" (op.cit. 210).

En 1965 la fábrica se declaró en quiebra y fué tomada por Nafinsa para asociarla a "Ayotla Textil SA"; en ese momento "la Concepción" cambió de nombre por el de "Comercial de Telas SA" (aunque los obreros la siguen conociendo como "la Concha"). En 1967 la fábrica se fragmentó definitivamente y en un 28% de su antiguo terreno nació "Textiles IAR, SA", propiedad de Luis Artasánchez Romero.

la gran caída textil de la década de 1960: quiebra de "Metepec" y "el León"

El proceso de inestabilidad y discontinuidad de la industria textil trajo como consecuencia la quiebra de cuatro de las siete fábricas que en ese momento operaban en Atlixco. El primer momento de la quiebra textil corresponde al cierre definitivo de "Metepec" y "el León", del cual nos ocuparemos en el presente apartado. Veamos primero el caso de "Metepec".

Como ya vimos, ante el presentimiento de una posible quiebra de su fábrica, los obreros presentaron a la empresa de la fábrica "Metepec" un estudio sobre la renovación de su planta textil, que si bien no fué del dominio de toda la población obrera, fué presentado a la empresa con el fin de prevenirla de una posible quiebra. El ultimátum obrero no surtió efecto y a partir de los años 60's la empresa empezó a tener problemas. Trabajaban en "Metepec" más de 2,000 obreros pero ese número se fué reduciendo

por constantes ajustes de personal; algunos obreros eran reacomodados y otros perdían su puesto. En las asambleas previas a la quiebra el dirigente sindical de la fábrica externaba su preocupación por el futuro de la fábrica y recomendaba a los obreros que ahorraran porque "Metepéc" se acabaría, cosa que nadie creía porque era la fábrica más grande del estado. Además de esto, el 80% de los obreros era gente de edad y la empresa no quería indemnizarlos, y como comentó un viejo trabajador de esta fábrica, "la única manera que tenían estos obreros casi incapacitados para trabajar de salir de la fábrica era muriendo". El personal de la empresa eran puros viejos también, destacándose el caso del gerente, Nicolás Zapata, recordado con cariño por los obreros porque, como comentó el trabajador antes citado, "asistía a la fábrica cada mes, y siempre que estaba en "Metepéc" repartía dinero, a razón de \$10- a quien se encontrara; regalaba cosas y era buena gente". De momento el dueño de la fábrica ya no quiso trabajar y quería dejar desamparados a los trabajadores declarándose en quiebra, cuestión de la que se enteró el dirigente sindical de esta fábrica y por medio de licenciados del Comité Central de la CROM consiguió un "embargo precautorio", acción ante la que el dueño de la fábrica no pudo hacer nada. Al ver esto, el señor Pardueles mandó llamar al comité sindical y le dijo que ya no podía trabajar al tiempo que entregó las llaves de todas las propiedades de la fábrica al sindicato diciéndoles que los declaraba dueños de CIASA. Era 1963, y el sindicato convocó a una junta de emergencia, en la que se informó que la fábrica andaba mal, pero que los obreros ya eran dueños de la fábrica y la iban a trabajar, situación que sostuvieron durante cuatro años.

A los tres días de haber entregado la fábrica muere el dueño, después encontraron muerto al administrador en su casa dentro de la empresa, enseguida murió el gerente y posteriormente el director de tejidos; con estas muertes se acabó el equipo de la empresa. En vista de que los obreros declararon desconocer el manejo de una empresa, trabajaron durante el tiempo citado, hasta que una ocasión su líder los citó a una sesión extraordinaria en la que les expuso la disyuntiva de seguir trabajando o ser indemnizados. La mayoría optó por la indemnización y con esto acabó la fuente de trabajo. Poco tiempo antes de ser indemnizados, los obreros recibieron un aviso en el que se les pedía abandonar las casas del ceserío en un plazo de tres meses ya que eran propiedad de la empresa. Ante esta situación muchos viejos obreros objetaron "aquí nos acabamos ¿a dónde vamos a ir?". A la comisión sindical que se encargó se ocupara de los asuntos de la fábrica le fué encargado entonces, en vista de los hechos, pedir que las casas se les quedaran a los obreros descontando su costo de la indemnización. De este modo, a las dos semanas de que cerró la fábrica, los obreros tenían ya su cheque de indemnización en la mano con el respectivo descuento por concepto de su casa. El precio que pagaron los obreros en 1968 por sus casas fué de \$2,400- con escrituras incluidas. Según los obreros, este fué uno de los muchos logros a que tuvieron acceso gracias a que su sindicato a través de la CROM contrató notarios. Pasemos ahora a ver el caso de "el León".

En "el León", hacia finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960 se hicieron algunas modificaciones tecnológicas en algunas fases de la organización del trabajo (tela-

res y coneras). Durante la década de 1950 "el León" cambia de dueños y pasa a formar parte de la Compañía de Fábricas Universales, misma que vendió la fábrica a William Jenkins en 1960, hecho a partir del cual los obreros señalaron que inició el proceso de decadencia de la fábrica. En la memoria de los obreros de "el León" el nombre de Indalecio Cantelli evoca la nostalgia y la ira, ya que fungiendo como administrador de William Jenkins tanto esta fábrica como "la Concepción" tuvieron un desplome tan fuerte que para el año 1963 empezaron a atravesar por una etapa de fuertes conflictos con la empresa. Un primer efecto que sufrieron los trabajadores en detrimento de su trabajo fueron las modificaciones que introdujo Cantelli en la planta industrial. Un viejo obrero que estuvo al frente del grupo de ancianos de "el León" comentó:

"Fue cuando "el León" estuvo en manos de William Jenkins y de su administrador Indalecio Cantelli que todo comenzó a venirse abajo; se intensificó la vigilancia dentro de la fábrica y se hicieron muchos gastos innecesarios como la construcción de una cantina, una alberca y un billar para empleados, quedando la fábrica tipo rancho".

El espacio en el cual se llevaron a cabo esas obras correspondía a un proyecto de ampliación de la planta industrial planeado por los anteriores dueños. Los problemas con Jenkins terminaron cuando éste murió, pero continuaron con la Fundación Mary Street Jenkins, al grado que se pidió la intervención del presidente López Mateos (como vimos con "la Concepción"), demandando la fábrica como indemnización. El conflicto se solucionó parcialmente y la Fundación Mary Street Jenkins pasó la fábrica a un patronato donde figuraban los nombres de Iglesias, Artasánchez y Berrueta,

quedando finalmente como dueño absoluto de la fábrica Luis Artasánchez Romero; a partir de este momento "el León" inició el proceso de quiebra más dramático de la región de Atlixco. Las anomalías comenzaron a hacerse muy notorias: en primer lugar una cantidad de dinero que se supone dejó Jenkins para los obreros nunca llegó a ellos; en segundo lugar comenzaron a suspender turnos (el tercero y luego el segundo) y gente, a la cual retiraban por \$3,000-; en tercer lugar, a los trabajadores que iban quedando en la fábrica les bajaron el salario al tiempo que les sobrecargaron el trabajo. De todas estas anomalías una que es muy mencionada por los obreros fué un problema que hubo con el grupo de trabajadores viejos de la fábrica, el cual estaba integrado por 84 obreros de más de 60 años de edad, los cuales fueron sacados de la fábrica para posteriormente ser readmitidos para trabajar; el obrero que citamos arriba que estuvo al frente de este grupo comentó que "estos viejos obreros no tenían patrimonio alguno y finalmente fueron expulsados de la fábrica; en el caso de muchos tuvieron hasta que lustrar zapatos (como en su caso) para poder ganarse la vida". En los momentos en que se complicó más la situación Artasánchez pidió ayuda al sindicato para "levantar" la fábrica, logrando mediante un convenio entre empresa y trabajadores que éstos últimos aceptaran trabajar por bajos salarios con la condición de que el dueño de la fábrica nivelara su situación para evitar la quiebra de la fábrica (proceso que aceptaron e implementaron otras fábricas de la región con iguales resultados). Por ese tiempo la Comisión Nacional de Vigilancia, órgano que según un obrero fué creado para incorporar a las fábricas que no pudieran modernizarse, para que en caso de quiebra la Comisión

las absorbiera y realizara los trámites de liquidación correspondientes, solicitó la adscripción de "el León", pero Artasánchez no quiso entregar la fábrica. Cuando la situación se tornó insostenible estalló el paro definitivo de la fábrica el 25 de septiembre de 1969. Un viejo obrero que hoy se dedica a atender su pequeña tienda comentó:

"No se podía conceder más a Artasánchez, quien además de todo aumentó sobrecarga de trabajo, prometió jubilar a los viejos y hasta los sacó de la fábrica, pero su ausencia se prolongaba y tuvieron que regresar a trabajar".

Poco antes de que se solucionara el conflicto Luis Artasánchez murió y las gestiones posteriores las continuó su hijo. El pago de liquidaciones inició a finales de 1971 después de un paro que duró casi dos años. Muchos pagos de liquidación no se resolvieron y a otros tantos sólo se les pagó la mitad y el demás dinero nunca se los dieron; ahora bien, como no hubo instancia oficial que se hiciera responsable, las indemnizaciones estuvieron muy por debajo de ser justas, p.e. a un obrero le pagaron cerca de \$20,000- por más de 35 años de trabajo (y fue uno de los casos a los que liquidaron "completo"). Pero este no fue el único revés, ya que durante el conflicto fueron abandonados por su asesor sindical (al que todos los obreros señalaron que le regalaron un auto para que se retirara), y al trabajador que fue comisionado para negociar las indemnizaciones se dejó sobornar para que la empresa pagara bajas indemnizaciones. El colmo de todo, y lo que más resentimiento despertó entre los obreros de esta fábrica fue que durante el tiempo que duró su conflicto sólo recibieron una ayuda de \$30- para cada trabajador cuando empezó el conflicto

por parte de la CROM, la cual bloqueó todas las ayudas que les mandaron otras fábricas porque los obreros se negaron a que la Cámara del Trabajo de Atlixco manejara su situación. Dos viejos obreros que participaron en la huelga final comentaron:

"Nos mandaban ayuda otras fábricas de la CROM que nunca nos llegó. Roléamos guardias pero había cuatro obreros permanentes que se daban cuenta de todo. Como antes el salón de actos del sindicato de nuestra fábrica era un centro social muy importante, para un santo de A.J.E. (líder de la CROM de Atlixco y de la misma central a nivel nacional), vinieron unas gentes de Tehuacán a preguntar dónde era el evento porque siempre se había celebrado aquí, pero los de guardia no lo sabían; ya se iban y preguntaron por el jefe de guardias pero no estaba, entonces preguntaron si nos daban las ayudas que nos mandaban y les dijeron que no, ante eso llamaron a uno de ellos y le preguntaron si no había entrega de las ayudas, a lo que respondió que hasta tenía los recibos de entrega a la Cámara del Trabajo. De San Martín Texmelucan también preguntaron y tenían también los recibos de entrega. De Santa Cruz Tlapala también nos mandaron ayuda. Después supimos que por parte de la CROM nos llegaba ayuda, pero a nosotros nunca nos la dieron".

El único beneficio que pudieron sacar los obreros de este conflicto fué que, en vista de que "el León" era una parte colonia industrial, las casas se les pudieron quedar a los obreros, pagando éstos la cantidad de \$1,000- por cuarto (generalmente las casas eran de dos cuartos), cantidad que fué descontada de su indemnización, evitando con esta transacción aparte de todo quedar en la calle.

Dentro de este primer momento de quiebra ocurrió un evento interesante, ya que mientras las fábricas atravesaban por serios problemas, nació una octava fábrica en Atlixco. El nacimiento de esta fábrica puede ser comentado en este apartado por la

familiaridad que tuvo con el dueño y la fábrica de "el León".

La octava y última fábrica textil que nació en Atlixco es "Textiles LAR, SA" (de Luis Artasánchez Romero. Su historia es más reciente ya que nació en 1967 a raíz de una fragmentación de "la Concepción", en cuyos terrenos era la única fábrica. Lo que antes era el departamento de tejido de "la Concepción", fue después "Textiles LAR", ya que a raíz de la planta de "la Concepción" se hicieron nuevos salones y se dividió la fábrica. Anteriormente "la Concepción" había quebrado hacia 1964, y a raíz de esta quiebra el departamento de acabado fue vendido y la fábrica construyó su nave de tejido, engomado y talleres; pero en sí "la Concepción" siguió completa, aunque sin el acabado. La fábrica quebró finalmente y "Textiles LAR" nace en 1967, para quebrar rápidamente hacia 1970. Cuando la Comisión Nacional de Vigilancia realizó las liquidaciones, Luis Artasánchez dijo al entonces dirigente sindical de esta fábrica que si lograba conservar el inmueble con la compresora para la humidificación volvería a hacer a andar la fábrica; finalmente el edificio quedó a nombre de la esposa de Artasánchez, quien inmediatamente compró maquinaria japonesa, ya que la anterior maquinaria fue despedazada (destino de toda la maquinaria que queda en poder de la CNV). La maquinaria moderna instalada en "Textiles LAR" en ese momento fue llevada de "el León" (una conera, una canillera, una canillera circular, un batiente, el engomado y 24 telares "Draper"). Por ese tiempo se hizo un convenio entre empresa y sindicato que estipulaba un tiempo de duración de 5 años, en el cual se decía que los obreros aceptarían sueldos bajos con tal de que la fábrica funcionara (este convenio era enterdido como una forma de ayu



Una característica del grupo textil de Atlixco es el apoyo que han dado a los industriales de las fábricas. En esta fotografía un grupo de trabajadores de la fábrica "El Carmen", se encuentra en Monte Albán. En esa ocasión los trabajadores acompañaron al líder de su fábrica a ponerle una estatua en Guatemala al dueño de la fábrica, quien murió en un accidente automovilístico en ese país a mediados de los 60's. Según los trabajadores, el dueño era una persona tan buena y dedicada a sus fábricas que si aún viviera las fábricas seguirían trabajando.

da de los obreros al patrón, pero en sí el dinero recaudado se usó para liquidar a los obreros de "el León", que era propiedad del mismo dueño). Luis Artasánchez murió en 1970 y su hijo junto con sus dos administradores, Félix Fernández (quien ocupó ese puesto a la muerte de Artasánchez), y Fernando Berrueta, acabó con la fábrica, la cual revivió más adelante bajo la administración del sindicato. Pasemos ahora a ver en qué consistió el segundo momento de la quiebra textil de Atlixco.

inicio de la década de 1970 y la segunda caída textil: quiebra de "el Carmen" y "la Carolina"

EL segundo momento de la gran caída textil de Atlixco corresponde a las quiebras de "el Carmen" y "la Carolina", mismas que son el objetivo del presente apartado. Veamos primero el caso de "la Carolina".

En el orden de las quiebras textiles de Atlixco "la Carolina" ocupa el tercer lugar, y su caso es muy parecido al de "el Carmen", ya que ambas fábricas tuvieron después de la década de 1930 los mismos dueños. Después de haber sido una próspera fábrica textil, el primer golpe que recibió "la Carolina" fue la muerte de su dueño, el francés Alfonso Jean, a mediados de la década de 1960. En general los obreros de esta fábrica señalaron que la muerte de este empresario representó uno de los motivos fundamentales de la quiebra de su centro de trabajo, ya que Alfonso Jean "era una persona tan buena y tan dedicada a sus fábricas que ni parecía patrón", comentó un obrero. Después de la muerte de Alfonso Jean el buen funcionamiento de la fábrica se comenzó a atrofiar cuando ésta fue manejada por otros miembros de la fami-

lia Jean, entre los que destacan el hermano de Alfonso, Casimiro, y su primo Adrián. Finalmente, la fábrica fué vendida a un empresario poblano llamado José Angel Senderos, con quien la quiebra no se dejó esperar. Dos viejos trabajadores de esta fábrica comentaron:

"A la muerte del dueño llamado Alfonso Jean, ocurrida en 1965, la fábrica fué manejada de manera regular por otros miembros de su familia, hasta que en 1972 cayó en manos de un señor llamado José Senderos. El cierre de la fábrica ocurrió por dos causas; la menos importante fué que la maquinaria era muy vieja. La segunda fué que José Senderos hizo malos manejos de la fábrica y la llevó a la quiebra. El cierre fué en 1972 y no todos los trabajadores fueron liquidados. Senderos tenía fábricas en Puebla y trataba muy mal a sus trabajadores, por eso no fuimos excepción. la fábrica agrupaba un total de 420 trabajadores".

De José Senderos, un viejo trabajador que durante un tiempo fué portero del inmueble, el cual funciona hoy como casa habitación de un señor que me prohibió tener trato con el informante so pena de dejarlo sin empleo (decía que yo era un "revoltoso"), comentó:

"Don José Senderos venía de Puebla donde tenía otra fábrica. Se comentaba que tenía nexos con la familia Echeverría a través de su esposa. Según comentarios, se decía que un grupo de trabajadores estaba conspirando contra él para matarlo, y que Senderos al enterarse decidió liquidar a los obreros e irse de Atlixco".

A partir de las apreciaciones de los trabajadores de esta fábrica, la quiebra de su centro de trabajo contempla las causas citadas arriba por los dos obreros citados; en primer lugar los obreros consideraron que la maquinaria de la fábrica no sólo era vieja, sino obsoleta, pero a pesar de esta apreciación no dejaron

de señalar que si Alfonso Jean viviera la fábrica aún seguiría trabajando. En segundo lugar, los obreros pusieron mucho énfasis en señalar a la mala administración de los Jean y Senderos como la razón fundamental de la quiebra de la fábrica. El proceso de quiebra de "la Carolina" se vió acompañado de una huelga que estalló el 1 de marzo de 1972. En este punto los obreros no dejaron de señalar que durante su huelga no se notó la participación de su sindicato, en base a considerar que su líder nunca se ocupó de ellos, dejando sus padecimientos al garete. En este sentido, al no tener una dirección estable, buscaron la manera de seguir el ejemplo de los obreros de "el Carmen", que atravezaban por el mismo trance. En base a esto, el sostenimiento de la huelga por parte de los trabajadores no quedó muy claro, así como tampoco la organización sindical en este evento laboral. Un obrero señaló:

"La huelga se sostuvo con sacrificios, ya que en el momento en que estalló ninguno de los obreros tenía ahorros o algún fondo de reserva, debido a las fuertes y constantes cuotas sindicales y al alto costo de la vida".

En primera instancia, un hecho que ayudó a los trabajadores a soportar esta situación fué un primer pago del 50% de la indemnización a que eran acreedores por parte de la Comisión Nacional de Vigilancia. A este primer pago hay que agregar otra suma que recibían los obreros quincenalmente por concepto de pago de salarios caídos. Estos pagos fueron recibidos por los trabajadores hasta 1981, año en que recibieron su último pago. El edificio que ocupaba la fábrica fué vendido y desalojado para ser ocupado como habitación y depósito de refacciones textiles para maquina-

ria antigua por un señor con su familia. Algunos viejos trabajadores comentaron que se planea poner en "la Carolina" una fábrica de galletas, pero es sólo un rumor.

Una situación política que se dió al interior del sindicato de "la Carolina" durante la coyuntura de huelga, fué la destitución de su dirigente sindical, el cual para esas fechas llevaba ya 30 años en el poder. En 1974, año en que fué sustituido el líder de esta fábrica, era una persona tanto económica como políticamente muy poderosa. Sus características fueron resumidas por unos trabajadores así:

"Se caracterizaba por el despotismo y la rapiña, por eso es de suponerse que durante la huelga no haya movido ni un dedo para ayudar a su sindicato".

En ese tiempo este líder ocupaba un puesto muy alto en la CROM, aparte de ser asesor de su sindicato. Según el comentario de un trabajador, este líder planeaba conspirar contra el máximo líder de la CROM, pero con lo que no contó fué con que alguien le avisó a ese dirigente. Por esas fechas coincidió una conspiración que planeaban los trabajadores de "la Carolina" para destituir a su dirigente; dicha conspiración no se había llevado a cabo por el miedo que tenían los trabajadores a su asesor sindical. El resultado de esta situación fué una alianza del máximo líder de la CROM con los miembros del sindicato que planeaban la conspiración, con tal de repeler cualquier represalia que pudiera tomar contra ellos su líder, y un buen día de 1974 lo destituyeron de su puesto, le organizaron una auditoría y lo despojaron de la mayoría por parte de sus propiedades, al tiempo que fué destituido de su puesto en la CROM. Todas estas acciones se llevaron a cabo con

el apoyo del máximo dirigente de la CROC. Pasemos ahora a ver el caso de "el Carmen".

El proceso de quiebra de "el Carmen" es muy similar al de "la Carlina", con la salvedad de que en su caso el sindicato tuvo una mayor participación. La quiebra de "el Carmen", a pesar de sus incipientes intentos por modernizar su planta industrial a mediados de los años 50's, inició como afirmaron todos los casos consultados, con la muerte de Alfonso Jean a mediados de los 60's, situación a la que se sumó el mal manejo que de la fábrica hizo su familia, más el hecho de haber pasado finalmente a José Angel Senderos. Al empezar a ir mal las cosas, hubo dos acontecimientos que desembocaron en una huelga en el año de 1973; el primero fué resumido por un grupo de trabajadores de esa fábrica que hasta hace poco se reunían periódicamente en su sindicato de la siguiente manera:

"Los problemas en "el Carmen" se iniciaron con la muerte de Alfonso Jean, y se agudizaron con el traspas de las manos de los Jean a José Senderos. Parte del problema inicial que originó el conflicto de huelga fué un problema con nueve obreros de edad avanzada. Sucedió que José Senderos mandó llamar a estos nueve individuos y les dijo que dejaran de trabajar y que solamente fueran a cobrar mientras él gestionaba su pensión, hasta que llegó el momento en que dejó de pagarles y estos obreros se preocuparon por solicitar su pensión, y aquí se inició el problema, ya que ninguna empresa puede gestionar pagos a sus trabajadores si se encuentra irregular con sus pagos al estado, y mientras, esos obreros se quedaron sin trabajo y se quedaron sin percibir salario ni servicio de salud alguno".

El segundo fué resumido también por ese grupo de trabajadores, y denota un fuerte arraigo de los trabajadores a su líder sindi-

cal:

" a huelga también se produjo por la petición de la empresa de que se cesara a nuestro líder sindical de sus funciones como líder del sindicato "el Carmen", con la amenaza de la empresa de no abrir sus puertas hasta que saliera nuestro líder".

Bajo estas circunstancias hubieron de pasar cinco meses, en un plazo que va de enero a mayo de 1973, hasta que el dirigente del sindicato aceptó dejar a sus representados contra su voluntad pero "por el bien de todos", con la condición de que su dirigente siguiera fungiendo como asesor externo; esta condición fue aceptada y la fábrica volvió a abrir sus puertas mientras el dirigente del sindicato era informado diariamente por el comité ejecutivo sindical de lo que acontecía en la fábrica. A finales de 1973 hubo un emplazamiento a huelga. El grupo de trabajadores comentó:

"Después de este problema (la huelga comentada), al llegar la fecha de vacaciones, aguinaldo y reparto de utilidades, José Senderos se declaró insolvente e informó a los trabajadores que no podía pagarles. Fue entonces cuando decidimos emplazarnos a huelga. En ese momento José Senderos nos amenazó y nos dijo que nos íbamos a morir de hambre, pero no fuimos intimidados y nos lanzamos a hacer la huelga".

Mientras, en junio 26 de 1974, vino la revisión del Contrato Colectivo de trabajo, y los nueve obreros en edad de cesantía fueron despedidos. Aparte de esto la empresa comenzó a retener pagos y se empezó a trabajar de manera bastante irregular, ya fuera por falta de material o por falta de refacciones, lo cual empezó a ocasionar la inutilidad de varias máquinas. Posteriormente, la empresa empezó a cambiar injustificadamente a obreros es-

pecializados a puestos en los que no eran nada competentes, lo que ocasionaba la baja de su salario y muchas veces hasta de su categoría laboral. En vista de que las condiciones de trabajo llegaron a un nivel intolerable, y en vista de que apareció un decreto de la Comisión Nacional de Vigilancia en el que decía que toda fábrica que se fuera a la huelga después del 22 de noviembre de 1974 perdía todos sus derechos y esta comisión no se hacía responsable, los trabajadores de "el Carmen" estallaron su huelga el 16 de noviembre de 1974, con el fin de tener tiempo para hacer los trámites correspondientes antes del vencimiento de ese plazo. Ese mismo día los trabajadores se entrevistaron con el máximo dirigente sindical de Atlixco para que los orientara sobre lo que debían hacer, sobre todo partiendo del plazo que dictaba el decreto. La declaración de huelga fué presentada el 28 de noviembre de 1974, y una vez acreditados los trámites necesarios, la huelga estalló oficialmente el 28 de noviembre de 1974. Los principales motivos de huelga nos fueron enlistados por el grupo de obreros citado de la siguiente manera:

- "- detención de cuotas sindicales
- falta de pago por concepto de vacaciones
- no reconocer derechos a representantes sindicales
- poner a trabajadores en lugares que no son de su competencia
- reajuste de los nueve compañeros en edad de cesantía y no reconocidos en la Mutualidad por falta de aportaciones ante esa institución, tras haber dado de baja a esos obreros en el IMSS antes de ser aceptada su jubilación
- falta de pagos a los trabajadores que eran cambiados de su lugar de acuerdo a su salario y aportaciones que los compensaban
- falta de materia prima y refacciones".

El día que fué presentada la declaración de la huelga a la empresa

sa no se encontraba el dueño, sino su hijo, y se pidió a este que firmara de aceptación el pliego, alegándole los trabajadores que una de las razones más contundentes del empujamiento era la falta de materia prima, cuestión que el hijo del dueño no pudo negar ya que la fábrica estaba parada casi completamente. Una vez firmado el pliego, los comisionados obreros se fueron a la Secretaría del Trabajo, donde tuvieron problemas con el representante de la empresa. El grupo de obreros comentó:

"En vista de que el secretario general del sindicato, "A.M." murió el 14 de septiembre de ese año (1974), quienes presentaron el pliego petitorio de huelga fueron los secretarios del interior y del exterior, apoyados en el estatuto propio de nuestro sindicato que dice que a falta de un miembro de la comisión, otro puede desempeñar su cargo teniendo la misma validez para los interesados. El defensor de la empresa alegaba que no quería reconocer a nuestros representantes, pero como en la Secretaría del Trabajo están registrados nuestros estatutos, fueron vaciados y finalmente fueron reconocidos, y se aceptó el pliego".

Debido a la incertidumbre del tiempo de duración de la huelga, los obreros realizaron una junta extraordinaria donde tomaron acuerdos para sostener su huelga. El grupo citado dijo:

"Durante todo el tiempo que duró la huelga se emplearon dos estrategias; la primera consistió en que la gente que aún estaba en posibilidades de conseguir empleo se fuera a conseguir trabajo, y que aportara una suma a los compañeros que ya no pudieron conseguir trabajo. La segunda consistió en que los trabajadores que se quedaron a esperar la solución de la huelga se dividieron para cubrir guardias y comisiones, de tal manera que con los fondos que aportaron los de la primera estrategia pagaran \$15- por noche a los compañeros que se quedaban a hacer guardia".

El juicio laboral terminó el 19 de abril de 1979, y la liquida-

ción de la Comisión Nacional de Vigilancia a todos los trabajadores de planta se llevó a cabo el 24 de junio de 1980. La última gestión que realizó este sindicato fué el arreglo del pago a los suplentes, llevado a efecto en el mes de marzo de 1986.

Una situación social que nos hizo reflexionar es que la quiebra textil no sólo dejó sentir sus efectos al cuerpo que componían las fábricas que integraban el polo industrial de Atlixco, sino que tuvo también efectos humanos, mismos que afectaron fuertemente al grupo obrero, constituyendo algo que podríamos llamar "quiebra moral". Veamos cómo afectó esta quiebra moral al grupo textil.

el efecto social de la quiebra textil

LA caída de las fábricas de Atlixco tuvo una profunda repercusión social, que a la luz de los hechos nos hace plantear que la quiebra industrial fué también una quiebra social. En este sentido, la quiebra laboral tuvo como efecto que el ánimo de los protagonistas de esta situación se vino abajo. Al respecto, los testimonios rescatados de los obreros entrevistados denotaron en su mayoría un tedio y un abandono a la rutina que merecen ser expuestos.

En primer lugar, la tendencia laboral que salta a la vista es el desempleo. En efecto, cuando quebraron las fábricas, la gran mayoría de los obreros que laboraban en ellas, debido a su edad (más de 35 años), perdiendo toda oportunidad de reinstalarse como obreros textiles en otras fábricas fuera de la región. Al respecto, un obrero al comentar su caso, narró que tenía más de 40 años cuando quebró la fábrica donde trabajaba ("la Carolina")

y en vista de que ya no era posible conseguir trabajo en Atlixco, se fué a la ciudad de Puebla, donde pudo conseguir trabajo en una fábrica textil gracias a un amigo suyo; su problema fué que en esa fábrica trabajaban puros jóvenes menores de 30 años, por lo que siempre que entraba un supervisor a la fábrica se tenía que esconder "porque ya estaba viejo", tal situación le pareció intolerable y optó por dejar esa fábrica. En este sentido, de momento el empleo que se buscaba era de obrero textil porque, como dijo un obrero, "no sabemos hacer otra cosa". Un grupo de trabajadores entrevistados a raíz de la venta del local sindical de "la Carolina" en marzo de 1988, nos dijo:

"el obrero textil no está acostumbrado a la vida sino al trabajo. Muchos tuvieron un recorrido por varios oficios a como se podía trabajar. El obrero que ha sido obrero toda la vida, sin fábrica queda como si lo pararan, en una esquina de una ciudad desconocida y ahí lo dejaron. La quiebra le acorta los pasos.

Los viejos resienten las quiebras y se quedan sin empleo por el IMSS, ya que no dejan trabajar a un viejo y no contemplan sus necesidades. Esto los hace sentirse desplazados. Esto es reprochable, ya que en vista de que un viejo también consume lo hacen sentirse un lastre. Antes no existía el criterio de la edad y todos podían trabajar por igual. Hoy el Seguro los hace pensar: "para trabajar somos viejos, pero para la jubilación somos jóvenes".

Los obreros que emigraron movidos por esta situación no encontraron forma de emplearse. Algunos empleos conseguidos por viejos trabajadores fueron como afañador en unos baños públicos, portero de alguna casa o como velador. Un obrero comentó en este sentido que empleos como los que se acaban de mencionar iban en contra de su dignidad lateral. En otros casos más afortunados, algunos viejos trabajadores han logrado hacer algo por sí mismos de-

bido al comercio, y han logrado instalar pequeños tendajanes, o expendios de jugos de frutas, o han logrado ubicar puestos en los mercados de Atlixco. En este sentido, conocimos un caso de un trabajador que se dedica a la herbolaria con cierto éxito.

Una tendencia existencial que muestra la quiebra social es el tedio. La rutina aparece como un móvil perenne en la vida de los exobreros textiles. Un caso particular nos puede servir para describir, partiendo de hechos reales esta situación. Sucedió que en una ocasión un obrero me invitó a su casa después de un encuentro casual en una miscelánea donde él se encontraba bebiendo aguardiente. Una vez en su casa me mostró algunas credenciales y fotografías relacionadas con la fábrica donde trabajaba ("la Carolina") sin hacer comentario alguno durante un buen tiempo. Repentinamente me dijo que una vez que quebró la fábrica su vida perdió sentido, al no tener posibilidades de desempeñar otra actividad debido a la edad que tenía cuando se declaró en quiebra la fábrica. Después me comentó que él bebía en exceso porque sentía que su vida ya no tenía sentido alguno.

La situación de un gran número de obreros es similar a la que acabamos de describir, es decir, el alcoholismo como causa y efecto del tedio y la rutina es una constante presente en la vida de los obreros con los que estuvimos conviviendo. Algunos de ellos fueron abandonados por sus esposas al no poder sostener su hogar con el poco dinero que reciben de pensión (en 1986 recibían entre 20 y \$30,000- mensuales), otros tienen una vida familiar muy conflictiva; en otros casos el alcoholismo forma parte del móvil de vida de los trabajadores, al haberse encontrado casos de obreros que tienen afeos bebiendo casi diariamente, y en

ocasiones hasta no estando en condiciones de hacerlo (padeciendo enfermedades como diabetes, desinteria o principios de delirio). Un caso al respecto puede ilustrar mejor esta situación. A raíz de la celebración del pago a suplentes en "el Carmen", me encontré a un amigo alcoholizado en el patio del sindicato. En vista de su estado le ofrecí llevarlo a su casa pero se negó diciéndome que quería seguir bebiendo, por lo que lo acompañé a una tienda cercana al sindicato, pero en el camino empezó a vomitar sangre, por lo que sin chistar lo llevé a su casa. Una vez ahí me puso algunos discos, los cuales escuchamos en un ambiente muy tenso, hasta que se quedó dormido y una hija suya me dijo que ya no me podía atender su padre. Me disponía a partir cuando una hija suya me alcanzó en la puerta llorando, pidiéndome que la ayudara porque no tenían para comer.

En su mayoría, el sector desocupado con el que realizamos nuestras prácticas de campo eran personas mayores de 50 años, generalmente en un estado económico no muy solvente. Los viejos trabajadores que de alguna manera contaban con alguna fuente de ingresos extras de su pensión muestran una actitud hacia la vida menos pesimista que aquéllos que sólo cuentan con su pensión y con lo que les llegan a dar sus hijos, en caso de que no los tengan abandonados. De los obreros desocupados podemos formar dos grupos; uno caracterizado porque su situación al salir de la fábrica se tornó adversa, integrado por la mayoría de los trabajadores. El otro está caracterizado por gente que logró mejorar su situación, o al menos mantener o hasta mejorar su nivel de vida, pero son una minoría.

Narremos algunos casos más de quiebre emocional y materi-

al de otros trabajadores. Un primer caso para ilustrar esta situación es el de un tejedor que vivió la quiebra de "la Carolina", en la cual trabajó por espacio de 30 años, teniendo 44 años en el momento de quebrar esta fábrica. Transcurría el cuarto año de huelga de la fábrica, y un día en su casa, al ver el polvo que había sobre sus muebles, decidió sacar la herramienta con la que trabajaba. Una vez que sacó la caja en la que la tenía guardada, la extendió por su patio al tiempo que se le salían las lágrimas. Para evitar su estado de nostalgia decidió regalar su caja de herramienta. Después que se solucionó la huelga y que se declaró en quiebra la fábrica, ha solicitado permiso para entrar a recorrer la fábrica y recordar los tiempos en los que trabajaba. En la actualidad este señor se dedica a curar lesiones (es "huesero"), y me curó una fractura de tobillo que me hice jugando con un equipo de base-ball de amigos del barrio obrero.

El caso de un señor que ya citamos en este trabajo (v. pp. 21 y 39), también es muy significativo. Cuando le solicité su anuencia para hablar con él me dijo que de qué podía hablar-me, que no sabía nada y que a su edad lo único que pedía a Dios era morirse. Una vez que lo convencí a dialogar, me narró su participación en la Revolución, al tiempo que lamentaba tal participación argumentando que no le dejó nada. Posteriormente me contó que fué delegado sindical pero fué cambiado de fábrica, quebró la fábrica a la que fué cambiado y nunca le terminaron de dar sus pagos por concepto de indemnización. Al referirse a esto dijo que el ser obrero tampoco le dejó nada en la vida. Concluyó señalando el hecho de soñar continuamente que trabaja en la fábrica y que veía en sus sueños que le pagaban.

Por otro lado, el estado de abandono y de salud en que se encuentran otros trabajadores textiles también es sugerente. El cuadro de tener una generación obrera en su mayoría enferma merece ser reflexionada. La gran mayoría de obreros que actualmente se encuentran pensionados, lo están por invalidez. Las enfermedades más comunes entre estos trabajadores son sordera a varios niveles, miopía, diabetes, enfermedades de tipo nervioso que desembocan en malestares de tipo gástrico, hepático o de conducta agresiva, enfermedades de tipo reumático, afecciones de las vías respiratorias, tuberculosis y lesiones de la columna vertebral. En este sentido, hubo adelantos de los trabajadores para poder obtener sus pensiones, ya que en casos como el de "el Carmen", los obreros llevaron médicos laborales a la fábrica para que se dieran cuenta de las condiciones de trabajo en las que se enferman los obreros.

Algunos trabajadores desempleados, ante esta situación, tienden a agruparse en torno a organizaciones como sus sindicatos, y han llegado a tener una vida política más activa que la de un sindicato cuyo centro de trabajo aún funcione, como es el caso de los trabajadores de "el Carmen". Tal organización ha tenido resultados positivos como la formación de una "Alianza de Pensionados", formada en agosto de 1986.

En este punto no podemos dejar de lado el impacto que la quiebra textil tuvo en las colonias, afectando notablemente su composición, producto de la migración masiva de los trabajadores textiles en busca de mejores oportunidades a otros centros industriales o hasta los Estados Unidos, siendo el bracerismo actualmente una fuerte tendencia social en Atlixco. En los casos de las colonias industriales como "Letepec" y "el León", la quiebra

del centro de trabajo convirtió a estas zonas en "pueblos fantasmas", muriendo la actividad casi por completo en ellas. Al respecto, un viejo obrero de "Metepéc" que actualmente se dedica a atender su pequeña peluquería comentó:

"Hubo muchos factores que contribuyeron a la quiebra. A toda costa nuestro líder trató de evitarlo. Una vez que quebró la fábrica me ausenté de "Metepéc" por espacio de dos años. Primero regresé al año y me entristecí porque vine a las fiestas patrias y no hubo nada. Al otro año "Metepéc" estaba completamente muerto. En 1969 se juntaron gentes de la escuela y del sindicato con la finalidad de volver a hacer las fiestas. Recién quebró la fábrica la gente empezó a gastar el dinero de su indemnización y un secretario general del sindicato me comentó 'mírelos, como todos suben con sus aparatos, ¿quién les verá dentro de un año?'".

Con base en la información aquí presentada, podemos decir que los obreros son desechados por el capital una vez que ya no pueden seguir produciendo. La carga de la rutina aparece combinada con la idea de que hay mucho tiempo para hacer muchas cosas, de las cuales generalmente no se hace nada. Cabe señalar aquí que la vida de la fábrica no sólo contribuye al sostenimiento del obrero y su unidad doméstica, sino que además justifica y llena de significado una existencia.

Ahora bien, la quiebra textil no sólo se restringe a los obreros y sus colonias, sino que también afectó a Atlixco, dando lugar a un proceso de cambio en base al cual se conformó la actual situación social del municipio, y en base al cual la industria textil local adoptó nuevas expresiones productivas. Pasemos a ver en qué consiste esta situación.

5.- Atlixco hoy

LA quiebra textil dió origen a un proceso de transformaciones sociales que abarca hasta nuestros días. Este proceso abarca los ámbitos político, económico y productivo, y aparece fuertemente influido por la comuna obrera de Atlixco. Para ampliar esta idea veremos en el presente apartado el efecto de la quiebra textil en la vida económica de Atlixco, la expansión gremial y política de la CRCM una vez que su contingente obrero se vió sensiblemente disminuído por la quiebra textil y la situación actual de la industria textil.

La repercusión de la quiebra textil en la vida económica de

Atlixco

ANTES de la gran caída de la industria textil local a partir de la década de 1960, el día de pago de los obreros era una fecha notable, ya que gente de todas las fábricas acudía a los círculos, a las tiendas, se llenaban las cantinas, algunos obreros daban el enganche o un abono de un mueble, o muchos acreedores recibían el pago de sus préstamos a un trabajador. Lamentablemente para Atlixco esta situación se acabó con la quiebra de cuatro de las ocho fábricas que para ese tiempo operaban en la región.

Mucha gente comenta que con la quiebra textil la vida económica se vino abajo. Un comerciante me dijo que un campesino trataba de "placerle menos" argumentándole que la ciudad de Atlixco era como una mujer fea cubierta con una máscara bonita, y que de no ser por sus mercados esta ciudad ya habría desaparecido. En este sentido, la participación de la CRCM en otros sectores económicos importantes de la región, como el comercial, ha sido

de gran importancia, ya que en gran medida, una vez que cayó la industria textil, Atlixco se pudo mantener como centro económico regional (pese a sus agudos problemas económicos internos), a partir de que concentra la actividad económica de sus alrededores. Así, aparte de los distintos establecimientos comerciales que hay en la ciudad, existe un gran "tianguis" que se hace los martes y los sábados, al que acuden vendedores tanto mayoristas como menudistas, así como también grupos indígenas que van a comerciar a ese "tianguis". Después de la quiebra textil, el comercio en pequeño se desarrolló en las colonias obreras, tal es el caso de las pequeñas tiendas de abarrotes, puestos callejeros de verduras y antojitos, talleres de distintos oficios, etc.

Para el caso de las colonias obreras más independientes por así decirlo de la ciudad de Atlixco, como "Metepéc" y "el León", el impacto de la quiebra en la vida económica fue más notable. Para el caso de "el León", la vida económica aún hasta nuestros días aparece casi paralizada, dándole un aspecto triste y sombrío a la colonia. El caso de "Metepéc" era muy similar, pero se reactivó a partir de 1982 con la inauguración de un hospital de rehabilitación del IMSS en lo que era la antigua planta de la fábrica, mismo que a finales de 1986 se transformó en un centro vacacional, aunque los viejos trabajadores no dejan de señalar que esos cambios no han beneficiado casi en nada a su colonia.

En términos estadísticos, Gómez (1986) apunta a partir de los datos del X Censo General de Población y Vivienda, que "para 1980 la población total en el municipio de Atlixco asciende a 91,660 habitantes. Con una IEA de 28,996 personas; de las cuales el 34% (10,080), se dedican a las actividades agrícolas; mien-

tras que sólo el 10% (3,025), trabajan en la industria manufacturera, que abarca textiles, producción de ropa, alimentos, etc. El porcentaje restante se ocupa en el comercio, construcción, transporte y en servicios comunales" (p. 77). Estos datos censales los usa con el fin de mostrar cómo la población manufacturera ha pasado a segundo término en relación a la población agrícola, que actualmente ocupa un lugar preponderante en la vida de Atlixco, principalmente la que se dedica al cultivo de aguacate y flor.

Ahora bien, pese a que la comuna textil perdió importancia en la vida económica de Atlixco, no sucedió así en términos políticos, y hasta podemos decir que, pese a la contracción de su poder que significó la caída textil, la CROM se fortaleció posteriormente mediante una notable expansión gremial, de la cual nos ocuparemos a continuación.

la quiebra textil y la expansión gremial y política de la CROM

COMO hemos visto, la CROM con el paso del tiempo se convirtió en la única fuerza política de la región de Atlixco. Por lo que respecta a un contrapeso político en la región, sólo se da en un pequeño sector estudiantil, y en pequeños municipios y rancherías, pero por su magnitud se puede considerar nulo. Consideramos que esto se debe principalmente a que la CROM actualmente controla toda la fuerza productiva y económica de la región. Actualmente el poder se encuentra concentrado ya no en un grupo sino en una sola persona, la cual aparte de controlar políticamente la región controla sindicalmente las fábricas "Comercial de Telas" y

"Textiles LAR", de la cual se dice que rescató de la quiebra.

Una vez que se dió la quiebra textil, la CROM se expandió gremialmente con el fin de no perder su poder. Por lo que respecta a la estructura de la CROM, la instancia de control de la fuerza de trabajo que tiene la CROM es la Cámara del Trabajo, a la cual se encuentran adscritos la gran mayoría de trabajadores y establecimientos comerciales de la región. Pertenecen a la Cámara del Trabajo los obreros, campesinos (coordinados a través de una instancia creada por la CROM llamada "comunidad ejidal"; esta situación les ha acarreado enfrentamientos políticos con la CNC), comerciantes, plomeros, tablajeros, boleros, dueños de establecimientos, restauranteros, hoteleros, mecánicos, tapiceros, vendedores, taxistas, etc. El control por parte de la Cámara del Trabajo hacia este grupo de trabajadores se establece a través de instancias sindicales que necesariamente tienen que estar adheridas a esta instancia política. Un buen ejemplo de esta situación, es que no se tuvo conocimiento de ningún sindicato blanco o independiente, salvo el eso de los electricistas, telefonistas, trabajadores del centro vacacional y maestros (pese a que las escuelas son controladas por la CROM a través de su secretaria de educación, y de muchos maestros, como el director de la primaria de la colonia "Hogar del Obrero", declaran abiertamente su adhesión a la CROM). Pero, como en el caso de las otras fuerzas políticas de Atlixco, estos sindicatos no manejan un volumen considerable de trabajadores.

Dentro de este orden de cosas podríamos preguntarnos cuál es la actual situación de la industria textil que una vez fuera la principal fuerza económica de la región. Ocupémonos ahora de

esta cuestión.

la industria textil de Atlixco hoy

PESE a la aguda situación por la que ha atravesado, una parte de la industria textil ha logrado mantenerse en Atlixco, manteniendo hasta la fecha aproximadamente a 1,000 obreros. Para dar una idea general del panorama textil actual, centramos nuestra atención en la evolución de las fábricas después de la quiebra textil (de las que aún trabajan), y en su productividad, la cual veremos a partir de comparar dos fábricas, una que modernizó completamente su planta productiva y otra que lo hizo parcialmente.

Actualmente trabajan cuatro fábricas textiles en Atlixco: "Comercial de Telas", "los Molinos", "el Volcán" y "Textiles IAR", y se están haciendo los arreglos correspondientes para volver a echar a andar la fábrica "el Carmen". Veamos individualmente la situación de las fábricas que laboran en Atlixco.

Después de haber pertenecido a "Nafinsa", al cierre de "Ayotla Textil" (con la cual estuvo asociada), "Comercial de Telas" adquirió máquinas de esa fábrica modelo 1965 en 1985, es decir maquinaria "nueva" veinte años vieja, más 100 telares "Draper" de 72 pulgadas, y las máquinas más modernas con las que cuenta esta fábrica con unas coperas suizas modelo 1979 adquiridas entre los años 1980-82. En 1985 "Comercial de Telas" pasó de Nafinsa al Grupo Textil Cadena de la paraestatal SEMIP. Parte de un proyecto a largo plazo era hacer hilado y tejido en "Comercial de Telas" y acabado en "el León", pero nunca se confirmó este rumor. Actualmente trabajan 490 obreros en esta fábrica, y funcionando en condiciones óptimas tiene una producción mensual de

600,000m lineales por lm de ancho. La actual situación de esta fábrica es como cooperativa obrera, misma que comenzó a operar a partir del 13 de enero de 1989. Esta situación fué el resultado de un rumor perenne de quiebra durante todo el tiempo que duró nuestro trabajo de investigación (3 años aproximadamente). Esta situación se vió acompañada de constantes irregularidades en la producción, incluyéndo el paro total de actividades durante los primeros días de enero de 1989. La situación de los trabajadores es complicada, ya que sus indemnizaciones fueron usadas por el sindicato para comprar la fábricas.

En "los Molinos", actualmente dos de los procesos de la fábrica (el-urcido y el engomado) se llevan a cabo en una fábrica de Puebla propiedad de los mismos dueños (los hermanos San Martín). Estos industriales al igual que los Jean, que fueron dueños de "la Carolina" y "el Carmen", gozan de popularidad y aceptación entre los obreros como personas "buenas y consideradas". Debido a los cambios tecnológicos efectuados en "los Molinos", actualmente sólo trabajan en esta fábrica 34 obreros.

"El Volcán" actualmente es la fábrica textil más próspera de Atlixco, cuenta con la planta productiva más moderna de la región, un sistema administrativo computarizado, una productividad mensual muy elevada, un modelo de asentamientos desconcentrado, es privada, da empleo a 195 obreros y denota que la empresa tiene una influencia muy fuerte con sus trabajadores, aspecto que la diferencia de las otras fábricas (más adelante veremos en detalle esta idea). Su mercado principal es el D.F., y durante un tiempo exportaron tela a los Estados Unidos, pero suspendieron las exportaciones por la burocracia excesiva para exportar. Un

aspecto muy importante es que actualmente los ciclos de renovación de la maquinaria de "el Volcán" son de nueve años regularmente.

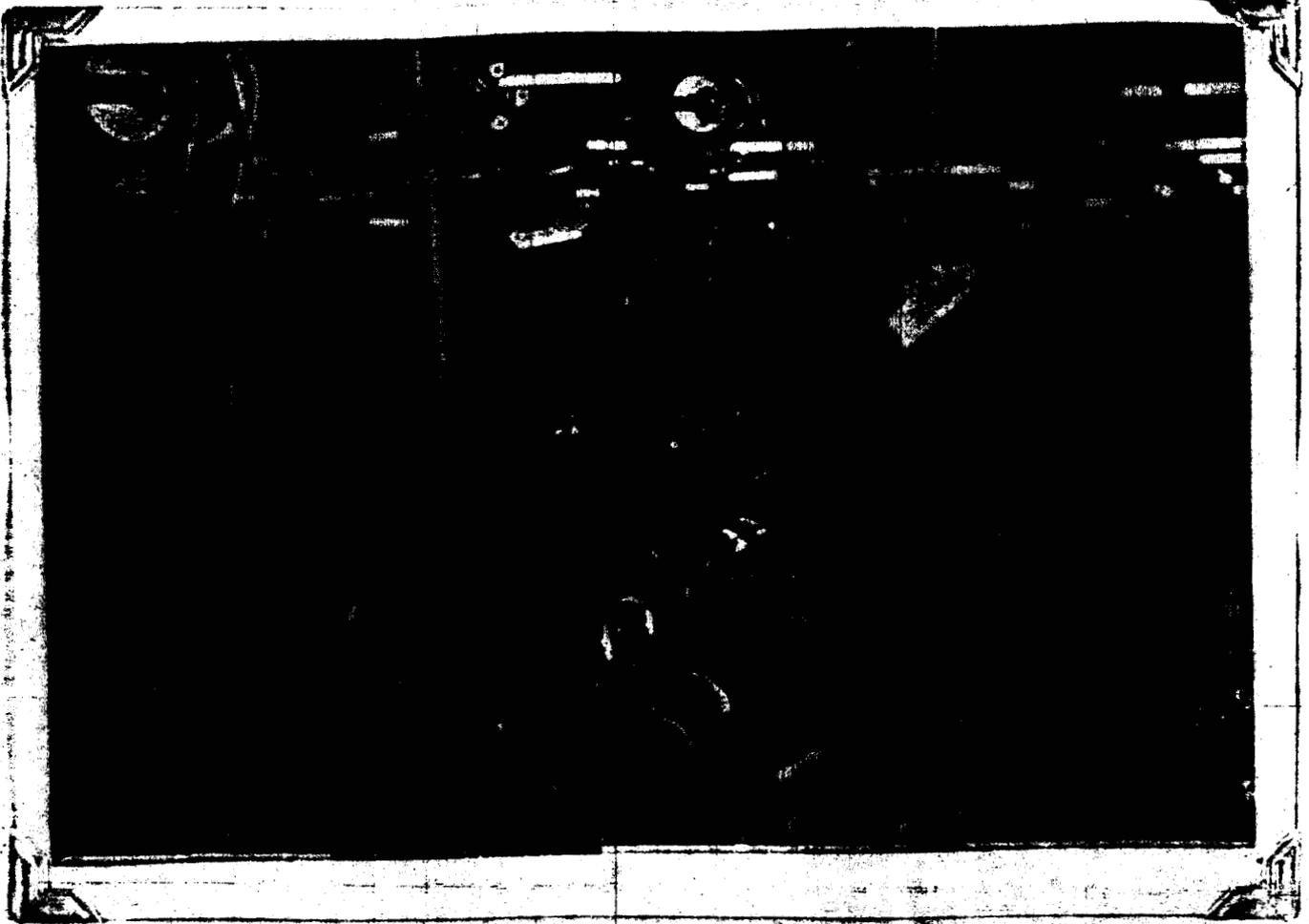
Finalmente, en "Textiles IAR", una vez que la fábrica pasó a manos del hijo de Luis Artasánchez, se declaró una quiebra en enero de 1977, lo cual dió origen a un paro de ocho meses, volviendo los obreros a laborar una vez que la fábrica fue absorbida por la Algodora del Pacífico. Esta compañía pidió a los obreros volver a trabajar para producir y poder comprar materia prima, lo cual, como dijo un tejedor, fue un "volver a empezar", ya que las máquinas no estaban en buenas condiciones después de haber estado tanto tiempo fuera de uso. El dueño de la Algodora del Pacífico mandó a su hijo Ramón Barraza Jr. a administrar la fábrica, para nuevamente ser "Textiles IAR" víctima de la nueva administración y caer nuevamente en la quiebra; se debía dinero a los obreros, la fábrica estaba endeudada y no se compraba nada. Afortunadamente para los obreros la fábrica estaba siendo fiscalizada por el estado; "Textiles IAR" ya no se levantó y le fue retirada a la Algodora del Pacífico, y en vista de las cantidades debidas a los obreros (sueldos caídos de los ocho meses de paro que nunca les fueron pagados, aumentos y una huelga), la fábrica pasó a manos del sindicato en 1983, aunque sigue siendo propiedad de Artasánchez. Una vez que "Textiles IAR" pasó a manos del sindicato ha comprado más maquinaria con el paso del tiempo, p.e. hace 3 ó 4 años se llevaron 6 trénciles de Estados Unidos, hace 3 años una canillera, hace 2 otra, y en mayo de 1988 un veloz. Las canilleras fueron de manufactura suiza.

En materia de productividad la caída textil regional ha

dado origen a contrastes notables entre las fábricas que aún tra-
bajan en la zona. El siguiente cuadro comparativo es un ejemplo
del nivel inestable dentro del cual se vió envuelta la industria
textil de Atlixco, y corresponde a dos fábricas frente a frente.
Las cifras datan de febrero de 1987.

fábrica	"Comercial de Telas"	"El Volcán"
empleados	72	5 (más 30 peones)
obreros	490	180
turnos	4	4
propiedad	SEMI (hoy sindical)	privada (fam. Migoya)
maquinaria	telares '52	cambia cada 9 años
producción	600 mil m x lm mensual	560 mil m x 1.80m mensual

Con este punto damos por concluido nuestro apartado dedi-
cado a la historia de la "Comuna de Atlixco", destacando que si
bien es cierto que la quiebra textil afectó numéricamente a esta
comuna, no borró de manera definitiva una tradición obrera que
ha pervivido en Atlixco por más de 100 años, misma con la que se
nutrió el presente trabajo de investigación. Ahora bien, con ba-
se en que, como vimos, la administración del trabajo fabril for-
taleció fuertemente la consolidación de la comunidad textil como
tal, pasemos a ver cuál ha sido la naturaleza del trabajo textil
al que los obreros integrantes de esta comuna han dedicado su
trabajo y su vida.



Salón de telares de la fábrica "Metepec". La fábrica tenía 1496 telares "planos ingleses", los cuales siempre formaron parte de la maquinaria de la fábrica, debido a que la "modernización" no se hizo presente. En la fotografía podemos apreciar el sistema de flechas y bandas de transmisión con el cual operaba la maquinaria "antigua", así como también el sistema de iluminación eléctrico.

CAPITULO II.- EL TRABAJADOR EN SU MUNDO FABRIL

Introducción

EL presente capítulo tiene por objeto describir y entender cómo se organiza y experimenta el trabajo en las fábricas textiles de Atlixco. Para tal efecto mostraremos al trabajador frente a su trabajo, con la finalidad de probar que la fábrica, como el escenario donde se confrontan el capital y el trabajo, no limita la capacidad de los trabajadores para crear redes al margen de las relaciones permitidas por la administración científica del trabajo, y que la fábrica no es un espacio cerrado aislado de la comunidad laboral. Nuestra intención es probar a partir de nuestra evidencia empírica y de nuestra elaboración teórica, que el trabajo fabril no es ese espacio aislado que nos muestran los estudios sobre la clase obrera hechos en México, sino que es un campo social que aparece interrelacionado, al tiempo que crea redes significativas, con el conjunto de campos sociales que conforman la vida de la "Comuna de Atlixco".

¿Cómo se trabaja y cómo es el ambiente de trabajo en una fábrica textil? ¿qué cambios significativos ha tenido el trabajo textil y cómo han incidido en él? ¿cómo se expresa la estructura normativa del trabajo fabril textil? ¿cómo es su expresión formal? ¿cómo es su expresión informal? ¿qué efectos produce la estructura normativa del trabajo fabril, tanto a nivel sindical como a nivel de los trabajadores?

1.- planteamiento general

ENTENDEMOS al trabajo fabril dentro de la comunidad obrera como un campo social con una forma y un contenido significativos. La

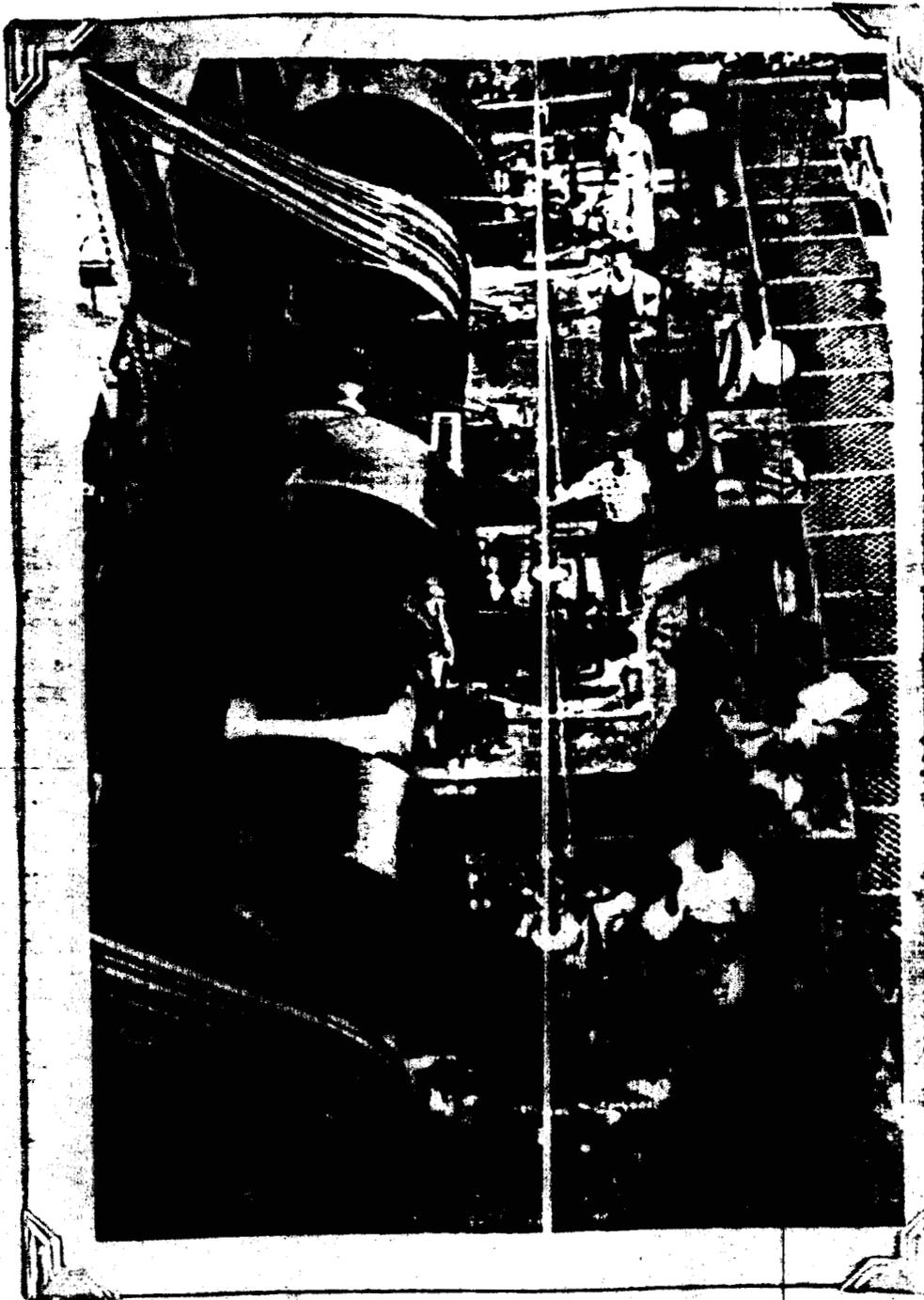
forma aparece definida por el cómo se hace el trabajo, lo cual muestra al mismo tiempo su dimensión social, ya que a partir del trabajo fabril los distintos campos sociales que integran la vida comunitaria se manifiestan como colores de acuarela, los cuales se permean y se transforman los unos a los otros. El contenido aparece definido por el sentido que cobra el trabajo en la vida de los obreros, es decir, frente a la vivencia estructural del trabajo, existe una vivencia subjetiva de él que varía de individuo en individuo, al tiempo que muestra su naturaleza significativa.

Para ampliar nuestras posibilidades analíticas, decidimos partir de tres conceptos teóricos definidos por Kapferer (1972: XIV); el primero es el de "ambiente general" (general environment), el cual se refiere a los contextos sociales de los actores antes o durante su participación en la fábrica; el segundo es el de "arena" (arena), que está compuesta sólo de aquellos elementos o recursos que individuos o grupos usan o pueden usar potencialmente en su actividad; el tercer elemento es el de "campo" (field), el cual se refiere a las percepciones de los actores o a sus acciones. Estos tres conceptos operan en situaciones o procesos específicos, en los cuales se conjuga la participación de la fábrica con sus normas y de los individuos con las suyas. Así, la fábrica aparece definida "como un asentamiento o local en el que los participantes organizan recursos presentes en el asentamiento e introducen recursos externos a él de acuerdo a sus variadas intenciones. Un proceso está aislado una vez que individuos y grupos representativos de esos cuerpos como los sindicatos, el sector político y la organización del gobierno se ven en

vueltes en flujos que tienen su curso en el establecimiento fabril" (Kapferrer, op. cit.: 120).

Para profundizar en el mundo del trabajo de los obreros textiles de Atlixco, dividimos el presente capítulo en tres apartados; el primero consiste en un recorrido por una fábrica textil. Esta parte, aunque si bien es un tanto impresionista, pretende introducir al lector a la organización del trabajo textil. El recorrido, planteado a partir de previas experiencias de visitas a fábricas textiles de Atlixco, también nos servirá de puente para entrar de lleno a los siguientes apartados, ya que recoge aspectos tanto técnicos (p.e. organización del trabajo), como propios de la cotidianidad obrera (p.e. bromas), que nos serán de gran utilidad para nuestra exposición; el segundo apartado se ocupa de la estructura formal del trabajo. En esta parte nos ocuparemos de presentar aquellos aspectos que conforman el conjunto de normas preestablecidas por el capital (requerimientos de ingreso, departamentos de trabajo, turnos, horarios, etc.), a las cuales se someten los trabajadores al entrar a trabajar a las fábricas. No obstante, para nuestro caso, veremos cómo el sindicato manipula esta estructura formal, llegando incluso a asumir el "management" de la fábrica; la tercera parte se ocupa de la estructura informal del mundo fabril. En este apartado nos ocuparemos de los aspectos que conforman la cotidianidad obrera, es decir, de las acciones y normas que emplean los obreros hacia su grupo (al margen de lo permitido por el capital), y en su interacción tanto con la empresa con el sindicato.

Para mostrar el mundo fabril, decidimos partir de una situación social, entendida esta como un evento a partir del cual



Sala de turbinas de la fábrica "Ateneo". En esta sala se generaba por medio de un sistema hidroeléctrico, energía para mover los complicados sistemas de bandas y flechas de transmisión, y energía eléctrica para la iluminación de la fábrica. Los trabajadores de esta sección tienen una gran responsabilidad, ya que sin energía eléctrica la fábrica simplemente no trabajaba.

se pueden abstraer interacciones, relaciones e instituciones de una sociedad para verificar la validez de nuestras generalizaciones (Gluckman, 1968). Esta situación es una visita a una fábrica textil de Atlixco. ✓

2.- recorrido por una fábrica textil.

EXISTEN muchos ejes con los cuales podemos entrar a una fábrica. ✓
 En nuestro caso, en vista de que nuestro objeto de estudio es la comunidad textil de Atlixco, nuestro recorrido por el espacio laboral de esta comunidad debió efectuarse dentro de una fábrica textil. No fué esta la primera vez que entramos a una fábrica textil, sin embargo, consideramos que la preparación previa para este recorrido (nuevos ejes y nuevas ideas), arrojó resultados de más valía que los de nuestras visitas anteriores, a partir de los cuales la fábrica se muestra como algo más que un agregado de hombres trabajando. Hemos de reconocer que este recorrido es un tanto descriptivo e impresionista, sin embargo, de momento nos centamos con un mejor ejemplo para presentar de manera simultánea aspectos tanto formales como informales operando in situ, por lo que partiremos del recorrido para nuestras posteriores elaboraciones.

El primer requerimiento para entrar a una fábrica siendo ajeno a ella es obtener el permiso para hacerlo. En nuestro caso la experiencia nos mostró que es más fácil entrar a una fábrica textil de Atlixco por medio del sindicato que por medio de la empresa. Seleccionamos para nuestro recorrido la fábrica "Textiles LAR, SA"; esta selección obedeció a dos razones. La primera es que esta fábrica es manejada por los trabajadores bajo la forma

de una supuesta cooperativa sindical, ya que como vimos en el capítulo anterior, una vez que se declaró en quiebra esta fábrica en 1983, pasó a manos de los trabajadores y hasta la fecha ha sido manejada por el sindicato como cooperativa. La segunda es que con base en la primera, algunos amigos que trabajan en esa fábrica nos recomendaban acercarnos a ella porque no hay empresa de por medio. Con base en esto, el primer paso fue acercarnos al sindicato. Por recomendaciones hechas por un amigo que trabaja como tejedor en esta fábrica, nos acercamos al señor "I.M.", "asesor técnico" de los sindicatos de "Textiles LAR" y "Comercial de Telas", y "brazo derecho" del líder sindical de ambas fábricas. Esperé al señor "I.M." un lunes por la mañana antes de su ingreso a la fábrica (los obreros tienen que entrar cinco minutos antes de las 7h, pero el señor "I.M." llegó a las 8:40h). Al ver que se acercaba me dirigí a él para exponerle mis intenciones de visitar "Textiles LAR". Me saludó con mucha familiaridad con base en que ya nos habíamos visto antes y se mostró muy accesible a mi solicitud, acordando conmigo una visita para el día miércoles por la mañana (me presenté un lunes también por recomendación de mi amigo, quien me dijo que comenzando la semana el señor "I.M." no tiene tantos problemas y se muestra más accesible).

El día convenido llegué a las puertas de "Textiles LAR" a las 8:30h. Esperé un poco y después toqué la puerta; al salir el portero le pregunté por el señor "I.M." y éste me informó que lo buscara en "Comercial de Telas" (como vimos también, ambas fábricas están juntas). Me dirigí a "Comercial de Telas", y al preguntar al portero por el señor "I.M." me dijo que pasara a su despa

che, el cual se encuentra dentro de la fábrica; esto me sorprendió mucho, ya que en una visita que hicimos a esta fábrica entramos por medio de un empleado, pero nos hicieron esperar mucho para poder entrar a la fábrica, lo cual no ocurrió este día. Al llegar al despacho del señor "I.M." noté que había una fila de gente esperando su turno para pasar a ver a este señor, por lo que me formé también, pero al verme a través del cristal del despacho me hicieron pasar inmediatamente. Saludé al señor "I.M." y a las demás personas que estaban en el despacho, después de lo cual el señor "I.M." me asignó un auxiliar sindical de "Comercial de Telas" para que me presentara con un tal señor "G.", quien resultó ser el secretario general del sindicato de "Textiles LAR". En el camino a la fábrica el auxiliar sindical me comentó que los sindicatos de ambas fábricas son independientes, pero que tienen al mismo asesor permanente, al tiempo que existe un intercambio y una proximidad entre los trabajadores de ambas fábricas. Una vez en "Textiles LAR", el auxiliar sindical me presentó con el señor "G." como un recomendado del señor "I.M."

Dentro de la fábrica, el señor "G." me pidió que le expresara mis deseos, a lo cual le dije que mi idea de entrar esta vez a la fábrica no era precisamente que me explicaran el proceso productivo, sino ver cómo se trabaja y cuál es el ambiente de trabajo de los obreros textiles, por lo que me era necesario tener un poco de libertad dentro de la fábrica, así como también disponer de unas horas dentro para poder impregnarme del ambiente laboral. Ante mi petición el señor "G." me dijo que si don "I.M." me había mandado podía hacer lo que quisiera y que la fábrica era mi casa. Me acompañó al cuarto de humectación que es

donde inicia la organización del trabajo textil, y me dejé diciéndome que podía estar dentro de la fábrica el tiempo que yo dispusiera.

El cuarto de humectación es un lugar sumamente húmedo, debido a que en él el algodón es expuesto a un goteo continuo de agua porque húmedo se facilita su transformación. Este cuarto se encuentra comunicado con la sección de "batiertes", en la cual el algodón sufre su segundo tratamiento. El cuarto de humectación y la sala de "batiertes" cuenta con dos trabajadores; el oficial batiertero, originario de Atlixco y con una edad aproximada de 50 años, y su ayudante, también de la ciudad de Atlixco y con una edad aproximada de 23 años. Ambos trabajan en un ambiente impregnado de polvo, ruido, incomunicación y calor con corrientes de aire húmedo. Hay dos "batiertes", uno continuo y uno con pares, los cuales son abastecidos de algodón por el ayudante, el cual entra al cuarto de humectación por pasas de algodón para suministrarle continuamente a los batiertes, trabajo que por lo que pude ver es muy intenso. En vista de que entré a la fábrica aproximadamente a la hora del desayuno, le pregunté al ayudante si ya habían desayunado, a lo que me contestó que este día desayunan más tarde debido a que en su sección producen más de lo que puede absorber el pre ese siguiente; en vista de esto sólo hoy se suspende el 2o turno y ellos trabajan hasta las 19h, por lo que me tenía prisa por desayunar temprano. Este trabajador me comentó que sólo a la hora de tomar los alimentos podía platicar con el oficial. Esta situación se debe que los "batiertes" son largos y cada uno de ellos trabaja en un extremo de las máquinas. El oficial se dedica a sacar de las máquinas y pe-

sar unos rollos de algodón llamados "napa" y a llevar un control de su producción. El polvo imperante en este salón es sumamente abundante y resulta agresivo si no se cuenta con el protector adecuado. Este salón (y de hecho ninguno) no se encuentra aislado de la fábrica, por lo que pude notar que entraban trabajadores de otra sección, pero una vez que me veían se salían e platicaban discretamente con los trabajadores de esta sección; en vista de esto pregunté a ambos trabajadores por el tiempo que podían estar alejados de su lugar, a lo que me contestaron que menos de diez minutos debido a que la máquina debía ser abastecida, limpiada y cambiada de rollos continuamente. Después de esta breve estancia y con el fin de interrumpir lo menos posible el ambiente y las tareas de los trabajadores pregunté al oficial por la sección siguiente y me remitió a la sección de "cardas".

Al pasar a esta sección noté que había varios procesos que no contaban con límites físicos como una barda o un salón, por lo que pensé que aquí los límites físicos son impuestos por las máquinas. El espacio de las "cardas" es un largo trazo de máquinas alineadas que estaban trabajando solas debido a que el oficial no estaba en este momento. Recorrí las máquinas y noté que estaban trabajando de manera uniforme. Las condiciones de trabajo aquí son de un relativo aislamiento, aunque se está rodeado de trabajadores de otras secciones. Al estar viendo las máquinas llegó el oficial con una tarta en la mano, la cual puse sobre una máquina llena de polvo de algodón y aceite para echarla a andar porque se había parado. Al preguntarle al oficial dónde había es ade, me señaló un pequeño espacio dentro del cual había un gran motor eléctrico, argumentándome que en ese lugar las

tortas se mantienen a una buena temperatura para la hora del desayuno, y que había ido ahí por una torta. Al preguntarle sobre la dificultad de su trabajo me comentó que no era muy difícil debido a que las máquinas cuentan con unos fequites de diferentes colores, los cuales prenden según las condiciones bajo las que estén trabajando las "cardas". Me señalé que había una máquina descompuesta que él estaba haciendo trabajar debido a la producción que le demandan, a pesar de haber reportado ya su desperfecto. Comenté que mientras se llenan unos botes llamados "botes de carda", con el rollo de "napa" transformado en una "mecha", puede despegarse un poco de su lugar, pero una vez llenos debe mudar rápidamente los 23 botes de las 23 máquinas que atiende, para después ponerlos en su lugar donde son tomados y transportados a la sección siguiente llamada de "estiradores".

La sección de "estiradores" cuenta con cuatro máquinas, dos "fine" y dos "superfine". Las cuatro máquinas son atendidas por un sólo operador, que se ve auxiliado por el acarreador de material que le ayuda a transportar los "botes de carda", y después los "botes de estirador" a la sección siguiente. El trabajo en esta sección por lo que pude ver es muy intenso por las tareas que realiza el operador, ya que aparte de las operaciones que le demanda la máquina, tiene que mantener limpio su lugar. Cuando me acerqué a esta sección noté que en una mesa estaban deasyu nando y conviviendo algunos trabajadores, los cuales al verme in terrumpieron bruscamente su convivencia; entre ellos estaba el operario de los "estiradores". Después de explicarme algunos detalles técnicos, este trabajador me preguntó si no era yo uno de los armadores de una nueva máquina que acababa de adquirir reci-

entamente el sindicato, a lo cual le contesté que no, y le aclaré el sentido de mi visita y mi actividad profesional, ante lo cual se mostró más relajado y me mostró algunas cualidades técnicas de las máquinas, tales como el paro automático por medio de un haz de luz p.e. y las operaciones que hace para volver a arrancar la máquina. De cuatro "betes de cards" se saca un "bete de estirador", que es acarreado a la sección de "veleces".

Los "veleces" son unas máquinas largas en las cuales el hilo va cobrando forma en un trenzado fino de algodón llamado "pavilo". En esta sección tuve un nutrido intercambio con el oficial de los tres "veleces", quien es de Atlixco y tiene una edad aproximada de 52 años, los cuales están a su cargo con la responsabilidad compartida del ayudante, quien también es de la ciudad de Atlixco y tiene una edad aproximada de 25 años. Al acercarme a esta sección igualmente ruidosa, cálida y polvosa, el oficial se estaba comiendo una terta. Lo primero que se me ocurrió preguntarle fué por el tiempo que podía estar lejos de su lugar, a lo que me respondió que máximo dos veces de diez minutos cada una, las cuales aprovecha generalmente para fumar, ya que según él fumaba demasiado (una cajetilla diaria). Después de esta respuesta me dijo que seguramente yo era un hombre de industria al tiempo que señaló en dirección a una esprea que expedía agua para humedificar el ambiente, la cual según él pusieron a funcionar este día porque yo había visitado la fábrica, ya que normalmente nunca está funcionando. Al preguntarle sobre la dificultad de sus tareas me dijo que su trabajo sólo era intenso en el momento de cambiar los "nahuales" de su máquina, lo cual hay que hacer rápidamente; me señaló tres largas máquinas, las cua-

los operaba con su ayudante. Cuando le pregunté sobre su relación con su ayudante me comentó que le odiaba y que no se molestaba en lo absoluto a enseñarle las tareas textiles, aclarando que su ayudante tenía que aprender solo para cuando se le presentara alguna dificultad en el trabajo. El motivo por el cual se negaba a enseñar a su ayudante fué expresado por este oficial como un temor a que posteriormente el ayudante quisiera quitarle el puesto de oficial. Comentó que su ayudante tenía poco tiempo de haberse casado y que como ya tenía familia debía buscar la manera de mejorar su salario, lo cual podía lograr colocándose como oficial de las máquinas que ayudaba a operar. Después de esta aclaración me señalé a la base de las máquinas y me pregunté que qué notaba de anormal, yo le contesté que nada, me dijo que me fijara bien, y le volví a contestar que no notaba nada; en ese momento me señalé unos charros de aceite y me dijo que eso era una broma, ya que era peligroso el aceite sobre el suelo porque muchas veces hay que correr a corregir algún desperfecto, y en el momento de pisar el aceite se corre el riesgo de resbalar y caer, razón por la cual se encontraban en el suelo varias metas de algodón mojado con aceite, con las cuales este operader estaba tratando de eliminar los riesgos que una broma implicaba para su trabajo.

Al dirigirme a la sección siguiente llamada de "tréciles" que es donde se hace el hilo, me encontré con un amigo que sepletea con aire estas máquinas para limpiarlas, el cual ocupa el lugar de otro amigo que se vió obligado a abandonar la fábrica debido a una fuerte crisis alcohólica. Ambos amigos son menores de 30 años, y son de Atlixco. En vista de que le ví con toda la in-

tensión de abandonar el salón le pregunté a dónde se dirigía, a lo que me contestó que iba a desayunar con los peones de patio, razón que me hizo suponer que podía separarse temporalmente de su lugar por más tiempo que otros operarios de máquinas.

Al recorrer la sección de "tréciles" noté que estas máquinas también son muy largas, pero también noté que no se veía cerca ningún operador. Al dar la vuelta por un corredor ví que en torno a una pequeña mesa estaban desayunando los operarios de estas máquinas, los cuales al verme se dispersaron discretamente en dirección a sus puestos de trabajo. En este momento aproveché para tener un breve intercambio con un operador, quien es de Atlixco y tiene una edad aproximada de 42 años. Le pregunté acerca del tiempo que podía estar lejos de su lugar, respondiéndome que en el Contrato Ley estaba estipulado que tenía derecho a disponer de 30 minutos para comer, así como también que podía disponer de espacios de tiempo dentro de la jornada de trabajo para reponer la fatiga. Este señor agregó que procuraba hacer uso de las disposiciones del Contrato Ley, sobre todo respecto a los tiempos de que podía disponer porque eran parte de sus derechos laborales. Posteriormente me hizo algunas indicaciones técnicas respecto a su trabajo, de las cuales resalté que para un oficial operador las tareas se ven aminoradas gracias a la colaboración del ayudante, el cual debe hacer la mayor parte del trabajo. Al respecto señalé que como operario sólo debía ver que las labores se estuvieran desempeñando de la mejor manera posible.

Dentro del mismo salón, la última sección corresponde a la de "ceneras". Al llegar a esta sección noté sobre una mesa

instalada entre dos largas máquinas restos de comida y botes de agua y refrescos vacíos, señal de que no hacía mucho que los operarios de estas máquinas habían desayunado. En esta sección el trabajo es muy intenso y los operarios caminan de un lado a otro de la máquina atando hilos siempre que estos se rompen y cambian de conos una vez que éstos tienen las especificaciones requeridas. En esta sección encontramos trabajadoras de otras localidades del municipio de Atlixco; dos oficiales son del municipio de San Juan Tianguismanalco, uno de San Baltazar Atlimeyaya y uno de Atlixco. Al respecto mi amigo el tejedor me dijo que generalmente los trabajadores "de pueblos" trabajan en las "ceneras", debido a que ahí el trabajo es muy pesado y ese tipo de gente tiene más resistencia física. En esta sección había un ayudante muy joven (menos de 18 años), el cual participaba de las tareas con la misma intensidad que los oficiales. Al respecto, un operario que se veía mayor de 50 años, me comentó que en este puesto las tareas eran mucho más pesadas porque un operario atendía una máquina (hey lo hacen dos), aparte de que no había ayudantes (hey hay un ayudante para dos oficiales), de esta manera, el trabajo aunque intenso es más llevadero. Cabe señalar que en general las condiciones de trabajo en este salón son más o menos las mismas en todos los puestos, ~~es decir, hay abundante polvo en el ambiente,~~ hace calor debido al calentamiento de los motores de las máquinas. Cada una de las secciones de las máquinas tiene un ruido específico que pese a esta especificidad no deja de ser molesto; de hecho, la comunicación oral en cada una de estas secciones es al grito o a gritos, mismos que se pierden a cierta distancia, además de que pese al mal funcionamiento de las

espreas de humidificación, de repente se dejan sentir corrientes de aire húmedo.

Después del recorrido por esta sección pasé a un pequeño salón aislado un poco de los otros salones, dentro del cual el clima era agradable, las máquinas no hacían mucho ruido y donde en general el ambiente hacía propicio y grato el lugar para trabajar. Esta sección la ocupa el proceso llamado "urdiendo". Aquí se urde la base para lo que posteriormente será la tela. Al llegar a esta sección compuesta de dos máquinas operadas por dos oficiales y dos ayudantes, de los cuales uno es de Axcepan y los demás de Atlixco. Uno de los oficiales (el de Axcepan), de 42 años de edad aproximadamente, me dijo que seguramente yo era uno de los agentes de extinguidores que habían estado en la fábrica la semana pasada y que venía a checar los nuevos extinguidores. Le dije que yo no tenía que ver nada con extinguidores y le aclaré mi propósito de haber visitado la fábrica. Después de esta aclaración este operario empezó a hablar despectivamente de las máquinas en las que trabajaba diciendo "estas chingaderas, así como las ve, son muy viejas". Posteriormente comenzó a decir que en esta sección el trabajo no era muy difícil y que se hacía más sencillo gracias a la ayuda del ayudante, el cual igualmente lleva la mayor carga de trabajo. Al respecto, según pude observar, existen periodos hasta de 45 minutos en los cuales los trabajadores sólo se dedican a ver la máquina sin hacer ellos nada más que mantener limpio el lugar. El trabajo inicia una vez que se revienta un hilo, se vacía un cono de la máquina o se llena un "julie" con la primera base para la tela. Aún el trabajo de mudar de "julie" a la máquina no entraña una mayor dificultad,

ya que la sección cuenta con una especie de montacargas acciona-
do por unas cadenas, gracias al cual el trabajo se facilita se-
bremanera.

La sección siguiente se encuentra comunicada directamente
con la anterior y es un gran salón en el cual se encuentra la
máquina "engomadora", en la cual se saca la base de hilos para
el telar, que recibe el nombre de "parada". El ambiente en este
lugar es sumamente cálido debido a las constantes vaporizaciones
de la máquina, las cuales son de agua y de un compuesto químico
para engomar y dar resistencia al hilo llamado "apreste". Ocasio-
nalmente entran corrientes de aire frío al salón, lo cual incre-
menta el riesgo de enfermedad o enfriamiento. La máquina "engoma-
dora" es maniobrada por un oficial procedente de "Matépac" de
una edad aproximada de más de 50 años, y por un ayudante proce-
dente de "el León" de una edad aproximada de 40 años. Se puede
decir que debido a la cooperación observada entre ellos, este es
uno de los pecos lugares donde el trabajo aparece como una acti-
vidad realmente compartida. El oficial de esta máquina me expli-
có que su trabajo es relativamente fácil, pero las condiciones
bajo las cuales trabaja son duras y llevan a un paulatino dete-
rioro de la salud, debido a los brusquísimos cambios de tempera-
tura que se viven dentro del salón, los cuales no es posible evi-
tar del todo debido a que el salón se encuentra próximo a un lu-
gar de reunión de trabajadoras, quienes abren la puerta del sa-
lón sin tomar precaución alguna permitiendo la entrada de corri-
entes de aire que rompen con el vaperoso ambiente del salón. Al
referirme a un lugar de reunión de trabajadoras, noté que el co-
rredor de acceso a los salones de la fábrica, donde además se

encuentra el reloj checador y el refrigerador de los refrescos, es un punto de reunión, ya que se encontraban ahí trabajadores de distintas secciones platicando despreocupadamente. Uno de los trabajadores que más veces entré al salón de engomado durante el tiempo que estuve ahí fue el llamado "atader", el cual va a ver las "paradas", de acuerdo a la tela que se esté haciendo en el tejido, p.e. si se va a acabar la franja en el tejido pide una "parada" para franja en el "engomado".

Salí al corredor que opera como punto de reunión de trabajadores debido al calor del "engomado", cuando noté que mi amigo mi amigo tejedor de esta fábrica se acercaba. Al ver que se detuvo a platicar con un señor me acerqué a él y le pregunté, en tono serio pero para gastarle una broma, que por qué no estaba trabajando en su lugar, al tiempo que le advertí, en el mismo tono, que si volvía a su trabajo le iba a cronometrar sus actividades. Esta broma pareció afectar al señor con el que estaba mi amigo, ya que su actitud se volvió repentinamente seria, y mientras mi amigo arreglaba el asunto por el cual había salido de su sección (salí a solicitar una refacción para trabajar), el señor con el que se paré a platicar se presentó conmigo como atader (el mismo que entraba continuamente al salón de "engomado"). Este obrero me habló de su trabajo y me dijo que le demandaba ciertas cualidades hacerle; después de estas palabras me dijo que por esos momentos planeaba atar un rollo en los telares, por lo que me recomendó no perderlo de vista.

Aproveché el tiempo que este señor demoró en ir por sus herramientas para entrar al salón de telares. Por sus dimensiones, este es uno de los salones más grandes de la fábrica, donde

cientes de telares idénticos tejen la tela, atendidos por un corte número de hombres que trabajan desparramados por todo el salón. El ruido en la sala de telares es ensordecedor y sin lugar a dudas esta sección es la más ruidosa de toda la fábrica; aparte del ruido hay polvo, y hace calor debido al calentamiento de los motores de las máquinas, a pesar de los sistemas de humidificación del salón. Pese a estas condiciones, lo que más me llamó la atención fué que dentro del salón sólo una sección parecía tener convivencia mientras que la otra no, es decir, había una parte del salón en la cual los trabajadores no manifestaban intercambio alguno con los demás, mientras que la otra externaba un intercambio que se manifestaba en expresión recíproca de bromas por ejemplo.

En este momento llegó el señor atador, quien es de Atlixco y tiene una edad aproximada de 48 años. Este trabajador me llamó por medio de señas a un telar donde realicé su tarea de atado. Mientras lo hacía accedí a la invitación que me hizo de manipular la máquina atadora, la cual funciona tanto automática como manualmente. Su idea era que yo me diera cuenta cómo la máquina hace los nudos de los hilos. La labor de atado le tomó a este señor poco tiempo (20 minutos aproximadamente), y mientras recogía su herramienta le pregunté acerca de mi impresión de que no todo el salón se encontraba integrado a la convivencia, a lo que me respondió que así ocurría, y mientras decía esto pasó un trabajador de la parte que no tiene intercambio y el atador gritó a modo que lo oyera el que iba pasando "es que a esos pendientes les tiemblan las manos", cuando volteó el que iba pasando lo señalé diciéndome "a ese buey le tiemblan las manos". Después de

este el atader salió del salón y me dirigí al extremo del salón donde se encontraba mi amigo el tejedor, en el cual se encontraban los obreros que más convivían.

Una vez con el tejedor, me presenté algunos de sus compañeros de trabajo para crear un ambiente amigable. Después de unos momentos, con el fin de que viera cómo se usa un lenguaje de señas corporales que usan los obreros, mi amigo provocó una discusión entre dos trabajadores (después supe que eran un correitero o mecánico de telares y un lubricador), diciendo al lubricador por medio de señas que decía el correitero que era un "pechón" (persona que vive a expensas de los demás). En ese momento el lubricador atacó al correitero con señas diciéndole que él si sabía comer, que las tortas que llevaba eran buenas, y completé diciendo al correitero que no era un indio como él porque llevaba taces, y que ese sólo lo comen los indios. El correitero respondió al lubricador que era un viejo "pito-lece". Lamento no haber conocido todas las señas que usaron durante el intercambio, mismo que duró cerca de diez minutos. Lo interesante fue que hacia el final del intercambio intervino una tercera persona, haciendo comentarios con señas que despertaron la risa en muchos trabajadores. Mientras estuve en el salón de tejido el ambiente en el otro lado pareció no cambiar, confirmandose mi impresión del divisionismo imperante en el salón. Algunas de las razones de esta división (más adelante veremos en detalle este caso) son que los trabajadores del otro lado son menos eficientes, no tienen experiencia y están muy alejados (particularmente los dos últimos). Todos los trabajadores del salón se hablan pero no pertenecen al mismo grupo de amigos, pero además de esto las pre

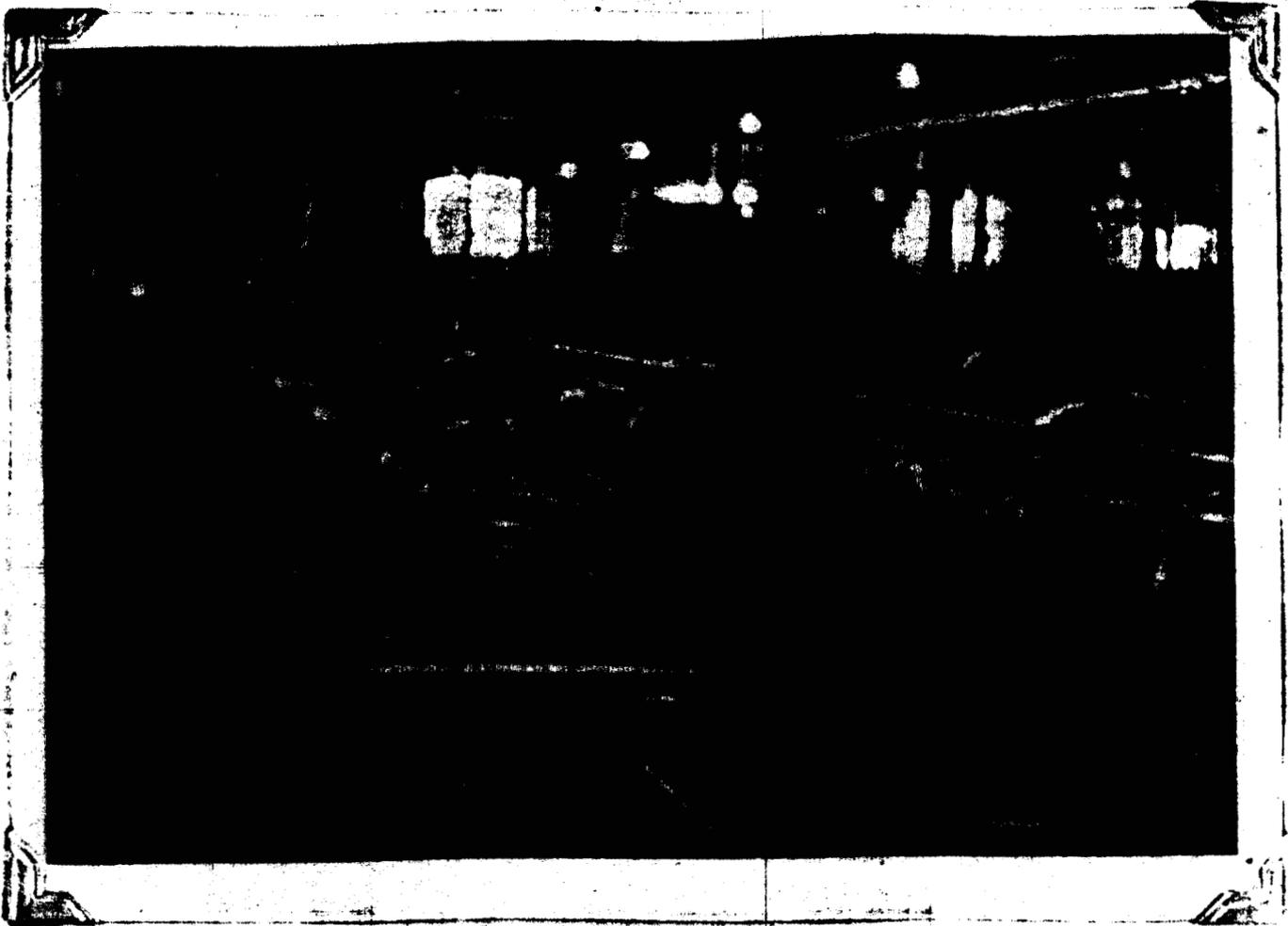
pias dimensiones del salón intervienen en esta situación, ya que de extremo a extremo hay una distancia de 100m, y el ir y venir no da tiempo para convivir. Los "bateristas" (ayudantes de tejedor) son los que más viajan de extremo a extremo ya que la máquina "canillera" se encuentra en el extremo donde está el grupo más unido, y tienen que ir ahí porque ahí se produce "batería" para los telares, pero en ese trayecto se les va el tiempo. Estos "bateristas" también son calificados de ineficientes y les tiene que ayudar el tejedor. En este sentido, los dos últimos tejedores del extremo que no tiene intercambio no son aún oficiales tejedores a pesar de que ya tienen su lugar, pero lo que no son del todo eficientes y tienen que trabajar a "puro leme" (más pesado), debido a que aún no manejan las "mañas" de un tejedor experimentado.

Antes de salir del salón de tejido pedí un refresco porque hacía mucho calor, en medio de las discretas burlas de los obreros porque entré a su fábrica con un chaleco de lana. En ese momento me dijeron que el encargado de los refrescos ya había pasado, y que una vez que pasaba los refrescos sobrantes los guardaba para sus amigos. A pesar de esta aclaración, en el momento en el que pasé sí me vendió el refresco. Finalmente, un hecho que llamó mi atención fue la cooperación que existe en el trabajo del grupo que tiene intercambio, ya que p.e. en el caso del ayudante de mi amigo el tejedor, éste no sólo hacía las labores correspondientes a su trabajo, sino que además ayudaba a mi amigo en sus actividades y se pasaba a ayudar al operario de la máquina "canillera", el cual es de San Juan Tianguismanalco.

Una vez que me dispuse a abandonar la fábrica dando per

concluído el presente recorrido, noté que en la puerta de acceso a la fábrica estaba un camión del cual estaban bajando en partes la máquina que el oficial de "estiradores" creyó que yo había en trado a armar. Me acerqué a la administración para agradecer al señor "G." las facilidades que me dió para estar dentro de la fá brica unas horas, pero me dijeron que no se encontraba; a cambio fuí presentado con el administrador y con un empleado, al cual vi algunas veces dentro de la fábrica, y que en otras ocasiones había visto antes en la fila de jugadores del equipo sindical lo cal de base-ball llamado "Rancho la Soledad".

Ya estando en casa, comenté a la hora de la comida con mi amigo el tejedor de "Textiles LAR" mis impresiones de mi visita a la fábrica donde él trabaja. Al respecto, él me dijo que la broma que le hice frente al atado de mandarlo a su lugar para cronometrarle fué tomada en serio por el atado, quien pensó que yo era empleado medidor de tiempos, y por eso se mostró solícito a desarrollar su labor de atado frente a mí. Por otro lado, me dijo que cuando entré al salón de tejido algunos obreros pensaron que yo pertenecía a un equipo de obreros armadores que estuvieron anteriormente en "Textiles LAR". Lamentablemente, me dijo que no tuve oportunidad de comunicar a sus amigos que yo iba a entrar al salón, por lo que aún el intercambio de señas que él prevocó no estuvo tan bueno como los que hay cotidianamente. De cualquier modo, me parece que la impresión de mi amigo respecto a no haber avisado a sus amigos estuvo bien por las impresiones que desperté entre sus compañeros, los cuales por cierto, como ya comenté, se burlaron de mí en el salón de tejido por haber entrado a la fábrica con camisa de manga larga y chaleco, siendo



Obrero atador con su máquina en la fábrica "El Carmen". Los telares que aparecen en la fotografía son "planos automáticos", en los cuales el sistema de transmisión antiguo se suprime, y el trabajo se complica; p.e. un tejedor cuidaba cuatro telares planos antiguos, mientras que en el sistema automático pasó a cuidar de 16 (en "comercial de telas") a 34 (en "textiles LAR"). En el caso del atador, su máquina suprimió el proceso de hacer nudos de manera manual, ya que la máquina anuda por sí sola.

que ellos trabajan con ropa ligera dentro de su departamento debido al calor que hace ahí.

Ahora bien, como pudimos ver en nuestro recorrido por una fábrica textil, una parte de nuestra narración se refiere a aspectos de las tareas en la organización del trabajo textil, horarios, áreas de trabajo, jerarquías laborales y sindicales, y otros aspectos propios de la vida de una fábrica tales como la administración de ésta, sea empresarial o sindical. El conjunto de estos aspectos lo trataremos a continuación bajo la denominación de estructura formal del mundo fabril. El estudio de esta estructura nos servirá en el presente capítulo para probar cómo el conjunto de normas preestablecidas por la dirección empresarial es manipulado por la estructura sindical, lo cual le da al sindicato primacía en el control de la organización del trabajo.

3.- la estructura formal del mundo fabril

ENTENDEMOS por estructura formal el ámbito conductual que no depende de las voluntades individuales de los individuos que laboran dentro de una fábrica. Esta estructura opera a tres niveles: el primero se refiere a una estructura jerárquica establecida, el segundo al tipo de trabajo efectuado y el tercero al nivel de especialización (calificación) que demanda ese trabajo. En este sentido, la estructura formal del trabajo se refiere a la organización técnica de éste. Ahora bien, en vista de que la estructura formal del mundo fabril se refiere a la organización técnica del trabajo, generalmente se atribuye a la empresa el control del espacio fabril y de los trabajadores, lo cual se lleva a cabo por medio de la administración científica del trabajo o "sci-

entific management" (un autor clásico por su crítica es Braverman, 1984). Para nuestro caso veremos que el peso de la estructura formal opera a partir del ámbito sindical, identificándose el control dentro de la fábrica a partir de la administración del trabajo fabril que hace el sindicato. Para llegar a la comprensión cabal de esta idea partiremos de una breve descripción de lo que es una fábrica textil y su organización del trabajo. Veremos después en qué consiste la normatividad fabril, y finalmente la estructura formal del sindicato y sus expresiones al interior del trabajo.

breve descripción de una planta textil (departamentos y categorías laborales)

EN este apartado nos ocuparemos de los detalles más elementales de una planta textil. En primer lugar el tipo de producción textil de la región de Atlixco son telas 100% algodón, principalmente manta, gabardina, dril, franela y ocasionalmente mezclilla, con la excepción de "el Volcán", que en la actualidad produce telas que mezclan el algodón y el polyester.

Los procesos elementales de la producción textil son el hilado y el tejido. A estos procesos se suma en algunas plantas el proceso de acabado. En Atlixco, "Metepec" y "el León" eran fábricas de hilados, tejidos y acabados, y "la Concepción" (hoy "Comercial de Telas") lo es a partir de los años 40's. Las demás fábricas son (o fueron) de hilados y tejidos. Estos procesos están seccionados en la fábrica por departamentos, a los que se suma el de talleres o mantenimiento. Cada departamento a su vez se encuentra dividido en distintos procesos que demandan de trabaja

dores especializados para llevarse a cabo. Esta mano de obra se encuentra clasificada en distintos niveles que implican una determinada carrera profesional dentro de la fábrica; las categorías laborales por escalafón son limpiador, ayudante, oficial, oficial especializado y mantenimiento. En la primera visita que hicimos a "Comercial de Telas" en 1986, según la empresa (después veremos el procedimiento real), para ingresar a cualquier departamento de la fábrica, y principalmente a talleres, los aspirantes deben tomar un curso teórico práctico basado según el departamento al que quieran ingresar; el ingreso a la fábrica es por categoría; el obrero primero se inicia como aprendiz, luego pasa a ser suplente y después gana la planta; en otras palabras, el obrero inicia como practicante, después pasa a ser oficial (en acabado a, b y c) y finalmente se especializa. Finalmente, la supervisión corre a cargo de un empleado de la empresa y de un auxiliar del sindicato, de tal manera que si se llegara a presentar alguna anomalía, el empleado de la empresa no la trata de origen (no reprende directamente al trabajador) sino que la trata con el auxiliar del sindicato:

Cerraremos este inciso haciendo algunas consideraciones en torno a los efectos laborales más notorios del trabajo textil, de cuyas características que consideramos más importantes para nuestros propósitos hablamos en "recorrido por una fábrica textil". Como pudimos ver, el conjunto de las tareas que se llevan a cabo dentro de una fábrica textil de Atlixco, denota una acentuada división del trabajo (tanto a nivel de procesos productivos como a nivel de las tareas que realiza un oficial con su ayudante), misma que da origen a tendencias sociales que

se mueven en distintas direcciones. En general el trabajo es muy intenso (salvo en puestos más descansados, pero estos generalmente son asociados a gente cercana al sindicato), y no es raro escuchar y observar en los obreros que al salir de la fábrica lo que más les apetece es descansar un poco. Por otro lado, los movimientos de los obreros están definidos por los requerimientos de las máquinas, por lo que su libertad de participar dentro de su trabajo está muy restringida, salvo en el caso de los trabajadores de mantenimiento, cuyo proceder dentro de la fábrica está regido por normas más autónomas. En general, estamos de acuerdo con la clasificación que hace Blauner (1964) del trabajo textil, que dice que el trabajador textil está restringido a una área de trabajo, pero se está moviendo constantemente porque así se lo demandan sus máquinas. Por otro lado, el centro de trabajo impregna al obrero de una sensación de encierro, misma que pudimos corroborar p.e. cuando invitamos a un trabajador al cine y éste rechaza la invitación porque "ya estuve encerrado ocho horas". Ahora bien, el hecho de pasar a formar parte del mundo fabril, está definido por el ingreso del obrero a la fábrica. Veamos a continuación cómo se ha efectuado el ingreso a las fábricas textiles de Atlixco.

ingreso a las fábricas textiles

EL ingreso a una fábrica textil define la pertenencia de un sujeto a la "Comuna de Atlixco". Sin embargo, no existe una manera de ingresar a una fábrica textil que pudieramos considerar como única. Partiendo de esto encontramos cuatro formas diferentes de ingresar a una fábrica textil, en las cuales en tres interviene

el sindicato. A estos mecanismos de ingreso los denominaremos de la siguiente manera: antes del poder obrero de la "Comuna de Atlixco", después del poder obrero de la "Comuna de Atlixco", el ingreso como un favor sindical y el ingreso por préstamo de un servicio al sindicato.

El primer caso se registraba antes de la Convención Industrial Obrera del Ramo Textil de 1925-27 (cfr. supra. p. 31), es decir, antes del nacimiento del poder obrero de Atlixco. Esta época se caracterizaba por dos elementos. El primero era la inestabilidad de los centros de trabajo, debido a la cual las fábricas muchas veces sólo trabajaban un turno propiciando que hubiera pocos obreros en la región. El segundo era el poder empresarial al dentro de la fábrica, razón por la cual el ingreso a la fábrica estaba supeditado a la voluntad de la empresa. Es conveniente hacer notar que en ambos casos las relaciones de parentesco participaban en el ingreso a la fábrica de alguna manera. Respecto al primer elemento, un viejo exobrero que abandonó la fábrica en 1948 para dedicarse a cuidar ranchos comentó:

"Había pocos obreros y el trabajo se cubría con los pocos que había. Anteriormente se acostumbraba que si alguien tenía un hijo que quería ser obrero, si su padre lo era entonces podía serlo. Si eran de otro oficio se les remitía a él; si era zapatero lo mandaban a hacer zapatos, o si era albañil lo mandaban a hacer casas. Yo entré a trabajar a la fábrica por recomendaciones y porque ya tenía experiencia, ya que sólo entraban a "la Concepción" los hijos de los obreros. Después de la Revolución las cosas cambiaron y comenzó a escasear la gente de los oficios porque entraba a trabajar a la fábrica. Faltaban obreros, y como primero no los dejaban entrar a la fábrica, después hasta le iban a rogar a sus casas a la gente de los oficios para que en-

trara a trabajar a la fábrica".

Respecto al segundo elemento, ~~era la empresa~~ la parte que controlaba los ingresos a la fábrica. El trabajo era organizado por un obrero sumamente calificado controlado por la empresa conocido como maestro de la fábrica. Cuando una persona deseaba ingresar a la fábrica como obrero debía dirigirse al maestro de la fábrica, mismo que gestionaba ante la empresa su ingreso de acuerdo a los puestos de trabajo que estuvieran vacantes, dado que él conocía a la perfección toda la fábrica. Un viejo obrero calificado que pasó su vida primero como "correitero" en "el Carmen" y después como maestro mecánico de los tres turnos de "la Carolina" recordó así su ingreso a la fábrica:

"Mi padre trabajó primero como 'correitero' (mecánico de telares) en "el Carmen" y después fué maestro de la fábrica en "la Concepción". Para que yo entrara a trabajar a "el Carmen" mi padre gestionó ante la empresa mi ingreso por conducto del maestro de la fábrica. Fué así como me hice obrero textil en 1924 a la edad de 14 años".

El segundo caso se registró después de la Convención Textil, es decir, una vez que nació el poder obrero de Atlixco. A partir de este momento, en el 100% de los casos consultados, así como también en una encuesta que aplicamos para usarla como muestra sociológica, el ingreso a la fábrica pasó a ser autorizado o negado por el sindicato. Este mecanismo se originó cuando, con el fin de evitar la admisión de trabajadores "libres" (cfr. supra. p. 32-33), las empresas delegaron la admisión de trabajadores al sindicato (v. Gamboa (1981): 41). El obrero calificado que citamos la página anterior se refirió a este momento como un

evento crucial en la vida sindical de los obreros textiles de Atlixco, ya que el control de los contratos de ingreso a la fábrica sirvió a la vez como un fuerte agente de movilización política, marcando el primer gran logro sindical: el control del trabajo. Este mecanismo de ingreso siguió, y sigue hasta fecha, fundamentalmente dos direcciones; la primera la definimos como formal y la segunda como favor. Para este caso nos referiremos al mecanismo formal. Este consiste en una entrevista personal con el asesor sindical (máximo dirigente) de la fábrica a la que se desee ingresar, al cual hay que exponerle los motivos por los cuales se eligió la opción de ser obrero textil. Si a esa entrevista se suma una fuerte recomendación, o un fuerte vínculo familiar o amistoso con la figura del líder sindical, el ingreso a la fábrica es más seguro y hasta se tendrá la opción de "brincarse" algunas categorías laborales (como la de suplente p.e.). Un trabajador de 20 años que ingresó a "Comercial de Telas" hace poco tiempo, y cuyo padre es muy cercano tanto laboral como afectivamente al líder sindical de esta fábrica, resumió su ingreso de la siguiente manera:

"Primero hablamos con "E.C." (asesor sindical de "Comercial de Telas"), y me dió un papel dan o su consentimiento y su firma para trabajar. Después ví a "I.M." (v. "recorrido por una fábrica textil") en la fábrica, quien me pidió papeles y el 'pase automático' que es la contrasña firmada. Después "I.M." entrega esos papeles a la oficina de la fábrica. La documentación consiste de certificados de escolaridad, cartilla, acta de nacimiento y cédula la cuarta. Después la empresa extiende una hoja para presentarse al centro de salud y ser sometido a un examen médico. Esta hoja se extiende para que no cobren el examen médico porque la empresa lo paga".

El tercer caso de ingreso se desprende del poder que tuvieron los líderes sindicales una vez que el sindicato rebasó su ámbito laboral para hacerse presente en otros aspectos de la vida comunitaria. A partir de este momento, la venia para poder ingresar a trabajar a una fábrica textil en muchos casos apareció como un favor recibido de parte del líder sindical. El siguiente ejemplo, copiado de un testimonio biográfico publicado a partir de un concurso de relato obrero llamado los días eran nuestros, ilustra cómo el haber sido admitido en la fábrica puede ser tomado como un favor recibido del líder:

"(...) Yo le hablé a un amigo y él me metió de ayudante (...). Yo estaba muy chico y me sacaron de la fábrica, pero, como yo iba en sexto año me dije un día: "le digo a don Virginito (líder de "el Carmen").

Entonces al otro día se vino para acá, para este parque, y que lo alcanzo.

- Señor, por favor quiero hablar con usted.
- Aja, y tú qué cosa quieres.
- Francamente quiero entrar a trabajar y usted sabe... mi familia es muy pobre y no tiene con qué mantenerse.
- ¿Ya terminaste tu primaria?
- No señor, voy en sexto.
- ¡Ahí está!, hasta que no termines tu primaria no vienes a trabajar, por acá traes tu certificado de primaria.
- Señor no sea malo, francamente necesito trabajar.
- Bueno, te voy a dar una oportunidad, vas a entrar a trabajar, pero si me fallas en la escuela, que me digan que no vas a la escuela, te saco de la fábrica.
- Sí, señor" (Solís, op. cit.: 15).

Finalmente, el cuarto caso de ingreso a una fábrica textil está dado por el préstamo de un servicio al sindicato, tal como ser un buen jugador de base-ball (v. el caso de un empleado

en "recorrido por una fábrica textil") y vestir la camiseta del equipo de la fábrica, o tener alguna aptitud musical para tocar en la banda de guerra o en el conjunto musical de la fábrica. Un viejo trabajador que llegó a Atlixco a contratarse como beisbolista relató así su ingreso a la fábrica:

"Llegué en 1933 procedente de Veracruz como jugador de baseball. A mi llegada fui reclutado por el equipo "el Carmen". En ese tiempo me trajeron a mí y a varios peloteros de Veracruz. Nos pagaban \$400- a cada quien y nos dieron lugar en la fábrica, pero sólo nos presentábamos al lugar porque no sabíamos hacer nada y el sindicato le pagaba al ayudante. Estuve en la fábrica sólo el tiempo que duró mi contrato con el equipo".

Ahora bien, el ingreso a una fábrica textil no sólo representa la pertenencia a la "Comuna de Atlixco" por el hecho de realizar actividades comunes, sino que representa también el ingreso a una normatividad fabril que también se hace presente en la vida laboral de los obreros. Pasemos a ver en qué consiste esta normatividad fabril.

la normatividad fabril

UNA vez que el obrero ingresa a la fábrica se ve sometido a otra parte de la estructura formal del mundo del trabajo que para nuestro caso denominamos normatividad fabril, a la cual, paralela a la organización del trabajo, incluye por un lado horarios y hábitos obreros, y por otro la forma en cómo se administra y dirige el trabajo.

En vista de que los horarios y la administración del trabajo corren paralelos a la organización de éste, conviene considerar antes los cambios en la organización del trabajo, para po-

der después verrsus efectos en los cambios de la normatividad fa
bril. En términos generales, "la Modernización" de la industria
textil de Atlixco ha marcado tres cambios significativos: el pri
mero se dió en el origen de la industria textil y corresponde al
cambio del vapor a la electricidad, aunque el vapor como fuente
energética no desapareció, sino que se usó de manera combinada.
El segundo momento marca el paso de lo manual a lo automático,
con el cual las grandes flechas con bandas de transmisión para
todas las máquinas, y los grandes motores usados con el mismo
fin, dieron paso a las pequeñas bandas y a los motores individu
ales para cada máquina; paralelo a este cambio la producción se
automatiza dando paso a la supresión de puestos y procesos ante
riores, o a su mejoramiento. La máxima depuración que hasta el
momento se conoce del trabajo textil de Atlixco corresponde a la
electronificación de éste.

Los cambios en la organización del trabajo se vieron acom
pañados de dos hechos significativos; el primero fué el cambio
de los horarios y los hábitos obreros. El segundo fué la nueva
forma de administrar y dirigir el trabajo.

El cambio de los horarios y los hábitos de los obreros se
dió con la implantación de turnos por "horas corridas", lo cual
implicó la supresión de espacios de tiempo para comer, para ir
muchas veces al baño, o simplemente para "correr gallo" (despe
garse del lugar de trabajo para ver amigos y platicar un rato).
Por ejemplo, antes de "la Modernización", por lo general los
obrerros de todas las fábricas entraban al primer turno a las 7h,
salían a las 13h a comer, entraban a las 14h y concluían su tur
no a las 16h; los otros turnos disponían también de un espacio

en la jornada laboral para comer, en el cual la fábrica suspendía temporalmente sus labores. En este punto es conveniente aclarar que a pesar de que la jornada de tres turnos de trabajo (10 hrs para el primero y 14 para los otros dos), se impuso después de la Revolución, la gran mayoría de fábricas sólo trabajaban uno o dos turnos, de aquí la extensa duración del primero. Al respecto el obrero calificado de "el Carmen" y "la Carolina" que citamos anteriormente (cfr. supra. p. 118), comentó:

"El patrón (Alfonso Jean) me consultaba (este señor era un obrero muy calificado y las cuestiones mecánicas de los tres turnos de "la Carolina" estaban a su cargo), ya que quería mantener los turnos de trabajo. El me decía que lo mismo perdía trabajando tres turnos que uno porque estaba consiente que mientras menos y más atrasadas máquinas tuviera, los costos de producción le iban a salir más altos. Un buen detalle de su perseverancia fué que a pesar de todo los trabajadores tuviéramos empleo".

En ese tiempo las esposas o los familiares de los obreros les llevaban de comer a la fábrica, o bien pagaban un "canastero", que era una persona que se alquilaba para llevar canastas de comida a las fábricas. ~~Los obreros comían afuera de la fábrica o bien, iban a comer hasta su casa.~~ Pero una vez que se implantó el sistema moderno, las cosas cambiaron para los obreros. Se suprimieron de los turnos de trabajo los espacios temporales, y en adelante el obrero debió controlar su fisiología y comer mientras trabajara. Un viejo trabajador que salió liquidado de "la Concepción" en una quiebra de esta fábrica en 1958, y que hoy se dedica a hacer pan y bolsas para mandado, nos dijo:

"Antes había 'canasteros', a los cuales se les pagaba para que llevaran la comida a los obreros para evitar que fuera la esposa

a la fábrica. Una vez que se trabajó de corrido se usaron la torta y el resfresco durante la jornada de trabajo, y ese es el modelo que hasta hoy prevalece. No me era difícil comer y trabajar; uno tenía que acostumbrarse porque la máquina nunca debe parar, así que se hacían los espacios necesarios para poder comer, por lo que el trabajo y la comida se complementaban. Si uno olvidaba las tortas daba hambre y compraba mixiotes en la fábrica".

Por lo que respecta a la nueva forma de administrar y dirigir el trabajo, esta situación implica la fragmentación y la supresión de procesos por n lado, y la intensificación del trabajo vía las "cargas de trabajo" por el otro. La primera situación parcializó procesos completos como el del tejedor en un primer momento, y suprimió procesos completos como el del acabado, ya que p.e. en "el Volcán" la tela sale de los modernos telares electrónicos con dibujo o como se haya programado al telar, lista para ser vendida en el mercado. Ahora bien, haciendo uso del estudio de caso, veamos brevemente la parcelación del tejido.

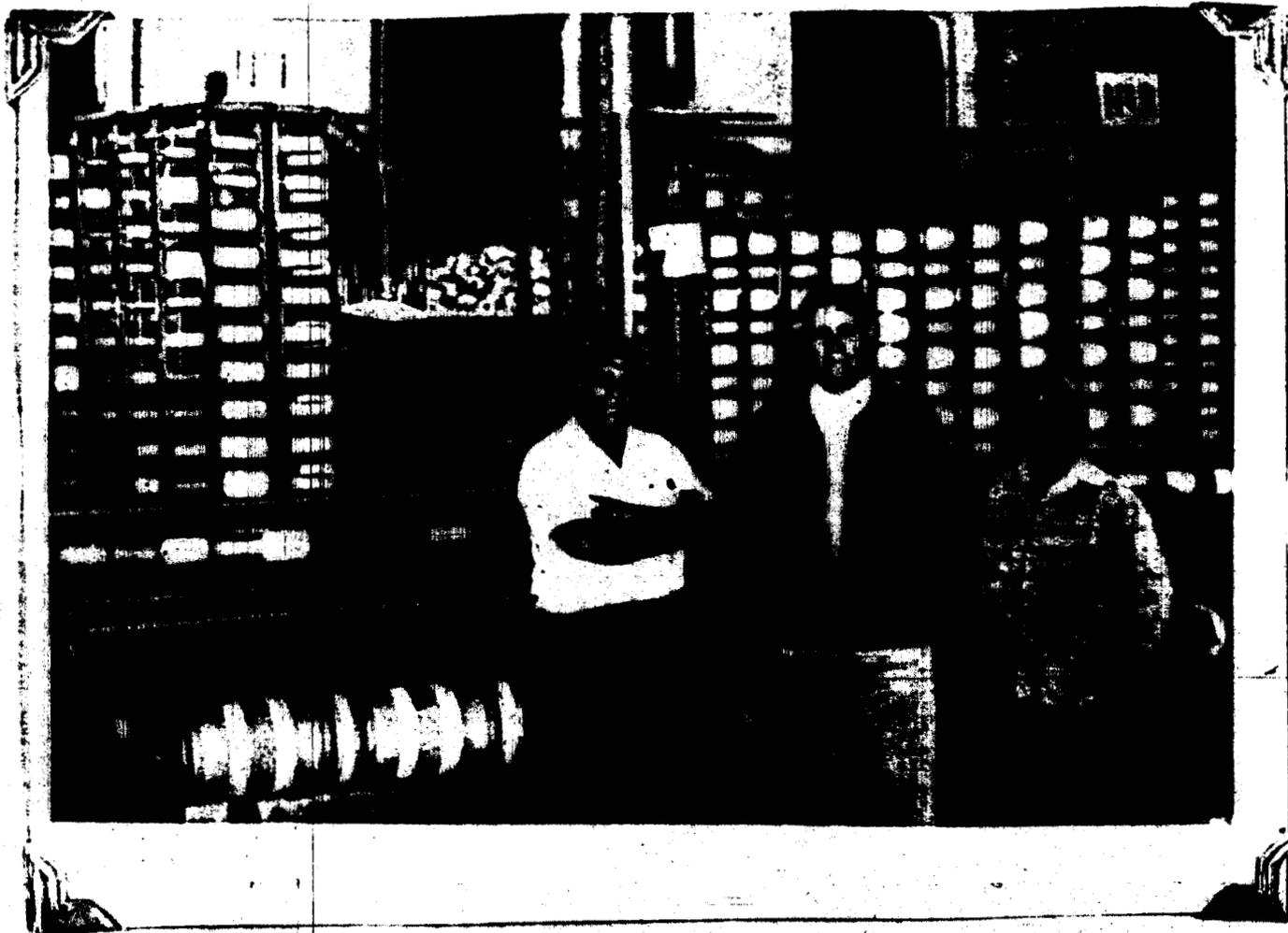
Los telares con los que originalmente trabajaron las fábricas textiles de Atlixco son conocidos por los obreros como los "antiguos planos ingleses". El trabajo en estos telares fué definido como "a pulmón" (muy pesado), ya que el tejedor no tenía ayudantes y el funcionamiento de estos telares era manual. En vista de que no paraban debido a que todos eran movidos por poleas conectadas a bandas de transmisión, el tejedor debía ser muy hábil para ver fallas a tiempo y hacer los cambios de lanza dera con la mano cuando el telar lo requiriera sin parar la maquina. Un aprendiz se iniciaba trabajando con dos telares y un tejedor experimentado (un maestro) podía atender cuatro de estos telares. En un trabajo sobre una comunidad textil (Dowd Hall et.

pendiente y el mejor pagado de la fábrica, pero una vez que se modernizó este puesto se parcializó el proceso de tejido en numerosos pequeños procesos que redujeron la paga a los trabajadores al tiempo que les implicó un adiestramiento más breve. "La Modernización" de la planta de tejido se llevó a cabo mediante la implantación de un nuevo tipo de telar conocido como "plano automático". La automatización de su sistema consiste en que cuenta con un aditamento llamado "para-urdimbre", el cual en el momento en el que se revienta una hebra cae y para el telar automáticamente con el fin de evitar "porquerías" (fallas) mecánicas. Con este cambio el tejedor se fragmentó en tres nuevos puestos llamados "baterista", el cual abastece de "canillas" para la "lanzadera" al telar, "machoconero", el cual arregla errores del tejido, y "aceitador", el cual se encarga de lubricar periódicamente los telares. Con este cambio el tejedor se dedica únicamente a "patrullar" (recorrer) sus telares, procurando que siempre estén funcionando. El número de estos telares que cuida un oficial tejedor varía de 16 (en "Comercial de Telas") a 34 (en "Textiles LAR", Fábrica en la que realizamos nuestro "recorrido..."). El máximo proceso de depuración del tejido corresponde a su electrificación, proceso reciente y exclusivo de dos fábricas. El telar en su nueva versión es conocido como "Picañol", el cual es programable y hace los cambios de "lanzadera" de manera electrónica, y para este caso el tejedor "patrulla" 12 telares "doble ancho" (en "los Molinos" y "el Volcán"), pero la electrificación del tejido incluye una versión más moderna (1979), conocida como "Dornier", el cual teje a partir de un programa insertado en un cerebro electrónico incorporado a la máquina. En esta versión

del telar, el tejedor sólo se dedica a verlo, poniendo atención a los focos que le indican el lugar y el momento donde se reventó una hebra. Aparte de esto, el sistema de tejido ya no se hace por "lanzadera" sino por "succión", en la cual una especie de tenazas se encargan de llevar y traer el hilo de manera horizontal. En esta versión, un tejedor cuida de 8 a 16 telares (en "el Volcán").

Respecto a las "cargas de trabajo", como pudimos ver en el caso de los tejedores, marcan el hecho de que a partir de un estudio cronométrico, un trabajador puede rendir más en el mismo tiempo de trabajo. Este es uno de los aspectos que más critican los trabajadores de los cambios introducidos en la normatividad fabril, ya que cualquier cambio en la fábrica significa cronómetro. En este sentido, a pesar de que los tiempos se pactan entre empresa y sindicato, este último demanda a los obreros la aceptación de la adaptación de la empresa, que en el caso de "el Carmen" significó a los obreros la contratación de un ayudante pagado por ellos mismos. Un viejo tejedor de esta fábrica que hoy se dedica a vender pollo, señaló que de nada le servía ganar más por la nueva "carga", si ese dinero se lo tenía que dar a su ayudante. Sin embargo, este no es el aspecto más negativo. De este modo llegamos a un efecto de los cambios en la organización del trabajo verdaderamente temido por los obreros: los recortes de personal. Un tejedor de "Textiles LAR" que tomó un curso para corrector (mecánico de telares) señaló al respecto:

"Mientras más moderna es la técnica, más necesario se hace modernizar los procesos de la fábrica. Así, la tecnificación aparece como un proceso necesario. El resultado de este cambio es produ-



A la izquierda aparece Antonio J. Hernández, uno de los líderes más importantes de Atlixco, frente a la máquina "urdidora", la cual operó combinada con el oficio de pelucero. Este líder fue dirigente de "Metepec", máximo líder sindical de Atlixco y asesor permanente a nivel nacional de la CROM.

cir más con menos operarios, y el industrial obtiene más beneficios al producir más tela con menos esfuerzo".

Un atador de "el Carmen" que hoy se dedica a atender su puesto de jugos, nos dijo al respecto:

"La modernización desplaza a los obreros. Es buena pero irreversible; lo que se propone es elevar la producción y la calidad de los productos. Este proceso tiene un inconveniente: las máquinas no pueden hacer lo que hace el hombre, lo que hacen es promover los mecanismos para incrementar la producción y los salarios".

Finalmente, un tejedor de "los Molinos" opinó:

OPINIA

"Con la maquinaria moderna se simplificó el proceso de trabajo y de momento no dieron de baja a la gente. Antes eran tantos los obreros que salían de la fábrica que parecía que salían de misa, ahora sólo se ve salir unos cuantos".

Ahora bien, una vez vistos algunos de los aspectos de la normatividad fabril y algunos de sus efectos más inmediatos en el trabajo y en la vida laboral de los obreros, se hace necesario ver el papel que juega el sindicato a nivel de la estructura formal de la vida fabril, para ver por un lado su peso en la organización del trabajo, y para entender por otro lado cual es la base de su control formal al interior de la vida social de la fábrica. Pasemos a ver a continuación el sistema de jerarquías sindicales existentes al interior del trabajo.

estructura formal sindical

COMO pudimos ver en nuestro "recorrido...", en principio se hace alusión a nuestro trato con algunos obreros que desempeñan algún tipo de cargo sindical. Pues bien, la influencia del sindicato

ha sido y es determinante en los centros de trabajo textil de Atlixco. Por el momento, nos limitaremos en este apartado a presentar su organigrama formal, para posteriormente ocuparnos de cómo opera el sindicato formalmente en el trabajo, tanto en su conformación histórica, así como también en términos de redes sociales.

La estructura formal interna del sindicato dentro de la fábrica ocupa los siguientes puestos: Asesor Permanente (cargo que nació a partir de los "siete líderes"), Asesor técnico (no en todos los casos, v. p.e. el caso del señor "I.M." en "recorrido..."), Secretario General, Secretario del Interior (para asuntos dentro del ámbito del trabajo), Secretario del Exterior (para asuntos fuera del ámbito del trabajo), Tesorero y Vocales. Existen otros cargos menores como Secretario de Educación, Secretario de Deportes y otros. La responsabilidad dentro de la fábrica se delega al Auxiliar Sindical de Turno (v. "recorrido..."), este puesto lo ocupa un delegado sindical por turno y por departamento. Cuando se presenta algún problema se transmite hacia arriba, es decir, primero lo sabe el auxiliar sindical de turno, después el secretario general, después el asesor técnico y finalmente el asesor permanente, quien toma las medidas correspondientes. Aparte de esta estructura sindical existen otros puestos, que son conocidos como "comisiones", p.e. el caso del auxiliar sindical del primer turno del departamento de tejido de "Textiles LAR", quien fué mandado por el máximo líder sindical de Atlixco y asesor de dicha fábrica, como inspector municipal de la colonia "Metepac", y no asiste a la fábrica más que a cobrar su sueldo, el cual se lo paga el sindicato.

A los puestos presentados en el organigrama formal del sindicato los denominamos cargos. Estos cargos representan la operación personificada de la estructura sindical al interior de la esfera del trabajo, y representan el contenido de nuestro siguiente apartado.

cargos sindicales

LOS cargos sindicales representan el poder sindical dentro y fuera del centro de trabajo. Por el momento sólo nos ocuparemos de su operación dentro de la fábrica. El origen de los cargos sindicales coincide con el origen de la "Comuna de Atlixco", es decir, coincide con el origen del poder obrero. Al respecto, el viejo trabajador que hemos venido citando, mismo que es muy versado en cuestiones sindicales, comentó:

"La Convención Textil de 1925-27 dió como resultado el primer reglamento para regular las relaciones obrero patronales. Antes de ese evento la que controlaba era la empresa; en ese tiempo ya había líderes pero estaban controlados. En este sentido, la Convención no determinó el cambio sino el sindicalismo. Esto se debió a la representación jurídica que tuvieron los sindicatos a partir del reglamento que salió de la Convención. Los cargos más importantes del sindicato en ese tiempo eran: Secretario General (aún no había asesores), Secretario del Interior, Secretario del exterior, Tesorero y Secretario de Educación. Algunos de estos cargos se suspendieron a partir del dominio de una persona. Otros cargos son de origen más reciente, como es el caso del Secretario de Deportes".

Como ya comentamos, originalmente el trabajo era controlado en la fábrica por un maestro manejado por la empresa. Una vez que irrumpió el sindicalismo en Atlixco, el maestro de la fábrica

ca perdió facultades y éstas pasaron al secretario general del sindicato. Este primer momento es el de la plena responsabilidad de los trabajadores que ocupaban cargos sindicales, los cuales eran elegidos democráticamente por los obreros de acuerdo a sus simpatías y cualidades laborales. Originalmente las funciones en el ámbito laboral del secretario general se limitaban a revisar las faltas en los puestos de trabajo, para asignarlas a los suplentes. Para tal efecto, el Contrato Colectivo de Trabajo daba facilidades al secretario general para cumplir sus funciones dentro de la fábrica. Muchas veces, para que estas funciones se cumplieran de manera satisfactoria, el secretario general debía entrar antes que los demás a la fábrica, para una vez cumplidas sus tareas sindicales ponerse a trabajar como todos sus compañeros (lo que no pasa ya en el "recorrido..."). Al poco tiempo de que se originó esta organización en el trabajo, el propio sindicato dió origen a un puesto conocido como Delegado del Trabajo, hacia 1929, el cual vendría a cumplir con las funciones que realizara el secretario general, ya que en vista de la complejización de las relaciones políticas en Atlixco, éste último se dedicó a cumplir con otras tareas, tales como la asistencia a los congresos sindicales, tanto locales como nacionales.

Paralelo al surgimiento de los comités sindicales nacieron dos sistemas que en un principio buscaban la estabilidad de los sindicatos pero que degeneraron en mecanismos de concentración de poder: las cuotas y las comisiones. En primer lugar, las cuotas tenían el cometido de contar con fondos para los gastos del sindicato, contando además con proyectos tales como la construcción del local sindical de la fábrica. Originalmente las cuo

tas sindicales eran administradas con mucha honradez por el tesorero del sindicato, y eran cobradas a los trabajadores por los encargados de esta tarea llamados Colectores (uno por turno y por departamento, y en apariencia los antecesores de los auxiliares sindicales), los cuales eran coordinados por un jefe de colectores (éste sí único). Al respecto, el viejo trabajador que he os venido citando nos dijo:

"Mi salario en "el Carmen" era de \$1.5c. El día de pago era el sábado, y después como una conquista laboral conseguimos que nos pagaran el viernes. El día de pago se presentaba el colector con su lista. Yo tenía a mi cargo en ese tiempo dos telares y mi cuota era de 5c por telar. Después de que colectaban las cuotas, los colectores entregaban el dinero al jefe de colectores, y éste a su vez lo entregaba al tesorero. Con el dinero que se iba juntando nació la idea de un local para mejorar el trabajo de los comités. Había mucho entusiasmo y se confiaba en los dirigentes; a algunos hasta se les criticaba por ser tan honrados. Lamentablemente el control sindical llevó a la corrupción, que se expresó en favoritismo, control de los ingresos a conveniencia de los líderes y en presión sobre los trabajadores".

A partir de los años 30's las cuotas sindicales que en otro tiempo dieran los trabajadores de acuerdo a ideales concretos, se tradujeron en mecanismos de expoliación económica a los obreros implementada por el propio sindicato. De esta manera, la época de los grandes líderes que ya se perfilaba hacia finales de los 30's tuvo como característica una fórmula social que influyó (e influye) en el poder de los líderes: el número de obreros de una fábrica determinó la densidad de poder del líder sindical de la misma, ya que a mayor número de obreros más recursos económicos.

Este mecanismo se perfila hasta nuestros días y aún sigue

dejando buenos dividendos al sindicato. Veamos la siguiente boleta de pago:

o/p boleta cheque

El día 11 de marzo de 1988 le pagaron a un trabajador de "Textiles LAR" la cantidad de \$113,556-, a la cual hay que hacerle los siguientes descuentos: I.S.P.T. \$7,744-; I.M.S.S. \$4,845-; sindicato \$10,220- (el 9% del salario bruto); y \$10- de caja de ahorro. Nota.- esta boleta de pago corresponde a una semana de salario. A manera de simple comentario, llama la atención que un obrero pague más al sindicato que al I.M.S.S.

Comentando con algunos amigos del barrio obrero, calculamos que esa semana a raíz del mismo descuento a 400 trabajadores que integran esa fábrica, el ingreso sindical de esa semana fué de \$4,088,000-, ingreso al que hay que sumarle la cuota sindical de "Comercial de Telas", la cual es controlada por el mismo líder.

Por lo que respecta a las comisiones, estas se fueron formando de acuerdo a la vinculación del sindicato local con la estructura sindical nacional. En los años 30's había dos instancias políticas que controlaban a todos los sindicatos en Atlixco: la Cámara del Trabajo (de la CROM) y la Federación Local (de la CTM). Ambas instancias, a pesar de sus diferencias políticas, se articulaban de manera similar; las instancias citadas controlaban a todos los sindicatos locales, la central estatal controlaba a todas las federaciones del estado y el Comité Central que controlaba a todas las centrales estatales. En el caso de la CROM que siempre ha tenido arraigo y poder en Atlixco, ésta se articula a través de federación, confederación y comité central. Esta estructura contempla por lo menos dos facultades; los consejos nacionales (a raíz de 4 por año) y los consejos, a los cuales debían asistir los representantes sindicales de Atlixco semanalmen

te e informar a sus compañeros (más adelante veremos en detalle la operación de estos consejos). La asistencia a cualquiera de las dos facultades dió origen a que el sindicato integrara comisiones.

Cuando salía un comisionado sindical de la fábrica por mucho tiempo, se ponía un suplente en su lugar por el tiempo que durara la comisión. Al final de ésta, el comisionado recibía su sueldo íntegro, y el suplente le pagaba al sindicato. Este sistema propició la formación de facciones al interior de trabajadores de una misma fábrica, y por ende dentro del mismo sindicato, propiciando la formación de lo que un viejo trabajador denominó "camarillas", quienes vivían sus mejores momentos de organización ante el advenimiento de elecciones para cambio de comité sindical, las cuales se realizaban periódicamente cada seis meses. Estas camarillas realizaban labor de proselitismo entre los trabajadores, y en caso de ganar las elecciones para integrar el nuevo consejo sindical, en base al favoritismo, el control de los ingresos (tanto de obreros como económicos) y la presión propiciaron el nacimiento de privilegios, ya que los ganadores se comprometían con los que los apoyaron. De esta manera surgieron los parentescos en el trabajo, tales como los compadrazgos (muy comunes hasta nuestros días), en base a los cuales se espera obtener algún beneficio de un líder sindical o de sus colaboradores más cercanos, los cuales pueden interceder ante el líder por el interesado.

Llegamos así a un punto interesante ¿quiénes ocupan los cargos sindicales y cómo afectan a los comisionados las relaciones con los obreros? La respuesta es que no cualquier obrero pue

de ocupar un cargo sindical. En todos los ~~casos consultados~~ apareció el hecho de que un pequeño grupo de "allegados" (denominación local) se rolaban los puestos. Este grupo fué llamado peyorativamente "círculo de responsabilidad" por un obrero de "el León", y "mesa de honor y justicia" por un obrero de "el Carmen". Las relaciones al interior del "círculo de responsabilidad" no siempre son muy buenas, pero sí lo tienen que ser hacia la figura del máximo líder del sindicato, por lo que un comisionado siempre tratará de "quedar bien con el jefe". Por otro lado, no todos los obreros ambicionan ocupar un cargo sindical por las consecuencias que les traería. En primera instancia, aceptar un cargo sindical implica cambiar de bando, lo cual no es aceptado del todo por la colectividad obrera, convirtiéndose el converso automáticamente en un "dos caras" (alguien que quiere quedar bien con todos a costa de perjudicar a alguien) en el mejor de los casos, p.e. el caso de un mecánico que por ser primo del asesor sindical de la fábrica fué nombrado auxiliar sindical, lo cual le significó la desconfianza de sus compañeros de trabajo, ya que temen hacer un comentario que se relacione con el sindicato delante de él por temor a que los delate. En el peor de los casos un converso puede ser confundido con un "lambiscón", un "arrastrado", un "perro de oreja" (espía del sindicato que ve y escucha lo que hacen los demás para notificarlo al sindicato), o un "pistolero" (asesino a sueldo pagado por el sindicato).

Como podemos ver, la estructura formal fabril y la estructura formal sindical se interceptan a tal grado que la manipulación de las normas formales dentro de la vida fabril es llevada a cabo por el sindicato, sin embargo, tal manipulación abarca in

cluso categorías laborales. En tal manipulación, a pesar de las categorías laborales preestablecidas por la empresa, el sindicato interviene incrementando con ello su poder dentro de la fábrica. Un buen ejemplo de manipulación de puestos de trabajo es el caso de los trabajadores suplentes, del cual nos ocuparemos a continuación.

la manipulación sindical de puestos de trabajo: el caso de los suplentes

COMO ya vimos (cfr. supra. p. 114), existe una carrera profesional para permanecer en la fábrica que la mayoría de obreros recorren; se inicia siendo aprendiz, después suplente y finalmente oficial o "dueño" del lugar. Siendo aprendiz no se tiene derecho a percibir salario alguno. Una vez que el aprendiz es nombrado suplente, deberá presentarse a suplir trabajadores en el turno que le asigne el sindicato, ahora sí ya con derecho a salario.

El ser suplente es un estadio largo en la vida del obrero textil, ya que antes de "ganar" un lugar de planta será suplente por tiempo indefinido, debido a que tiene que esperar a que un lugar de planta quede vacante, y tener la suerte de que el sindicato se lo asigne a él (esto sólo en caso de que el trabajador no haya entrado ya de planta gracias a una buena recomendación). En muchas ocasiones, un suplente ocupa ese lugar por años.

Es importante hacer notar que un suplente no trabaja todos los días, sino sólo cuando el rol y el lugar ausente se lo permiten (existiendo la posibilidad latente de que le toque suplir una "media raya", de la cual nos ocuparemos posteriormente), por lo que su situación a nivel de ingresos es precaria,

p.e. el caso de un trabajador que inició en "el León", pero como la fábrica quebró, entró a trabajar como suplente al departamento de tejido de "textiles LAR", lugar donde lleva ya más de 5 años, y para compensar su situación, vende semillas y golosinas fuera de la escuela primaria de "el León".

Ahora bien, en vista de que el rol de suplencias está en manos del sindicato, en el caso de "Textiles LAR" se ha presentado recientemente una anomalía con ese rol. En vista de que muchos suplentes se han hecho amigos de los auxiliares sindicales, han usado ese vínculo para que los auxiliares no respeten el rol de suplencias en favor de ellos, gracias a lo cual obtienen promesas verbales de alguna "suplida". Si el día en que fué prometida la "suplida" no hay vacantes, el auxiliar pide al suplente que lo espere fuera de la fábrica; posteriormente va a revisar las tarjetas donde checan los trabajadores, buscando alguna en la que no se note bien que el trabajador checó, o bien borrando su checada o rompiendo la tarjeta, para decir a ese trabajador que no checó y que debe salir de la fábrica. El resultado de esto es que pese a las protestas, el trabajador debe abandonar la fábrica, y su puesto le es cedido al suplente a quien el auxiliar le prometió una "suplida". Este caso narrado por un trabajador de esa fábrica es, a nuestro juicio, un buen ejemplo de manipulación de normas (rol de suplencias) y de relaciones (vínculos de amistad).

Como podemos ver, el sindicato ha tenido un amplio márgen de manipulación de la vida formal de la fábrica, sin embargo, tal manipulación va más allá de los puestos de trabajo, y nos muestra el manejo inclusive de cuestiones salariales; tal es el ca

so de la llamada "media raya", del cual nos ocuparemos a continuación.

la "media raya"

UN caso similar al de las comisiones y las cuotas es la "media raya". Originalmente, este mecanismo sindical de pago fué pensado tanto para ayudar a los comisionados sindicales, así como también para ayudar a obreros que repentinamente se hubieran visto imposibilitados para trabajar. Al respecto un viejo trabajador que desempeñó cargos sindicales en "Metepac" y que fué "separado" (desterrado) en 1948, nos dijo:

"En un principio todo eran buenas ideas. Así pasó con la 'media raya'; primero se pensó en ayudar a los comisionados y a los enfermos poniendo suplentes a trabajar con la obligación de dar la mitad de su sueldo al trabajador que lo necesitara, pero todo acabó en abusos. Una ocasión, siendo yo jefe de colectores, un secretario general de sindicato me invitó a su oficina y me enseñó un cajón repleto de 'medias rayas'. Cuando le dije que era demasiado dinero para su propósito me dijo 'tú que sabes, no ves que con parte de este dinero me puedo comprar un traje. Ya ves, hay que ir a los congresos y hay que estar presentable'."

Como comentamos anteriormente, cuando salía un obrero comisionado por el sindicato, era sustituido por un trabajador suplente y al final de la comisión a ambos se les pagaba, pues bien, este fué el origen de la "media raya". En vista de que los cargos sindicales absorben a los comisionados, éstos no trabajan pero cobran sueldo. Este sistema presenta tres facetas, las cuales son implementadas por el sindicato: la "media raya", el sueldo "por comisión", el pago por "comisión especial". En dos de estos tres casos son victimados los suplentes. Un trabajador de

"Textiles IAR" nos dijo:

"La 'media raya' opera en el lugar de un comisionado sindical. En su lugar ponen a un obrero suplente a trabajar y el comisionado cobra su sueldo y le paga al suplente. En el caso del departamento de tejido, "D.O" (comisionado especial en "Metepac") cobra los sueldos de los suplentes, les da la mitad y la otra parte se la da al secretario general para que la reparta a los comisionados. Todos los lugares a 'media raya' están establecidos y todos los obreros conocen el sistema, principalmente los suplentes, y aunque nadie esté de acuerdo se limita a acatar órdenes".

El sueldo "por comisión" es similar, aunque peor que la "media raya", ya que al suplente sólo le corresponde el 25% de su sueldo. En el pago "por comisión especial", que en la mayoría de los casos no se relaciona directamente con el mundo sindical (p.e. una campaña política), el sindicato paga el 100% de su sueldo al comisionado.

Ahora bien, otro mecanismo de regulación formal de la vida fabril que consideramos importante es el de la autoridad, misma que se traduce en orden dentro del centro de trabajo. Para nuestro caso este aspecto es importante porque nos dice quién es quien toma decisiones dentro de la fábrica, es decir, quién hace uso del ejercicio del poder. En el caso de Atlixco, esta faceta de la estructura formal del mundo fabril también es manejada por el sindicato. Pasemos a ver cómo se cómo se expresa ese manejo.

la autoridad

EN Atlixco ha sido el sindicato y no la empresa la instancia que ha internalizado el orden en la vida de los obreros textiles. Un ejemplo claro de esta idea es que en "Metepac", como ya

vimos, durante mucho tiempo hubo apostadas tropas del ejército, las cuales cuidaban el orden y encarcelaban a los obreros cuando éste era interrumpido. Una vez que salieron las tropas del ejército los obreros formaron su propio rondín que encarcelaba y enjuiciaba a los que se salían del orden establecido. Más aún, en todas las fábricas textiles de Atlixco (hoy hay que hacer la excepción de "el Volcán", menos para el ingreso a la fábrica) el sindicato ha asumido la administración científica, o el "management" del trabajo. Un buen ejemplo de esta situación es el caso de la actual situación de "Comercial de Telas", la cual pasó a manos del sindicato en enero de 1989. En este centro de trabajo el actual gerente es yerno del actual líder sindical de la fábrica, mismo que se "capacitó" para este puesto fungiendo anteriormente como administrador en "Textiles LAR". Lo interesante de este caso es que la dirección empresarial ya no aparece manipulada, sino emparentada con la dirección sindical, el cual ha sido el máximo alcance sindical que hasta la fecha conocemos.

Asimismo, el sindicato asume el papel de vigilante de la conducta de sus agremiados dentro de la fábrica, al tiempo que aplica los castigos correspondientes. Veamos a continuación el caso de un castigo a todos los obreros de "Textiles LAR", mismo que no ha sido levantado, y que nos comentó un trabajador de esa fábrica:

"(febrero 24 de 1988) Generalmente a los trabajadores llevan sus tortas a la fábrica o las 8h les es permitido a las esposas llevarlas a la fábrica, pero el día de hoy se present un problema, ya que a un trabajador le llevaron sus tortas a la fábrica, pero el portero se las entregó a otra persona y ya no fué posible recuperarlas. Ante esta situación el trabajador a quien debieron

ser entregadas armó un escándalo. La medida que se tomó para evitar esto fué que en adelante va a estar prohibido en "Textiles LAR" que lleven las tortas, por lo que cada trabajador al entrar a la fábrica deberá llevarlas ya consigo. Esto me molestó mucho".

En este sentido, es importante hacer notar que dentro de la fábrica es el sindicato la instancia que aplica los castigos según criterios establecidos por él mismo. Para este caso, los auxiliares sindicales hacen las veces de capataces dentro de la fábrica.

En términos generales, los obreros que no simpatizan con el sindicato coincidieron en afirmar que ser auxiliar sindical implica ser incondicional del sindicato, por lo que su selección, como afirma Brown (1963) respecto a los capataces como "hombres del jefe", implica que tengan una cierta capacidad para mantener el orden dentro de la fábrica, que en nuestro caso se logra por medio del miedo al castigo. Pero en realidad, esta selección tiene implicaciones más profundas; dice Brown:

"... a menudo se les escoge (a los capataces) porque no comparten las actitudes de sus compañeros, han difundido chismes o procedido con ruindad, o porque muestran muchos de los rasgos desagradables que, desgraciadamente, en las empresas autoritarias se asocian con excesiva frecuencia al tipo de individuo reconocido como 'sirviente de confianza'" (1963: 124).

Esas condiciones implican una fuerte deslealtad a su grupo de trabajo. En un caso extremo de control sindical dentro de la fábrica "Textiles LAR", pudimos ver cómo, a partir del hecho de que es el sindicato el que regenta la fábrica diciéndole a los trabajadores que la fábrica "es de todos", la administración pa-

sa completamente a segundo término. Un obrero de esa fábrica apuntó:

"Una ocasión un ingeniero de la empresa regañó a un compañero, y cuando lo supo el asesor técnico del sindicato (señor "I.M." del "recorrido..."), regañó al compañero y le dijo que no debía permitir que ningún empleado lo regañara, porque ellos están en la fábrica para servirle".

Pero el control tiene un aspecto más desolador. El mismo trabajador citado anteriormente dijo:

"No tienes a quién arrimarte para quejarte. Una máquina me está fallando mucho y como el sindicato no me hacía caso, se me ocurrió ver al administrador para quejarme y pedirle que hiciera algo, y él me dijo que no podía meterse porque se podían enojar los auxiliares".

Ahora bien, a simple vista parece que la base del poder sindical es la arbitrariedad, cuestión que es cierta parcialmente. Sin embargo, la base del poder sindical en Atlixco (sobre los obreros textiles) es institucional, es decir, los propios reglamentos internos del sindicato operan como la base de su poder. En este sentido, la administración del trabajo como recurso significativo es la base del poder sindical, y la llamada "cláusula de exclusión" de los reglamentos sindicales es su sostén. A partir de esa cláusula los líderes han cometido una serie de arbitrariedades en el centro de trabajo (y fuera de él, cuestión que veremos más adelante), y los obreros no son capaces de reclamar por miedo a perder el empleo, ya que la cláusula de exclusión establece que un obrero puede dejar de pertenecer al sindicato (y por lo tanto perder el empleo), a juicio del dirigente, sin tener derecho a apelación alguna. El viejo obrero califica-

do que hemos citado repetidamente en este capítulo, comentó al respecto:

"La cláusula de exclusión de los reglamentos laborales era y es una amenaza para el trabajador, ya que en cualquier momento puede uno ser "separado" (expulsado) por el líder sin trámite y sin apelación alguna, y sin posibilidad de que alguien pudiera defenderlo a uno. De esa manera el asesor ponía y quitaba gente... en pocas palabras, era un PRI para que usted me entienda".

Sin embargo, el hecho de que sea el sindicato la instancia que concentra el poder dentro de la fábrica, no implica que la situación de la vida fabril esté exenta de abusos y anomalías, ya que el poder que transfiere el sindicato a sus representantes ocasiona una serie de irregularidades en el trabajo. Tales irregularidades han sido registradas por nosotros bajo el rubro de anomalías, las cuales muestran que las manipulaciones de la estructura formal de la vida fabril que hace el sindicato desembocan en una serie de anomalías a títulos personales por parte de los representantes sindicales, sobre todo en aquéllos que tienen relación directa con la organización del trabajo, como es el caso de los auxiliares sindicales.

anomalías

EN vista de que el control sindical implica una fuerte acumulación de poder, el cual es delegado a los comisionados sindicales para que puedan cumplir con sus funciones, se han generado en el espacio fabril un sinnúmero de anomalías autoritarias. Para ejemplificar esta situación veremos a continuación algunas anomalías cometidas por los auxiliares sindicales de "Textiles LAR", fábrica en la que realizamos nuestro recorrido y en la que, como he-

mos visto, el sindicato funge como administrador de la planta.

Los casos fueron narrados por los trabajadores.

- Los auxiliares sindicales man an allegados suyos a trabajar en cualquier puesto sin que éstos tengan experiencia alguna. P.e. se dió el caso de que un auxiliar de tejido llevó a su sobrino a trabajar a ese departamento y le dijo al maestro que lo pusiera a trabajar y si algo pasaba él respondía. El sobrino del auxiliar rápidamente echó a perder una lanzadera cuyo valor es de \$90,000- (en abril de 1988), y ni él ni su sobrino tuvieron castigo alguno, "porque la responsabilidad del auxiliar se diluye en las instancias".
- Los auxiliares han creado un sistema de organización (a veces desconocido por el asesor permanente, ya que cuando se les amenaza con acusarlos su actitud cambia), dentro del cual nunca serán castigados P.e. un machuconero por no destejer unas "porquerías" ordenó al cortador de rollos que cortara el rollo; su caso es tan extremo que una ocasión echó a perder cortando rollos más de 20 rollos de 60m aproximadamente y sólo se castigó a sí mismo con un día sin trabajo. Su caso contrasta con los castigos aplicados a algunos tejedores, a los cuales por una "porquería" de 3cm los castigan hasta 3 días sin trabajo.
- Los auxiliares castigan a los obreros por fallas mecánicas de las máquinas. P.e. en una "porquería" causada por un telar, se culpa al correitero y al tejedor.
- Un auxiliar sindical deja de ser amigo de todos los obreros, porque generalmente se vuelve igual de arbitrario que los demás auxiliares. No les pagan nada pero el puesto "les da va-

lor". P.e. pueden manejar las "medias rayas" a su antojo.

Finalmente, el orden se impone, ya sea por sumisión o castigos, los cuales varían de grado, y van de la privación del trabajo por algunos días o por mucho tiempo, la expulsión definitiva de la fábrica, la expulsión de Atlixco, o la muerte cuando el caso es grave. Veamos a continuación un caso ejemplar que me fue expuesto por algunos amigos para advertirme que no me metiera en asuntos en los cuales pudiera verse envuelta la figura del líder sindical:

Sucedió que había un obrero muy conocido que a su vez era un amigo cercano del líder (omito deliberadamente detalles directos). A este trabajador se le ocurrió comentar acerca de una de las esposas del líder que asistía frecuentemente al Palacio Municipal porque era maestra, que si no se cuidaba el líder, su esposa se iba a ir con el presidente municipal (cuestión que algunos especulan que sí pasó). Después de que llegó este comentario a oídos del líder, un día se vió que el trabajador que hizo el comentario entró a la fábrica, pero ya no salió. A partir de ese día nadie lo volvió a ver ni se supo nada de él. El colmo del caso fue que el líder (a quien se culpó de la desaparición del obrero en cuestión), iba frecuentemente con la madre del desaparecido a preguntarle por él, pero la madre murió esperando a su hijo.

Dentro de la fábrica, ~~algunos obreros~~ externan de alguna manera su rechazo a este sistema, pero lo hacen de manera discreta porque saben las implicaciones de ser un "opuesto". En un testimonio biográfico (Lezama: 181, en los días eran nuestros), se puede ver cómo por ejemplo, los trabajadores que entran a la fábrica recomendados de planta son rechazados por la colectividad, hecho que los hace vulnerables a las "carreras" (problemas que van de un simple chisme a acciones violentas que atenten con



Engomadores y máquinas de engomado de la fábrica "Metepec". En esta sección el urdimbre de la tela es pasado por una mezcla llamada "apresto", la cual da resistencia a los hilos antes de ser tejida la tela en los telares.

tra la seguridad del recomendado). Un obrero externó su rechazo de la siguiente manera:

"Me molesta ver que mi auxiliar es un zángano. Como es machucone ro le hago discretamente "porquerías" a propósito. Siempre que lo hago me pregunto ¿porqué yo estoy trabajando y ese cabrón nada más se va a andar paseando?"

Como vimos en este apartado, la estructura formal del mundo fabril afecta la vida laboral de los obreros textiles, tanto a nivel de la organización y la administración del trabajo, así como, también a nivel sindical. Sin embargo, apoyándonos en las observaciones de nuestro "recorrido...", existen otro tipo de relaciones sociales que igualmente se hacen presentes en el ámbito del trabajo, tales como bromas, sentimientos hacia los compañeros de trabajo o tendencias hacia la formación de grupos de amigos dentro de la fábrica. A continuación nos ocuparemos de este tipo de relaciones, las cuales clasificamos para su estudio bajo la denominación de estructura informal del mundo fabril.

4.- la estructura informal del mundo fabril

LOS estudios sobre el mundo fabril, dada su especificidad, definen dos tendencias generales. La primera está basada en el estudio del trabajo fabril a partir de la irrupción del taylorismo y el fordismo en el proceso productivo (estructura formal); esta tendencia plantea que a partir de la parcelación de las tareas en el proceso de trabajo, el individuo no sólo se aliena por la repetición especializada y monótona de sus tareas, sino que además pierde toda posibilidad de influir en el proceso productivo, lo

cual implica ~~de manera simultánea la pérdida de su influencia política~~, al convertirse en un sujeto intercambiable y fácilmente desechable por el capital. La segunda tendencia se ha abocado a estudiar el ámbito de las relaciones sociales que circundan al trabajador frente a su trabajo; esta tendencia muestra que al márgen de las relaciones establecidas por la división y la administración científica del trabajo (implantada por el taylorismo), el individuo no sólo es capaz de crear otras relaciones, sino que además puede acuerparse en torno a grupos con un código informal de relaciones. Dentro de esta tendencia la antropología ha probado que en torno a situaciones específicas, las relaciones informales que unen a los individuos dentro de su espacio laboral pueden hacerse explícitas, al tiempo que a través de redes sociales, el centro de trabajo rompe con su dimensión espacial y temporal, al convertirse en un espacio cultural dentro de un amplio entorno social.

En términos generales, lo que propone el taylorismo es la individuación del obrero frente a su trabajo, pero desde un principio, la crítica a la división científica del trabajo estuvo en caminata a señalar que a pesar de que hubo rendimientos en los trabajadores no todos se someten a ella sin chistar nada, ya que "en la actualidad resulta claro que el factor más importante que determina la producción es la actitud emocional del operario hacia su trabajo y sus compañeros" (Brown: 19). Esta postura parte de los trabajos de Elton Mayo, quien consideró importante lo que Taylor proponía en el sentido de que el descubrimiento del individuo en el trabajo abrió nuevos horizontes para la investigación, pero que restringe la función del espacio fabril a un pa-

pel económico donde lo importante es la producción de bienes, sin considerar su papel social, que está abocado a crear y distribuir satisfacciones humanas entre los trabajadores. En una cita, Brown resume ésto así:

"Debajo del cronómetro y los planes de bonificación de los expertos en eficiencia, el obrero es impelido por la desesperada urgencia interior de encontrar un ambiente donde poder echar raíces, pertenecer y cumplir una función; donde se vea el propósito del trabajo y se sienta la propia importancia al realizarlo. De no ser así, se acumularán frustraciones y obsesiones. La 'fatiga' y la 'monotonía' más que causas son efectos de la frustración" (1963: 87).

Ahora bien, la fábrica como espacio social presenta dos aspectos organizativos importantes; uno es el que corresponde a la organización formal (que ya vimos) en el cual se aglutinan las normas y restricciones que impone el capital dentro de la fábrica (en nuestro caso, como vimos, las impone el sindicato), pero que no pueden evitar que opere el segundo aspecto importante, que es el informal, en el cual los trabajadores como grupo social crean sus propias normas operativas dentro del espacio fabril. De esta manera, la posición de un trabajador dentro de su grupo es muy importante para él en su vida laboral. Brown define la importancia social del grupo de la siguiente manera:

"El grupo primario es el instrumento de la sociedad a través del cual el individuo adquiere, en gran parte, sus actitudes, opiniones, metas, e ideales; es también una de las fuentes fundamentales de disciplina y orden social" (op. cit.: 152, subrayado del autor).

Partiendo de estos postulados, y tomando como base la pro

puesta de Kapferer (1972 y 1975), lo que nos proponemos probar en este apartado es que la estructura formal es reinterpretada por los sujetos. En este sentido, las normas que rigen el mundo fabril no son unívocas, ya que están sujetas a la interpretación y al uso de los trabajadores. Al mismo tiempo, nos proponemos probar que las normas y relaciones que rigen el mundo fabril son susceptibles de ser manipuladas en contextos, situaciones y posiciones determinadas. Para tal efecto veremos primero algunas categorías sociales obreras (referidas a diferencias socioculturales, calificación y edad), el uso que los obreros hacen del parentesco dentro del centro de trabajo, la estructura interna de dos grupos de trabajo, la ruptura con el oficio de ser obrero textil y la vivencia humana del trabajo fabril. Pasemos a ver primero las categorías sociales que usan los obreros dentro de su centro de trabajo.

categorías sociales obreras (diferencias socioculturales, calificación de la mano de obra y grupos de edad)

CUANDO hablamos de categorías sociales nos referimos a dos aspectos: el primero es un sistema de relaciones sociales y el segundo se refiere a la interacción casual entre los grupos que conviven en ese sistema de relaciones sociales. Tomando como base el modelo propuesto por Mitchell (1971), el estudio de un sistema de relaciones sociales nos remite a sistemas analíticos, y a la formulación de postulados teóricos, lo cual implica reducir una amplia diversidad de expresiones socioculturales a algunas categorías teóricas. En otro sentido, el estudio de la interacción casual entre grupos dentro de un determinado sistema de relacio-

ciones sociales, nos muestra los sistemas de prestigio y membresías operando en torno a situaciones y procesos sociales específicos. Ninguno de los dos aspectos excluye o muestra oposición con el otro, sino que se complementan (v. Mitchell: 28-31).

Al estudiar un grupo social, como en nuestro caso la "Comuna de Atlixco", podemos ver que por un lado se van conformando diferentes tendencias sociales (como vimos en el capítulo anterior), pero, como veremos, estas tendencias se conforman sobre la base de amplias diferencias culturales; es a partir de estas diferencias donde se van conformando las categorías sociales.

En nuestro "recorrido..." podemos ver que al hablar de cada uno de los obreros de las distintas fases de la organización del trabajo, citamos su origen (residencia), nivel laboral (grado de calificación reconocida) y edad. Estas categorías sociales no nos dicen nada ~~significativo en el "recorrido..."~~, pero en la interacción cotidiana de los obreros representan diferencias culturales muy significativas. Veamos primero el caso de las diferencias socioculturales.

diferencias socioculturales

Como vimos en el capítulo anterior, los establecimientos fabriles de Atlixco nacieron en contextos sociales diferentes; unos nacieron en un contexto cercano al rural (como "Metepéc"), y otros en un contexto más urbano (como "el Carmen"). Estas diferencias socioculturales tienen expresiones muy concretas en el grupo obrero de Atlixco.

Los diferentes grupos que operan dentro de la fábrica tienen un componente sociocultural, que se manifiesta en por lo me-

nos la segregación verbal de los obreros de centros rurales que acuden a trabajar a las fábricas (v. p.e. el caso de los trabajadores de "coneras" y su justificación, y la discusión a señas en ^{Lingüística} el departamento de tejido en "recorrido..."). Expresiones como "chúntaro", "teporingo", "apache", o "Atlimeyaya" (pueblo que se encuentra a 11 km de la ciudad de Atlixco), son empleadas recurrentemente y de manera peyorativa para referirse a estos trabajadores. Es notorio que la diferencia sociocultural no está definida por características físicas como el color de la piel p.e., sino por el lugar de residencia, para lo cual es muy significativo vivir en la ciudad de Atlixco, porque el hecho de vivir en un pueblo equivale automáticamente a ser "indio". Este tipo de categorías no sólo son manejadas dentro de la fábrica, sino también en el barrio obrero, y se expresan en torno a cualquier situación, p.e. para ir al cine se recomienda no ir los martes o los sábados, porque como es día de "tianguis" "baja toda la indiada de los pueblos". Pasemos ahora a ver la percepción obrera de la calificación, atributo laboral muy ensalzado a nivel teórico.

la percepción obrera de la calificación

La calificación de la mano de obra es un atributo del mundo obrero en base al cual se ha establecido una amplia discusión teórica. En nuestro caso, veremos que frente a lo que se piensa teóricamente, los obreros tienen otra versión en la cual frente a la paulatina descalificación del trabajo fabril producto de "la Modernización", los obreros anteponen un marcado orgullo laboral.

Cuando hablamos de la calificación de la mano de obra, pensamos teóricamente en la existencia de obreros calificados y

no calificados. En este sentido, se entiende por calificación el saber obrero otorgado no sólo por la autonomía en el momento de hacer el trabajo, sino que además le confiere control al obrero sobre la organización del trabajo (v. p.e. Gorz: 1977). Estas categorías son aglutinadas por la visión integral de la organización del trabajo que confiere el oficio. Así, un obrero calificado no sólo decide cuándo y cómo hacer su trabajo, sino que además tiene una visión global del conjunto de tareas y procesos que comprenden el trabajo. En términos generales, es a este tipo de obrero al que busca desdibujar la división científica del trabajo.

En un conjunto de 19 encuestas aplicadas indistintamente, las cuales usamos más que nada como indicador sociológico evitán donos cualquier tipo de cuantificación, observamos lo siguiente respecto a la calificación. En las tareas que comprenden la organización del trabajo textil, el trabajo más calificado (oficiales de procesos importantes y de mantenimiento) demanda de los obreros el 100% de su atención al trabajo al tiempo que les confiere una total independencia, tanto de movilidad por la planta, así como también para llevar a cabo sus tareas. Los puestos menos calificados dan espacio a la distracción, manifiestan mucha intensidad (es decir, demandan más destreza que atención), y demandan poca iniciativa del trabajador debido a que sus movimientos están determinados por la máquina. En este sentido, podemos decir que la calificación de un obrero textil está relacionada, tomando como base también los resultados de la encuesta, con el tiempo que le demanda aprender una tarea, el cual da una idea de su complejidad. Un ejemplo de esta situación se puede obtener ~~confrontando dos puestos de trabajo, p.e. el de oficial cardero,~~

confrontando dos puestos de trabajo, p.e. el de oficial cardero, cuyas tareas se aprenden en dos o tres meses, frente a un oficial correitero (mecánico de telares), cuyo dominio del oficio le demanda algunos años.

Otro resultado de la encuesta, es que los obreros textiles de Atlixco internalizan la calificación de una manera diferente a como ésta es entendida teóricamente, ya que anteponen a nuestra noción de calificación un marcado orgullo profesional. En este punto, todos los obreros encuestados, desde el oficio más ínfimo hasta el más complejo, manifestaron que sus tareas son fundamentales para el éxito de la fábrica, y que además son calificadas porque les demandan cierto proceso de aprendizaje.

Ahora bien, a nivel empírico la calificación ofrece otros componentes sociales dentro del espacio fabril. En un primer caso puede promover enfrentamientos entre el personal de la empresa y los obreros. Un ayudante de mecánico de "Comercial de Telas" comentó:

"Donde trabajo sé bien el manejo de las máquinas que trabajo y no soporto que nadie me diga nada. Una ocasión un ingeniero me quiso regañar porque hacía mucho calor y me quité la camisa (sería bueno aclarar aquí que los obreros tienen muchas restricciones para trabajar, ya que hasta hace muy poco no se podía ni siquiera trabajar con tenis). Yo en calidad de mientras lo mandé a chingar a su madre, diciéndole que qué era más importante, la presentación o el desempeño del trabajo".

De la misma manera, la calificación puede promover el sentimiento de identidad grupal. El mismo obrero citado anteriormente comentó:

"Soy hábil en la correcta ejecución de mis tareas laborales, y

cuando me quieren imponer que haga rápido mi trabajo argumento que su calidad bajará por hacerlo rápido. Considero a los trabajadores de mi departamento como iguales, y no podría aceptar un puesto que me pusiera sobre ellos... después de todo soy clase trabajadora".

Ahora bien, por lo que respecta al conocimiento o desconocimiento del proceso productivo, éste no aparece en las fábricas de Atlixco ~~determinado del todo~~ por la división de las tareas, sino por el control sindical impuesto dentro de la fábrica. En "el Carmen" y "la Concepción" p.e., el sindicato prohibía a los obreros desplazarse dentro de la fábrica, mientras que en otros centros de trabajo como "Metepéc", los obreros no sólo tenían libertad para transitar dentro de ella, sino que además podían salir de la fábrica durante su jornada laboral siempre que solicitaran permiso para ello.

Respecto al vínculo entre calificación y conciencia política no pudimos notar un vínculo muy estrecho debido a la fuerte presión sindical existente, el cual se traduce en un fuerte temor colectivo para hablar de cuestiones políticas (ésto lo veremos en detalle más adelante), pero independientemente de su conciencia política, un obrero reconoce diferencias sociales en su trabajo. Un obrero de 17 años de edad que era suplente en "Textiles LAR", y que recientemente se pasó a "Comercial de Telas" a trabajar de planta en el segundo turno como resultado de una petición de personal del sindicato de ésta última (v. comentarios sobre la proximidad sindical de ambas fábricas enunciados por un auxiliar sindical en "recorrido..."), dijo:

"Con mi superior inmediato (un auxiliar sindical) mis relaciones

son muy conflictivas, ya que recibo de él vejaciones y malos tratos. Posiblemente le caigo mal; él es muy favoritista con la gente que le cae bien, que son sus amigos, vecinos y familiares".

Finalmente, la rutina y la monotonía que se suponen como resultado de la repetición incesante del trabajo fabril (y que en nuestro marco teórico aparecen como efectos de la frustración (Brown: 87)), no las detectamos como producto del centro de trabajo, sino influidas por la vida de la ciudad, ya que Atlixco ofrece muy pocas posibilidades de distracción y desahogo para el grupo obrero, el cual se encuentra al margen de la vida social de la ciudad, reservándose para la élite local los pocos eventos sociales y culturales. Mi amigo el tejedor de "recorrido..." nos dijo al respecto:

"La vida aquí en la colonia 'Hogar del Obrero' es muy monótona y aburrida. No me agradan mucho las posibilidades de distracción que ofrece la colonia como el billar o el cine. La ciudad en sí no ofrece muchas posibilidades para poder distraerse".

Con base en los datos aquí expuestos, podemos concluir que la percepción obrera de la calificación se manifiesta en el orgullo laboral que los obreros anteponen a la taylorización de sus tareas. Partiendo de esto, podemos compartir la posición de que el trabajador calificado no se distingue del no calificado por razones de economía laboral sino sociales, ya que es la sociedad misma (¿la teórica?) la que otorga los atributos de calificación a los individuos (Nieto: 1986). Ahora bien, el control sobre la organización del trabajo y las diferenciaciones de roles y estatus, no tienen que ver únicamente con la capacidad laboral de los trabajadores, sino que intervienen otros criterios

como el de la edad. Veamos cómo ha operado esta categoría a nivel de la interacción casual y cotidiana entre los obreros.

los grupos de edad en el centro de trabajo

UN aspecto relevante de la composición social de los obreros es de los grupos de edad; para su estudio destacamos los perfiles del obrero viejo frente al obrero joven, con el fin de confrontar los aspectos laborales y políticos del pasado (viejos) y del presente (jóvenes), dentro de la fábrica. En otro sentido, esta confrontación mostrará también algunas diferencias socioculturales entre el pasado y el presente fabril.

Por lo que respecta al obrero viejo, su ubicación la hicimos en tiempos del gran auge textil (antes de "la Modernización"), mismo que se expresa de maneras muy concretas, ya que resultó común en nuestras entrevistas escuchar expresiones como "antes había mucho trabajo", o "hacían falta trabajadores en las fábricas" (a pesar de que, como hemos insistido, las fábricas de Atlixco nunca tuvieron una vida ininterrumpida).

En términos de la vida laboral, antes de la era de los cambios tecnológicos en las fábricas, había una marcada 'brecha generacional' en el ámbito del trabajo, como lo muestra el siguiente ejemplo de un obrero que entró a "el Carmen" a la edad de 16 años en 1935:

"Los viejos decían a los jóvenes 'vete chamaco con los tuyos'. Lo que hacían los viejos se suponía como bien hecho. Algunos viejos eran buenos y otros no. Esto daba origen al favoritismo, ya que muchas veces los jóvenes capaces eran relegados, muchas veces por compadrazgo con el líder, amiguismo y esas cosas".

Pero esta situación no se limitaba sólo a la segregación de gru-

pos socioculturales específicos (en este caso a los jóvenes), si no que se traducía en situaciones más complejas como los golpes. Un viejo obrero de "el León", que empezó como aprendiz en "Meteppec" en 1932, nos narró al respecto lo siguiente:

"Entré a trabajar al departamento de hilatura como mudador de tróviles a la edad de 12 años. Era un trabajo pesado, que se hacía más porque los oficiales eran malos y le pegaban a los menores golpes con la 'canilla'. Una ocasión el oficial me dió un golpe en la cabeza muy fuerte y me molestó mucho. Me vengué acercándome al oficial para golpearlo en la cabeza con un 'nahual' (cono de metal), y se desmayó del golpe. Cuando ví que se cayó corrí de ahí y me pasaron al departamento de tejido".

En estas situaciones influía la tutela que cedían los familiares del recién ingresado a los maestros. El trabajador de "el Carmen" que acabamos de citar comentó:

"Desde joven fui muy dedicado a mi trabajo, aunque esa dedicación dependía en gran parte de la presión que ejercía mi maestro sobre mí. Tenía yo 20 años y no conocía toda la fábrica, a pesar de que no era tan grande. En muchas ocasiones los golpes recibidos del maestro se podían atribuir a peticiones que hacían las madres cuando presentaban a sus hijos a trabajar a la fábrica, las cuales recomendaban a los oficiales que golpearan a sus hijos si no se dedicaban de lleno al trabajo".

En los ejemplos citados se muestra además la edad a la que se ingresaba a la fábrica. En la mayoría de los casos, los hoy viejos obreros comentaron que se entraba a muy temprana edad a la fábrica porque no había posibilidades de educación por un lado, y por otro por las necesidades económicas extremas de las familias. Un viejo obrero de "la Carolina" entrevistado a raíz de la venta de su local sindical comentó:

"Aproximadamente desde 1925 ya no podían entrar menores a trabajar a las fábricas, pero aquí en Atlixco sí entraban. Había inspectores que visitaban las fábricas para evitar estas anomalías, pero cuando entraban a la fábrica (en este caso a "La Carolina") escondían a los menores, por un lado para evitar problemas a la empresa, y por otro para que los menores no perdieran su fuente de ingresos".

Pero en un sentido más amplio, lo que era muy sobresaliente en aquél tiempo era el poder que tenían los viejos dentro de la fábrica, el cual se expresaba p.e. en el manejo y dirección de los primeros grupos sindicales. El caso de "el Carmen" es muy claro a este respecto. Hacia finales de los años 20's el sindicato era completamente controlado por los viejos, hasta que los jóvenes empezaron a convertirse en una facción política dentro de la fábrica y lograron poner a su primer secretario general a principios de los 30's. El viejo trabajador que hemos citado repetidas veces en este capítulo, nos contó:

"Antes al sindicato lo controlaban los viejos, hasta que subió el joven David Dorado. Por medio de una elección honrada logramos que ganara y así empezó la juventud a participar en la política de la fábrica. Yo formaba parte del grupo de jóvenes y también fui secretario general. En ese tiempo se entregaba una bandera rojinegra en el cambio de comité. Lamentablemente, David Dorado fue balaceado en la puerta de la fábrica por el maniático Ponceano Paredes de "la Carolina", quien nos mató a nuestro dirigente. Fue así como nuestro máximo líder Virginio Ayaquica (quien duró más de 30 años en el poder) logró el control del sindicato con apoyo de los jóvenes, a quienes manipuló para que lo apoyaran".

Ahora bien, estos hechos se relativizaron con las modificaciones en la organización del trabajo. Se invalidó la estancia de los

obreros viejos en las fábricas, se acabaron los "canasteros" y la botella de alcohol entre la comida, al tiempo que se acabó la primacía de los viejos dentro de la fábrica. La intensificación del trabajo y las nuevas "cargas" contrapusieron la calificación a la habilidad, y la salida de los viejos marca la muerte del pasado frente a la frivolidad del presente.

El perfil del obrero joven marca cambios significativos. En vista de que "la Modernización" se vió acompañada de la quiebra de muchas fábricas, así como también de recortes de personal, las diferencias de edad se hicieron relativas y la 'brecha generacional' tendió a desaparecer, marcándose la primacía de los jóvenes frente a los viejos. Un joven electricista de "el Volcán" comentó:

"Se compite por la producción; la competencia de otro tipo como el político no existe dentro de la fábrica. Tanto los trabajadores viejos como los jóvenes deben estar alineados, y los trabajadores de edad deben tratar de ponerse al nivel productivo de los jóvenes. En la actualidad tanto los ayudantes como los aprendices son puros jóvenes. "El Volcán" es una fábrica que tiene una constante rotación de personal y emplea pura juventud; a los trabajadores de edad los ponen en puestos no claves porque no requieren de velocidad y destreza, por eso su carrera profesional va para atrás, ya que se da el caso de que de cabo de hilatura lo pasen a sopleteador (limpiador) por la edad. Lo que le queda a los viejos es enseñar bien a los jóvenes, ya que entre mejor maquinaria y operarios se tenga, hay más producción".

Aunque esta postura no es tan radical, ya que contrasta con un exobrero de la misma fábrica de 58 años de edad, quien la abandonó el año pasado para dedicarse a atender su pequeño negocio de abarrotes:

"En "el Volcán" el sindicato está del lado de la empresa. Por eso los dueños pueden tomar cualquier medida en la fábrica porque nadie reclama nada. Desde que empezaron a hacer las primeras sobrecargas de trabajo estuvimos desprotegidos, por eso viste pocos viejos en la fábrica, no es que los corran arbitrariamente, pero ha sido más fácil cansarnos que correrlos".

En otro sentido, el grupo obrero joven de Atlixco vive una situación social diferente a la de sus antecesores, y trata de aprovechar otros espacios al contar con mayores posibilidades de educación, así como también de ampliar su red de amistades con otros círculos de Atlixco. Sin embargo, estas nuevas disposiciones sociales alejan a los jóvenes de su grupo de origen, lo cual se puede constatar tanto en su manera de vestir, así como también en un absoluto desconocimiento de su rico pasado obrero, el cual a pesar de su frescura hasta es manipulado en las actuales asambleas sindicales; p.e. un recurso muy recurrente en los últimos discursos del líder sindical de "Comercial de Telas" y de "Textiles LAR", ha sido decir a los obreros que ellos qué saben de sufrimiento y privaciones si les ha tocado gozar del legado de los viejos, por tal motivo no deben quejarse de su situación y deben vivir agradecidos a él y al sindicato. Al respecto, un obrera de 21 años de edad y un poco más de un año de experiencia nos dijo:

"No conozco nada de historia de los obreros. A veces escucho hablar de esto a mi papá pero nunca me han platicado de las divisiones. Lo que nos dicen los viejos en las asambleas es que ahora gozamos lo que otros han ganado. Nos platican que hubo algo y en las asambleas se retoma el sentimiento de unidad que hubo antes para tener lo que se tiene ahora. A lo mejor estuvo 'grueso'".

sin embargo existe una conciencia de las limitaciones personales

que implican pasarse toda una vida dentro de la fábrica, misma que en forma de consejo es transmitida por los viejos a los jóvenes dentro de la fábrica: "a mí me dicen dentro de la fábrica que mejor busque otro empleo porque aquí nunca voy a progresar", sentimiento que a la larga homogeniza a ambos grupos, ya que ni unos ni otros dejan de ser explotados. En términos generales, una característica inherente a ambos grupos es que su carrera profesional está definida por dos elementos: la calificación, referida a la experiencia en el trabajo, y la permanencia, referida al lugar de trabajo. Esta situación aparece influida por una gran movilidad laboral dentro de la fábrica, ya que antes de "ganar el lugar" un obrero recorre varios puestos laborales. Ahora bien, al margen de las categorías sociales operan otros sistemas sociales del mundo social obrero, que influyen también al ámbito de la estructura informal del trabajo; tal es el caso del parentesco, del cual nos ocuparemos a continuación.

el parentesco como parte de la estructura informal obrera

EN este apartado consideraremos brevemente los grupos de parentesco al interior del centro de trabajo. Nuestra encuesta mostró que este sistema social ha jugado un papel importante en la vida laboral del grupo obrero. Por un lado muestra que hay una sólida parentela dentro de la fábrica, la cual se manifiesta en una fuerte tradición obrera, ya que hay familias que durante generaciones han tenido un estrecho contacto con la fábrica. Por otro lado, sobre todo en las colonias industriales, el parentesco fué un agente social que promovió la migración, ya que se facilitaba para los migrantes llegar a las colonias a casa de sus

familiares. En este sentido, nuestra evidencia empírica muestra que el ingreso a la fábrica se facilitaba por mediación de familiares, los cuales intercedían para que el interesado ingresara con mayor facilidad. Al respecto, un viejo obrero de "Metep^ec" que actualmente se dedica al oficio de peluquero, nos dijo:

"Entré a trabajar a "Metep^ec" como tejedor en 1942 por medio de un tío que me recomendó. Para entrar me presentaron ante el secretario general del sindicato de ese momento "R.M." Entré rápido a la fábrica porque ya sabía trabajar. Vine de San Martín Texmelucan, y ahí había dos fábricas textiles: "el Carmen" y "el Pilar"; yo trabajé en "el Carmen". Mi tío trabajaba en "Metep^ec" y un día que me fué a visitar a San Martín le pedí que me llevara con él. En "Metep^ec" al principio viví solo con mi tío".

En otro sentido, aparte de aspiraciones inmediatas como el ingreso a la fábrica, el parentesco también aboga a nivel de la obtención de privilegios dentro del centro de trabajo. Veamos los siguientes antecedentes antes de entrar a la descripción de un caso para ilustrar empíricamente esta situación. El derecho a la vivienda es una conquista laboral que a los obreros textiles de Atlixco les es dada por el Infonavit, el cual es manejado también por el sindicato. De esta manera, si un obrero desea una casa debe hacer una solicitud, y la rapidez para obtener su casa estará dada en función de sus relaciones con las instancias sindicales. Esta expresión la podemos ver claramente en el siguiente caso narrado por un trabajador muy cercano al sindicato, pero que también es reconocido por su capacidad de trabajo:

"... Ahora a los jóvenes no les ha tocado sufrir de las privaciones que sufrimos nosotros. Ahí tienes a mi hijo, no tiene mucho que entró a la fábrica y ya le van a dar su casa. No pienses que su solicitud duró mucho porque no tiene mucho que la presentó.

En su resolución tuve que ver yo; su casa no es un favor que le estén haciendo a él... yo pedí su casa y se la van a dar como un favor que me están haciendo a mí".

Como hemos visto, la diferenciación cultural opera como un fuerte agente de cambio en la conformación de sistemas sociales. Asimismo, tanto los sistemas de relaciones sociales como las categorías de interacción moldean las distintas expresiones socioculturales de un grupo social. Pasemos ahora a ver la frágil dialéctica que existe entre la supervisión y la conducta de los obreros, como un preámbulo para entrar de lleno al grupo de trabajo.

supervisión (relajación contra intimidación: un frágil equilibrio)

EL aspecto de la supervisión (tanto del trabajo como de la conducta) juega un papel muy importante en la vida dentro de la fábrica. En este sentido, como ya vimos, los obreros viven bajo una doble tutela dentro de la fábrica: la sindical y la empresarial. La tutela sindical tiene su más grande expresión en "Textiles LAR", y recientemente en "Comercial de Telas", mientras que la empresarial aparece más claramente definida en "el Volcán" y posteriormente en "los Molinos". En esta última el control sindical a nivel de colonia industrial aún se vive de manera muy cruda, ya que p.e. cuando quisimos hacer trabajo de campo ahí la mayor parte de gente se negó a platicar a menos que supiera que contábamos con permiso del sindicato para entrevistarla; la presión sindical es tan extrema que un señor me dijo nerviosamente que había perdido la memoria.

Como pudimos ver en "recorrido por una fábrica textil", los obreros de "Textiles LAR" tienden a agruparse cuando menos para tomar sus alimentos, situación en la cual pueden romper por momentos con el aislamiento que les demanda su trabajo. Otra situación del recorrido que también expresa la tendencia a la agrupación, se puede ver cuando hablamos de un pasillo en el cual estaban reunidos obreros de diferentes secciones en la fábrica. Esas reuniones de obreros dentro del centro de trabajo en distintos puntos nos muestran algo más que la simple capacidad de los trabajadores para convivir; esto es, el miedo a ser sorprendidos. La supervisión pesa tanto en el centro de trabajo que los obreros disolvían automáticamente sus reuniones al verme llegar, situación que seguramente no esperaban. Si en esos momentos su convivencia era tan despreocupada pudo haber sido o bien porque conocen las rondas del supervisor, porque el sindicato da opción a reuniones de este tipo (cosa poco probable), o simplemente por que no esperaban a nadie en ese momento y no sentían la necesidad de estar alertas para que no se viera violentada su convivencia.

La irrupción inesperada que hice en el ambiente obrero de "Textiles LAR" nos mostró dos cosas; la primera es el frágil equilibrio entre la relajación y el verse sorprendidos inesperadamente, y la segunda, la tendencia de los obreros a agruparse, sea para comer, o para formar grupos con un código de interacción más complejo como el de la sección del departamento de tejido que mantiene redes de comunicación y cooperación entre sí. Esta situación da pie para entrar a uno de los aspectos más importantes del mundo informal: el grupo de trabajo, del cual nos ocu



Mecánicos de la fábrica "El León", reparando una "carda". En esta máquina es tratado el rollo de "napa" de los "batientes", para transformarlo en una "mecha", que al ser trenzada paulatinamente en procesos posteriores se convierte en hilo. Los mecánicos representan hasta la fecha al grupo de trabajo más calificado e independiente dentro de las fábricas textiles.

paremos a continuación.

el grupo de trabajo

UNO de los ámbitos obreros que mejor expresa el mundo informal de una empresa es el grupo de trabajo. El componente importante de esta agrupación es el intercambio de interacción, actividad y sentimiento (v. Hommans: (s.f.)), el cual se manifiesta dentro del centro de trabajo en amistad, ayuda y en la existencia de un código informal de conducta que rige el comportamiento del grupo. En términos de las actitudes hacia los demás dentro del centro de trabajo, los diferentes grupos adoptan conductas diferentes. P.e., cuando los mecánicos arreglan una máquina y se llenan de algodón dicen "ya parezco borrego", mientras que cuando los obreros se llenan de grasa expresan "parezco del grupo de los mu grosos".

Dependiendo de los lazos de amistad que existan entre los trabajadores se dan alianzas dentro del trabajo. P.e. en la sección de "engomado" del segundo turno en "Comercial de Telas", cuando se descompone la "engomadora" el operario pide al mecánico que se tarde un poco para que pueda "correr gallo" (despegarse de su lugar para descansar, platicar con un amigo o para distraerse). El mecánico puede prometer tardarse a cambio de que el operario sea razonable en el tiempo que se despegará del lugar, sobre todo por si pasa el supervisor de la empresa. Si la operación funciona con éxito, el operario "dispara" (paga) un refresco al mecánico, y si no muchas veces el operario reclama al mecánico diciéndole que se "apuró hartó".

Generalmente un grupo de trabajo es un grupo de amigos,

ya que no es posible ser amigo de toda la fábrica, p.e. en una ocasión hubo un fuerte accidente en "Comercia de Telas", en la sección de preparación de la hilatura, en la cual el oficial del "batiante" casi pierde un brazo. Cuando lo iban sacando de la fábrica llegó un trabajador del departamento de acabado, el cual al platicar con un amigo nuestro le dijo que no conocía al accidentado debido a que ambos eran de un departamento diferente. Un mecánico de la sección de preparación de tejido de "Comercial de Telas" comentó lo siguiente respecto a las posibilidades de conocer a toda la gente de la fábrica:

"En un departamento es más posible el contacto, por eso si uno busca a alguien la gente de ese departamento puede decirme quién es, dónde trabaja, y dónde está su lugar. Como mecánico puedo andar por toda la fábrica, al igual que los de los demás talleres, tengo más libertad, lo que no tiene un operario".

Ahora bien, los grupos de amigos (entendiendo por amigo alguien en quien se puede confiar dentro de la fábrica a pesar de no tener ningún intercambio con ese alguien fuera de ella) en nuestro trabajo de investigación presentaron dos connotaciones. A nivel empírico pudimos constatar que "los mejores amigos son de la fábrica", como lo indica el siguiente testimonio de uno de los mecánicos de más edad en "Comercial de Telas":

"Los amigos se hacen por medio del trabajo, y entre ellos no hay competencia. La amistad se inicia dentro del trabajo y el más viejo enseña al más joven. Un buen amigo debe cumplir dos condiciones: la primera es ser buen amigo, y la segunda es no ser "díscolo" (envidioso). Muchas veces el envidioso acapara el material y la herramienta, cosa que no debe hacerse porque pertenecen a la empresa, y ese material debe ser rolando".

Sin embargo, en nuestra encuesta se puede ver que el círculo íntimo de recreación de los obreros fué al unidad doméstica. Este punto aparentemente opuesto, nos hace pensar en el hecho de que los obreros ocultaron su amistad entre sí por miedo a la represión del máximo líder, a quien no le gustan los círculos de amigos obreros. El siguiente testimonio de un trabajador en torno a la estructura política de Atlixco y su influencia en los grupos de amigos obreros es muy revelador al respecto:

"La CROM en esta zona es una organización tan fuerte que no hay otra fuerza política que pueda hacerle contrapeso. Las características de la permanencia política de "E.C." (máximo líder) han estado basadas por un lado en un gran consenso de la clase obrera y por otro en afianzarse al poder a toda costa. Existe un ambiente de inseguridad y por esa razón le va a resultar difícil obtener datos sobre la estructura actual del sindicato, máximo porque sí es efectivo que "E.C." tiene un equipo de pistoleros. La represión es tan fuerte que ni siquiera se permite una agrupación de amigos fuera de la fábrica para charlar. Cuando salíamos de la fábrica (del departamento de tejido, del segundo turno de "Textiles LAR"), nos reuníamos un grupo de amigos para platicar mientras nos comíamos una torta, hasta que un día el líder nos mandó llamar para decirnos que no quería que nos siguiéramos reuniendo, y que al salir de trabajar todo el mundo hiciera favor de irse a su casa de ser posible sólo. Cuando platique con los trabajadores no les pregunte por el sindicato porque es tabú, y no va a faltar quien rehúya su conversación".

Por lo que respecta al comportamiento de los grupos de trabajo en el espacio fabril, tuvimos oportunidad de vivir de cerca la experiencia de dos grupos diferentes, uno de mecánicos y uno de tejedores.

- el grupo de mecánicos.- Este grupo esta integrado por parte del personal más calificado de la fábrica "Comercial de Telas",

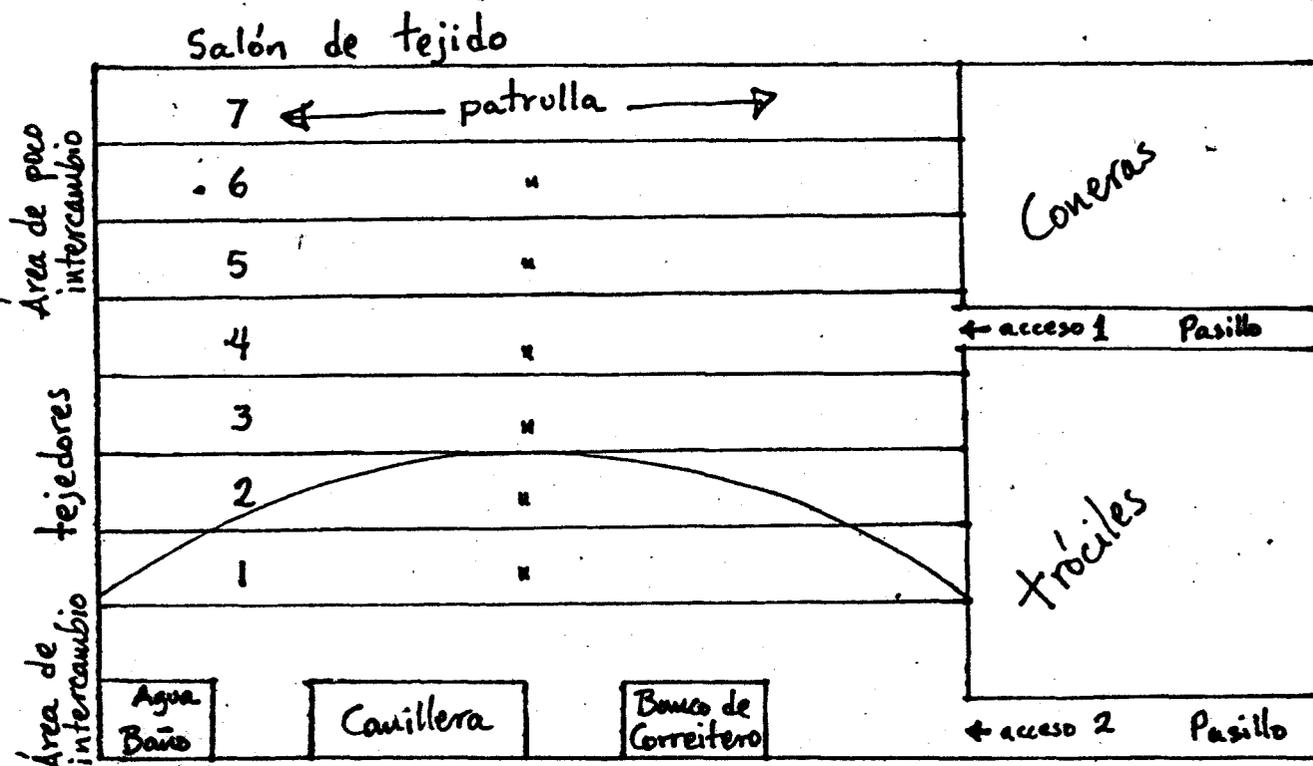
y está compuesto de 12 trabajadores distribuidos en los tres turnos de la fábrica. A los que nos vamos a referir son a los del primer turno, que suman un total de 6. Este grupo comparte dos atributos de trabajo: el oficio y la experiencia. Al respecto, uno de sus integrantes se refirió a su oficio como una especie de arte o profesión, y se preguntó respecto a los otros puestos de la fábrica (refiriéndose a los operarios de máquinas) "¿serán oficio o arte los otros puestos de la fábrica". Este grupo ha sido tan hábil en sus relaciones con el personal de la empresa que ha logrado incorporar a su ambiente a un ingeniero, quien convive con ellos y al mismo tiempo funge como "punto de equilibrio", ya que atenúa el efecto de la presión empresarial y demanda responsabilidad de los mecánicos para no afectar su amistad con él. en vista de que es un grupo bastante heterogéneo respecto a las edades de sus integrantes, predominando trabajadores de más de 40 años, se ha generado un ambiente de cooperación dentro del trabajo, en el cual hay una transmisión de conocimientos técnicos por parte de los trabajadores de más experiencia, y en vista de que la mayoría de ellos hacen trabajos de balconería y plomería fuera de la fábrica, hasta se recomiendan unos a otros y se venden herramientas entre sí con muchas facilidades de pago.

Aparte de la fuerte cooperación que tienen entre sí en el trabajo, organizan fiestas particulares, a las que generalmente invitan gente de su departamento, o sea "puros cuates". El intercambio de bromas entre ellos es muy intenso y comparten el mismo patrón de convivencia, el cual gira en torno a la comida y al alcohol. Para organizar sus festejos piden una cooperación igual para todos los asistentes, calculando los costos totales, despu-

As se comisiona a uno de los integrantes del grupo a comprar las cosas, mientras que otro de los miembros del grupo se compromete a prestar el espacio físico en el cual se va a llevar a cabo el festejo. La causa o motivo para festejar puede ser cualquiera, como "el día de la amistad" (al que fui invitado). Es notable ver que cuando un extraño a su celebración (un invitado) agrede a un miembro del grupo, los demás integrantes interceden para defenderlo o justificarlo, como ocurrió ese día, en el que un invitado del taller eléctrico agredió a un miembro del grupo y todos se pusieron en contra del invitado. Resultó significativo que en momento de la agresión se acabó la reunión.

- el grupo de tejedores.- Por su parte el grupo de tejedores en interacción con su trabajo muestra otros aspectos culturales de interés. Este grupo forma parte del departamento de tejido del primer turno de "Textiles LAR", el cual está integrado por 7 tejedores, uno que patrulla 32 telares (1) y 6 que patrullan 34 telares (2 a 7); aparte de los tejedores hay 6 bateristas para los 7 tejedores, un machuconero (que a la vez es auxiliar sindical), un atador, un lubricador, 2 correiteros, un limpiador de gallos, un maestro y un trabajador de mantenimiento.

Como pudimos ver en "recorrido...", el salón de tejido muestra una división interna. Ubiquemos los lugares en un diagrama para poder reconstruir el ambiente del salón (en este diagrama los trabajadores que no aparecen apuntados son los que se están desplazando continuamente por el salón. Los tejedores son los números que aparecen en los lugares que indican las patrullas):



La estructura interna del salón de tejido muestra varios aspectos de interés. En primer lugar, todos los trabajadores de esta sección tienen un apodo, ~~lo cual tiene~~ que ver con una tradición obrera en la cual todos los trabajadores de todas las fábricas tienen un apodo, y en términos de relaciones sociales, es más fácil conocer o encontrar a un obrero por su apodo que por su nombre. Ahora bien, en un departamento de trabajo todos se conocen (aunque sólo sea de manera relativa), por lo que uno es potencialmente amigo o enemigo de los demás miembros del departamento. En este sentido, existe alguna forma de trato entre los tejedores del 1 al 7, pero existe un subgrupo denominado por uno de los tejedores como "el clan". Este "clan" originalmente estuvo constituido por los tejedores 1, 2, 3, 5 y 6 pero se fragmentó, quedando expulsados del "clan" 2 y 3, los cuales fueron sacados por 1. A 3 lo golpeó 1 por intrigante dentro de la fábr*ica*

ca, y ahora casi nadie del departamento lo trata. Con 2 que a su vez es pariente de 1, su expulsión por el mismo uno se debió a un problema entré ellos dos, ya que 1 guardaba las "porquerías" que hacía en su locker para no ser descubierto, pero lo compartía con 2. En ese tiempo 2 fué controlado por el auxiliar sindical de ese departamento, quien lo puso como su suplente y lo cambió a machuconero, quedando en su lugar un suplente a "media raya". En vista de que 2 se vió investido con el poder sindical sacó las "porquerías" de 1 del locker para acusarlo, lo cual molestó mucho a 1, quien hasta le quitó la llave del locker. El trabajador que suplió a 2 se encuentra actualmente integrado al ambiente de ese grupo. A esta situación hay que sumar el criterio de las propias dimensiones y naturaleza del salón intervienen para dificultar el intercambio, aparte de cierto dejo de poca aceptación por parte de los que tienen intercambio hacia los que no lo tienen porque "no tienen experiencia y están muy lejos, principalmente los dos últimos".

Este grupo reconoce al demás personal del departamento, pero se acuerpó en torno a gente de su misma calificación. Es importante hacer notar que la interacción, la actividad y el sentimiento, no siempre rebazan las barreras físicas y temporales de la fábrica, por lo que en este caso sólo se restringen a la fábrica, a pesar de que dos de los integrantes del grupo de tejedores tienen más de 30 años de conocerse. De esta manera tenemos que el "clan" original estaba integrado por los siete tejedores del departamento, pero por dificultades en su interacción se redujo a tres.

El código informal de conducta que rige el comportamiento

del grupo se resume en las siguientes normas, mismas que no constituyen un código escrito sino conductual:

- No forzar el cronómetro
- No dejarse del auxiliar sindical
- No a todos digas tus secretos técnicos; p.e. a un tejedor su maestro le enseñó a ocultar algunas "porquerías", y se le ocurrió enseñar esto a un tejedor que después fué auxiliar sindical y ahora ya todos lo saben. De cualquier forma, existen secretos de sabotaje como romper piezas de un telar o arruinarlo que no todos saben ni deben saberlo
- No "soplar" (delatar) anomalías al sindicato
- Cuidarse de los "perros de oreja" (delatores y espías del sindicato), los cuales existen y están ubicados en el departamento: el limpiador de gallos (quien es además "batt-boy" en el equipo de base ball "Rancho la Soledad", del cual hablaremos más adelante), el "comunero" (aseador de baños), un correitero y un auxiliar sindical que es machuconero. Lo interesante es que aún esos espías no se llévan bien entre ellos "ya que tienen un carácter muy especial".

los exobreros

Para todos los trabajadores la fábrica no constituye un espacio social en el cual un individuo pueda desarrollar sus potencialidades a través de su grupo. Llegamos así al sector de los exobreros, es decir a los obreros que por su gusto dejaron de serlo. Para este sector de exobreros la vivencia de la fábrica se valora una vez estando fuera de ella. Este hecho representa la liberación del encierro y de la rutina; se deja de "tragar polvo", para pasar a ser un hombre libre. Un exobrero de 50 años que ahora se dedica a atender su taller de refrigeración dice:

"Por desgracia fui obrero durante 20 años. Me salí de la fábrica para darme cuenta de lo que es ganarse la vida de otra manera,



Presencia de eventos religiosos dentro de la fábrica "El Carmen." Estos actos han sido resultado en el mundo fabril de la incorporación de elementos culturales de obreros textiles al interior de la fábrica. En este caso, la vivencia religiosa ha impregnado al trabajo textil de un fuerte contenido y sentido ritual.

y para descubrir que la vida del obrero es muy miserable. Una vez fuera me sentí liberado de la dependencia nociva de la fábrica, a pesar de que sigo viviendo dentro de su sistema político. Lo importante es que me dí cuenta de lo que es ser mi propio patrón".

En un testimonio autobiográfico (Lezama, en los días eran nuestros), se externa con una visceralidad similar a la de Ciaula (1982), que la experiencia de trabajar en una fábrica textil de Atlixco es negativa y frustrante, ya que los obreros viven en un ambiente obscuro, coercitivo y subordinado, tanto a los superiores como a la fábrica misma. Sin embargo, esta posición es criticada por los obreros (algunos parientes del autor que trabajan en la fábrica y que leyeron su relato p.e.), quienes la califican de exagerada.

Dentro de este orden de cosas, el grupo no sólo facilita y hace menos amarga la experiencia del trabajo dentro de la fábrica (como hemos visto que opinan los exobreros, en el sentido de que consideran la fábrica como un lugar poco grato para trabajar), sino que además desarrolla mecanismos mediante los cuales el trabajo fabril se humaniza, es decir, incorpora elementos culturales de fuera de la fábrica, al tiempo que crea los suyos dentro. Veamos en qué consiste esta idea.

la vivencia humana del trabajo

AMPLIANDO la potencialidad del grupo, los obreros textiles de nuestra zona de estudio han desarrollado un código de conducta cuya especificidad demanda ser tratada aparte brevemente. El conjunto de características que integran este código de conducta co

responde a la incorporación de hábitos culturales al centro de trabajo y al ámbito de la comunicación. Para explicitar esto, dividimos el presente apartado en dos incisos: comportamiento y lenguaje corporal.

- Comportamiento.- En primer lugar, "como hablan los obreros" es haciendo uso de palabras y bromas obscenas, aunque es una situación que no se aplica a todos, pero sí a la mayoría. Este uso del lenguaje tiene delimitados sus espacios, ya que cuando hablabamos inicialmente con un trabajador se excusaba para decir una palabra obscena, o la decía "con perdón de usted", y una vez que se iba creando confianza se expresaban más libremente haciendo uso de esta forma de hablar. En un sentido más amplio se puede decir que estas expresiones están incorporadas a la cotidianidad de los obreros, como podemos apreciar en la siguiente observación de la hoy cerrada fábrica "el Carmen":

6 de marzo de 1986.- A partir de hoy los trabajadores comenzaron a cobrar sus pensiones, por lo que después de efectuar el cobro se reunieron en el sindicato a jugar naipes; se encontraban ahí 4 señores, uno de los cuales, días antes, había sido calificado de espía en una asamblea. Estuvieron jugando toda la tarde haciendo uso continuo de palabras altisonantes y bromas de tipo sexual, y predominó todo ese tiempo un fuerte interés por seguir jugando.

El conjunto de estas expresiones nos llevó a coincidir con la clasificación que hace Pilcher (1972: 102) al respecto, en la cual la blasfemia, las maldiciones o referencias a los parientes y la obscenidad forman parte de la vida diaria de los trabajadores. En nuestro caso la blasfemia está encaminada a pronunciar injurias contra los hábitos de otros (el comer tacos o tortas en

la discusión a señas en el departamento de tejido, en "recorrido..."); las maldiciones o referencias a los ancestros se centran principalmente en el uso insistente de lo que conocemos como "mentadas de madre", en este sentido llevarse bien con alguien es aceptar "mentadas"; finalmente, la obscenidad está enfocada a cuestiones eminentemente sexuales. Insistimos que el conjunto de estos elementos no son generales, pero sí mayoritarios ya que dentro y fuera del espacio laboral es sumamente recurrente hacer uso de este lenguaje.

En otro sentido, otro elemento notable es una fuerte religiosidad dentro del centro de trabajo, sentimiento que es predominantemente católico. Su manifestación se expresa en el hecho de que todas las fábricas y sus colonias tienen su "santo", y la presencia de este símbolo dentro de la fábrica va desde un altar, su imagen prendida en alguna máquina, al hecho de que un obrero se persigne antes de iniciar sus labores para que todo le salga bien. Un urdidor de "Comercial de Telas" nos dijo:

"Anteriormente había otra virgen en la fábrica, y ocurrían bastantes accidentes. En vista de esto, los trabajadores se pusieron de acuerdo para empeñar la fábrica a la Virgen de la Concepción, que por el antiguo nombre de la fábrica era la virgen indicada. Mis deberes religiosos en el trabajo están encaminados a encomendarme a Dios y a la Virgen de la fábrica para que no me pase nada. Una vez estaba en la "engomadora" cuando de repente cayó una cadena de la parte superior de la máquina y me cayó sobre el hombro, cuando sentí el golpe no supe cómo pero brinqué hacia un lado cuando cayó un gran tubo, que si no hubiera brincado a tiempo, me hubiera caído en la cabeza y de seguro me hubiera matado. Yo creo que eso pasó porque no me persigné antes de entrar a la fábrica. Si la mayoría de trabajadores que sufren accidentes se persignaran antes, de seguro no tendrían ningún percance".

En este sentido, confirmamos la celebración de misas dentro de "Comercial de Telas", del día de la Santa Cruz, de la Virgen de la Concepción y del 12 de diciembre, fecha en la que en la fábrica se organiza un maratón "para llevar flores a la Virgen de Guadalupe" a la Villa, en el D.F. Por un lado este tipo de vivencias podrían ser calificadas de "fanáticas", pero desde nuestra perspectiva, impregnan de un fuerte contenido y sentido ritual al trabajo, por lo cual la religiosidad es un sentimiento fuertemente valorado por los obreros.

Consideramos que hay que conceder también un espacio a algo que podríamos llamar la creatividad obrera, que se expresa en el hecho de que muchos trabajadores, principalmente de talleres, apoyados con su herramienta y su habilidad hacen figuras de "bricolage", tales como anillos, pulseras, destapadores, recorte de monedas y varios objetos similares. Muchos de ellos hasta tienen encargos especiales porque es reconocida su gran capacidad manual. Para hacer los objetos que les encargan o que tienen en mente, utilizan el propio material de la fábrica, a mí p.e. un amigo me regaló un destapador hecho en torno de un pedazo de una refacción para trócil. Al respecto un grupo de trabajadores de "la Carolina" comentó que para muchos trabajadores el hecho de hacerse obreros representó la muerte de las aspiraciones personales para las artes o los deportes, y por eso desarrollan sus aptitudes ya como parte del grupo obrero. Pasemos ahora al lenguaje corporal.

- El lenguaje corporal.- El conjunto de las costumbres incorporadas al trabajo constituye una cultura bien definida, al tiempo que conforma un lenguaje mediante el cual la interacción entre

los obreros se hace más fluida. Por otro lado la vivencia del trabajo no se restringe únicamente a estos espacios, sino que muestra una fuerte creatividad para propiciar la comunicación dentro del centro de trabajo, donde las condiciones ambientales y el orden exigido parecerían limitarla.

Veamos a continuación la transcripción de los siguientes diálogos, mismos que fueron hechos con un lenguaje no verbal sino de señas (v. la discusión a señas en el departamento de tejido, en "recorrido..."):

- a) - Quihubo, ¿no anda por ahí el maestro corfeitero? ✓
- No lo he visto, ¿para qué lo quieres?
- Quiero que venga a ver mi telar. Anda mal la lanzadera y me está reventando el hilo.
- Dicen que fué a los tróviles a ver a su compadre porque se enfermó su vieja (su esposa).
- No creo. A lo mejor anda por ahí de cabrón corriendo gallo (despegado de su lugar, platicando o distrayéndose en algún lado). Si lo ves dile que lo necesito.

b) - Quihubo. Te espero a las 11 y cuarto afuera. Te invito a allá abajo (a los prostíbulos), me dijeron que hay unas putas re' buenas y quiero que me acompañes a verlas.

- No puedo, ando bruja (sin dinero), a lo mejor me quedo a doblar.

- No seas ojete compadre, yo te invito y pongo una otella.

- No tomo, ayer chupé y ando re' mal del estómago. Vamos la semana que entra.

- Está bien, pero no me vallas a fallar.

c)- ¡Cierra la puerta buey! no vez que entra el aire y me empie-

za a reventar el hilo.

- Espérate pendejo, va a entrar el jefe (puede ser cualquier autoridad, para este caso lo reservamos a un ingeniero de la empresa).
- d) - Quihubo compadrito. Echale un ojo a mi máquina. Voy a cargar.
 - Sí, pero no te tardes... ¡aguas! ahí viene el patrón (esta palabra generalmente se refiere a la figura del máximo líder sindical, por lo que aquí le reservamos este contenido), espérate.
 - Me voy a esperar un ratito, pero ya no aguanto.
- e) - Quihubo maestro, lo veo mal, ¿qué le pasa?
 - Ando mal porque se enfermó mi hijo Manuelito.
 - ¿Por qué?
 - Fuimos a nadar ayer a Axocopan y se puso malo.
- f) - Te invito al base-ball, va a estar bueno.
 - ¿Quién juega?
 - El "Molinos" contra unos pinches apaches de Matamoros.
 - ¿Cómo quedó el "Molinos" la semana pasada?
 - Ganaron 15-3 a un equipo de "el León".
 - Entonces sí voy, ¿dónde juegan?
 - En "los Molinos", me esperas, paso por tí a tu casa.
- g) - "Voz de la guitarra mía/ al despertar la mañana/ quiere cantar su alegría/ a mi tierra mexicana/ México lindo y querido/ si muero lejos de tí/ Que digan que estoy dormido/ y que me traigan aquí".

Todos los ejemplos citados fueron hechos con un lenguaje

de señas bien definidas que tienen los obreros. Originalmente, los obreros remiten este lenguaje de señas como característico de los tejedores, pero casi todos los obreros hacen uso de por lo menos algunas de estas señas. Independientemente de esto, los que más señas conocen y hacen uso de ellas en el trabajo son los tejedores.

Este lenguaje de señas lo entendemos como una especie de "diccionario sociológico" que contiene todo aquello significativo para los obreros. El límite de las señas es la creatividad del que las usa, sumada a la capacidad para "pezcar la seña" del receptor. La utilidad real de esta forma de lenguaje está dada por la casi imposibilidad del lenguaje oral, y en un momento dado todo aquél que entre a trabajar a una fábrica textil y sobre todo al departamento de tejido, las tendrá que aprender tan rápido como sea su necesidad de comunicarse.

Resultó notable el hecho de que las señas son las mismas para todas las fábricas, así como también el hecho de que tan atrás como llega la memoria histórica se ha usado este lenguaje. En un momento dado las señas pueden variar de contenido según lo que se esté hablando, lo cual potencializa las posibilidades de las señas. Por otro lado, su forma se ha mantenido a lo largo del tiempo y las variaciones que presentan las señas son mínimas.

Los obreros textiles remiten el uso de las señas al ruido, la distancia que hay entre un operario y otro, la rapidez con la que se puede intercambiar un mensaje, y la discreción que presenta la exclusividad de las señas; este último elemento nos parece interesante, ya que desde la primera vez que entramos a

una fábrica textil, observamos en los tejedores estas señas y no sabíamos lo que estaban diciendo.

Es importante hacer notar para la plena inteligibilidad de esta expresión, que cada seña se ve acompañada de palabras gesticuladas, por lo que aparte de las señas, el receptor lee los labios del emisor. Lo que nos resulta significativo, es que frente al ruido y la prohibición del lenguaje oral, el cuerpo mismo del obrero actúa como mensajero de ideas con un contenido objetivo para la comunidad obrera, lo cual hace válida para nuestro caso la idea de Lévi-Strauss que dice que "la estructura social imprime su sello sobre los individuos por medio de las necesidades y actividades corporales" (1979: 14). De esta manera es posible encontrar una seña para todos aquéllos elementos que integran los distintos campos sociales donde el obrero socializa y se desenvuelve: el trabajo, la política, la unidad doméstica, la comunidad, y su complicado mundo subjetivo; en este sentido, los obreros dicen que "se puede hablar de todo con señas". Con este punto damos por concluido el punto de la estructura informal fabricil.

Como pudimos ver en este capítulo, la influencia del sindicato dentro del centro de trabajo es profundamente notable, ya que en torno a él se articulan todas las relaciones sociales que existen en la fábrica. Ahora bien, su influencia no se limitó sólo al centro de trabajo, sino que rebasa con mucho este ámbito influyendo por igual la escena política de Atlixco, a los barrios obreros y a la unidad doméstica, por medio de un fuerte y organizado sistema de control social. Es del control sindical extrafabril del que nos ocuparemos en detalle a continuación.

CAPITULO III.- EL CONTROL SINDICAL EXTRAFABRIL

Introducción

CUANDO pensamos en la manifestación del control de un sindicato, nos imaginamos rápidamente que su ámbito de control más inmediato es la fábrica. Sin embargo, en el caso de la "Comuna de Atlixco", el control sindical aparte de hacerse presente en el centro de trabajo también se manifiesta con mucha claridad fuera de él, por lo que su influencia extrafabril es muy notable. Para probar esa influencia extrafabril del sindicato, veremos sus manifestaciones más concretas en tres campos sociales de la comunidad obrera: el mundo político regional, los asentamientos obreros y la unidad doméstica, procurando de nuestra parte aislar los procesos y mecanismos sociales por medio de los cuales la influencia sindical se hace manifiesta.

¿Cómo se manifiesta la influencia extrafabril del sindicalismo textil en Atlixco? ¿cuáles son sus mecanismos corporativos y por medio de qué instituciones sociales se articulan? ¿cómo opera la política regional de Atlixco a nivel institucional, de liderazgo y de bases obreras? ¿cómo influye el sindicato en los barrios obreros y cuál es su expresión material y normativa? ¿qué cambios han experimentado las condiciones de vida de la unidad doméstica de los obreros textiles y cómo ha incidido el sindicato en esos cambios?

1.- planteamiento general

"CUANDO el sindicato logró el control del trabajo no tenía proyecto social alguno, pero una vez que se fortaleció, el proyecto fué el municipio", comentó don Juan. Este planteamiento pone en

claro que la base del poder sindical es el trabajo, y que su ámbito de control buscó ejercer el poder en el espacio social y físico dentro del cual se desenvuelve la vida de los obreros, y la de los demás grupos productivos de Atlixco.

Para abordar el control sindical extrafabril del sindicalismo obrero de Atlixco, partiremos de dos posturas teóricas. En la primera, entendemos el poder sindical como un hecho social total, en el cual "se expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones" (Mauss: 157). Esta concepción "tiene la ventaja del realismo, ventaja que permite poder analizar las cosas sociales, en su concreción, como son en realidad. En las sociedades más que captar normas e ideas se captan hombres, grupos y sus comportamientos, observando sus movimientos, del mismo modo que en mecánica se observan las masas y los sistemas, y en el mar, los pulpos y las anémonas. Observamos a los hombres y a las fuerzas móviles que se mueven dentro de su medio o en sus sentimientos" (Mauss: 261), concepción que es más cultural que psicoanalítica.

La segunda postura teórica parte de la primera para considerar la operación del control sindical extrafabril a partir de un sistema construido socialmente, cuyo principal componente son la expansión o la contracción de los campos sociales. La participación de los campos sociales (su expansión o contracción), define a su vez distintos grados de concentración de poder. Esta postura tiene como base el planteamiento de Varela (1984) que dice que "no es el otorgamiento de beneficios sino el control de recursos significativos para otros actores sociales o unidades operantes lo que origina el poder independientemente de que se otor

guen o no beneficios" (Varela: 35).

El presente capítulo está compuesto de tres apartados en los cuales estudiamos el mundo extrafabril- obrero; en el primero nos ocupamos del mundo político regional, enfocando nuestra atención en la política institucional (municipio, partidos, etc.), el liderazgo sindical actual y en la participación política de los obreros textiles; el segundo apartado se ocupa de los grupos territoriales y recreativos de los obreros textiles, para lo cual veremos por un lado la organización social de los barrios obreros (base material y normativa), y por otro el estudio del deporte y las fiestas como agentes de identidad; finalmente, el tercer apartado comprende el estudio de las relaciones entre unidad doméstica y cambios en las condiciones de vida, y la influencia sindical en estas relaciones. Nuestra intención es probar que existen interacciones entre los campos sociales que integran la comunidad laboral, que esas interacciones están mediadas por el control sindical extrafabril, y que las relaciones sociales entre los individuos que integran la comunidad laboral están permeadas e influidas por el ámbito sindical.

Pasemos ahora, para cumplir con el cometido de este capítulo, a ver en detalle las distintas manifestaciones del control sindical extrafabril en Atlixco, para lo cual partiremos de la descripción de un evento político reciente, que fué la coyuntura electoral que vivimos en nuestro país en 1988; veamos a continuación cómo se vivió en Atlixco.



La vida sindical y comunitaria aparece fuertemente permeada de símbolos patrióticos. En este caso aparece una ceremoniosa frente a la fábrica "El Carmen". El abanderado de la escolta es uno de los hijos del líder sindical de dicha fábrica.

2.- breve semblanza de un evento político: el proceso electoral de 1988

TODO comenzó el 10 de febrero de 1988, con un desayuno ofrecido por el líder de "Comercial de Telas" y "Textiles LAR", y en sí líder de Atlixco, a los obreros. Ese día su líder, quien actualmente es suplente de senador por el estado de Puebla (cargo que ocupó recientemente después de haber sido diputado federal), pidió a los obreros que tenían que hacer "valla" para recibir al gobernador del estado de Puebla el día 14, y al entonces candidato del PRI a la presidencia de la república el día 18 del mes en curso. Ese mismo día, uno de los miembros de la "junta de vecinos" de la colonia "Hogar del Obrero" (lugar donde viví) y obrero textil, elaboró la lista de la gente del barrio que estaría obligada a recibir al candidato. Con los obreros que convivimos más cercanamente se comentaba con desagrado el desayuno, porque ese tiempo de trabajo no les fué pagado, ya que sacaron a los obreros de la fábrica para ir a desayunar al campo de base-ball de "Comercial de Telas", y porque no se les paga el día cuando acuden a esos actos, además de que el sindicato dispone del tiempo del obrero indiscriminadamente, como se puede ver en este caso.

El día 11 de febrero, las comisiones tanto fabriles como barriales, hicieron extensiva la invitación para recibir a las personalidades políticas a los obreros y sus familias. El día 13 de febrero los miembros de la "junta de vecinos" repartieron un citatorio en la colonia "Hogar del Obrero", que decía lo siguiente:

" A TODOS LOS HABITANTES
DE LA COL. HOGAR DEL OBRERO
PRESENTE

ATENTO CITATORIO

'Por este conducto, de manera atenta y respetuosa nos permitimos solicitar su presencia para el día lunes 15 de febrero del año en curso a las 17:00 horas (cinco de la tarde), en el lugar que ocupa la escuela Vicente Guerrero, contando con la presencia del C. Dip. Fed. Don "E.C.O.", a quien le debemos demostrar gratitud asistiendo a dicha reunión'.

Esperando vernos favorecidos con su asistencia, le expresamos nuestros más sinceros agradecimientos.

ATENTAMENTE

Col. Hogar del Obrero, Atlixco, Pue., a 15 de febrero de 1988
LAS AUTORIDADES DE LA COLONIA ' (subrayado nuestro) "

Al día siguiente fué recibido el gobernador del estado con una táctica muy recurrente; citan a los obreros a las 6:30 en el sindicato, salen en un pequeño desfile con banda de guerra a las 7:45, y el gobernador llegó a las 8:30.

El día 15 se llevó a cabo la asamblea de la colonia; la gente comenzó a llegar a la hora que decía el citatorio (17h), y su espera se vió amenizada con música tropical. En ese momento pasó un auto del municipio con un altavoz convocando a la gente a las 17:30. Finalmente la asamblea comenzó hasta las 18:20, hora en que llegó el líder acompañado del secretario general de la Cámara del Trabajo y líder de "el Volcán", "L.G." A su llegada se pidió a la gente que se pusiera de pie y aplaudiera a su líder, quien contestó con las manos el recibimiento y pidió a la gente que tomara asiento. Después de la presentación de la mesa que encabezó la asamblea, se procedió a los discursos. Destacamos en primer lugar el discurso del líder, quien inició expresando que era bueno notar que no había ingratitud entre los asistentes, la cual es un feo defecto de la naturaleza humana. En vista de ello la gente debía mostrar gratitud asistiendo a recibir a Carlos Salinas de Gortari, de la misma forma que se ha hecho con

otras personalidades políticas (incluyendo a Miguel de la Madrid en septiembre de 1987). Continuó diciendo que estaba emocionado de ver que el barrio es como una familia, "cuando el padre trata bien, los hijos deben corresponderle igual", y en vista de esto prometió mandar reparar la escuela y poner alumbrado público en la colonia, "nada de lamparitas, sino un alumbrado digno", a cambio de recibir a Salinas de Gortari. Continuó diciendo que él había luchado por "la Unificación" (fin del faccionalismo intergremial entre la CTM y la CROM), y que gracias a eso hoy los obreros disfrutaban de paz, aunque con un poco de pobreza. Continuó diciendo que fue obrero y que no estaba "preparado", pero que sabía reconocer lo que la gente ha hecho por él: cinco veces diputado federal, asesor sindical y otros cargos políticos, "no lo merezco, pero seguiré aquí hasta que Dios y ustedes quieran". Invitó a la gente al recibimiento y prometió a cambio beneficios. Pidió a la gente del barrio que se reuniera a las 7:30 en un punto específico para tener tiempo de formar una "Valla" de 3 km. finalizó pidiendo a los concurrentes que no se afrentaran de ser obreros y que mostraran su dignidad asistiendo al evento, ya que ninguna colonia podrá atacarlos de ser privilegiados por él.

Otro discurso que destacó fue el del director de la primaria, quien pidió a la gente su voto por el PRI. Después de la asamblea un obrero comentó que era claro que se arreglaría la escuela, porque en el informe del presidente municipal un día antes, se dijo que había un presupuesto de \$50,000,000- para escuelas en el municipio.

La visita del candidato del PRI a la presidencia de la república a Atlixco causó mucho revuelo local. Días antes se trans

mitían constantemente "spots" en la estación de radio local "estéreo sol", que invitaban a los habitantes de la región a recibir a Salinas de Gortari, a quien anunciaban como "nuestro futuro presidente", o como "candidato de nuestro partido". El día 17 de febrero por la tarde y a la caída de la noche el zócalo parecía estar de fiesta; las calles fueron adornadas con carteles festivos y políticos, se pintaban las casas de las calles por las que se suponía pasaría y se instaló el estrado desde el que iba a hablar a la gente de Atlixco. La gente salió a "tomar ceniza" y a ver los preparativos. Las tiendas estaban llenas (porque mientras durara la visita tendrían que estar cerradas), el pan voló y "E.C." en persona verificaba y organizaba los detalles.

El día de la visita de Salinas de Gortari a Atlixco, 18 de febrero de 1988, fueron suspendidas las labores en las fábricas (y no fueron pagados sus salarios por el día de trabajo perdido). Los obreros textiles fueron citados a las 7h en sus sindicatos, aprovechando que a esa hora salen los trabajadores del turno nocturno para incorporarlos al contingente. Para verificar la completa asistencia de los trabajadores, los auxiliares sindicales de los distintos turnos y departamentos pasan lista a sus subalternos, y en caso de que alguien llegara a faltar es reportado por el auxiliar correspondiente al sindicato, que a su vez castigará al obrero ausente. Una vez pasada la lista los obreros fueron alineados y su contingente, encabezado por una banda de guerra integrada por trabajadores de la fábrica, salió a las 8:06, desfilando por las calles de Atlixco con sus representantes sindicales al frente. Los obreros atravesaron el zócalo y se quedaron parados frente a la Cámara del Trabajo a las 8:25.

Había mucha movilización de gente; una vez hechas las "vallas" de algunos contingentes se comenzaron a repartir carteles que decían "Atlixco con Carlos Salinas de Gortari. PRI. CROM". El estrado tenía la siguiente leyenda:

" Puebla CSG (logo)
 ACTO DE ADHESION Y APOYO PARTIDISTA
 ATLIXCO PUEBLA 18 DE FEBRERO DE 1988 "

A las 9:01 se invitó por micrófono a la gente a llenar unas cartas con peticiones que serían contestadas por el propio Salinas de Gortari, quien "velará por los atlixquenses". A las 9:11 llegó el contingente de vecinos de la colonia "Hogar del Obrero", el cual estaba integrado por algunos vecinos del barrio entre los cuales se encontraban las esposas de algunos amigos y conocidos, así como también familiares, obreros pensionados y algunos vecinos. Algunas señoras conocidas nuestras en el barrio tuvieron que hacer el desayuno, llevar a los niños a la escuela y hacer parte de la faena doméstica para poder asistir al evento. El total aproximado de personas del barrio obrero que acudió a la cita era de unas 50 personas, mismas que fueron instaladas en "valla" rápidamente a su llegada. Un amigo e informante llenó la carta, en la que pedía que se mejore el nivel académico de las escuelas, agregando que es fácil salir de la crisis si se prepara mejor a los estudiantes, "no es difícil, ¿a poco Japón y Alemania son de otro planeta?", con cuyo

Al platicar con varios campesinos, informaron que algunos venían desde lejos movidos por la curiosidad, o bien traídos por sus autoridades municipales, las cuales fueron convocadas por la Cámara del Trabajo.

En medio de un alboroto consistente en aplausos, campanas de iglesia, música de bandas de viento, mariachis y sonido, pape litos y pétalos de flores esparcidos desde los balcones de los edificios del zócalo y de la Cámara del Trabajo, edecanes rubias traídas de un pueblo lechero cercano llamado Chipilo y un comité de autoridades locales que se abrieron paso entre grupos regionales que estaban bailando danzas indígenas, llegó el candidato en una camioneta de redilas con varios autos de escolta, y fué recibido por "E.C.", máximo dirigente sindical de Atlixco. La recepción fué a las 10:20. Después vinieron los discursos de "E.C." y Salinas, notándose que el del líder tenía un contenido y un lenguaje completamente diferente al empleado en la asamblea de vecinos, ya que habló de la difícil problemática nacional (haciendo incapié en el desempleo), y la situación de Atlixco en esa problemática.

El evento se cerró a las 10:50 (sólo duró 30 minutos!). Acompañaron al candidato a su camión, al tiempo que le hicieron regalos y lo despidieron. Resultó notable cómo a pesar de las negativas a asistir, los obreros y amigos comentaron que valió la pena ir al evento porque fué breve (sic.), y porque el candidato "habló muy bonito". Una señora de la colonia "Hogar del Obrero" comentó que lo que más le gustó fué la chamarra de piel color azul que llevaba puesta Salinas. Posteriormente, ya en el barrio amigos más cercanos comentaron que E.C." era muy posesivo para organizar los eventos, y lo compararon con su antecesor sindical Antonio J. Hernández, recordando que este último dividía el trabajo y no se preocupaba, mientras que "E.C." quiere hacerlo todo y siempre le faltan algunos detalles.

Al día posterior al evento, se resaltó en periódicos importantes como "el Sol de Puebla", y "el Herald de Puebla", la visita del candidato del PRI a la presidencia de la república a Atlixco, con grandes letras y fotografías. Días después, en los periódicos locales, en uno no apareció nada de la visita, y en otro se criticó sólo en algunas líneas, comentándose que sólo era un candidato más y que sólo venía a hacer promesas.

Al contrastar la visita del gobernador del estado de Puebla con la visita de Salinas de Gortari notamos dos hechos interesantes; el primero es la conducta del máximo líder sindical de Atlixco, quien en la visita del gobernador de Puebla desfiló al frente del contingente obrero con una chamarra y al llegar a la Cámara del Trabajo se la cambió por un saco para quedar así vestido de traje, posteriormente, se notó que regañaba al presidente municipal en la puerta de la Cámara del Trabajo, al tiempo que lo relegó en la comitiva de recepción al gobernador. El segundo fué la ausencia del presidente municipal de Atlixco en el comité de recepción a Salinas de Gortari y en el estrado donde figuraban las personalidades políticas más importantes.

Durante el inicio de las actividades electorales locales hubo una asamblea para los obreros textiles el 8 de marzo por la tarde, con el fin de preparar y anticipar las actividades electorales, a la cual la asistencia fué convocada por "comisión", el cual es un mecanismo sindical a través del cual se puede presionar más a los trabajadores, ya que el incumplimiento de una comisión puede significar un castigo en el trabajo. La finalidad de esta asamblea se limitó a que el sector obrero propusiera sus candidatos "voluntarios" a escrutadores, al tiempo que se infor-

mó la postulación del candidato a diputado federal y su suplente por parte del PRI-CROM. Dos días después (el 10 de marzo), hubo una gran asamblea con representantes de todos los sectores políticos incorporados al PRI en la Cámara del Trabajo. La mala organización de la asamblea hizo notoria la ira de "E.C.", pero finalmente se hizo la declaratoria pública del apoyo a los recientes nombramientos a las candidaturas políticas locales por parte de los sectores, los cuales exaltaban apoyar la decisión "unánime" (en un momento veremos por qué) de los candidatos.

Sin embargo, resaltan dos hechos notables de estas asambleas; el primero es que en la asamblea del día 8, un individuo se iba a pasar para atrás del salón pero se le exigió que permaneciera al frente. En el momento en el que se pidió a la asamblea que nombrara a sus candidatos, el individuo al que se le indicó permanecer adelante nombró a sus candidatos, los cuales traía anotados en una lista que sacó de su pantalón, y que no fueron objetados por la asamblea. El nombramiento despertó el orgullo de algunos, pero cuando les solicitaron que pasaran a firmar de conformidad, los oficios ya estaban hechos con su nombre a máquina, lo cual no podía ser posible porque no había una máquina de escribir en la sala. El segundo hecho es que para estos días que informaron de los nombramientos de candidatos del partido, hacía por lo menos una semana que fueron presentados por TV en un noticiero, por lo que su reciente presentación en Atlixco fue calificada por algunos asistentes a la asamblea como absurda, arbitraria y teatral.

En el mes de marzo se denunció también en "el Heraldo de Puebla" (el día 7) una pugna sindical entre la FROC y la CTM por

posiciones políticas, en la cual se plantea un "enroque" en contra de "E.C." para limitar sus aspiraciones a la senaduría en el estado por parte de la CROM. Como resultado de esta discusión "E.C." sólo logró la suplencia a la senaduría, secundando en el puesto al exgobernador de Puebla Alfredo Toxqui, quien obtuvo la titularidad.

En el mes de abril el candidato a diputado federal de Atlixco, "S.S.", y su suplente "A.D.", iniciaron su campaña por su distrito electoral. El primero es un exobrero de "Comercial de Telas", y el segundo es el líder sindical de "los Molinos" y secretario del interior de la Cámara del Trabajo. Este mismo mes hubo un acto conmemorativo a la memoria de Emiliano Zapata al cual fueron convocados los sectores obrero y campesino. A este acto los obreros fueron citados a temprana hora en el sindicato para después proceder a desfilarse con una banda de guerra al frente rumbo a la Cámara del Trabajo, lugar donde se reunieron con dirigentes sindicales y políticos, y con el sector campesino, para desfilarse por la ciudad de Atlixco rumbo a un monumento destinado a la memoria de Zapata. Estuvieron al frente del contingente "E.C.", el presidente municipal de Atlixco, Luis Justo Carrión, Alfredo Toxqui, un eminente dirigente del Comité Central de la CROM llamado Mario Pérez Abila, y "L.G.", secretario general de la Cámara del Trabajo y líder de "el Volcán". En un periódico local se estimó que acudieron al evento unas 20,000 personas. El acto desde su inicio dió muestras de un marcado desorden, ya que una vez que se congregó la gente en el lugar donde fué la conmemoración, la mayoría de los asistentes se volcó sobre los puestos de comida y bebida, principalmente de pulque, de tal ma-

nera que mientras se pedía el voto por el PRI a la gente, ésta se embriagaba en los puestos, por lo que hacia finales del acto la mayoría de los asistentes ya estaban en estado de ebriedad. Una de las principales razones que me dieron algunas personas para explicar la presencia masiva principalmente de campesinos al evento, fué que el gobernador del estado de Puebla prometió un premio de \$500,000- a la comunidad que más gente llevara y hubo un empate de 6 pueblos!, por lo que se supone que ese día se repartieron \$3,000,000- a los representantes de los pueblos ganadores.

Durante los primeros días del mes de mayo, hubo un evento supuestamente cultural llamado "Simposium Internacional de Investigación Atlixco en su Entorno". Este evento promovió una serie de actividades culturales como la inauguración de un museo obrero y la declaración de "Metepc" como "zona monumental", pero también ventiló las pugnas existentes entre los grupos de poder en Atlixco. El principal problema fué que "E.C." donó \$10,000,000- para la organización y realización del evento, pero como éste se llevó a cabo en la factoría de uno de sus principales enemigos políticos, no lo invitaron a la inauguración del evento. Esto motivó que "E.C." se molestara mucho y prohibiera al mismo tiempo la asistencia al evento a mucha gente interesada del municipio, so pena de vérselas con él en caso de violar esta prohibición. Esta situación nos la confirmó una persona del municipio conocida nuestra que tuvo que pedirle permiso a "E.C." para asistir al evento. Al mismo tiempo, se comenzó a rumorar por esos días que la situación en la presidencia del presidente municipal no era muy estable.

Junio fué un mes muy activo políticamente. La jornada pro voto del PRI propició en Atlixco una intensa participación política, de la cual resalta el contenido de las asambleas y dos grandes eventos salinistas. En vista de la proximidad de los comicios electorales se realizaron numerosas asambleas, tanto en la Cámara del Trabajo como en los distintos sindicatos que acuerpan a los sectores incorporados a la Cámara del Trabajo. Por lo que respecta a las asambleas en el sector obrero, el máximo líder sindical de Atlixco resaltó la importancia que tenía su voto para el PRI y la CROM, al tiempo que trataba de resaltar el compromiso político que tienen con la central sindical a partir de las luchas pretéritas de los dirigentes obreros locales. Un comentario al respecto que resultó muy notable, fué que el líder sindical dijo a los obreros que no fueran a pensar que los elementos sindicales de "Comercial de Telas" aspiraban a tener el poder, a pesar de que reconoció que el entonces candidato a diputado federal fué regidor de obras públicas del municipio y obrero de dicha fábrica, así como también el regidor de salud y el diputado local de Atlixco.

Respecto a los actos salinistas, hubo dos en los que participaron los obreros textiles de Atlixco, mismos que mencionaremos aquí brevemente. El primero se llevó a efecto a mediados de junio, y corresponde a una concentración masiva en el estadio Cuahutémoc de la ciudad de Puebla. A este acto fueron convocados los obreros y los demás sectores políticos de la CROM de Atlixco a las 7h. para ser llevados en autobús a la ciudad de Puebla al acto que inició hasta después de las 12:30. La madre de un trabajador de "Textiles LAR" tiene un pequeño puesto de cerámica en

un mercado, y como los comerciantes también fueron convocados me comentó que tuvo que levantarse muy temprano para poder tender su ropa, ya que en caso de faltar al evento la hubiera castigado prohibiéndole abrir su puesto por algunos días. Respecto al acto, un amigo mecánico de "Comercial de Telas" me comentó que en el estadio, al poco tiempo de haber iniciado Salinas su discurso, la gente dió muchas muestras de impaciencia, abandonando el acto más de la mitad de los asistentes hacia la mitad del discurso.

El segundo acto salinista es muy revelador ya que nos habla de cómo fué posible que los obreros de Atlixco hayan ido al cierre de campaña de Salinas de Gortari en la Ciudad de México. En primer lugar, como el acto fué un sábado laborable, lo que hizo el sindicato fué convocar a los obreros a que asistieran contando con que ese día les sería pagado. En segundo lugar, en todo el municipio de Atlixco se realizaron brigadas de convencimiento entre la población para que asistiera al cierre de campaña de Salinas, para lo cual la Cámara del Trabajo ofreció \$5,000- por persona para sus gastos y transporatación gratuita, condición que fué válida también para los obreros textiles. Al evento fué convocada la población en general a las 4h en la Cámara del Trabajo, donde al llegar la gente pasaba a recoger su billete de \$5,000- y era acomodada rápidamente en un autobús. En este sentido, si los obreros suman 1,000 aproximadamente, se gastaron \$5,000,000- en llevarlos al acto, sin contar el pago de alquiler de autobuses. Llamó mi atención que mi casero, que se dedica a la crianza de animales, no me haya arreglado un desperfecto de la casa debido a que fué convocado a ir a la ciudad de México "a

la campaña de no sé quien".

Este acto contrastó con el cierre de campaña de "S.S.", candidato del PRI a diputado federal en Atlixco, evento al cual el sindicato dejó libertad a la gente para asistir por su voluntad, teniendo como resultado un desértico y solitario cierre de campaña. Por otro lado, para finales del mes de junio el rumor de que el presidente municipal de Atlixco había renunciado se hizo muy fuerte, confirmándose posteriormente este rumor en un periódico local, convirtiéndose así Luis Justo Carrión en el primer presidente municipal de Atlixco que renuncia a su cargo, siendo relevado en el cargo por el doctor Amaro Guevara Canseco.

En el mes de junio se llevaron a cabo los comicios electorales. En una casilla electoral de un barrio obrero, los representantes de casilla tenían una ligazón de parentesco entre sí. En vista de que cuatro de los cinco representantes de casilla tenían algún vínculo con el PRI y la Cámara del Trabajo, su comportamiento nos fué descrito por el quinto representante como muy cercano al fraude. En primer lugar confirmó la regla de un refrán popular que dice que "en Atlixco hasta los muertos votan" (naturalmente por el PRI). En segundo lugar, apuntó que se restringieron las posibilidades a los votantes al negárseles la votación a personas que estaban de paso en Atlixco, y a gentes que por su trabajo no podían hacer la fila para votar, como el caso de un chófer que conducía un camión de pasajeros, mismo que se desvió de su ruta para votar con el camión lleno de pasajeros y no se le permitió votar sin hacer la fila. El procedimiento de fraude operó de la siguiente manera; había en esa casilla aparte de los responsables un representante del PAN y uno del PMS. El

del PMS como era muy joven fué manejado por los representantes, quienes por medio de bromas y mandándolo a traer refrescos lo distrajerón de su cometido. Al del PAN lo cansaron en la noche contando los votos con él hasta casi las 23h, hora en que una vez llenada una hoja de recuento general se fué. Después que se fueron los representantes de los partidos, uno de los responsables de la casilla contó a las personas que no votaron y procedió a llenar boletas por ese número a nombre del PRI, desechando después la hoja que llenaron con el representante del PAN y haciendo una nueva, donde "votaban" por el PRI todos los del padrón electoral que no asistieron a votar. El resultado es que para presidente votó más del 90% del padrón y para senadores y diputados menos del 50%. En este punto, según el periódico "la Jornada" del sábado 27 de agosto de 1988, un tal diputado panista Alcántara "denunció la desaparición de diversos expedientes sujetos a calificación" (p. 6), entre los cuales se encontraba el 4º de Puebla (al cual pertenece Atlixco), reclamado por el FDN. A pesar de esto, nuestro informante nos dijo que en la hoja original aparece que sí ganó Salinas de Gortari con 488 votos, frente a 191 para Cárdenas, tomando en cuenta que Atlixco es una zona priísta que no contó con la visita en campaña electoral de Cárdenas, sino de Heberto Castillo, quien reunió en su acto unas 1,000 personas.

Cerraremos esta breve semblanza con una plática informal que tuve con un amigo nuestro, quien es una persona cercana al sindicato, representante vecinal y un obrero textil muy reconocido. Sucedió que después de las elecciones fui a visitar a mis amigos del barrio obrero, y me encontré con el señor a quien aca

bo de referirme. Este señor sin que yo le hiciera ninguna pregunta directamente sobre el tema debido a que estábamos hablando de cosas muy triviales, me comenzó a decir con una sinceridad y una fuerte convicción que había muchas cosas que yo no entendía y que él me las iba a aclarar. En primer lugar me dijo que el estado actual de la vida política de Atlixco tiene una fuerte razón de ser, ya que las pretéritas luchas sindicales sirvieron para que los obreros pudieran disfrutar hoy a costa de las privaciones de los viejos obreros. Para esta situación, la figura del líder sindical juega un papel importante, ya que, según nuestro informante él siempre se ha preocupado por el bienestar de sus representados, como en su caso, en el que sus notables condiciones de desahogo económico las debe a las comisiones sindicales que ha desempeñado. Para este señor, ir en contra del líder es ir en contra de su benevolencia, lo cual equivale a ser una persona malagradecida. En este sentido, me comentó que él ha tratado de inculcar en sus hijos, a pesar de que algunos de ellos han abandonado el trabajo textil, que nunca hablen mal de su líder sindical, ya que cuando le fueron a solicitar empleo en estado de fuerte necesidad económica él nunca dejó de ver por ellos y los instaló rápidamente con un puesto de trabajo de planta. Concluyó comentando un caso que ya apuntamos en el capítulo anterior, en el cual me dijo que ciertamente su posición dentro de la esfera fabril y sindical tiene ciertos privilegios, mismos que se expresan p.e. en el reciente ingreso de uno de sus hijos a trabajar a una fábrica textil, el cual aparte de haber entrado a trabajar con un lugar de planta, solicitó recientemente una casa al Infontavit, la cual posiblemente se la den pronto, no como un favor a

su hijo, sino como un favor a él.

3.- el trabajador en su mundo político

SUPONEMOS que el control político del grupo textil fuera de la fábrica opera con una base de legitimidad que se sostiene en el apoyo voluntario o involuntario de la dominación. En primer lugar, este control legítimo es reconocido por la comunidad. Partiendo de esto, entenderemos que la legitimidad del orden político de la CROM en Atlixco se define como "el hecho de merecimiento de reconocimiento por parte de un orden político" (Habermas: 243), donde el orden político está compuesto por el conjunto de campos sociales que integran la comunidad. En segundo lugar, partiendo de resultados etnográficos, la legitimidad se expresa a través del apoyo consensual, que implica un determinado intercambio interaccional. En este sentido, la legitimidad se expresa como "un tipo de apoyo ligado a un objeto, a través de un intercambio simbólico entre aquéllos que dan el apoyo y los receptores" (Swartz, cit. en Hentschel y Pérez: 224). De este modo, su expresión no es abstracta, sino que tiene una manifestación concreta: "Exige, pues, una confianza de los seguidores en torno al líder, es decir (...), exige reciprocidad aunque el tiempo de la misma sea indeterminado" (Hentschel y Pérez: 225). La base de esta expresión en la arena es la lealtad.

Para ocuparnos en detalle de este punto partiremos del estudio de tres eslabones de la estructura política: la Cámara del Trabajo, el actual líder sindical y el grupo obrero entendido como "base política". Respecto a la Cámara del Trabajo nos ocuparemos de su funcionamiento interno, de los sectores laborales que



Una de las características más sobresalientes de la CROM de Atlixco es su fuerte margen de influencia social. En la gráfica aparece "E.C." , actual dirigente sindical de Atlixco (señalado con una x) y a su derecha, el entonces dirigente sindical de Atlixco Antonio J. Hernández, decidiendo en torno a un problema campesino.

acuerpa y de sus vínculos con la CROM, el municipio y el PRI. En el caso del líder sindical veremos cómo llegó al poder y mediante qué mecanismos se ha mantenido en él. Finalmente, para el caso de las "bases obreras", nos ocuparemos primordialmente de su percepción del poder y de su percepción del líder. Veamos ahora el caso de la Cámara del Trabajo.

la Cámara del Trabajo

MOVIDOS por la idea de que no basta con saber que la CROM "lo controla todo", decidimos pasar a ver cómo se forma el carácter social de su dominación. "En esta casa vive el presidente, pero el que manda vive enfrente", es un refrán popular que si bien no toda la gente de Atlixco conoce, expresa el carácter social de la CROM. La instancia política de la CROM dentro de la cual se concentran, administran y distribuyen recursos, y que gracias a esta operación la central sindical se fortalece al tiempo que acumula beneficios a su interior, es la Cámara del Trabajo. Enfoquemos el contenido dual de la tradición oral atlixquense al estudio de este organismo.

- Sectores.- La Cámara del trabajo acuerpa a casi todos los sectores productivos de Atlixco, mismos que se encuentran clasificados en tres sectores: campesino, que abarca a todos los trabajadores agrarios por medio de representaciones campesinas y ejidales; obrero, que abarca principalmente a todos los obreros textiles; finalmente el popular, que abarca a trabajadores de todos los oficios, tales como choferes, taxistas, comerciantes, boleteros, tablajeros, etc. a través de su sección de oficios varios,

así como también otros grupos sociales como el juvenil y el de integración de la mujer.

Todos los sectores se encuentran integrados por numerosos sindicatos, que tienen una estructura formal idéntica. Un representante obrero ante la Cámara del Trabajo nos dijo lo siguiente respecto a la estructura formal de los sindicatos:

"Todos los sindicatos de obreros textiles, oficios varios, locatarios de todos los mercados, peluqueros, taxistas, estibadores y tablajeros, se encuentran incorporados en forma de sectores a la Cámara del Trabajo. Cada uno de estos sindicatos tiene un secretario general, un secretario del interior, un secretario del exterior y un tesorero, algunos tienen vocales. Sus problemas principales los exponen a la Cámara del Trabajo, p.e. cualquier asunto relacionado con un trabajador sindicalizado es expuesto. También están aquí los choferes de la ERCO (línea de camiones Puebla-Atlixco)".

Cada uno de los sindicatos tiene unos representantes, mis mos que son nombrados por los sectores o por fuertes miembros sindicales. En el caso de los representantes sindicales del sector obrero textil, éstos son nombrados en una especie de cónclave por los propios representantes sindicales. El obrero que cita mos anteriormente, y al que en adelante nos referiremos como nuestro informante de la Cámara del Trabajo, dada nuestra dificultad para obtener datos directos de este organismo, nos comentó respecto a su cargo sindical:

"Los puestos sindicales son elegidos en cónclave, eternos, no rotativos y sin compensaciones salariales. Las órdenes las da "E. C." A mí me llegaron con una hoja y me pidieron que firmara, para que aparte de mi trabajo me dedicará a mi comisión sindical. Lo que me dijeron a mí para que firmara fué 'tu papá fué un gran colaborador sindical y estás alejado de nosotros'".

Todos los representantes sindicales ante la Cámara del Trabajo se reúnen los domingos para la celebración de unas juntas llamadas "consejos", en las cuales se tratan problemas de di versa índole, no sólo relacionados con el ámbito laboral, sino

que recogen en gran parte problemas relacionados con la esfera municipal. Veamos cómo operan estos consejos.

- Consejos.- Las reuniones dominicales en la Cámara del Trabajo se llevan a cabo para sesionar en torno a un acto llamado Informe del Consejo Federal, y es rendido por "L.G.", secretario general de la instancia en cuestión y asesor permanente de "el Volcán". El mecanismo de consulta dentro del cual se rinden estos informes, consiste en una reunión dominical de los 130 delegados sindicales afiliados a la CROM, mediante los cuales son reconocidas las distintas agrupaciones laborales agremiadas; esos delegados son parte integrante de los tres sectores reconocidos por la Cámara del Trabajo. La asistencia dominical de estos delegados varía de 30 a 50. Se pasa lista, y en el caso de los delegados obreros textiles, son castigados con tres días laborales sin trabajo en caso de que llegaran a faltar.

Hay 12 puestos directivos en la Cámara del Trabajo, mismos que marchan al frente de todos los sectores el primero de mayo, en el contingente de la CROM de Atlixco.

En términos de la presencia objetiva de la vida política de Atlixco, se puede suponer que en principio toca al municipio llevar a cabo toda clase de obras públicas y gestiones gubernamentales, así como también, se puede considerar que la Cámara del trabajo es un organismo laboral cuya vida política existe al margen del municipio, y que en un momento dado limita su participación a asuntos relacionados únicamente a los problemas de sus agremiados. Esta es la imagen que se pretende proyectar socialmente, y que en algunos sectores ha cristalizado del todo. Bajo

esta imagen es posible que los líderes hablen en términos refrescantes de los beneficios del sindicato y hasta se apele al orgullo sindical. Sin embargo, es precisamente esta concepción la que hizo posible que la CROM haya creado su propia jefatura laboral, dando espacio para la murmuración social en torno a la corruptibilidad de los líderes.

A pesar de esto, la presencia real de la Cámara del Trabajo es otra. El hecho de que la CROM controla casi todos los sectores productivos, no deja fuera el control de los sectores gubernamentales, sobre todo a nivel de la toma de decisiones para la realización de una obra, y la obtención de recursos para llevarla a cabo (v. la promesa de mejoras a la escuela y la promesa de alumbrado en "breve semblanza de un evento político"). Nuestro informante de la Cámara del Trabajo nos dijo:

"El municipio no es independiente, depende y está sujeto al régimen de la Cámara. Gran parte de este comportamiento se debe a que antes no había regidores municipales que pertenecieran a la Cámara del Trabajo, pero a partir de 1983 para acá han sido de este organismo".

El procedimiento para la obtención de obras es el siguiente; si se desea algo se pide al municipio, y la petición es transferida a su vez a la Cámara del Trabajo. Si hay una obra por hacer se pide al presidente municipal, y éste pide permiso a la Cámara del Trabajo para llevarla a cabo. No hay ningún tipo de debate para ver si se realizará la obra, sino el Informe del Consejo Federal una vez realizada. Veamos algunos problemas y obras tratados en la Cámara del Trabajo, para ilustrar mejor esta situación; los datos corresponden a marzo de 1987 y a marzo de 1988:

(1987)1.- Las autoridades de Santa Catalina Huilotepec; solicita

ron ayuda a la Cámara del Trabajo porque fueron ciertos tipos de cacería y se llevaron mucha madera; la petición que se hizo fué la de instalar puestos de vigilancia para evitar futuros saqueos.

2.- Respecto al sector de oficios varios, se mató un chofer de una compañía de gas y la viuda puso una queja de que no le quería pagar indemnización la empresa; La Cámara del Trabajo ejerció presión y se solucionó el problema.

3.- En un reporte del secretario de educación de la Cámara, se habló de la inauguración de un aula de escuela en Tlapala, a la cual la Cámara del Trabajo ayudó para su construcción.

4.- En San Buenaventura Nealtican se pidió una cancha deportiva de basket-ball, para cuya realización la Cámara donó el cemento. En el reporte se agradece a esta instancia su colaboración.

5.- Se demandó a la Cámara del Trabajo que no les querían pagar a los trabajadores de la distribuidora de cerveza "Moctezuma" el 21 de marzo, y les exigían además trabajar ese día; la Cámara intervino y se les dió el día pagado.

6.- La comisión agraria presentó un caso en el que había un problema entre ejidatarios por el uso del agua en Santa Marta Coahuila.

(1988)7.- En uno de los últimos Informes del Consejo Federal, "L.G." informó que el secretario de educación fué a inaugurar un aula a una escuela en Bonilla.

8.- Se informó acerca de una petición de San Lucas Tulzingo por un medio de transporte más eficiente, ya que sólo cuentan con dos corridas por día.

Como puede verse, la operación de la Cámara del Trabajo, legitima la concentración y distribución de recursos, al tiempo que pone de manifiesto su influencia en la región para la solución de sus problemas. Ahora bien, la participación de la Cámara del Trabajo en la vida política local, define su articulación con el municipio y con el PRI. Pasemos a ver en qué consiste esta articulación.

- La relación Cámara del Trabajo-municipio-PRI.- La participación de la Cámara del Trabajo en la política local no se limita sólo a cuestiones laborales y de obras públicas, sino que también incluye el ámbito gubernamental. Uno de los cargos públicos a través de los cuales se articula la Cámara del Trabajo con el municipio es el de regidor municipal, mediante un mecanismo de con-

trol muy recurrente en Atlixco, que es la invasión de espacios políticos por parte de la CROM. Al respecto en un testimonio anónimo se dice lo siguiente:

"Una de las principales tácticas es repartir a los hombres en puntos claves de las distintas instituciones civiles como; Agentes del ministerio público, jueces, comandantes de policía, jefe de tránsito, inspectores escolares, algunos directores de escuelas secundarias y primarias etc. y hasta de la ciudad de Puebla llegan empleados de "el Sol de Puebla", así como otros" (anónimo: 18).

En la actualidad dos de los tres regidores municipales pertenecen a la Cámara del Trabajo; el regidor de obras públicas fué "S.S.", quien fué obrero textil en "Comercial de Telas" y que recientemente abandonó su puesto para ocupar la candidatura por parte del PRI para diputado federal. Otro regidor por parte de la Cámara del Trabajo es el de salubridad e higiene, quien tiene a su cargo rastros, el mercado y el servicio de limpia; este puesto es ocupado actualmente por "C.R.", obrero pensionado de "Comercial de Telas". De estos cargos públicos no podemos descartar la participación de "E.C." y "A.D.", éste último suplente en el puesto de "S.S.", secretario del interior de la Cámara del Trabajo y asesor permanente de la fábrica "los Molinos" (v. los roles desempeñados por algunos de estos elementos sindicales en "breve semblanza...").

Un ejemplo más de la intensa participación política de la Cámara del Trabajo en la región, es el llamado "IV Foro de Consulta popular", llevado a efecto el 26 de marzo de 1987, al cual acudieron presidentes municipales y representantes de toda la región. Ese día el expresidente municipal de Atlixco, Luis Justo Carrión (de quien veremos en este apartado algunos motivos posibles de su renuncia), llamó públicamente a "E.C." "hermano y

guía de Atlixco". En este foro, más que ponencias se presentaron quejas y demandas en solicitud de varios servicios. Lo importante es señalar que el evento se llevó a cabo en la Cámara del Trabajo y que al parecer la única instancia que podía influir en la solución y encausamiento de los problemas, más que el municipio era la propia CROM.

Un mecanismo más de legitimación de su control, es la representación jurídica de la Cámara del Trabajo. Nuestro informante de la Cámara del Trabajo nos dijo al respecto:

"La Cámara del Trabajo tiene poder jurídico y brinda asesorías gratuitas a sus representados porque esta asesoría es sostenida con las cuotas sindicales de los colaboradores de la Cámara. El licenciado permanente de la Cámara del Trabajo es "I.R." También se cuenta con los servicios jurídicos de "E.G.", hija de "L.G." y representante ante el PRI por el sector de integración de la mujer".

Por lo que respecta a los procesos electorales, se puede notar la participación del PRI al interior de la CROM. Nuestro informante de la Cámara del Trabajo nos dijo lo siguiente respecto al procedimiento de la postulación de "S.S." para diputado federal:

"el candidato a este cargo, "S.S." se discutió en Palacio de Gobierno (de Atlixco), pero lo propuso el partido. Hay una oficina del PRI en Atlixco. La discusión se llevó a cabo entre la Cámara, el municipio y el partido. El partido propone y se lo comunica a la Cámara para ver si los sectores campesino, obrero y popular están de acuerdo; si la asamblea general está de acuerdo se acepta al candidato. Para este caso sólo se supo de "S.S." y no se ha sabido nada de candidatos de otros partidos".

Las campañas políticas se realizan con apoyo de la Cámara del Trabajo, y hasta se puede decir que es esta instancia la que las organiza (como puede verse en "breve semblanza...", todos los actos políticos importantes tienen como punto de reunión la Cámara del Trabajo). El partido (el PRI) sólo da presupuesto pa-

ra llevarlas a efecto; sobre este punto, nuestro informante de la Cámara del Trabajo comentó:

"Todo sindicalizado está obligado a participar en las campañas. La Cámara sólo informa y manda oficios "solicitando" (obligando) la participación de los distintos sectores para que se presenten sin pretexto alguno para faltar".

Ahora bien, respecto a la postulación de candidatos obreros para diputados en Atlixco, se comenta que se debe a que el curul de este lugar está reservado a obreros, y ellos no pueden permitirse perderlo. Al respecto, un obrero cercano al sindicato nos dijo:

"Te voy a decir cómo está la cosa de las diputaciones; aquí en Atlixco está reservado un curul para el sector obrero y no podemos dejarlo perder. Es bonito esto, a nosotros nos gusta que nos gobierne un obrero y no tenemos por qué obedecer a otra persona, por muy licenciado que sea".

Partiendo de los datos que hemos venido comentando, es indudable que la CROM ha logrado articularse con la vida política de Atlixco valiéndose de una gran acumulación de poder.

Es difícil encontrar ámbitos de la vida social de Atlixco que operen de manera independiente a la Cámara del Trabajo, y hasta los presidentes municipales son manejados de manera muy abierta, resaltando el hecho de que para mucha gente los presidentes son puestos por "EC." y sólo fungen como "títeres" (sujetos fácilmente influenciables) de la Cámara del Trabajo. Nuestro informante de la Cámara del Trabajo nos dijo al respecto:

"El municipio antes era más independiente. Recordamos el caso de un presidente municipal que era médico militar retirado llamado Luis Sánchez Domínguez (periodo 1960-62). Se suponía que Antonio J. Hernández manipulaba el municipio, pero con Sanchez Domínguez fué diferente, ya que le quizo dar órdenes y éste le dijo que cada quién con su gente y nunca se dejó de él. Ahora a Luis Justo Carrión (el presidente que renunció) luego no le alcanza el presupuesto que da el estado y pide a la Cámara. Por lo contrario,

Sánchez Domínguez nunca le pidió nada a la Cámara y hacía las cosas hasta que le llegara el dinero, o no las hacía, para no depender de la Cámara. Luis Justo Carrión no puede hacer nada sin que se lo permita la Cámara. Como muchos presidentes han sido "títeres", aquí usamos un refrán públicamente: 'En esta casa vive el presidente, pero el que manda vive enfrente'".

Al respecto la reciente renuncia de un presidente municipal de Atlixco puede ilustrar mejor esta situación, al tiempo que nos dará pie para hablar del actual líder sindical de Atlixco. El día 29 de junio de 1988 se publicó en el periódico "Noticiero del Sur" de Atlixco, que el presidente municipal fué "renunciado", pero no se dan mayores detalles sobre este hecho. Una persona muy cercana al municipio nos habló en detalle de este evento. Desde que Luis Justo Carrión ocupó su puesto el año pasado tuvo problemas. Primero presentó un proyecto arquitectónico para la realización de una "vía rápida", para la cual ya tenía recursos, mismos que iban a ser donados por una firma de Puebla. El problema fué que ese proyecto fué hecho por sus hijos y pedía por él \$30,000,000-. Esto molestó mucho al máximo líder sindical de Atlixco, quien congeló el proyecto y puso a su vez un hijo suyo de administrador del presupuesto municipal, "para que el presidente aprenda que no se mete a la familia al trabajo". Después, por medios que no nos quedaron claros, un rico molinero atlixquense pidió al líder de Atlixco que dejara operar libremente al presidente, ya que le debía mucho dinero y prometió pagárselo una vez siendo presidente. Nuevamente se molestó el líder, quien limitó más al presidente debido a que "la presidencia no es un medio para hacer dinero". Finalmente, un profesor español se interesó en hermanar la "Villa de Carrión" (antiguo nombre de nuestra zona de estudio) de Atlixco, con la de España, acción que se iba a ver muy contundente debido a que el presidente se llama Lu-

is Justo Carrión. Esta empresa demandaba la colocación de una placa conmemorativa en Atlixco y una en España, y la suma de \$20,000,000- para llevarla a cabo. Nuestro informante señaló que ésto fué el acabóse del presidente, quien fué cesado de sus funciones, y sólo se le dejó para poner firmas en el municipio, situación ante la cual optó por renunciar. Después de su renuncia se quejó con algunos amigos suyos del "Club Rotario" de su situación, y algunos lo apoyaron hablando mal del régimen político. Días después, aquéllos que hablaron mal del sistema político fueron llamados a casa del líder, quien a su vez les llamó la atención y les pidió que no se metieran en asuntos políticos.

Como pudimos ver, la Cámara del Trabajo tiene una fuerte presencia política, que a su vez se ve respaldada por la figura del líder. Veamos a continuación qué significa ser líder sindical en Atlixco.

¿quién es el actual líder sindical de Atlixco?

LA representación personificada del sindicato es encarnada por la figura del máximo líder. En el presente apartado nos ocuparemos de su figura, resaltando algunos de los procesos mediante los cuales llegó y se ha mantenido en el poder, con la intención de resaltar procesos extrafabriles por medio de los cuales el líder hace uso del ejercicio del poder. Para ello veremos primero una breve biografía política del líder, donde ubicaremos su trayectoria política. En segundo lugar, veremos a partir de una serie de frases expresadas por algunas personas en situaciones específicas, algunos mecanismos concretos mediante los cuales el líder controla extrafabrilmente a los trabajadores.

breve biografía política de "E.C."

"E.C." es uno de "los siete líderes" más jóvenes. Inició como obrero textil en "la Concepción" y llegó a ocupar el puesto de "correitero" en el departamento de tejido. Comenzó a figurar políticamente en tiempos de "la Unificación" (finales de los años 40's) gracias a la influencia política de su padrastro, Nemesio Viveros, líder de "Metepac" a quien se le atribuye intelectualmente "la Unificación". En ese tiempo se cambiaba de comités sindicales cada seis meses, por lo que antes de convertirse en asesor permanente de "la Concepción" tuvo que vivir algunos cambios de comités sindicales. Un viejo trabajador de esta fábrica recordó así los cambios de comités antes de que "E.C." ocupara definitivamente el poder:

"Después de 1948, terminó Leovigildo Jiménez y entró "E.C." de secretario general. Los cambios se hacían cada seis meses. Entró después Pedro Hernández Gallo, quien duró dos años; después Roberto García, quien también duró dos años. Volvió a entrar "E.C.", y en una asamblea por mayoría fue nombrado asesor permanente".

Su nombramiento de máximo líder de "la Concepción" implicó algunas estrategias muy usadas por todos los líderes a partir de ese tiempo; un testimonio biográfico señala:

"Ahora a mostrar actividad. Las consignas primero. Compadre, sacas a fulano, sutano, mengano, etc. etc., y por último, al Sr. Gallo, ya ves que lo siguen mucho los obreros... (anónimo: 7)".

En ese tiempo le tocó vivir una forma de poder dependiente (donde "existe una separación entre el control y la toma de decisiones" (Varela: 40). La manifestación de esta forma de poder consiste en que, independientemente de que cada líder de fábrica decidía por sí mismo, debía rendir cuentas al máximo líder en el cual se centralizó el poder: Antonio J. Hernández, que era líder

de "Metepec", la fábrica más grande de la región. Dentro de esta forma de poder, había mucho contacto entre los líderes, que se manifestaba en alianzas tales como compadrazgos p.e.; también se dió el control obrero del municipio, por lo que los líderes comenzaron a ocupar cargos públicos, en este caso, como lo apuntó el propio "E.C." frente a los colonos de la colonia "Hogar del Obrero" en "breve semblanza...", él mismo ha sido diputado federal 5 veces. Una vez que quebraron 4 de las 7 fábricas 3 líderes quedaron fuera de la escena política, y Antonio J. Hernández logró mantenerse a pesar de la quiebra de "Metepec" debido a que era asesor nacional de la CROM. Aún así, a partir de ese momento, "E.C." comenzó a figurar más dentro de la vida sindical de Atlixco, y desde tiempos de "los siete líderes" se rumoraba que "E.C." sería la máxima figura sindical a la muerte de J. Hernández, lo cual ocurrió a la muerte de este último en diciembre de 1985. A partir de este momento el poder dependiente se formó en torno a "E.C.", y los actores sociales adoptaron la forma de una unidad operante corporada que se forma a partir del lazo existente entre el líder y la CROM local. En esta unidad "el centro cuenta con tal cantidad de poder que tiene que delegarlo para poder ejercerlo: Esta delegación, sin embargo, no implica necesariamente que el centro pierda el poder que transfiere" (Varela: 40-41; más adelante detallaremos este aspecto). Actualmente "E.C." es el máximo líder político de Atlixco y ejerce el poder en toda la región. Se dice que es quien regentea "Textiles LAR", y que además planea hacer lo mismo ahora que "Comercial de Telas" pasó a manos de los obreros. Hasta la fecha sigue apareciendo en la nómina de "Comercial de Telas" como "correitero". Pasemos

ahora a ver cómo controla extrafabrilmente a los obreros.

formas de control extrafabril implementadas por el líder

A nivel de las bases obreras, detectamos por lo menos tres meca
nismos de control: el primero es un sistema complejo y cerrado
de favores; el segundo es un sistema cerrado y bien establecido
de espionaje; finalmente, el tercero es la fuerza. Veamos ahora
cómo operan estos mecanismos partiendo de algunas frases expres
das espontáneamente por algunas personas.

- "Nunca hay un no".- Esta frase fué expresada en relación a la
benevolencia del líder, al cual se le pueden pedir favores sin
esperar jamás ser rechazado.

- Existe un sistema complejo y cerrado de favores. Cualqui-
er cosa, incluyendo un derecho laboral, debe ser pedida con bue-
na intención al líder, sin esperar jamás un desaire. La petición
debe ser para sí mismo ya que no está bien visto pedir por los
demás. Hasta la fecha "E.C." habre las puertas de su casa todos
los martes con un horario definido para conceder audiencias a
quien las necesite. Generalmente la gente se presenta y se anota
en un rol, con la salvedad de que si es una persona muy importan
te (como otro líder p.e.) no se hace ese trámite y se entra di-
rectamente a hablar con él. Se le puede exponer cualquier proble-
ma al líder, sea laboral, familiar, comunitario, conyugal, etc.
El siempre tendrá buena voluntad para ayudar, ya que de todos es
conocido su clásico "en qué puedo servirte" cuando uno se presen
ta ante él. La esposa de un obrero textil comentó lo siguiente
respecto a los problemas familiares en su casa:

"Aquí nunca tenemos problemas. Los problemas de casa de mis pa-

dres sólo me los platican porque nunca me doy cuenta, pero tiendo a juzgar la magnitud del problema. Confían mucho en mi esposo. Apenas dieron de baja a mi hermano de la secundaria y mi papá vino a verme para que le dijera a mi esposo que intercediera por él para que metiera a mi hermano a la fábrica, y lo pudo hacer hablando antes con "E.C." Toda mi familia estuvo de acuerdo en meter a mi hermano a la fábrica para que se dé cuenta de cómo están las cosas".

El favor como tal ha sido estudiado brillantemente por Mauss (1979), y aplicando su "ensayo sobre el don" a nuestro caso, podemos notar cómo el líder da aquello que le es solicitado, el obrero recibe, sea trabajo, dinero, ayuda moral, etc., pero como establece la regla del don, queda comprometido a reciprocarse de alguna manera y siempre que así le sea solicitado, esperando restituir el acto pretérito de una forma que supere o iguale la magnitud del don recibido. Así las disposiciones sindicales y políticas deberán ser aceptadas sin chistar en lo absoluto.

En algunos casos pudimos observar cómo alguna gente rechazaba participar en algo que no fuera de su agrado porque "nunca le pedimos nada", como el caso de un amigo nuestro que siempre rechazaba participar en cualquier evento sindical argumentando que quien se beneficia con su participación es el propio líder, no obstante, debido a un problema que tiene nuestro amigo con un lote que le prestó a un soldado, amedrentó a este último con "ir a apuntarse" (pedir audiencia) con el líder y ver qué solución puede haber, argumentando que él tiene las de ganar "porque mi sindicato me tiene que defender". Esta cuestión se contrapone al enojo de un obrero conocido nuestro, porque su esposa no acudió a la asamblea del barrio convocada por "E.C." para recibir a Salinas de Gortari (cit. en "breve semblanza..."), debido a "tantos favores que le hemos pedido".

- "Tú no sabes lo que cuesta un favor en Atlixco".- Esta frase

me fué dicha por un amigo tejedor de "Textiles LAR", previniéndome de que me cuidara, ya que en vista de que me iba a cambiar de casa a la parte de atrás de donde vive el líder, no faltaría qui en, si me llegara a escuchar hacer un comentario en contra de su persona, me fuera a delatar con la posible intención de obtener a cambio un favor del líder.

Existe un sistema cerrado y bien establecido de espionaje, llevado a cabo por la propia gente o por espías conocidos como "perros de oreja". De estos últimos se dice que su misión es "andar oyendo qué platican los obreros para irlos separando poco a poco y según la gravedad de las expresiones que hayan dicho, es la forma de separarlos, castigo desde tres días hasta un mes sin trabajo, separación definitiva, donde ordenan: 'por convenir así a los intereses de nuestro sindicato tienen 24 horas para irse de estos lugares, después no respondemos' (este sistema se implementó sobre todo después de "la Unificación"), también asesinato inmediato" (anónimo: 17). Debido a lo delicado de estos datos incluimos aquí sólo testimonios relacionados con esta situación. Un viejo exobrero comentó al respecto:

"Por los cargos sindicales que me dieron al poco tiempo de haber entrado a la fábrica, un grupo de enemigos me acusó de jefe de comunistas. Ante esta terrible pero falsa acusación, el sindicato me organizó una sesión de censura y me 'separaron', avisando del incidente a la Cámara del Trabajo; el resultado de ésto fué que me dieron 72 horas para abandonar Atlixco. Estuve fuera en Veracruz y Oaxaca, para que pasara el tiempo; después regresé a trabajar a otra fábrica".

Las acusaciones políticas en Atlixco nos recuerdan las acusaciones sobre brujería que observó Evans-Pritchard entre los azande, donde quien hacía la acusación como el acusado demostraban a través de sus actos sus vínculos con la estabilidad o inestabilidad del sistema ideológico; no es la acusación en sí, sino bajo las

circunstancias en que esta es hecha. Al respecto un viejo trabajador comentó:

"Debido a que un grupo de estudiantes me arregló una indemnización por la muerte de mi hijo (en un accidente de autobús) los invité a comer a mi casa. Después un vecino fué hasta el Comité Central de la CROM en el D.F. a acusarme de que prestaba mi casa para asambleas comunistas. Por eso vino un delegado desde allá hasta mi casa a investigar, pero como no pudo comprobar y yo le aclaré la situación se fué, amenazándome con que si se llegaba a ver un estudiante dentro de mi casa me la van a quitar".

- "El es el poder",.- Esta frase fué expresada por un amigo hijo de un viejo trabajador hoy fallecido que era cercano al líder. Con esas palabras se hace alusión al último recurso empleado por el líder cuando ya no es posible el uso de la palabra: la fuerza. En este sentido, de todos es conocido que los líderes, y "E. C." no es la excepción, armaron un grupo de hombres cuya consigna es abrir fuego sobre aquél que se les ordene.

Haciendo alarde de un profundo humor negro, los obreros de "Comercial de Telas" dicen que su fábrica tiene dos sonoras; la primera es la "Sonora la Concha", que es un grupo de músicos que ameniza reuniones, fiestas de la fábrica y partidos de baseball. La segunda es la "Sonora Matancera", integrada por el equipo de "pistoleros" a los cuales todo el mundo teme y a la vez conoce y respeta. Es con este grupo que se organizan y efectúan los "accidentes", los cuales todo el mundo conoce pero se niega a relatar, ya que en muchos casos fueron perpretados en contra de gente cercana a los informantes. Nos costó mucho trabajo incidir en este tema por la situación de temo generalizado que impera en Atlixco, sobre todo respecto a estos temas, pero a medida que confirmábamos algunos casos recordábamos la advertencia de un trabajador: "si usted piensa escribir una historia sobre la política de Atlixco nadie le va a creer. La política aquí es in-

creíble".

Ser de los allegados tiene su riesgo, sobre todo si se es "pistolero". A partir de algunos casos narrados, los cuales no vamos a citar debido a lo delicado y confidencial que son, cuando los "pistoleros" llegan a estar muy involucrados son asesinados también, haciéndose correr el rumor de que en tales actos no tuvieron nada que ver no los "pistoleros" ni el líder.

Por otro lado, la violencia se usa en contra de cualquier persona que quiera romper con las dimensiones adecuadas. Un habitante de la ciudad de Atlixco nos comentó:

"Recuerdo el caso de un molinero, que para evitar agremiarse a la CROM, solicitó permiso para trabajar su molino con su familia y no se le negó. El día que abrió su molino, se presentaron unos individuos y le impidieron trabajar, argumentando que no estaba agremiado, a lo que el molinero se defendía diciendo a los individuos que cómo iba a sindicalizar a su familia. El problema acabó cuando apareció tres días después con un balazo en la cabeza".

En este sentido, ni los jefes políticos de Atlixco son invulnerables a la fuerza. Como ya vimos la CROM y el líder nombran todas las instancias gubernamentales en Atlixco, y son muy sonados los casos en que algunos presidentes municipales se niegan a obedecer los designios de la CROM; tal es el caso de un presidente municipal, de quien se dice que cuando quiso salirse de los cánones que le delimitó "E.C.", su casa fué ametrallada, pensándose ese día que el presidente había sido asesinado. Pese a esto, me tocó escuchar de labios de ese presidente con pruebas fehacientes un intento de difamación que implementó "E.C." en su contra, por medio de un documento enviado al presidente López Portillo.

- Situaciones complementarias.- Debido a la amplitud de referencias sociales en torno a la figura del líder, nos limitaremos aquí para concluir con este apartado a apuntar más frases que

- "Yo no me mando sólo".- Expresada en relación a la toma de una desición por parte de un comisionado sindical, quien declaró que antes de proceder debía solicitar la venia de "E.C."

- "Lo que mande mi señor".- Dicha en relación a que la voluntad del líder es incuestionable, y la voluntad de servirle también lo es.

- "Sálgase porque se va a persignar el señor".- Expresada en torno a la fuerte religiosidad del líder. Se dice que todas las mañanas va a persignarse a la iglesia de "la Soledad" (como se llama su rancho), pero no le gusta hacerlo con gente en la iglesia.

- "Para que veas que no somos como tú dices, te vamos a ayudar".- Frase dicha a un amigo nuestro que estaba causando muchos problemas en la fábrica y que se le ocurrió hablar mal de la CROM. En estos casos, como pudimos leer en la confesión que nos hizo un trabajador al final de "breve semblanza...", se trata de inculcar el respeto a la CROM y sus líderes, debido al riesgo que entraña ser contrario a ellos.

- "No me des pero ponme donde hay".- Esta frase fué dicha por el hijo de un trabajador muy cercano al sindicato, quien al mismo tiempo desempeña una comisión sindical. En este sentido, quien dijo la frase hizo alusión a los nombramientos de los puestos sindicales, los cuales, como ya vimos, no pueden ser ocupados por cualquier persona, sino únicamente por "allegados", los cuales obtienen beneficios de algunos cargos sindicales.

Por otro lado, esta frase hace también alusión a una forma específica de delegación de poder, mediante la cual el líder asegura la lealtad de aquellos que lo mantienen en el poder.

Una vez contemplados algunos espectos relacionados con el



Amigos y "allegados" del sindicato "el Carmen" con su líder en Huaquechula mpio. de Atlixco. En esa ocasión los líderes acompañaron a su líder de cacería "vestidos de indios", durante el tiempo que va del 30 de octubre al primero de noviembre. A su regreso el día 2 de noviembre, se dirigieron al panteón de Atlixco a poner "coronas" en memoria de los difuntos más eminentes del sindicato.

control extrafabril de los trabajadores implementados por la CROM y por el máximo líder sindical de Atlixco, pasemos ahora a ver de qué manera perciben los obreros el control que sobre ellos se ejerce.

la percepción de la CROM y su líder en los obreros textiles

EN el presente apartado nos ocuparemos de ver cómo perciben los trabajadores tanto a su sindicato como a su líder, con el fin de mostrar el punto de vista de los protagonistas sociales con los cuales realizamos nuestro trabajo de investigación, respecto al campo social de la política regional. Veremos cómo a partir de la heterogeneidad de opiniones, existen tendencias bastante precisas, tales como el temor y la idea de que el control sindical obstaculiza el progreso de Atlixco.

Primeramente, en el terreno de la investigación empírica, resultó muy significativa la casi imposibilidad de profundizar en la vivencia obrera de la política, ya que existía una predisposición a "hablar de todo menos de política"; por esta razón, la recopilación de datos sobre este campo social nos resultó difícil, ya que p.e. en la mayoría de los casos respecto al faccionalismo sindical, la gente repetía una especie de guión, en el cual la versión de "la División" era invariablemente la misma, salvo en algunos casos, que aunque relativamente pocos, resultaron de gran valía para el apoyo de nuestro desarrollo analítico. Esto nos llevó a agudizar al máximo nuestra herramienta metodológica llamada observación, con el fin de ver por un lado, cómo en un nivel informal (al margen de una entrevista) los datos a este respecto fluían con mucha soltura, y por otro, para percatarnos

del hecho de que la vivencia política de la gente de Atlixco es algo que todo el mundo vive, pero se niega a aceptarlo. Al respecto, objeciones como "¿qué puedo contarle si yo no sé nada?", subyacen a un complejo y vívido mundo político.

la percepción política obrera en el ámbito laboral y en las campañas políticas

Pongamos por caso dos eventos que motivaron a algunos trabajadores a externar referencias directas en torno al sindicato; el primero es una asamblea efectuada a mediados de marzo de 1987, y el segundo son las visitas del gobernador de Puebla Y Salinas de Gortari a Atlixco comentadas en "breve semblanza...".

La asamblea a que nos vamos a referir se llevó a efecto con el fin de acordar cómo se iban a uniformar los obreros para desfilan el primero de mayo. Resulta que aproximadamente a partir de 1986, los sindicatos de "Textiles LAR" y "Comercial de Telas", han convocado a los obreros a asamblea para decidir la tela y el color con el cual desfilarán el día del trabajo, pero finalmente se decide por la tela que propone el sindicato. En esa ocasión se propuso un corte de casimir color azul marino. Esa propuesta despertó varias opiniones. En el caso de dos hermanos trabajadores de "Textiles LAR", y de su tío que trabaja en "Comercial de Telas", el cual estuvo en la mesa de la asamblea, las opiniones variaron de un extremo a otro. Uno de los hermanos consideró como un abuso la disposición del sindicato, ya que según él, el sindicato decidió arbitrariamente hasta de qué color tenían que vestir, aparte de que hacen negocio con ellos, ya que en el momento en el que el sindicato propuso ya tenía la tela, mis-

ma que a ellos se la vendieron más cara. El tío, con una postura más mediadora, ya que está cercano al sindicato, opinó que el hecho de desfilar de casimir indicaba la prosperidad económica de los obreros textiles de Atlixco, a pesar de que un amigo suyo en el momento en que nos hizo este comentario le decía bromeando que él había manipulado la asamblea para que los obreros aceptaran fácilmente las disposiciones del sindicato. El otro hermano, con otra postura simplemente opinó "optamos por el casimir".

Respecto a las visitas políticas, las opiniones giraron en torno a la voluntad de asistir a ellas. Tomamos como muestra la opinión de tres sectores; los comisionados sindicales de la junta de vecinos de la colonia "Hogar del Obrero", un obrero de reciente ingreso a "Comercial de Telas" y dos obreros retirados de "el Carmen". En el primer caso, los comisionados sindicales siempre están haciendo labor de convencimiento entre la gente, por lo que su asistencia a los eventos es algo incuestionable; al respecto uno de ellos me dijo "nosotros somos PRI, y estamos obligados a asistir a los eventos". En el segundo caso, el obrero joven de reciente ingreso a la fábrica nos dijo:

"Está mal perder un día de trabajo por un acto como el del jueves (visita de Salinas de Gortari), porque es un día no pagado, aunque nos dan opción de reponerlo el domingo. Uno el domingo lo tiene destinado a su familia o a una actividad deportiva, pero eso hay que suprimirlo por ir a los eventos. Mucha gente tiene que cancelarlo todo por ir a recibir a un fulano. El sindicato da a elegir la asistencia pero de todos modos nos afecta. Mi padre tiene que ir y muchos están como él (se refiere a los que están cercanos al sindicato); otros por quedar bien aceptan. "E. C." se acerca a ellos y les dice qué se va a hacer y les pide su ayuda. Nosotros ya sabíamos, y el día del desayuno nos confirmaron (se refiere a los tamales con los que inició nuestra "breve semblanza..."). No me gustan los eventos políticos, pero es un orden asistir, o sea 'tienes que querer'. Antes de ser obrero veía los eventos y me preguntaba cómo era posible que la gente asistiera, pero ahora me doy cuenta que se obedece porque se tie

ne que obedecer. El problema es que al menos en el trabajo pagan pero en los eventos no".

Este testimonio muestra además el complejo mundo de voluntades que se mueve detrás de la asistencia a un evento político. Finalmente, uno de los obreros retirados de "el Carmen", nos dijo lo siguiente respecto a la visita del gobernador de Puebla:

"Nosotros (los obreros retirados) ya no tenemos que ir a recibir al gobernador porque ya somos libres..."

Un compañero suyo puntualizó:

"Quienes realmente están obligados a asistir a los eventos políticos son los obreros que aún trabajan en las fábricas por temor a sufrir represalias en el trabajo. Nosotros ya no pertenecemos directamente a 'la organización' (la CROM)".

la percepción en las bases de los líderes y el sistema político. Ahora bien, las opiniones respecto a los líderes también muestran variaciones, las cuales giran en torno a lo correcto de su proceder. Respecto a Antonio J. Hernández, quien fué máximo líder sindical de Atlixco y de la CROM nacional, un viejo trabajador de "la Carolina" dijo:

"Recuerdo mucho las fiestas de Antonio J. Hernández. Era una persona con una sinceridad a toda prueba. En una reunión nos dijo: me he enterado que algunos de ustedes dicen que yo los robo, pero yo no tengo necesidad de robarlos. Este traje, esta corbata, estos zapatos... ustedes me los compraron, así que no tengo necesidad de robarlos. El carro que está allá afuera, mi rancho, el tractor, la casa, mis terrenos... ustedes me los compraron... así que no tengo necesidad de robarlos'. ¿Verdad que era una persona muy sincera?"

Ahora bien, respecto al actual líder, las opiniones son muy variadas, pero no dejan de tomar en cuenta la base opresora sobre la cual descansa el poder. Una autoridad de la colonia "la Carolina" nos dijo lo siguiente respecto al actual líder:

"El líder político de la región, diputado federal por el IV dis-

trito electoral (en 1986) y líder de la CROM en Atlixco es "E. C." El es una persona buena y mala. Es bueno porque es una persona muy espléndida, ya que no hay obra que se le pida que no aporte medios económicos y materiales para llevarla a cabo como "escuelas, puentes, donaciones y ayuda moral. Su campaña política fué de las más espléndidas en festines y actividad política. Su maldad radica en que a través de la CROM controla casi toda la región, al estar metida con comerciantes, locatarios, industriales y obreros. La CROM lo controla todo, "E.C." sabe controlar a la gente y por eso se mantiene en el poder. El rescató a "Textiles LAR" de la quiebra y hasta se rumora que es el dueño. La comunidad de Atlixco le teme porque todos dependen de él, y si alguien se quiere insubordinar, corre peligro junto con su familia de enfrentarse a su grupo de matones".

A partir de estas opiniones, podemos ver que los líderes, independientemente de la manera en que ejercen el poder, operan con cierto margen de legitimidad reconocido por la gente. Sin embargo, las acusaciones directas en torno a ellos despiertan actitudes de temor e irritación bastante precisas, como lo prueba la siguiente situación:

Se encuentran dos compadres en pleno estado de ebriedad, se saludan amistosa y ruidosamente, insistiendo uno en ser invitado a casa del otro a seguir bebiendo. Ante la negativa del segundo, el primero le dice que entonces se negaba a invitarlo a su casa porque quería matarlo, y además lo acusó de ser de 'aquéllos' (de los "Pistoleros"). Esto molestó mucho al segundo y empezó a gritar que lo iba a acusar porque no le gustaba que lo asociaran a los confianzas de don... interrumpe el primero que no diga su nombre, argumentando que él está allá y nosotros acá. El segundo insistía en hablar, pero el primero decía que ese era un problema sólo entre ellos, preguntándole al segundo por qué tenía que meter al 'patrón' (el líder) en esta discusión".

La base de legitimidad del control político propicia por otro lado, que la gente tenga una percepción ideal del municipio (municipio independiente de la Cámara del Trabajo), frente a su expresión real (dependiente de la Cámara del Trabajo). Veamos a continuación la siguiente reseña de una situación, en la cual to mando con unos amigos discutimos lo siguiente:

EN una reunión informal en torno a unas cervezas, se pidieron unos amigos de confianza relatar algunos de los adelantos de nu-

estros trabajo de investigación, y cuando comenté el punto de que a nuestro modo de ver, el municipio no era independiente de la Cámara del Trabajo, se despertó la irritación de los ahí presentes, quienes agregaron que cada instancia tiene su propio margen de operación, y que la percepción que tenemos de la política en Atlixco es errónea".

Pese al punto de vista que tiene la gente respecto a la situación política del municipio en relación a la Cámara del Trabajo, se comenta abiertamente que después de la caída textil Atlixco no ha vuelto a industrializarse debido a la intransigencia de la CROM en exigir a cualquier industrial que quiera invertir en Atlixco, la sindicalización de los trabajadores a esta central y una cantidad como fianza para poder apacentarse en esta región. Bajo esta perspectiva, la CROM opera en contra de las necesidades de la clase trabajadora de Atlixco. Un viejo trabajador de "la Carolina" comentó al respecto:

"Por causa de la CROM no ha habido industrias nuevas en Atlixco. A principios de los 70's vino una compañía cervecera con la intención de poner una planta en "Metepc", porque les pareció idóneo para sus propósitos. Después de haber hecho un recorrido y estar ya camino de regreso a donde venían, fueron cercados por autos a medio camino y les dijeron que si querían poner una industria en Atlixco, sólo podrían hacerlo con la condición de que su personal tendría que pertenecer a la Cámara del Trabajo, por eso jamás volvieron. Yo me enteré porque el hijo de un amigo mío era chofer de la delegación de la compañía que vino, y se dió cuenta de todo".

Vistas así las cosas no podemos tampoco asumir que la CROM nunca haya estado cerca de los obreros, situación que podemos confirmar mediante el estudio detallado de la vida en los barrios obreros, de la cual nos ocuparemos a continuación.

4.- el barrio obrero

LAS interacciones laborales, políticas y cotidianas, se llevan a cabo en el barrio obrero. De esta manera, el barrio obrero se expresa socialmente como el espacio temporal y físico que funge como escenario de las distintas interacciones entre los campos sociales que integran a la comunidad laboral. El barrio obrero está definido por dos componentes: el grupo y el territorio, mismos que consideran por un lado la residencia y por otro la ocupación. En nuestro caso, la identidad del barrio obrero aparece definida por la ocupación de sus habitantes.

Enfocamos el estudio del barrio obrero a partir de tres elementos: el primero es su expresión material, que se refiere al espacio habitacional y su equipamiento (terrenos, viviendas y servicios públicos); el segundo es la normatividad de las relaciones sociales del barrio, que contempla la regulación formal de la vida cotidiana (vigilancia, organizaciones de vecinos y comisiones sindicales para el cobro de los servicios públicos p.e.); el tercero es el sentimiento comunitario, que contempla la vivencia de identidad y emotividad del barrio (en nuestro caso, centramos nuestra atención al estudio de la recreación como mecanismo de identidad). En este sentido, nuestra intención es probar que los tres niveles se encuentran articulados por el sindicato.

Para entender la conformación del barrio obrero, veremos en primer lugar la historia de los asentamientos obreros, en segundo lugar la participación del sindicato en las condiciones de vida del barrio (gestión de servicios públicos p.e.) y en tercer lugar la recreación (fiesta y deporte). Dejaremos también un espacio para hablar de algunos patrones de interacción entre la

gente (en torno a la política y al alcohol), con el fin de resaltar que en el barrio obrero las relaciones interpersonales aparecen impregnadas de la política local.

En el presente capítulo partiremos de la descripción actual de un barrio obrero, después veremos los distintos patrones de asentamientos obreros resaltando su equipamiento, normatividad y sus comisiones, en seguida veremos la naturaleza de los eventos recreativos y asistiremos a un partido de base-ball en Atlixco, finalmente veremos algunos patrones de interacción en torno a la política y al alcohol, considerados estos aspectos como fuertes agentes de socialización. El contenido de este apartado tiene además la finalidad de mostrar que la "Comuna de Atlixco" es más una comunidad social sindical, además de laboral, debido a la fuerte presencia del sindicato, lo cual la hace particularmente diferente de otros estudios sobre comunidad laboral (Lantz (1958), Dennis et.al. (1969), Pilcher (1972) y Walker (1950)). Esta diferencia es muy importante para nuestro trabajo, ya que busca una respuesta a la siguiente pregunta: ¿por qué la "Comuna de Atlixco" teniendo una base material igual a la de otras comunidades laborales (comunidades dependientes de la industria), es diferente en la interacción de sus relaciones sociales y materiales? Pregunta que nos llevó a plantear que la base material es necesaria pero no suficiente para explicar la condición de clase. Pasemos ahora a la descripción del barrio obrero.

Breve descripción de la colonia "Hogar del Obrero"

LA colonia "Hogar del Obrero" se encuentra al suroeste de la ciudad de Atlixco. Colinda al sur con la fábrica "Comercial de Te-

*

las", al norte con la colonia "el Carmen", al este con la colonia Alvaro Obregón y al oeste con la colonia "el Popo". Es una colonia con un trazo reticular a la fábrica y acuerpa un total de 24 manzanas.

La colonia "Hogar del Obrero" cuenta con todos los servicios urbanos; tiene agua potable, energía eléctrica, drenaje, teléfono (público y de servicio particular), pavimento de placas de concreto, alumbrado público (a partir del 8 de agosto de 1988 se comenzaron a instalar además faroles como resultado de la promesa de alumbrado en la asamblea de barrio harrada en "breve semblanza..."), un cuerpo de veladores financiado por la colonia, un pequeño parque, una cancha de valley-ball, una escuela primaria, numerosas tiendas de abarrotes y pequeños establecimientos comerciales, jóvenes sauces plantados por el municipio, el local sindical (en el que además se prestan algunos servicios comunitarios como la enseñanza de corte y confección p.e.) y un cine que ocupa parte de las oficinas sindicales.

Físicamente, la colonia "Hogar del Obrero" tiene un aspecto agradable y uniforme; las casas están pintadas todas del mismo color (blanco con rojo ladrillo), y en su gran mayoría están construidas con materiales de construcción de uso más reciente, tales como concreto, tabiques, balconería, etec. en contraste con otras colonias en las que aún se encuentran muchas casas de adobe y techos de tejas. Esta colonia no exhibe condiciones de vida que nos hablen de una acentuada pobreza, por lo contrario, denota una marcada prosperidad que se expresa en autos de modelo relativamente reciente, uso de gran número de aparatos electrodomésticos, y hasta de aparatos que podrían parecer suntuosos como

TV a color y videocassettera (gran parte de estos aparatos han sido adquiridos por medio de familiares que trabajan en los EUA), lo cual nos dice que no nos estamos refiriendo a una colonia "proletaria" en un sentido restringido del término.

La población que habita la colonia "Hogar del Obrero" muestra una marcada heterogeneidad. Un censo que aplicamos en marzo de 1987 nos dice mucho al respecto; se escogieron al azar 5 manzanas, las cuales agrupan un total de 482 habitantes acuerpados en 94 unidades domésticas, salvo un caso de una persona que vivía sola. La gran mayoría de unidades domésticas habitaban en casas propias, salvo 24 que pagaban renta. Algunas viviendas, además de fungir como espacio habitacional, también operaban como pequeños establecimientos comerciales, encontrándose 14 pequeñas tiendas en predios habitacionales, tres talleres y un lugar en el que aparte de la tienda se criaban gallinas para vender; resulta notable que muchos de estos establecimientos se localizan en espacios de la vivienda que en otro tiempo operaron como parte del espacio habitacional. Del total de habitantes que registró nuestro censo sólo 31 son obreros textiles (contando a los pensionados), de los cuales 23 aportaban ingresos al gasto familiar. La escolaridad de los habitantes de la colonia "Hogar del Obrero" es muy variada, e incluye además personas con estudios a nivel bachillerato, técnico y profesional; en nuestro censo sólo una manzana tenía habitantes con un nivel elemental de educación. En su mayoría, los habitantes de las manzanas censadas fueron originarios de Atlixco, salvo 78 que nacieron en la ciudad de Puebla y 27 en otros estados del interior de la república. Una tendencia muy significativa que apuntó nuestro censo fué el

índice de población migrante de la colonia "Hogar del Obrero"; se registraron 118 casos de migración (algunos de los cuales no están incluidos en la población total de nuestro censo, debido a que sólo tomamos en cuenta a los que vivían en las casas en ese momento, y a los parientes de los habitantes censados que no necesariamente vivían en el área censada). De estos casos de migración 56 fueron a los E.U.A., 46 al D.F., 13 a la ciudad de Puebla y 3 al interior de la república. Los totales de nuestro censo los resumimos en el siguiente cuadro, con el fin de ubicar por manzanas cada una de las tendencias aquí descritas:

manzana	número de habitantes	número de unidades domésticas	viviendas rentadas	comercio casero	número de obreros textiles	escolaridad	nacimientos Form de Atlisco	migración
1	96	17	3	3 tiendas	8 (4 aportan gasto)	Variada (4 profesionales)	7 en Puebla	se desconoce
2	70	15	6	1 tienda 2 talleres	8 (7 aportan gasto)	elemental (no profesional)	14 en Puebla 2 otro	14 EUA 7 DF 5 Puebla
3	150	27	6	6 tiendas 1 taller	12 (9 aportan gasto)	variada (7 profesionales)	36 Puebla 10 otro	24 EUA 20 DF
4	69	13	5	2 tiendas (1 vende gallinas)	1 (aporta gasto)	variada (1 profesional)	9 Puebla 8 otro	9 EUA 9 DF 3 otro
5	97	22 (1 vive sólo)	4	2 tiendas	2 (aportan gasto)	variada (7 profesionales)	12 Puebla 7 otro	11 EUA 10 DF 9 Puebla
totales	482	94	24	17	31	19 profesionales	105	118

En este punto podemos decir que la heterogeneidad de la población está muy relacionado con la quiebra de la industria textil, la cual influye notablemente en el índice de migración, sobre todo en la búsqueda de nuevas fuentes de empleo. Ahora bien, es prudente aclarar aquí que nuestro censo no lo tomamos como una

prueba definitiva de la heterogeneidad de la población de la colonia "Hogar del Obrero, sino como un apoyo para confirmar las tendencias sociales que observamos a nivel empírico.

La colonia "Hogar del Obrero" tal como la conocimos nosotros, es el resultado de un gran proceso de cambio por el que ha atravesado la población obrera de la "Comuna de Atlixco". Tal proceso abarca a las colonias obreras en general, por lo que su estudio detallado muestra las tendencias de cambio en el escenario en el que se ha desenvuelto la vida de los obreros. Para nuestro caso, es muy importante considerar la participación sindical en la vida social de los obreros textiles, la cual aparece con más claridad en los barrios obreros. En este sentido, las colonias industriales nos remiten al control empresarial de la vida social de los obreros textiles (de cuyos aspectos nos ocupamos en el primer capítulo de este trabajo), y se nos muestran como una creación del capital, mientras que el barrio obrero se muestra como una creación sindical después de haber aprendido a administrar las colonias industriales. Pasemos a ver cómo es la vida en los barrios obreros.

la extensión del poder sindical a la construcción de sus propios asentamientos: el barrio obrero

AHORA vamos a referirnos al estudio del barrio obrero. Su estudio en el presente apartado comprende su gestión, equipamiento, normatividad y comisiones. En este tipo de asentamiento la participación sindical fué fundamental, y comenzó a definirse desde la propia gestión de los terrenos sobre los cuales se erificaron los barrios. Veamos cómo operó su gestión.

gestión

El primer intento de instalación de un barrio obrero construido en torno a la fábrica por los obreros, fué el de la colonia "Hogar del Obrero". Este intento fué seguido rápidamente por los barrios "el Carmen" y "la Carolina". El barrio obrero a diferencia de la colonia industrial, contempló una participación más activa tanto de los obreros como del sindicato, misma que comenzó desde la gestión de los terrenos.

Como ya comentamos, existía una marcada dispersión de la comunidad obrera que laboraba en las fábricas del centro de Atlixco ("el Carmen", "la Carolina", "la Concepción" y "el Volcán"). Esta dispersión se debía a que gran parte de los terrenos que circundaban a las fábricas eran terrenos de siembra, y en el caso de "el Carmen" y "la Carolina", estos terrenos eran ocupados parcialmente por un rancho caballar propiedad de los dueños de ambas fábricas (no hay que olvidar que ambas fábricas después de mediados de los 30's pertenecieron a los mismos dueños). En este sentido, a pesar de que ambas fábricas contaban con un pequeño caserío, éste era insuficiente y sólo albergaba a los empleados y a un reducido número de trabajadores. Partiendo de esta situación y dadas las condiciones de vida de los obreros textiles de Atlixco hacia finales de los años 30's, era una fuerte preocupación para los trabajadores la falta de un espacio habitacional. Ante esta situación, el sindicato se apropió de esa inquietud de sus agremiados y se ocupó de gestionar la compra de los terrenos a las empresas.

Por ese tiempo, la urbanización de los espacios de siembra que se encontraban entre las fábricas y la ciudad de Atlixco

ya se veía próxima, ya que los terrenos comenzaron a verse invadidos. Ante esta situación, el "Molino de San Mateo", a quien pertenecían gran parte de los terrenos, decidió fraccionar y vender antes de verse despojados de sus terrenos. De esta manera, los primeros asentamientos influyeron en el fraccionamiento de los barrios obreros. Un obrero colonizador del barrio de "la Carolina" comentó al respecto:

"La colonia "la Carolina" se formó a finales de los años 30's. Anteriormente, lo que comunicaba a esta fábrica con "la Concepción era un camino bordeado de fresnos. Los terrenos fueron fraccionados por la empresa y eran de su propiedad. Se fraccionó la colonia por petición de los obreros y los terrenos originales fueron de 500m² aproximadamente. En otro lado, los Maurer (dueños del "Molino de San Mateo") eran dueños de otra gran parte de terrenos, los cuales fraccionaron por la presión de la gente, ya que les invadían".

Un intento más efectivo de urbanización fué el que se llevó a cabo para el asentamiento obrero llamado colonia "Hogar del Obrero", la cual fué habitada por trabajadores de la fábrica "la Concepción". Al igual que las otras colonias, la gestión para la obtención de terrenos, los cuales fueron comprados también a la empresa, la hicieron los obreros por medio de su sindicato, quien pidió a la fábrica que vendiera sus terrenos a los obreros (un proceso similar se puede observar en los asentamientos irregulares de las colonias industriales).

El fraccionamiento de la colonia "Hogar del Obrero" se llevó a cabo a finales de los años 30's. Originalmente, los lotes fueron de 640m², los cuales fueron vendidos a 8c x m², y fueron pagados con descuentos salariales de los obreros, de 50c semanales. Durante el tiempo que duraron los descuentos por el pago de los terrenos la empresa sostuvo los precios, por lo que los lotes no aumentaron de valor. El nombre le fué puesto a la

colonia en la asamblea en la que se resolvió la gestión de los terrenos, decidiendo los obreros ponerle a su asentamiento "hogar del Obrero" porque la población iba a ser eminentemente obrera textil. Al término del pago de los terrenos se suspendieron los descuentos salariales. Pasemos ahora a ver el equipamiento de los barrios obreros.

equipamiento

Las primeras construcciones que se hicieron sobre estos nuevos asentamientos eran casas de adobe con techos de tejas de barro, no contaban con mucho mobiliario y constaban de pocos cuartos. el agua era obtenida por medio de pozos que cada casa tenía. Las casas no contaron en un principio con drenaje y las necesidades fisiológicas se llevaban a cabo en fosas sépticas. Las casas contaban además con pequeñas huertas caseras donde los obreros cultivaban aguacate, guaje, y algunas hierbas silvestres comestibles. La principal fuente de energía doméstica era el carbón y la leña, ya que aún no irrumpían en la vida de los obreros otras fuentes energéticas como el gas y la electricidad. Dadas estas condiciones de vida, los obreros no contaban casi con ningún servicio, lo cual motivó la participación del sindicato.

La participación del sindicato no se limitó sólo al terreno del barrio obrero, sino que participó de manera notable y fundamental en la obtención de servicios públicos. Una primera muestra la encontramos en el aspecto educativo. En vista de la carencia de escuelas para la educación elemental de los obreros, las centrales sindicales que operaban a mediados de los años 30's (la CROM y la CTM), pugnaron por la primera escuela a la cual pu

dieran asistir tanto los obreros como sus hijos. De esta manera, la primera escuela primaria construida por los obreros para los obreros fué el "Centro Obrero Federal", en la segunda mitad de los años 30's. Un viejo trabajador de "el Carmen" que hoy se dedica a atender su puesto de jugos nos dijo al respecto:

"Había mucho analfabetismo entre los obreros que trabajaban en la fábrica, muchos de ellos, como yo, andábamos completamente descalzos en la fábrica expuestos a clavos, vidrios y quemaduras, hasta que nuestro líder (Virginio Ayaquica) exigió que los obreros asistiéramos a trabajar calzados 'aunque sea con huarachas'. Una vez que nació la escuela "centro obrero federal", todas las organizaciones (CTM y CROM) mandaron a sus obreros sin ningún grado de escolaridad a estudiar ahí. Las clases eran de lunes a viernes dos horas diarias y los obreros tenían que presentar a la fábrica el día de pago su comprobante de asistencia a la escuela, y en casos de faltas no justificadas éramos castigados con un día sin trabajo por falta a la escuela. En el caso de las faltas el alcoholismo influía mucho en ellas para el caso del 'san lunes', ya que algunos obreros faltaban a propósito a la escuela para disfrutar de un día más de parranda el fin de semana".

El segundo nivel de participación del sindicato en la obtención de servicios públicos para sus agremiados incluye los que se refieren a obras de electrificación y agua. Por lo que respecta al servicio de electricidad, en el caso de la colonia "Hogar del Obrero", una vez que quedó completamente fraccionada y que los terrenos fueron pagados, la empresa ofreció a los obreros que eligieran entre el regalo de las escrituras o el alumbrado público en 1948. La elección de los obreros fué la electrificación. El pago de ésta incluía la participación de la empresa y de los obreros, de hecho, la energía eléctrica para la colonia salía de la planta de energía de la fábrica "la Concepción", por lo que la empresa sólo comprometió a los obreros a pagar la mitad del costo del servicio. Respecto al proceso de electrificación de la colonia "Hogar del Obrero", un viejo habitante de es-

ta colonia lo resumió de la siguiente manera:

"Una vez que estuvo fraccionado y pagado, en 1948 la empresa ofreció a los obreros que escogieran entre el regalo de las escrituras o el alumbrado, y los obreros escogimos la electrificación. La energía eléctrica pertenecía a la empresa y se instaló mediante un convenio con el sindicato. Había una unión de colonos que se encargaba de hacer colectas para pagar gastos de oficinas (lo que nosotros hemos visto como comisiones). Posteriormente este tendido pasó a ser propiedad de la Comisión Federal de Electricidad, la cual cambió toda la red que había puesto la fábrica. Cuando esto pasó se desató un quemadero de focos y aparatos. La gente desconocía cómo hacer una instalación eléctrica y pagaba porque alguien se la pusiera. El precio del contrato con la CFE a finales de los años 60's me costó \$25-".

En el caso de las otras comunidades obreras, la obtención de este servicio operó de manera similar, y durante muchos años el servicio fué "particular", es decir, era abastecido por compañías que operaban al margen del estado (como vimos con el caso de la compañía Gavito y Villar de "la Carolina").

En la obtención del servicio de agua y drenaje en la colonia "Hogar del Obrero", la participación del líder sindical de "la Concepción fué determinante. Un viejo exobrero de dicha colonia que hoy se dedica a hacer pan nos dijo al respecto:

"Para obtener el agua, "E.C.", que siempre ha visto por la colonia, hizo las gestiones necesarias. Cada toma de agua costó \$35- (entre finales de los años 50's y principios de los 60's). Las gestiones para la energía eléctrica las hizo "I.C." (administrador de la fábrica entre los años 40's y principios de los 50's), quien pagó los postes. Cuando entró la luz eléctrica se instaló como propia de la colonia, hasta que después de 10 años aproximadamente pasó a manos de la Compañía de Luz y Fuerza. Cuando era de la colonia era pagada la mitad por los trabajadores y la otra mitad por la empresa. Quien cobraba la luz era el sindicato y para llevar a cabo los cobros se organizaban comisiones".

Fueron características también de la colonia "Hogar del Obrero" las casas pequeñas, con una huerta casera y la cría de animales domésticos, pero con el tiempo esta situación cambió, al igual que en la disposición del espacio habitacional de las otras colonias obreras. En el caso de los terrenos de los barri-

os obreros, estos se fueron subdividiendo para ir cubriendo los nuevos requerimientos habitacionales, y no nos aventuraríamos al decir que la gran disposición de espacio habitacional en el momento de la fundación de las colonias, ha aliviado las necesidades de espacio de las unidades domésticas por lo menos durante dos generaciones. Esta situación la pudimos verificar al ubicar la existencia de seis residencias independientes en un lote que originalmente perteneció a una sólo unidad doméstica. Ahora bien, al igual que las colonias industriales, los barrios obreros cuentan con una estructura normativa y comisiones específicas; veamos a continuación este aspecto.

normatividad y comisiones

Dada la estructura material de los barrios obreros, existe una estructura normativa que ha cambiado con el tiempo y ha encontrado distintas formas de expresarse. Esta estructura normativa incluye una expresión formal, la cual se ocupa de la organización de las necesidades, a través de la formación de comités encargados de ver por los servicios así como también de administrarlos. En este sentido, los sindicatos en general se encargaron de tener presencia institucional en las colonias a través de la construcción de un local sindical en cada colonia, en el cual se trataban los asuntos laborales y los relacionados con la comunidad. La formación de comités de barrio, llámese junta de vecinos, unión de colonos o simplemente comisión, tenía y tiene como base el sindicato. Es a través de esta instancia que se llevaban y se llevan a cabo las distintas negociaciones respecto a las colonias. Al respecto, un habitante de la colonia "Hogar del Obrero"

comentó:

"La organización sindical adhiere las colonias a los sindicatos. Antes el 95% de las autoridades civiles de las colonias eran obreros textiles".

En la medida en que se constituyeron las colonias, se estableció una estructura política al interior de cada colonia en la cual cada una tiene sus representantes, de los cuales los cargos más importantes son tres: el presidente de colonos, que es el cargo más importante; inspector municipal, que es el segundo en importancia; y finalmente, juez de la colonia, que es un cargo importante pero secundario a nivel de autoridad.

En el caso de la colonia "Hogar del Obrero", servicios como el pago de la energía eléctrica eran llevados a cabo por el sindicato. Esta tarea se llevaba a cabo por medio del nombramiento por parte del sindicato de un comisionado, el cual, una vez que se llegaba el tiempo de cobrar el servicio, acudía casa por casa cobrando a sus compañeros.

En la misma colonia, se contaba antes del IMSS con una clínica que tenía un excelente personal médico. Esta clínica era financiada por la "Caja Regional de Seguridad Social", que era sostenida entre la empresa y el sindicato. El obrero que comentó la cita inmediatamente anterior nos dijo:

"Antes no había IMSS. Este entró por 1968 por medio de cuotas y por obligación de la empresa. Anteriormente se contaba con una clínica en la que cualquier tipo de enfermedad ameritaba el 100% de incapacidad. Esta clínica contaba con personal médico y especialistas de primera. Estaba financiada por la "Caja Regio-nal de Seguridad Social", que era sostenida por la empresa y el sindicato. Debido a los abusos por las facilidades que de la clínica se obtenían, se acabó este servicio".

Pero la estructura normativa no se limita sólo a la admi-nistración de las necesidades, sino que se traduce en una rela-



Las fiestas tienen un gran contenido etnográfico como agentes de identidad y alianzas entre los trabajadores y sus líderes. El líder más festivo, sin duda, era Virgilio Ayaquica de "El Carmen". En esta gráfica se está llevando a cabo la celebración de su cumpleaños, día en que la fábrica suspendía sus labores para que los obreros celebraran la fiesta de su líder. Aparecen también Antonio J. Hernández (líder de "Metepec"), Salvador Serrano (líder de "la Carolina") y Agustín Pérez Caballero (líder de "El León").

ción de intercambio entre la institución (el sindicato) y sus integrantes. La pavimentación de la colonia "Hogar del Obrero" en diciembre de 1985 como parte de las promesas de la campaña política para diputado federal del líder de la fábrica y actual líder de la CROM en Atlixco, demandó que a cambio los habitantes de la colonia pintaran las fachadas de sus casas del mismo color para dar a la colonia un aspecto uniforme. Más aún, el intercambio no se limita sólo a esta relación, sino que abarca la participación política de la colonia y sus habitantes asistiendo a los eventos políticos a que son convocados, como la recepción de personalidades políticas, o la asistencia y apoyo a las campañas de los líderes políticos locales (como vimos en "breve semblanza...").

Ahora vamos a referirnos al tercer factor que conforma la comunidad obrera: el cultural. Esta estructura cultural incluye aspectos emotivos que se expresan en actitudes de orgullo, pertenencia y competencia, que a su vez manifiestan una fuerte ritualización de la vida obrera, sin por ello estar despegada ni desconectada de la interacción con las estructuras material y normativa. Pasemos a ver cómo se expresa esta situación.

ritualización y sentimientos de pertenencia y orgullo en el grupo obrero: la fiesta y el deporte

LA vida en el barrio obrero no siempre aparece restringida al trabajo y a la residencia. En nuestro trabajo de investigación, pudimos notar que fuera del ambiente fabril, los obreros crearon a partir de su intercambio social un ambiente extrafabril con un fuerte contenido simbólico y ritual, que desembocó en la cons-

trucción social de lo que Dowd Hall et.al. para su caso llaman cultura laboral única (1986: 250), la cual, al margen del parentesco y de las viejas costumbres del lugar de origen de los formadores e integrantes de la comunidad obrera, constituye un fuerte agente de integración social.

El ambiente extrafabril del barrio obrero contempla dos aspectos comunitarios en torno a los cuales los trabajadores de las fábricas convivían, y desarrollaban un fuerte sentimiento de identidad: la fiesta y el deporte. Veamos primero el caso de la fiesta.

la fiesta

Cada fábrica textil tenía su fiesta (las que hoy trabajan aún celebran la fiesta pero con menos intensidad). El calendario de las fiestas de las fábricas textiles es el siguiente:

- "Metepec".- Fiestas patrias de septiembre (del 13 al 16), y la fiesta religiosa de la Virgen de la Concepción el 8 de diciembre.
- "el León".- Día del Sagrado Corazón de Jesús, cuya fecha varía en los días del mes de junio.
- "la Concepción".- El 8 de diciembre, día de la Virgen de la Concepción.
- "el Carmen".- El 16 de julio, día de la Virgen de el Carmen, y cuando ~~era~~ líder de la fábrica Virginio Ayaquiza, se celebraba por todos los obreros su santo el 30 de enero.
- "la Carolina".- El 4 de noviembre, día de San Carlos Boromeo.
- "el Volcán".- El 1 de enero, día de la Natividad.
- "los Molinos".- El 28 de agosto, día de San Agustín.
- "Textiles LAR".- El día de la Virgen de la Concepción y el 27 de abril, aniversario de "la Unificación", fecha que también es extensiva a las otras fábricas.

Centraremos el estudio de las fiestas obreras en tres aspectos: organización, patrón de festividades y ritualización de la vida comunal y laboral, con el fin de mostrar la riqueza de los ámbitos en los que la fiesta se hacía presente. Veamos prime

ro el aspecto organizativo de las fiestas.

organización de las fiestas

En los tiempos que van de la quiebra de la industria textil hacia atrás, es decir, cuando operaban todas las fábricas de la zona, los festejos ocupaban un papel muy importante en la vida del barrio obrero, los cuales eran esperados por los trabajadores para incorporarse a ellos con entusiasmo. Eran componentes importantes de la fiesta elementos culturales que tenían arraigo en el grupo obrero: misa, encuentros deportivos, jaripeo, peleas de gallos, baile, lucha libre, box, concursos o juegos de "cucaña" ("palo encebado", "tómbola", etc.), Kermesse, etc. Para llevar a cabo tales eventos se requerían básicamente dos componentes: la cooperación económica de los obreros y el nombramiento de comisiones por el sindicato. El viejo trabajador de "el Carmen" que actualmente se dedica a atender su puesto de jugos nos comentó:

"Los obreros aportábamos cuotas extras para las fiestas; la fiesta del barrio salía de los trabajadores. Durante mucho tiempo yo fui comisionado de los juegos de "cucaña", los cuales eran "palo encebado", "rampa", tómbola y otros. Se requería mucha organización y disciplina: para controlarlos a todos hay que tener mano dura".

Al respecto, otro viejo trabajador de la misma fábrica comentó:

"Para la realización de la fiesta se hacían nombramientos de comisiones para la misa, toros, etc. La fiesta de "el Carmen" era muy grande. En la consulta que se hacía para la realización de la fiesta siempre se aceptaba que se hiciera porque en ella estamos jodidos pero contentos".

Ante el advenimiento de la fecha de la fiesta, el sindicato convocaba a una asamblea para consultar a los obreros sobre la realización de la fiesta. Generalmente los obreros estaban de acuerdo en su realización, y entonces se planeaba qué se iba a



En esta gráfica aparece al centro el máximo líder de "El Carmen" rodeado de su "club" de amigos y colaboradores listos a celebrar la fiesta de San Miguel, están en un cerro que se encuentra en la cd. de Atlixco que lleva este nombre. En esta fiesta el líder invitaba a su grupo de íntimos y a los demás líderes de Atlixco, así como también a importantes personalidades políticas. Al respecto se dice que por la noche, el líder subía al cerro vestido de charro, en un caballo con un arreglo de focos luminosos que le hizo el electricista de la fábrica.

hacer. En vista de que, como hemos visto, las acciones sindicales operaban generalmente mediante el nombramiento de comisiones, se nombraban las comisiones necesarias para que la fiesta pudiera llevarse a cabo. Los fondos económicos empleados para tal empresa eran de los trabajadores (y en otros casos como en "Metepéc" la empresa ayudaba con una cierta cantidad de dinero para la fiesta). Los fondos económicos generalmente correspondían a ahorros y pagos de la empresa que eran recogidos por el sindicato. En otros casos como en "el Carmen", los obreros daban un día de su salario para que la fiesta pudiera efectuarse. Cabe señalar que el sindicato era muy estricto en lo que respecta al cumplimiento de las comisiones, ya que cuando estas llegaban a fallar, el trabajador correspondiente era castigado en el trabajo por el sindicato. Veamos ahora el patrón de festividades.

patrón de festividades

EL caso de "el Carmen" es particularmente notable a este respecto, dadas su riqueza de festejos y el gran intercambio social que había entre los miembros del sindicato. Aparte de la celebración anual de la fiesta del barrio, se celebraba el día del santo de el líder, fecha en la que en un principio la empresa regalaba el día con salario, para después dar el día sólo con la mitad de sueldo, cosa que a los obreros no les importó, ya que "ese era nuestro día nacional". Por otro lado, había al interior del sindicato un grupo que fué reconocido por uno de los integrantes como "club", ya que existía un fuerte intercambio entre ellos y eran los más fieles acompañantes de su líder; era este "club" el que festejaba de manera exclusiva con su líder el día

de su cumpleaños el 21 de mayo. El conjunto de festividades que acuerpaba a esta fábrica fué enumerado de la siguiente manera por un viejo trabajador que a su vez era sobrino del líder (cabe señalar que algunos de estos elementos eran festejados también en las otras fábricas):

"El primero de mayo se desfilaba en Puebla y después había una comida para todos en el sindicato. Los festejos patrios iniciaban el 13 de septiembre y concluían el 16. El 20 de noviembre se desfilaba y había comida. El día del santo de nuestro líder no se trabajaba y nos pagaban el día, en mayo se le festejaba su cumpleaños. Por medio del comité ejecutivo del sindicato el 10 de mayo había una velada y cena para homenajear a las madres de los obreros, se les llevaba a Chalma y a la Basílica de Guadalupe, y se homenajeara a las más ancianas. El día del padre pasaba el homenaje a los más viejos y una comida general. El día del niño había dulces y desayuno para los niños en el kinder y en la primaria. El día 16 de julio era nuestra fiesta porque es el día de la Virgen de el Carmen." El 2 de noviembre por iniciativa del líder se llevaba a 28 miembros distinguidos del sindicato ya fallecidos su corona con una comisión de dos trabajadores por sepulcro. Se celebraban las posadas y la navidad; había colaciones, piñatas y regalos a visitas distinguidas. El día último del año había una fiesta en la iglesia de la Soledad para dar gracias a Dios. La fiesta del 15 de septiembre se hacía en el "Cerro de San Miguel", esa sí era una 'superfiesta'; se contaba con la presencia de grandes asesores y gente en general de la CROM, así como también con los obreros de "el Crmen".

Al respecto, el día de la fiesta en el "Cerro de San Miguel", el líder subía a caballo vestido de charro al cerro, contando su caballo con un adorno de foquitos que le hizo el electricista de la fábrica.

Ahora bien, al margen de las festividades populares, había también festividades con un fuerte contenido político; éstas eran más exclusivas, lo que las hace diferentes de las fiestas populares. Estas fiestas se llevaban a cabo al margen de los trabajadores y sólo contaban con la presencia de personalidades políticas en el amplio sentido de la palabra, y muy pocos obreros de las bases participaban en ellas.

En los tiempos de auge de las fábricas (y aún hoy) era común que cuando se contaba con la visita de alguna personalidad política había festejos al margen de la población obrera. A teriormente, uno de los lugares preferidos por los líderes para este tipo de eventos era el "Casino el León", aldaño al sindicato de esa fábrica. A este lugar asistieron personalidades de la talla de Miguel Alemán y Gustavo Díaz Ordáz. Al respecto, los obreros criticaron estos eventos por la clase de contrastes sociales a que daban lugar. El dirigente del grupo de ancianos de "el León" dijo:

"En los actos del sindicato nunca éramos invitados los obreros; la genye que acudía a tales eventos era gente de la Cámara del Trabajo y autoridades municipales y estatales. A los obreros nos quitaban dinero para organizar los actos y hasta se usaba parte de los fondos del sindicato. Los obreros sabían que el 'Casino el León' era el lugar que más gustaba y a él aisitía puro político. Los obreros éramos usados como meseros y hasta era degradante ver en una comida a los hijos de los obreros pegados a las ventanas. Existía un fuerte contraste; la vida de los obreros era humilde, mientras que la de los líderes estaba repleta de viandas. Inclusive el aspecto del ahorro era un golpe, porque comprar en la cooperativa del sindicato salía más caro. Había muchos malos manejos".

Sin embargo, subyace a esta visión la del orgullo que expresaron algunos trabajadores respecto a haber servido como meseros en la comida de alguno de los líderes.

Más aún, el carácter político de las fiestas tenía un contenido más profundo. Independientemente del tipo de festividad que se estuviera llevando a cabo, las fiestas, más que ser conocidas como las fiestas de las fábricas, eran conocidas como las fiestas de los sindicatos, y lo florido y cuantioso de éstas, más que ser reconocido a los obreros le era reconocido a los líderes. De esta manera, la riqueza de festividades de los obreros de "el Carmen" p.e., se reconoció más por el carácter festivo de



Las festividades siempre han jugado un papel muy importante en la vida de los obreros textiles de Atlixco. En este caso, trabajadores de "El Carmen" posan en la previa celebración de un carnaval del barrio.

su líder que por la creatividad o la necesidad de vivir en un ambiente pleno de festividades de los obreros. Veamos ahora cómo se ritualizaba la vida comunal y laboral.

ritualización de la vida comunal y laboral

En los grandes momentos de auge laboral de las fábricas, existía una fuerte competitividad entre los obreros de las diferentes fábricas por ver quiénes realizaban la fiesta más florida y concurrida de la región, así como también porque su realización resultara ampliamente satisfactoria al grupo obrero. Tal es el caso que existía entre la rivalidad de las fábricas y barrios "el Carmen" y "la Carolina". Aparte del fuerte intercambio de personal que había entre ambas fábricas, existía una competencia, por ver cuál fiesta era la mejor; en esta competencia, los obreros ponían mucho de sí con tal de que su grupo, su fábrica y su barrio fueran reconocidos como los mejores realizadores de festejos. Un viejo trabajador de "la Carolina" comentó lo siguiente respecto a las festividades de ambos barrios enttiempos de "la División":

"Había fricciones entre los trabajadores de las fábricas "el Carmen" y "la Carolina", a pesar de que ambas pertenecían a la misma Facción sindical (la CTM). Cuando se celebraba la fiesta de "el Carmen" en julio ningún trabajador de "la Carolina" podía presentarse ahí, so pena de ser echado e inclusive golpeado. De igual manera, en la fiesta de "la Carolina" en noviembre, ningún trabajador de "el Carmen" podía presentarse, so pena de correr la misma suerte. Estas fricciones fueron originadas por los trabajadores de "el Carmen", por tener un comité sindical más riguroso, selectivo y exclusivo. Esto era grave porque las dos fábricas también pertenecían al mismo dueño".

Sin embargo, muchos trabajadores de ambos barrios negaron que las fricciones llegaran a tanto. Nosotros suponemos que el origen de este conflicto fué el asesinato de un dirigente de "el Carmen" de ese tiempo por un trabajador de "la Carolina". Por ~~tal razón consideramos que la competencia entre ambos barrios re~~

tal razón consideramos que la competencia entre ambos barrios re
fleja un fuerte orgullo. Un mecánico de "el Carmen" comentó:

"Había misa, rosario, primeras comuniones, base-ball, toros, jue
gos de "cucaña", fuegos artificiales, carreras de caballos, ga-
llos, comida, baile y juegos mecánicos. La fiesta de "el Carmen"
era considerada como la mejor fiesta de la región y siempre se
esperaba con deseo. Para llevarla a cabo se nombraban comision-
es. La misa se hacía dentro de la fábrica. Todo el mobiliario
para la fiesta era propiedad del sindicato, menos algunas cosas
que prestaban la empresa y la colonia, como bancas y macetas".

En sí, la mayoría de los testimonios recopilados señala
que la competencia entre las festividades era constructiva, en
el sentido de que no violentaba el ambiente de la fiesta que se
estuviera llevando a cabo, además de que no existía ningún senti-
miento de exclusividad en el sentido de que se prohibiera a los
obreros asistir a determinada fiesta. Por lo contrario, existían
intercambios notables en las festividades; p.e. en los casos de
"el León" y "Metepec", dada su cercanía y de que se presume que
sus orquestas de obreros eran las mejores, había un intercambio
de conjuntos para los bailes, siempre que las respectivas comi-
siones sindicales lo solicitaran.

Un elemento que resalta mucho de las festividades obreras
es el profundo contenido religioso que tienen. Todos los eventos
festivos salvo las fiestas patrias, se llevaban a efecto el día
en que se celebraba una fecha religiosa, contando las fábricas
en su interior con un altar en honor al santo patrón de la fábr*ri*
ca. Por otro lado, la celebración de misas el día de la Santa
Cruz, en la fiesta y las peregrinaciones religiosas dentro de la
fábrica expresan una fuerte ritualización del trabajo (cfr. su-
pra: 175, la religiosidad en "la vivencia humana del trabajo").

Al respecto, cabe apuntar que es la religión católica la que tie

ne el más fuerte arraigo en el grupo obrero. Un viejo trabajador de "los Molinos" comentó:

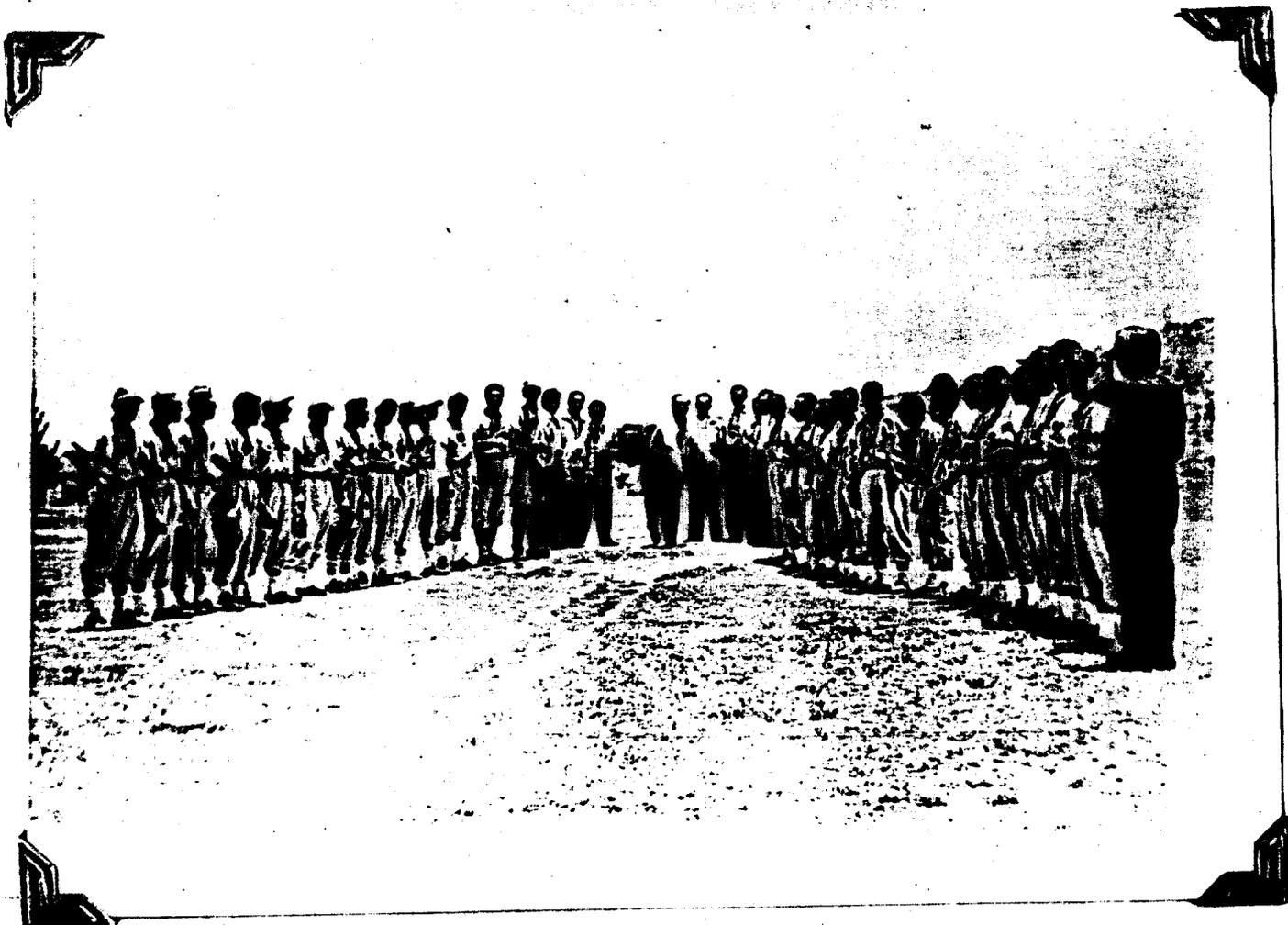
"En "los Molinos" todos han sido y son católicos. A los protestantes los correteamos a pedradas, y en este aspecto el sindicato siempre ha sido muy estricto".

Entre la comunidad obrera textil no se ha terminado de aceptar la fé en otras religiones, y hasta se comenta el caso de que un líder mandó asesinar a su compadre porque cambió de religión debido a que "si traicionó a Dios qué me puedo yo esperar". En este sentido llegamos a escuchar cómo los obreros se enorgullecían de la fé religiosa de sus líderes, cuestión que consideran digna de todo respeto ya que "ellos se mueven en otras esferas donde la religión no tiene cabida".

Ahora bien, a pesar de todo este pasado cultural, las cosas han cambiado con el tiempo. Con el ocaso de la industria textil, ese ambiente cargado de festividad cambió y se transformó en un ambiente de poca convivencia social en el barrio. En la actualidad siempre que se habla de festividades se hace viendo al pasado y recordando las cosas pasadas como el mejor tiempo del ambiente obrero. En algunas colonias como la "Hogar del Obrero", en tiempos de la fiesta las familias de los obreros podían entrar a la fábrica y participar en la festividad; hoy a pesar de que la fábrica aún trabaja no sólo ya no entran las familias de los obreros a la fábrica, sino que la festividad "ya no es tan grande como antes". En el caso de otras colonias, como hemos visto, la quiebra de las fábricas trajo como consecuencia la migración masiva de gran parte de sus pobladores y la muerte de sus tradiciones y festejos. En algunos casos como "el Carmen", ha habido una notable resistencia en la festividad del barrio, y a pe

sar de que la fiesta ya perdió todo su carácter laboral, se sigue llevando a efecto anualmente con la cooperación del barrio y la junta de autoridades de la colonia, además de verse fuertemente impulsada por el sindicato, ya disuelto pero operando, como en julio de 1988, en que se llevó a efecto a pesar de que meses antes se vendió el local sindical.

Sin embargo, el hecho de que hayan desaparecido las festividades laborales en el barrio casi por completo, no quiere decir que no se hagan festejos. Actualmente se hacen fiestas en el barrio con diferentes motivos (aunque estas son privadas y el número de invitados es exclusivo y reducido), tales como XV años, bautizos, bodas, cumpleaños, etc. aparte de la celebración espontánea de reuniones colectivas en la calle para bailar en algunos de los barrios llamadas "tardeadas". En otro sentido, algunos de los locales sindicales textiles se prestan para festejos, como el de "el Carmen" (hasta antes de ser vendido), el "Casino "el Volcán" y el salón de "los Molinos"; los cuales pueden ser rentados por módicas sumas. De esta manera, en el "Casino el Volcán" se llevan a cabo tardeadas particulares, en las cuales la participación es eminentemente de adolescentes. Cabe señalar que la música que más arraigo tiene en estas festividades es la música tropical, de la cual, algunos de sus máximos exponentes se presentan con cierta frecuencia en bailes que se organizan para llevarse a efecto en la escuela primaria "Belisario Domínguez" de "Metepec". Pasemos ahora a ver el otro aspecto representativo y ritualizador de la vida obrera: el deporte.



El base-ball durante mucho tiempo fue un fuerte agente de identidad y cohesión en los obreros de Atlixco. En la gráfica aparece el equipo de "El León" (derecha) en los momentos previos a la celebración de un encuentro en su campo.

el deporte

El deporte es otro agente de la vida social del grupo textil de Atlixco con un fuerte contenido social. Para su estudio en el presente apartado partiremos de un partido de base-bal, con el fin de ver posteriormente la relación que hay entre el deporte y la política en Atlixco, el papel social del deporte y el control social que implementa la CROM sobre los grupos recreativos de Atlixco por medio de su Unión Deportiva. Veamos ahora el partido de base-ball.

Encuentro entre el equipo "Rancho la Soledad" y el equipo campeón de la liga mexicana "Angeles Negros de Puebla", el 27 de febrero de 1987

El partido entre el "mejor equipo de la región" en contra del equipo campeón de la liga mexicana, fué promocionado por la radio. La finalidad de este encuentro era crear fondos para la liga infantil de base-ball de Atlixco. La asistencia al público en general fué convocada a las 14:30h. El estadio de "la Concha" ("Comercial de Telas") estaba lleno. Ambientaba la ocasión al son de piezas tropicales la "Sonora la Concha". La gente esperaba ver un buen partido por el que pagaron \$700- (al estadio le caben aproximadamente 2,000 personas), y las botellas de alcohol empezaron a rolar entre algunos asistentes al encuentro.

Haciendo apelo de las costumbres de la región, el partido inició tiempo después, comensando a las 14:50 debido a que el líder se retrasó y no se iniciaron las acciones hasta que estuvo instalado en su palco en la porra oficial del equipo. Durante las acciones, la "Sonora la Concha" no tocaba música cuando era

turno al "bate" del equipo local, sin embargo, cuando pasaba el "Angeles Negros" se tocaba música; así, cuando era turno del equipo local había silencio y cuando era turno del equipo visitante había ruido.

Esperando que los detalles técnicos respecto al base-ball no dificulten esta lectura, un aspecto recurrente en los encuentros del equipo local son los "robos", tanto de "base" como de "canto". En una ocasión hubo un robo claro en la primera base, cantando el "umpire" "save" a un jugador del equipo local que claramente había sido eliminado. Otro "robo" se efectuó cuando el hijo del líder fué eliminado en la segunda base y el "umpire" cantó lo contrario; lo interesante de este "robo" fué que en el momento en que se registró, el público cantó una "porra" para celebrar su jugada; la mirada y cara de satisfacción de su padre en ese momento fué algo interesante.

El partido tenía un locutor que narraba las jugadas; en un momento, durante la séptima "entrada", ese locutor agradeció al equipo de Puebla por el partido y a su vez habló de la necesidad de fomentar el deporte local porque "un pueblo con deporte es un pueblo sin problemas". En el transcurso del encuentro hubo colecta de la Cruz Roja, lo notable fué cuando una de las personas que estaba haciendo colecta no pasó por donde estaba el líder, sino que pasó una fila arriba y una abajo, evitando que mostrara su ayuda públicamente.

La presencia de jugadores que no juegan regularmente en el equipo resaltó inmediatamente, llegando al extremo el equipo de haber alineado un jugador del equipo "Atencingo", con el que tienen una fuerte rivalidad. La entrada al campo de un jugador

del SUTERM causó polémica, ya que los electricistas que acudieron al juego apoyaron a su jugador y además gritaron frases como "eres el único jugador que no eres pagado", "si lo 'ponchas' te damos vacaciones con goce de sueldo", y "si ganas te damos licencia"; aspecto que provocó una expresión de disgusto en el rostro del líder. Este último dirigía el partido y a su equipo desde la tribuna, haciendo señas al "manager" del equipo para que se tomaran las medidas ordenadas. Finalmente el equipo local perdió 5-2 contra el equipo visitante. Al final del encuentro mucha gente estaba ya ebria, por lo cual el partido representó también una buena oportunidad para beber.

el papel social del deporte

El deporte, y principalmente el base-ball ha jugado un papel muy importante en la vida social de la "Comuna de Atlixco". Todas las fábricas a partir de los años 20's tenían equipos de base ball, los cuales estaban clasificados en primera, segunda y tercera fuerza. Al respecto, los partidos más interesantes en el sentido del revuelo que causaban entre la comunidad obrera eran los de primera fuerza, en los cuales se encontraban reclutados los obreros mejor deportistas de la fábrica. En la mayoría de los casos, estos equipos eran los favoritos de los obreros de cada fábrica y existía un fuerte apoyo de los obreros a los equipos de su centro de trabajo, al tiempo que se afirma que anteriormente el nivel deportivo de los equipos locales era bastante bueno. Un viejo mecánico de "el Carmen" comentó:

"Jugué siempre en equipos de 'amistosos'. El primer equipo de "el Carmen" se llamaba 'Fabriles', pero después, debido a que el dueño de la fábrica le regaló uniformes le cambiaron el nombre por el de "Compañía Jean", que era el apellido del dueño. Ese

equipo era de primera fuerza y los otros eran de otra fuerza. Toda la gente asistía a los encuentros; ¡qué Puebla ni qué Puebla! aquí los juegos eran apretados; una vez dos equipos jugaron 22 "entradas" para quedar 2-1".

El gran auge de los encuentros deportivos fué en los años 40's. La influencia que ejercía el deporte como agente de convivencia entre los obreros era notable. Por un lado, como señaló un obrero, "el deporte fué un elemento que sirvió para acoplar lo político y lo social", ya que p.e. era un agente social que trascendía las pugnas intergremiales, a pesar de que algunos obreros se llegaron a ver afectados por acciones concretas del sindicato, pero en este sentido, los obreros señalaron que no había "División" en el deporte. Un viejo obrero de "el León" nos dijo:

"El base-ball siempre ha sido el deporte de más arraigo en el mundo obrero de Atlixco. Por 1926 "el León" tenía ya su equipo llamado "Siglo XX", en el cual jugué yo. Por medio de los juegos se podían hacer amistades. Por los años 50's se formaron dos equipos de veteranos, uno sostenido por Virginio Ayaquica (líder de "el Carmen"), y otro por Luis H. Jiménez (líder de "los Molinos"). En una ocasión Virginio Ayaquica me enfrentó contra mi propio equipo al contratarme para jugar temporalmente con el suyo; jugué un mes para él y luego regresé a mi equipo. La pugna intergremial sólo era sindical, en el deporte no había diferencias y se podían hacer amistades".

De esta manera, la asistencia a los encuentros deportivos ofrecía la oportunidad de convivir y tener intercambio no sólo con obreros de la misma fábrica, sino con los de las demás fábricas, por lo que la socialización intergremial se vió fuertemente influida por el base-ball. Un viejo obrero de "el Carmen" dijo al respecto:

"Practiqué el base-ball pero no lo desarrollé ni llegué a jugar en el equipo de la fábrica, sólo jugué a nivel 'llanero', pero no dejaba de ir a los partidos regionales, lo cual brindaba la oportunidad de convivir ya que los partidos representaban la oportunidad de reunirse con los amigos. Al final de los partidos ha-

bía convivios y nunca faltaba el ambiente. Se sentía que los equipos realmente nos representaban y cada fábrica apoyaba a sus equipos para que ganaran; esto promovía el intercambio con obreros de otras fábricas!"

Durante el auge fabril y deportivo, se considera que aproximadamente el 80% de los jugadores de los equipos eran obreros de la localidad, pero con el tiempo se fueron incorporando a las filas de los equipos jugadores profesionales con un sueldo muy superior al de los obreros, además de que redujeron notablemente la participación de éstos últimos en los encuentros deportivos. Esto nos dice que en un sentido amplio el deporte tampoco se limita al ámbito recreativo de la vida del barrio obrero. Como vimos en el análisis del mundo fabril, el deporte fungió como un fuerte mecanismo para poder ingresar a trabajar a la fábrica. Un viejo trabajador de "la Carolina" que hoy se dedica a atender su pequeño puesto de detergentes en el mercado comentó:

"Entré a trabajar a "la Carolina" porque era bueno para el baseball, deporte en el que me accidenté gravemente antes de entrar a la fábrica y que me obligó a abandonar mi antiguo trabajo de carnicero para convertirme en obrero textil a los 26 años de edad".

Dentro de la fábrica, el deporte es un fuerte agente de promociones laborales o concesiones a nivel de puestos dentro de la organización del trabajo. Observamos p.e. que en el caso de los jugadores del actual equipo de "Comercial de Telas" que son obreros, tienen puestos de trabajo no muy pesados como en la planta de acabado, o remunerativos como las en las coneras, lugares que además son reconocidos por los obreros como sindicales, es decir, que el sindicato al administrar los puestos de trabajo pone a estos jugadores en los mejores puestos a cambio del servicio que prestan a la fábrica y al sindicato.

El actual equipo de "Comercial de Telas" se llama "Rancho la Soledad" (el cual también representa al sindicato de "Textiles LAR"), nombre del rancho del máximo líder sindical de Atlixco. La participación de este equipo en las ligas deportivas varía. En ocasiones juegan en la liga local con clubes deportivos de lo que podría llamarse de primera fuerza a nivel de Atlixco, pero la máxima atracción es cuando juega en una liga poblana llamada "inter-obrera". Si el caso es este último, el equipo inicia la temporada jugando con jugadores locales (aunque algunos no son obreros), pero ya para mediados de la temporada casi las dos terceras partes del equipo son jugadores profesionales, permaneciendo los jugadores locales "en la banca". Un trabajador de "Textiles LAR" nos dijo lo siguiente acerca del equipo:

"El equipo de base-ball de la fábrica se llama "Rancho la Soledad" (..). El hijo del líder juega en el equipo, y pide jugadores profesionales contratados por fuertes sumas de dinero para jugar un partido. Apenas un 'pitcher' cobró \$50,000- por un partido (en 1986), cantidad que yo me gano casi en un mes de trabajo, y a los jugadores obreros no les dan nada. Un aspecto que es importante es que si los obreros no juegan son castigados en el trabajo (por errores o por faltar). El equipo juega frecuentemente en Atlixco y tiene mucho público".

Mas los jugadores obreros no sólo se ven afectados en este sentido. Existe un régimen de control sobre ellos en el cual se les prohíbe tomar o asistir a los eventos "crudos", así como también llevar una vida ruinosa. Por otro lado, la situación real del equipo a veces no es muy clara. Algunos dicen que es equipo de la fábrica, otros que es equipo "del patrón" (el líder), otros que es un equipo representativo local; lo cierto es que se sostiene con las cuotas sindicales de los trabajadores, ya que la mayor parte de testimonios coinciden en afirmar que el pago de

los jugadores profesionales del equipo aparece registrado en las nóminas del sindicato. De esta manera, a partir del sostén sindical el equipo juega en su campo oficial que es el de la fábrica "Comercial de Telas", construido con las cooperaciones sindicales y el trabajo de los obreros.

La situación del equipo "Rancho la Soledad" nos muestra cómo la representatividad local del equipo hace que para un encuentro, como el que comentamos al inicio de este apartado, se manipulen desde los medios masivos de comunicación (la radio local), hasta espacios materiales y humanos. Sin embargo, consideramos que la representatividad actual del equipo sirve para manipular impresiones (como el hecho de que los obreros creen que es "su" equipo), al tiempo que lleva a los actores sociales a participar en eventos que no están conectados con la colectividad. Una relación de este tipo es definida Goffman como cooperación dramática, en la cual además, aplicada a nuestro caso, el equipo a que estamos haciendo mención puede no ser un equipo en el sentido estricto del término (sobre todo por su constante rotación de jugadores), sino un grupo actuando en pos de intereses definidos (v. Goffman (1959): 84-85).

Vistas las cosas de esta manera, el deporte jugó (y juega aunque en menor grado) un papel muy importante a nivel de articulador de muchas relaciones, tales como el intercambio entre obreros de distintas fábricas en los encuentros, sentimientos de identidad y pertenencia, mecanismos de ingreso a la fábrica, y también mecanismo de control social sobre el grupo obrero. Veamos ahora su papel como agente político.

el deporte y la política

Políticamente el deporte tiene también una connotación muy específica. Durante los primeros tiempos en el periódico de la CROM llamado "el Germinal" eran reseñados los partidos que se jugaban entre las fábricas de Atlixco. Al mismo tiempo, algunos líderes como el de "la Concepción" y "el Carmen", eran jugadores de base ball, lo que despertaba mayor atracción para asistir a los encuentros.

En este sentido, una situación política de Atlixco nos puede hablar del papel político del deporte. Como ya comentamos, en los grandes momentos del faccionalismo intergremial tuvo que intervenir directamente el propio presidente Cárdenas en 1936. Una de las medidas que se tomaron fué que Cárdenas dejó a un representante personal llamado Antonio León, el cual a su vez nombró un secretario de deportes llamado Luis Montaña. Bajo la dirección de este último se formó el equipo "Alianza Textil", integrado por trabajadores de la CTM y la CROM. El obrero calificado que citamos repetidamente en el capítulo anterior, nos comentó al respecto:

"El presidente apoyó a Luis Montaña para la formación de un equipo integrado con gente de las dos centrales llamado "Alianza textil". Los representantes de Cárdenas regalaron los uniformes y buscaron que los entrenamientos se llevaran a cabo con gente de las dos centrales. El equipo duró un tiempo jugando. Cuando Cárdenas vió que las cosas se calmaron dejó que las cosas volvieran a estar como antes y cada quien regresó a su central".

Una vez que la CROM fué ganando terreno políticamente, fué logrando el control tanto de equipos como de instalaciones deportivas a través de una instancia llamada "Unión Deportiva de Atlixco" (UDA), incorporada a la Cámara del Trabajo.

Actualmente la UDA maneja la relación y programación de ~~todos los equipos de todos los deportes que se practican a nivel~~

todos los equipos de todos los deportes que se practican a nivel masivo en Atlixco (principalmente el foot-ball, el valley-ball, el basket-ball y el base-ball), así como también incorpora indirectamente a la CROM nuevos miembros y les hace sentir que disfrutan de un beneficio, ya que como dijo el locutor del partido que comentamos al principio de este apartado, "un pueblo con deporte es un pueblo sin problemas". Al respecto, durante la visita de Salinas de Gortari a Atlixco (narrada en "breve semblanza...") observamos que algunos equipos deportivos se presentaron uniformados a hacer "valla". Esa acción dió lugar a las posteriores mejoras que se hicieron por parte del ayuntamiento a las instalaciones de un campo deportivo conocido como "la Carolina", las cuales están en un gran terreno aledaño a la exfábrica del mismo nombre, y que eran de su propiedad, pero que ahora pertenecen a la propia UDA.

El control que sobre el deporte ejerce la CROM es muy radical y notorio. Recientemente (hace aproximadamente 2 años), ante la saturación de equipos y encuentros dominicales, una persona tuvo la iniciativa de crear una liga deportiva independiente apoyada por gente del PSUM, con encuentros y equipos programados para los sábados. Cuando el máximo líder sindical de Atlixco se enteró de ésto mandó llamar a un funcionario de la UDA y le pidió una explicación sobre lo que estaba pasando. Ante un posible debilitamiento de la CROM en el terreno deportivo, mandó llamar también al creador de la liga sabatina, y delante del funcionario de la UDA le dijo que en Atlixco sólo crecía la gente que él quería, y que si creía que por estar apoyado por el PSUM iba a poder hacer algo estaba en un error, así que o desaparecía la li

ga o se incorporaba a la CROM; ante esta situación lo que ocurrió fué lo segundo. A solas ya con el funcionario de la UDA el líder le dijo que si en realidad daba problemas el creador de la liga alternativa se podía mandar a matar, pero el funcionario dijo que no era necesario y las cosas se solucionaron. Todo el contenido de esta versión contrasta con el brindado por un funcionario de la UDA:

"Fué creada una liga de foot-ball, ya que había problemas con árbitros que no tenían trabajo y formaron una nueva liga, en la que se jugaba los sábados en campos que ellos consiguieron. Esta liga funciona hoy, pero ya incorporada a la CROM".

Por otro lado, la CROM cuenta con mecanismos específicos para obtener ingresos y controlar los encuentros deportivos. En el caso específico del base-ball, los equipos deben pagar una cantidad inicial al comienzo de la temporada llamada "fianza", después deben pagar una cantidad por cada partido jugado, y para poder jugar deben presentar al "umpire" semanalmente dos pelotas autorizadas con el sello de la UDA y pagar una cooperación al "umpire" por dirigir el partido. Si un equipo no presenta las pelotas autorizadas no puede jugar. Veamos ahora el panorama actual del deporte.

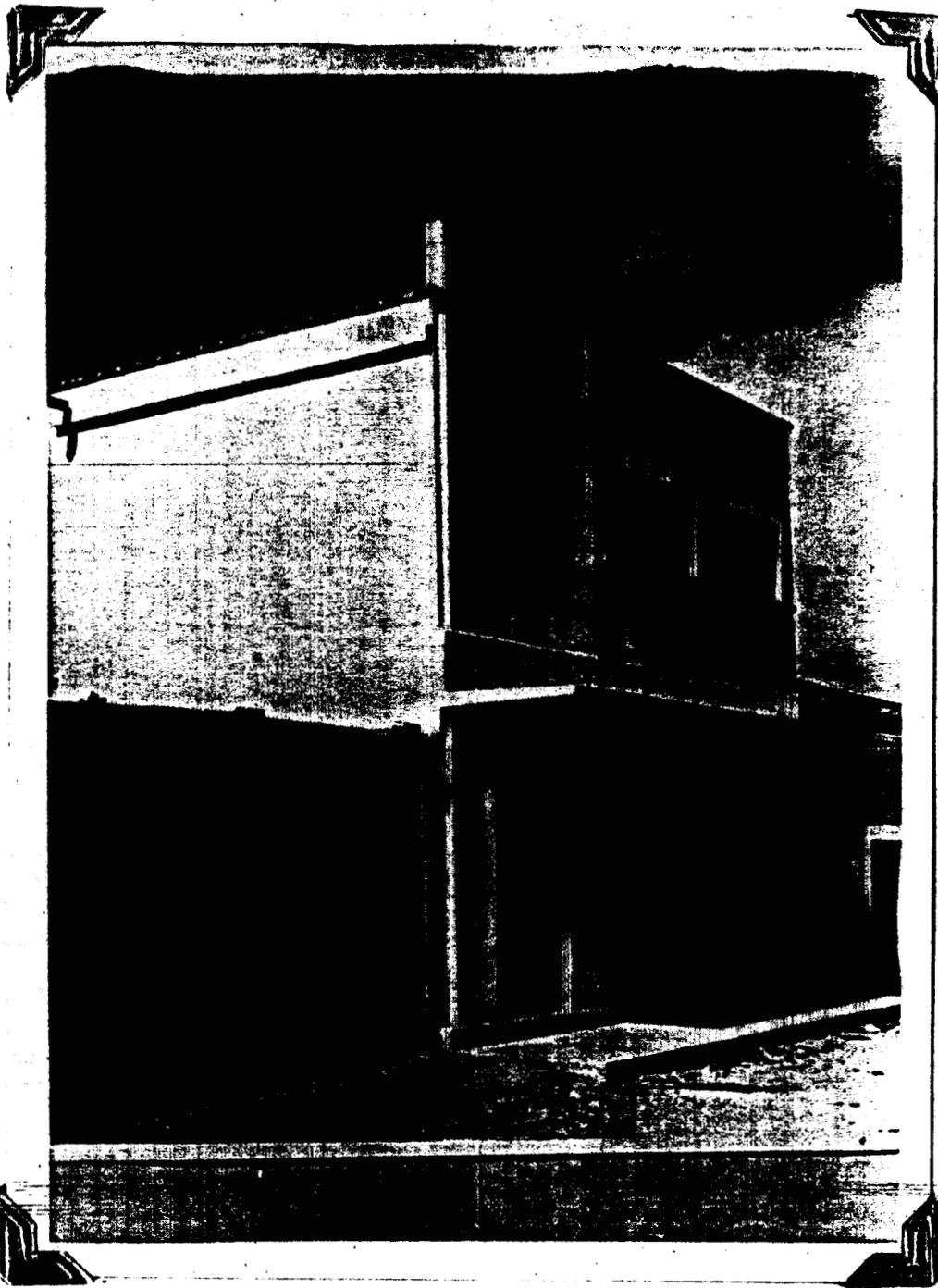
el actual panorama deportivo

Los agentes participantes en el deporte han cambiado. Actualmente sólo "Comercial de Telas" y "Textiles LAR" cuentan con equipos deportivos representativos, pero la participación de los obreros como audiencia y participantes ha menguado notoriamente. Por otro lado, los trabajadores comentan que el nivel deportivo ha bajado además de que la participación en algunos deportes tra

dicionales como el base-ball también ha amainado.

Actualmente las prácticas deportivas en el barrio obrero han cambiado. El foot-ball cobra cada vez más adeptos en contraste con el base-ball que parece perderlos (al respecto, varios jugadores de base-ball juegan también foot-ball). Es más común ver que los habitantes de los barrios practiquen otro tipo de deportes como el basket-ball, el valley-ball, el tenis u otro deporte. Podemos decir que el base-ball como representante del pasado y de la memoria de una gran tradición obrera, está desapareciendo como legado cultural y se ha convertido entre los nuevos deportistas en un "deporte para viejos, en el que sólo hay que pensar", o como más justamente comentó un amigo nuestro "manager" de un equipo, "el base-ball ya casi no se practica porque sale muy caro levantar un equipo", es decir, el base-ball se ha convertido en un deporte del pasado, el cual los nuevos actores sienten ajeno.

Pese a esto, podemos concluir que al igual que la fiesta, el deporte, principalmente el base-ball, desempeñó un papel muy importante como agente de integración e identidad del grupo obrero. Consideramos a partir de nuestra evidencia empírica que esta práctica del grupo obrero textil de Atlixco también contribuyó de manera muy notable a desarrollar entre los obreros sentimientos de identidad, pertenencia y orgullo muy fuertes, así como también la participación de los distintos estratos sociales del grupo laboral (carniceros, mecánicos, etc.), lo cual le dió más arraigo. Encontramos en la práctica del deporte expresiones sociales que lo dotan de una fuerte riqueza social por el alcance social que tiene. Ahora bien, dado que las relaciones sociales



Los sindicatos tuvieron una fuerte participación en la vida económica de los trabajadores; tal es el caso de las cooperativas de consumo instaladas por el sindicato para que los obreros pudieran comerciar en ellas con facilidades de pago, sin embargo, los obreros critican este sistema ya que según algunos, salía más caro comprar en la cooperativa sindical. En la fotografía aparece obra negra de la cooperativa sindical "El Carmen".

implican la interacción de individuos, pasemos a ver cómo son los patrones de interacción en el barrio obrero.

patrones de interacción en el barrio obrero

NINGUNA relación social en la "Comuna de Atlixco" se manifiesta como una vivencia social aislada de una amplia gama de redes de interacción y socialización muy precisas. Es precisamente a través de esa gama de intercambio entre los individuos que integran la comunidad, que la socialización dentro de los distintos campos sociales que componen la comunidad se hace explícita. Para nuestro caso, definimos dos patrones de interacción; el primero es una interacción vertical, que expresa una relación entre desiguales, y que es la que hemos venido tratando a lo largo del presente trabajo, en este patrón encontramos el tipo de interacción que existe entre las bases y la élite del poder, así como también su manifestación concreta. El segundo es una interacción horizontal, que expresa una relación entre iguales y que es de la que nos ocuparemos brevemente en este apartado.

La interacción horizontal entre los obreros textiles se define a partir de su cotidianidad y de los agentes que la acompañan. Los agentes a través de los cuales se definen los diferentes patrones de interacción se expresan en escenarios, vehículos (alcohol, baraja, plástica, etc.) y emisiones emotivas. El conjunto de estos elementos ubican al individuo en una dimensión social más real en tanto más informal sea el contexto en el que se expresa (en tanto menos forzadas se vean las situaciones). La manifestación social de los individuos en nuestro trabajo de investigación pasó por dos canales. El primero es el que aparece cuando el antropólogo hace una entrevista, es un nivel formal,

cuando el antropólogo hace una entrevista, es un nivel formal, en el cual el informante se presenta a sí mismo como quiere ser visto. El segundo, es la manifestación del individuo de manera espontánea a través de sus actos, los cuales no proyecta de manera ideal sino de manera natural, pues contienen los códigos normativos y expresivos mediante los cuales mantiene vínculos con la cotidianidad. Este tipo de expresiones tuvieron manifestaciones más clara en la medida en la que nosotros aparecíamos más "cotidianos", debido a que en principio la gente cambia sus actitudes naturales en nuestra presencia, es decir, cuida su lenguaje, rebusca palabras, expresa su individualidad de la manera más velada posible, etc. Pero en la medida en que nuestra presencia aparecía menos externa las cosas cambiaron. En este apartado nos referiremos a tres patrones de interacción: el político, aquél organizado en torno al alcohol y el barrial. Elegimos para este apartado la narración en primera persona para ubicar nuestra participación en la definición de interacciones específicas. Veamos primero el caso de la interacción política.

el patrón de interacción político en el barrio obrero

La primera manifestación de la interacción es que todo debe expresarse en términos que no tengan nada que ver con la vida política de Atlixco. Noté que mi participación en la comunidad se podía considerar como comprometedora debido al fuerte prejuicio que existe en contra de los estudiantes y su posible vínculo con el comunismo. Debido a esto, mi trabajo de investigación en las colonias "la Carolina" y "los Molinos" se vió seriamente impedido, y en "la Carolina" hasta había un seguimiento de las perso-

nas con las que platicué. Por esta razón, mi papel fué el de adoptar una postura "ingénua" con el fin de no bloquear las posibilidades de acceso a información de fuentes orales.

El temor hacia las cuestiones políticas me reveló una ambigüedad muy marcada en cuanto a la vivencia de la historia de los viejos obreros textiles. Fué un hecho notable cómo la gente podía describir en detalle una borrachera de hace 40 años, y no podía describir una huelga o la actuación concreta de una central sindical, lo cual me hizo pensar que existe una selectividad muy marcada respecto a las vivencias cotidianas de los habitantes del barrio. Mi creencia en la existencia ~~en la existencia~~ de esta selectividad me llevó a confirmar que todo el mundo estaba enterado del proceder del mundo político, pero al mismo tiempo se negaba esa certeza. Sin embargo, en un hecho que afectara una actividad en la vida de la comunidad aparecían definidas expresiones que más que confirmar la existencia de una vivencia, definían una vivencia bastante heterogénea según el carácter de los individuos y su posición respecto al sistema de "status" de la comunidad. P.e. si se interrumpían los encuentros deportivos dominicales por la visita de una personalidad política, algunas personas externaban su inconformidad al tiempo que expresaban cientos de casos que a su criterio operaban como injusticias del sindicato, otros externaban su deseo ferviente de asistir al evento, otros estaban obligados a asistir a pesar suyo, etc., situación que en términos de la interacción entre los individuos mostró lo que apunta Du Bois de que aún en grupos relativamente homogéneos, las expresiones individuales aparecen de manera multimodal. debido a que los grupos social, de edad y sexuales que

integran la comunidad, muestran variaciones considerables de sus vivencias sociales. En este sentido, los actores sociales crean diferentes mecanismos sociales adaptativos que dan origen y permean de significado simbólico a las instituciones en la sociedad (v. Du Bois, 1969: XX-XXII). Veamos ahora el caso de la interacción en torno al alcohol.

patrones de interacción en torno al alcohol

"Hoy es sábado y amaneció un día muy soleado. Pasé por J. para ir a recoger unas banderas sindicales a "el Carmen" y después irnos a "Metepec". Recogimos las banderas y antes de irnos pasamos a casa de la tía de J. en la colonia "Hogar del Obrero" para hablar por teléfono. Una vez que hablamos nos encontramos a G. trabajador de "Comercial de Telas" y primo de J., a quien le pedimos de favor que nos llevara a "Metepec" en su auto (está sólo a 5 km de aquí).

Llegamos a "Metepec" al medio día, y G. nos acompañó a dejar las banderas a donde las teníamos que llevar. Una vez hecho esto le invitamos a G. una cerveza como una muestra de reciprocidad por el favor que nos había hecho. La cerveza original se convirtió en 6 cervezas que nos tomamos cada quien. Eran las 3 de la tarde y G. nos dijo que tenía que ir a ver a su esposa y a su suegra porque era cumpleaños de su hermano y los había invitado a comer, por lo que quedamos de vernos en casa de su hermano hacia las 5 de la tarde.

Después de realizar algunos menesteres en "Metepec", fuimos a casa del hermano de G. a la hora convenida. Antes de llegar J. y yo compramos una botella de ron de 1 lt para "no llegar

con las manos vacías". Cuando llegamos la familia de G. estaba casi toda reunida, jugando un juego de mesa llamado "maratón".

Nos invitaron a comer, y mientras lo hacíamos destapamos la botella e invitamos una copa al festejado, pero como tenía poco tiempo de "habérsela cortado" (dejar de tomar cuando se llevan ya algunos días tomando) no aceptó y nosotros no insistimos. A cambio se unió a nosotros otro hermano de G. llamado P., quien se dedica a dar clases en una secundaria. Mientras nos tomábamos la botella J., G., P. y yo, sostuvimos una plática que giró en torno a cuestiones familiares y políticas, apareciendo en un momento de la conversación la figura del líder.

Una vez que se acabó la botella que llevamos J. y yo, J. salió a comprar otra botella. Eran las diez de la noche aproximadamente cuando me quedé dormido en la mesa, mientras los demás se tomaron esa botella y otra más, habiéndose consumido hasta ese momento tres botellas. Desperté como a la una de la mañana del domingo cuando se estaban acabando la última botella. Para ese momento ya había llegado L., primo de los ahí presentes. Una vez que desperté me di cuenta de que P. ya se había ido, y que se estaba discutiendo en ese momento el ir a "la zona" (zona de los prostíbulos), decisión que se tomó finalmente.

Llegamos a "la zona" como a las dos de la mañana, y debido al conjunto musical y a la elevada concurrencia nos separamos (fuimos J., G., L. y yo, en el auto de L.). En el tiempo que va de las dos a las cuatro de la madrugada, hora en que cierran el lugar, bailamos con las muchachas del lugar y nos tomamos unas cervezas por nuestra cuenta. Una vez que cerraron salimos con una de las mujeres del lugar, a la cual llevamos a otro lugar,

el cual parecía lonchería, pero que en realidad era posada para las prostitutas de "la zona" y el lugar a donde iba a dar la gente que quería seguir bebiendo.

Una vez en ese lugar compramos otra botella, la cual también nos terminamos pero más lentamente. Mientras pasaba el tiempo platicamos con dos muchachas del lugar, y en la plática parecía haber una gran familiaridad al hablar, a pesar de no conocerlas. En ese tiempo llegó un homosexual a la mesa a pedirnos una copa, la cual le dimos, pero al parecer molestaba a J., quien decía que con su estancia nuestra mesa se iba a "salar" (iba a estar de mala suerte). Al poco tiempo de esto el homosexual se fue de nuestra mesa.

Hacia las siete de la mañana, L. abandonó el lugar y al poco tiempo J. también lo hizo. Hacia las 8 de la mañana salimos del lugar, percatándonos de que sólo traíamos dinero para pagar un taxi que nos llevara a nuestras respectivas casas (quedamos G. y yo). Una vez que dejé a G. en su casa me fui a dormir a la mía. Antes de dejarlo G. me dijo que no avisó a su esposa ni a su suegra de que no iba a llegar en la noche, además de que se dio cuenta de que se gastó gran parte de su salario. A pesar de esta situación G. me comentó después que él siguió bebiendo en el día, dejando de hacerlo hasta las tres de la tarde, teniendo como consecuencia además haber faltado a trabajar ese día".

La narración del anterior relato corresponde a una "juega" en la que participé con amigos del barrio obrero, y la cito aquí como punto de partida para decir que un agente social en torno al cual la interacción masculina se hace fluida, al tiempo que expresa vivencias que no son narradas bajo condiciones forma

les y que amplía las posibilidades de intercambio es el alcohol.

Noté una vivencia multimodal del alcohol, pero que apuntó tendencias muy generales de un código de interacción obrera muy preciso. Mirando hacia el pasado noté que el uso social del alcohol presenta una marcada ambigüedad, tanto a nivel de grupos humanos como de motivaciones para su uso, por lo cual prefiero partir de la ingestión del alcohol independientemente de los móviles expresados para su ingestión.

El alcohol aparece presente en todos los eventos de la vida social de los obreros textiles. La vida del barrio aparece permeada de una cultura en torno al alcohol que pasó a formar parte de los grupos territoriales y recreativos de los trabajadores. En los tiempos del gran auge fabril y sindical los barrios obreros contaban con un gran número de cantinas y lugares donde se expendía pulque y otras bebidas. Se comenta que estos lugares eran muy concurridos y que contaban hasta con un sistema de crédito llamado "raya", el cual consistía en una suma semanal de todo lo que se había tomado a crédito, misma que era cobrada personalmente por el dueño del lugar a los obreros en la puerta de la fábrica los días de pago de sueldo. En torno a este ambiente se jugaban juegos de baraja española como "conquian", y uno en el cual se dicen muchos refranes y frases ingeniosas que sólo los versados entienden llamado "rentoi". Debido a la quiebra de las fábricas y a reformas morales impulsadas por algunos líderes, estos lugares desaparecieron, pero fueron confinados y recreados por grupos de viejos extrabajadores en lugares como los locales sindicales, o en reuniones informales en tiendas o estanquillos donde se puede tomar con plena libertad.

Mi presencia en el ambiente alcohólico me reveló muchas relaciones sociales, que oscilan en muchos extremos. En el terreno del consumo masivo de alcohol o alcoholismo aparece el descuido y la poca asistencia familiar de los trabajadores que beben en exceso, como lo confirma la siguiente situación:

En una reunión con un grupo de viejos exobreros en la cual estábamos tomando, un señor se abstraigo de la plática y me comenzó a decir al oído consejos en torno al consumo del alcohol. Primeramente me dijo que yo estaba pagando un precio por las entrevistas que era embriagarme; después empezó a llorar y a decirme que no quería que me enviciara y que en el momento en el que regresara a mi lugar de origen hiciera lo posible por suspender el uso del alcohol ya que en particular, a él no le hubiera gustado sentirse culpable de mi proceso de alcoholización. Concluyó este breve "inside" contándome su experiencia con el alcohol, comentando que cuando era joven y padre de familia, a consecuencia de haber sido muy alcohólico descuidó mucho a su familia y la hizo sufrir. Comentó que estaba inmerso en una irresponsabilidad total y que ésto le hacía mucho cargo de consciencia. Finalizó su narración comentando que se sentía culpable en gran medida por el alcoholismo de su hijo y lamentó mucho el hecho de sentir que quizá su alcoholismo haya servido de ejemplo a su hijo".

Cabe señalar que a pesar de una insistencia en la interacción en torno a cuestiones sexuales, las reuniones de los obreros son eminentemente masculinas, resaltando la masculinidad en la convivencia. En una reunión con un grupo de obreros textiles un señor comentó abiertamente "prefiero estar con una botella y con mis cuates, a mi esposa de todos modos la tengo que ver"; este comentario fué seguido de otro con un contenido similar, en el cual un obrero expresó "es mejor llegar borracho a la casa, una vez llegué en la madrugada en mi juicio y mi esposa me regañó diciendo que encima de todo no llegué borracho".

Independientemente de poder detectar cuáles son las causas por las que el alcohol es ingerido, noté que además de su papel social de agente socializador, el consumo de alcohol tiene también una expresión muy autodestructiva y justificadora entre

quienes lo ingieren. ~~Noté que por lo menos en el 50% de los casos conocidos, la alcoholización provocó inconstancias en el trabajo, en el hogar y en las relaciones.~~ Un amigo una vez que empezó a tomar comentó "cuando me agarra, el alcohol es primero, él manda y simplemente me dejo llevar"; otro cercano a él comentó "nunca voy a dejar de tomar, sólo lo haré hasta que me muera. Esto (el tomar) es una carrera contra la muerte". En este sentido, siempre habrá una justificación para tomar.

Sea por problemas, por placer o por darle gusto a los amigos (tomarse "las tres de Atlixco"), el ambiente alcohólico es muy envolvente; en este sentido, algunos dicen tomar sólo una vez por semana, otros sólo ocasionalmente, pero a pesar de esto, la gran mayoría de la gente bebe, y generalmente no controla su manera de beber una vez que ha comenzado a hacerlo. Muchos dicen que para no tomar prefieren no aceptar ni una copa, porque si prueban el alcohol se "pican" y ya "valió madre", por uno o varios días. El obrero de "el Carmen" que actualmente se dedica a atender su puesto de jugos conceptualizó de la siguiente manera el consumo del alcohol:

"El alcohol hasta la fecha ha sido un adheso permanente en la vida de los obreros textiles. Anteriormente las cantinas de los barrios se llenaban con puros trabajadores textiles. Debido al machismo imperante se hacían muchas burlas a aquél que no tomara, considerando que al no hacerlo no tenía amigos. Existía algo que podríamos llamar 'cadena de seducción': los tomadores inducen al alcohol a aquéllos que no toman, y éstos una vez que se hacen bebedores inducen a otros, y así hasta infinito... pero di gase lo que se diga, el alcohol es sociable".

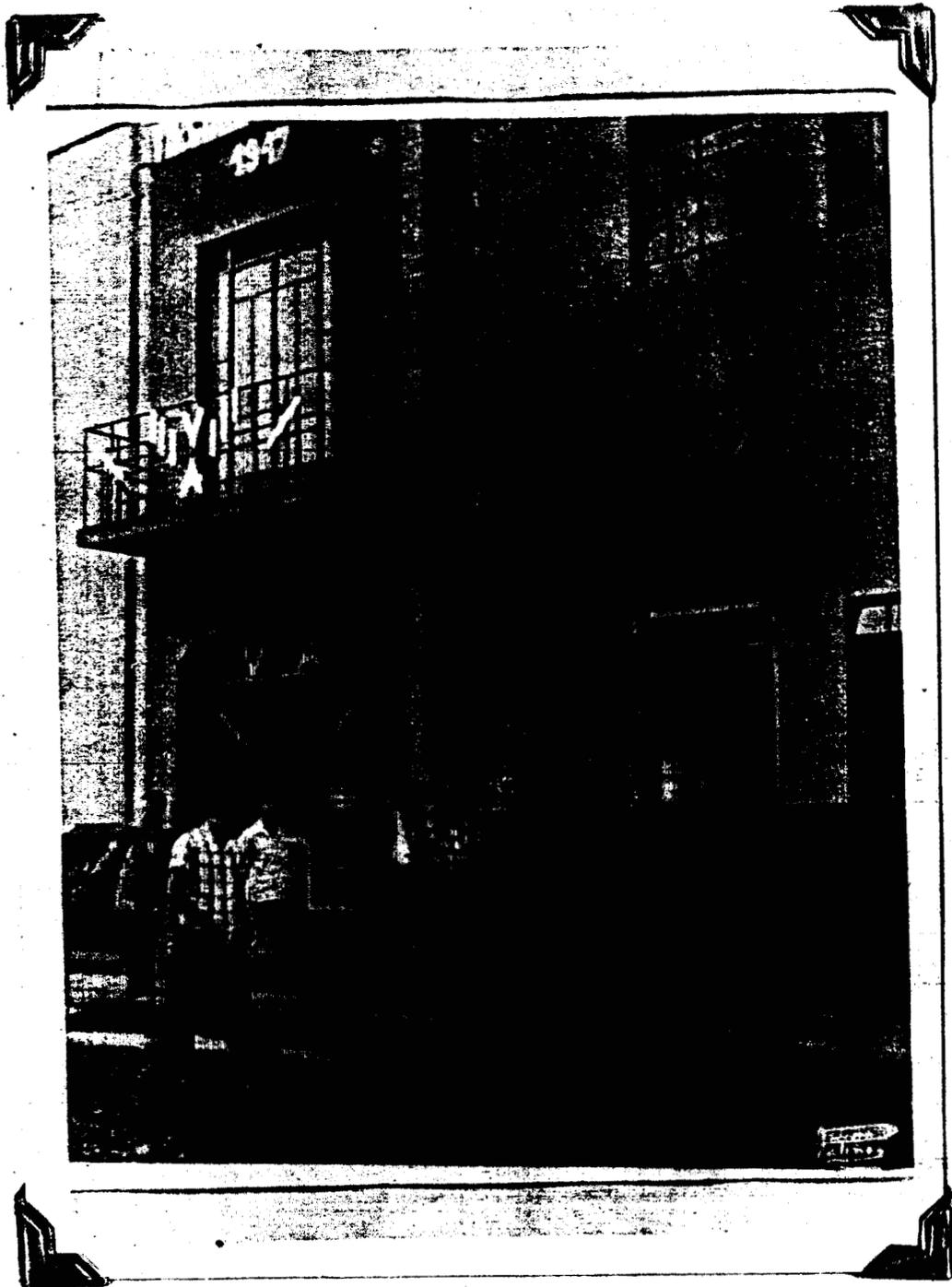
Ahora bien, una vez vistos algunos aspectos en torno a la interacción alrededor del alcohol, pasemos ahora a ver algunos patrones de interacción barrial.

patrones de interacción barrial

Debido a lo concentrada que está la vida en el barrio, la interacción entre los individuos es, si no muy íntima, cordial. La gran mayoría de gente se conoce y puede dar razón sobre los habitantes del barrio. Debido a la proximidad que existe entre la gente los amigos se hablan como "cuñado", "carnal" o "compadre". En este sentido es muy notable el hecho de que las redes de parentesco son muy extensas en el barrio, de tal manera que la interacción de la familia en relación al barrio es muy intensa. Al respecto, cuando se encuentra alguien con un familiar muy cercano en la calle se habla en términos de "pariente", externando la proximidad del parentesco.

En otro sentido, un asentamiento reciente llamado "Unidad Habitacional Unificación Obrera CROM", rompe con este patrón de interacción, quizá por lo reciente de su implantación. Pese a esto, no la consideramos a fondo, y nos limitamos sólo al análisis del barrio obrero.

El parentesco, o en términos más exactos, la unidad doméstica, promueve como agente socializador gran parte de los requerimientos tanto humanos como normativos de la comunidad laboral. Los patrones de interacción que en ella se viven así como también en el ambiente social dentro del cual se desenvuelve, constituye uno de los campos sociales dentro de los cuales, como afirma Du Bois (1969), se generan los mecanismos adaptativos más importantes para la vida de la comunidad laboral. Tales características la hacen particularmente importante en la comunidad laboral. Pasemos a su estudio detallado.



La construcción de obras públicas es algo que los obreros de Atlixco le reconocen mucho a su sindicato. En la gráfica aparece el máximo líder de "El Carmen", Virginio Ayauquica, acompañado de Antonio J. Hernández, frente a la escuela del sindicato que hasta hoy lleva su nombre.

5.- la dimensión doméstica del grupo obrero

EN su contenido comunitario, la unidad doméstica presenta una amplia gama de posibilidades analíticas. El estudio de la unidad doméstica del grupo textil nos permitirá analizar cuatro tipos de relaciones sociales, establecidas a nivel de su propia operación interna, así como también a nivel de su vinculación con la comunidad laboral; la primera se refiere a la composición de la unidad doméstica; la segunda a la relación que existe entre la unidad doméstica y el centro de trabajo; la tercera a la relación que existe entre la política sindical y las condiciones materiales de vida de los obreros textiles; finalmente, la cuarta se refiere a la relación que existe entre la política sindical y la unidad doméstica.

El estudio de la unidad doméstica en el presente apartado está dividido en tres incisos: el primero se refiere a las características generales de la unidad doméstica (composición profesional, condiciones de vida, patrones genealógicos); el segundo a las dinámicas familiares (relaciones entre los miembros de la unidad doméstica); finalmente, el tercero se refiere a las relaciones que mantiene la unidad doméstica tanto con la esfera laboral así como también con la esfera sindical. Al desarrollar cada uno de estos incisos señalaremos primero procesos estructurales (y estructurantes), y posteriormente los ilustraremos con estudios de caso. ~~Nuestra intención es mostrar~~ cómo son las relaciones en la unidad doméstica, y cómo se proyectan éstas hacia la comunidad laboral. Asimismo, nos proponemos probar que este campo social (al igual que la política regional y los barrios obreros) está fuertemente influido por el ámbito sindical. Pasemos ahora

a ver el caso de las características generales de la unidad doméstica de la "Comuna de Atlixco".

características generales de la unidad doméstica

EN el presente apartado presentaremos los principios estructurales más sobresalientes de la unidad doméstica del grupo obrero de Atlixco. Agrupamos el estudio de las características generales de la unidad doméstica en tres incisos; el primero se refiere a las tendencias generales de cambio en la composición profesional de la unidad doméstica; el segundo a la composición económica de la unidad doméstica, enfocada al análisis del cambio social a partir de los cambios efectuados en las condiciones de vida; el tercer inciso se ocupa de mostrar a partir de un pequeño muestreo genealógico, un análisis socioeconómico de los cambios experimentados por la unidad doméstica a nivel general. Veamos a continuación el caso de los cambios en la composición profesional de la unidad doméstica.

las tendencias generales de cambio en la composición profesional de la unidad doméstica

EL periodo que abarca de inicios de "la Modernización" a nuestros días, contempla la movilización masiva de obreros por efecto de despidos masivos consecuencia de los cambios tecnológicos, y de la quiebra de las fábricas que no se pudieron adaptar a los nuevos ritmos y disposiciones productivas. Profesionalmente este proceso contempla la considerable reducción numérica del grupo obrero por un lado, y por otro una fuerte tendencia a la heterogeneidad, o si se quiere, la ruptura con el grupo obrero.

Esta situación tuvo efectos concretos en las unidades domésticas. Sin embargo, paralelo al factor socioeconómico, también se dió un fuerte factor ideológico que apunta a la segregación social del grupo textil (valoración depreciativa del ser obrero, de la cual nos ocuparemos más adelante). Consideramos que a partir de la segregación social, los obreros textiles encaminaron sus esfuerzos porque sus hijos no ejercieran la misma profesión que ellos. Esta situación la pudimos confirmar en el conjunto de 19 encuestas que aplicamos indistintamente entre el grupo obrero, en las cuales a un punto en el que se pedía que el trabajador expresara lo que deseaba para sus hijos, todos contestaron que educarlos, y principalmente que fueran profesionistas. En este sentido, confirmamos en nuestros estudios de caso, que la tendencia de incrementar en más años la escolaridad de los hijos de los trabajadores, comienza a darse sobre todo después de los años 50's, como lo muestra el siguiente caso:

El señor "O" tuvo en su matrimonio tres hijos, y una de sus máximas preocupaciones hacia ellos fué mandarlos a la escuela. De hecho, el trabajar dos turnos significó la oportunidad para él de poder cumplir los deseos que tenía para sus hijos. En el caso de su hijo mayor, después de haber estudiado taquimecanografía, Antonio L. Hernández le prometió al señor "O" ayudarlo para que pudiera mandar a su hijo a estudiar al politécnico (hacia finales de los años 50's). Finalmente no le ayudó, pero su hijo terminó la licenciatura en contaduría. El señor "O" señaló el fuerte contraste educativo y profesional que existe en la descendencia de su familia; al respecto señaló tres casos notables: el primero se refiere a un sobrino suyo que es ingeniero y que ha trabajado en el extranjero, el segundo a su nieta que está estudiando ingeniería química y el tercero a otro sobrino suyo que está estudiando ingeniería electrónica.

La escolarización de los hijos de los obreros pasa por varios canales. Como vimos con el caso del señor "O", en primer lugar los obreros deben trabajar hasta más de un turno diario para poder sostener económicamente los estudios de sus hijos, aunque

esta situación implica un fuerte sacrificio del trabajador, ya que en el caso de un urdidor de "Comercial de Telas" durante mucho tiempo tuvo que trabajar solo para mandar a sus hijos a la universidad sin que ellos hicieran algo por ayudarlo. Otro mecanismo que operó a nivel de dos casos conocidos, fué que el sindi cato ayudó a hijos de trabajadores para que sostuvieran sus estu dios dejándolos trabajar en la fábrica con algunas facilidades, tales como salir antes de que termine el turno para que no descuidaran sus horarios escolares.

Por otro lado, los cambios a nivel de la composición profesional se han visto acompañados de cambios a nivel de las condiciones de vida. Pasemos a continuación a ver en qué consiste esta idea.

las tendencias generales de cambios en las condiciones de vida de la unidad doméstica

Para el análisis de los cambios en las condiciones de vida de la unidad doméstica del grupo obrero, nos referiremos a su proceso de cambio socioeconómico partiendo de los cambios registrados en sus condiciones de vida.

Originalmente las condiciones de vida de la "Comuna de Atlixco" fueron de un fuerte estado de necesidad económica, y aún entrados los años 40's, que marcan uno de los momentos de esplendor del sindicalismo obrero de Atlixco, las condiciones de vida de los trabajadores revelan una marcada pobreza. Al respecto, Moore (1954) presenta datos de interés a partir de un análisis comparativo de los trabajadores de "Metepc" y "la Concepción", producto de un trabajo de investigación realizado en los

años 40's. La intención de Moore con este análisis fué mostrar tendencias de urbanización y descampesinismo como producto de la vida industrial de Atlixco.

La primera consideración que hace Moore es que "Meteppec" se desarrolló en un contexto rural, mientras que "la Concepción" pertenece a un contexto más urbano; para tal caso él consideró los antecedentes laborales de los obreros, así como también los nexos de éstos con tierras de cultivo, resultado de lo cual en "Meteppec" se encontró el más alto índice de trabajadores con antecedentes laborales rurales, así como también el más alto índice de trabajadores que aparte se dedicaban al cultivo de tierras. En el caso del alfabetismo, el porcentaje más alto se encontró en el caso de "Meteppec", dato que suponemos fué posible debido a que "Meteppec" contó casi desde un principio con escuela para los obreros, mientras que en el caso de "la Concepción" la escuela del sindicato se fundó hacia finales de los años 40's. Respecto al tamaño de las unidades domésticas fué muy parecido en ambos casos, así como también la edad promedio de ingreso a la fábrica (entre los 10 y los 17 años), sin embargo, en el caso de los grupos de edad dentro de ambas fábricas, los trabajadores entre los 30 y los 40 años integraron una porción singularmente pequeña. En el mismo sentido, aproximadamente la mitad de los obreros de cada planta (Moore apunta el 47%) informó que la ocupación de sus padres fué la fabril. En el caso de la calificación de la mano de obra, resulta significativo que el mayor porcentaje de obreros calificados se encontraran en "la Concepción" (90 frente a 72 en las encuestas que se aplicaron en ambas fábricas). A partir de estos datos las conclusiones de Moore siguen

dos direcciones; la primera es que los obreros de Atlixco "Constituyen un síndrome de características de obreros atrincherados con firmeza en el sistema fabril, de personas aferradas a los modos tradicionales de ganarse la vida y de grupos en transición tanto en las fábricas como en los pueblos (1954: 144). La segunda indica que a pesar de los resultados obtenidos por él, la realidad social de Atlixco para los obreros textiles presentaba una amplia gama de posibilidades sociales, "en especial donde los modelos tradicionales (los rurales) están colmados de marcada pobreza" (ibid.).

Ahora bien, si consideramos la tendencia de cambio en la composición profesional del grupo obrero como una manifestación de movilidad ocupacional, podemos decir que paralelo a la movilidad ocupacional se dieron cambios concretos en las condiciones de vida; tales cambios muestran condiciones originales de marcada pobreza, que fueron cambiando conforme el sindicato comenzó a incidir en la vida de los espacios extrafabriles obreros. En el caso del señor "O", esta tendencia se expresó en la adquisición, equipamiento y mejoramiento de su espacio habitacional, tendencia que a la larga influyó para que a pesar de no tener trabajo, el señor "O" viva actualmente en condiciones desahogadas. En este sentido, el caso del señor "O" revela muchos paralelos con otros casos conocidos.

El caso del equipamiento doméstico en las viejas generaciones obreras (de los años 40's hacia atrás), muestra que el trabajo doméstico era para las mujeres una carga muy pesada, como lo indica el siguiente testimonio autobiográfico:

"Ayudé a mi esposo lavando y haciendo las labores de mi casa;

tortillando para vender y lavando ropa ajena (..). Si acaso me acostaba a dormir a partir de las doce, hasta las cuatro de la mañana, hora en que iba al molino a poner mi masa para tortillar; a las cinco de la mañana me iba a lavar al río, a las diez regresaba yo a mi casa para echar mis tortillas; vender era una labor que tenía que hacer forzosamente, pues ni modo que yo dejara a mis muchachos morir de hambre, ni modo que dijera yo que el hombre fuera a robar para ayudarme y darme más dinero" (Molina Parra; cit. en los días eran nuestros, 70-71).

Sin embargo, el equipamiento doméstico se traduce en nuestro caso en mejoras en las condiciones de vida, ya que a partir de la mayor participación económica de los integrantes de la unidad doméstica se adquieren una serie de artículos que están encaminados a suavizar la carga doméstica del hogar. Al respecto, el caso del señor "G" muestra cómo por un lado cuando salió su hijo mayor de la primaria no tenía zapatos, mientras que su penúltimo hijo acudía a la universidad en auto. Una vez que sus hijos comenzaron a tener una mayor participación económica (hacia los años 60's), la situación económica de su unidad doméstica mejoró notablemente, a tal grado que en la actualidad su casa cuenta con un equipamiento doméstico que incluye auto, casa propia, teléfono, TV a color, videocassettera, refrigerador, estéreo, muebles en buen estado y espacio suficiente, el cual sus hijos han aprovechado para construir cuartos y hacer que su unidad doméstica adopte la forma extensa de tipo compuesta, "en este tipo de unidad doméstica, las familias nucleares no cocinan en común ni comparten los gastos del hogar. Cada familia tiene su economía aparte; en cambio, su solidaridad se manifiesta a través de un intercambio recíproco, que incluye múltiples funciones domésticas" (Adler L., 1985: 110). El intercambio en este caso incluye ayuda económica, cuidado de los niños y la celebración por toda la unidad doméstica de los honomásticos de todos sus miembros,

para lo cual realizan fiestas con gastos compartidos.

Los cambios en las condiciones de vida tienen también su efecto en los hábitos alimenticios, los cuales han cambiado notablemente. En el caso de la esposa del señor "G", dada la mayor disposición que tiene de tiempo libre, ha podido tomar algunos cursos de cocina que han hecho posible que introduzca en su dieta alimentos como la soya y otros complementos alimenticios como cereales. Por otro lado, aún lo que podría considerarse como la "dieta tradicional", presenta un consumo si no balanceado, cuando menos rico en variedades alimenticias, como lo muestra el caso de la unidad doméstica de un sobrino del señor "G" que trabaja como mecánico en "Comercial de Telas". Para este caso, donde la unidad doméstica se compone del sobrino del señor "G", su esposa y dos niñas (una de 8 años y otra de 3), aparte de que cuenta con casa propia, realizamos una secuencia de su menú durante una semana (del 11 al 18 de marzo de 1988). En esta secuencia pudimos ver el consumo de especies vegetales, carnes de puerco, pollo, res y pescado, pastas, frutas, embutidos, leche, huevo, tortillas, pan, alimentos tradicionales como tamales y mole, y golosinas como refrescos y dulces procesados para las niñas (comúnmente denominados "alimentos chatarra"). El gasto esa semana fué de \$60,000- y el salario de \$80,000-. Como ejemplo veamos el tercer día, en el cual la esposa y la hija menor desayunaron papaya picada con naranja, frijoles con longaniza, tortillas y leche, a la hija mayor se le dieron \$500- para que desayunara en la escuela, y el esposo llevó tres tortas de huevo y dos naranjas para desayunar en la fábrica; a la hora de la comida la familia comió sopa de espinaca, carne de res con chile chilpotle, dos refres-

cos chicos (coca-cola), tortillas y papaya; en la cena se comió huevos revueltos con frijoles, y se tomó leche, además de que las hijas ya habían cenado con unos parientes.

Para el caso de la generación de matrimonios más recientes, pudimos ver que las condiciones de vida mejoran notablemente cuando las esposas trabajan. Tal es el caso de los hijos del señor "G", en cuya situación resaltan autos de modelos más recientes (uno de ellos trabaja en "Comercial de Telas" y su auto es último modelo), y una situación económica desahogada. De esta manera, partiendo de los datos que acabamos de presentar, consideramos que la situación de los obreros textiles de Atlixco, si bien es cierto que no podemos considerar su totalidad, revela una marcada prosperidad, que tiende a conformar condiciones de vida de cada vez mayor solvencia económica. Ahora bien, pasemos a continuación a ubicar estas tendencias a nivel genealógico.

estudio de genealogías

Para la presentación de nuestras genealogías, consideraremos dos tendencias; en primer lugar ubicaremos generacionalmente las tendencias sociales que hemos estudiado a lo largo del presente trabajo, y en segundo lugar veremos los cambios en la composición de la fuerza de trabajo en una genealogía.

Generacionalmente, las unidades domésticas de los obreros textiles de Atlixco, han tenido tres momentos generacional y geográficamente distintos. En el primer momento que va de 1869 a 1919, el principal componente humano fueron grupos migrantes y grupos laborales que fueron absorbidos por la industria textil, por lo que a esa generación la podemos llamar móvil; una de las

características de esta movilidad, fué que los migrantes operaron también como "gancho" para atraer a otros migrantes, sobre todo si había vínculos familiares. En el segundo momento, a pesar de que la migración de trabajadores no se interrumpió aunque sí disminuyó considerablemente, se desarrolló una marcada estabilidad, tanto profesional como geográfica, ya que por lo menos la mitad de los trabajadores (tomando como base los datos de Moore) nació de padre obrero ya instalado en Atlixco. Con base en esto, a la generación que abarca de 1919 a mediados de los 50's la podemos denominar como estable. En el tercer momento, que abarca de mediados de los 50's hasta nuestros días, se desarrolló una generación a la que clasificamos como dispersa y móvil. Lo notable de esta generación es que varios de los patrones de generaciones anteriores se rompen con ella. A esta generación le toca vivir la caída de la industria textil y la búsqueda por otras fuentes de empleo es patente, ya que muchos hijos de obreros o están estudiando o están trabajando fuera de Atlixco.

Ahora bien, genealógicamente se han desarrollado algunos patrones específicos, tal es el caso de una fuerte tendencia a la matrifocalidad. Al respecto, la matrifocalidad en la comunidad laboral fué estudiada en detalle por Lantz (1958). El propone como hipótesis fundamental que "dondequiera que la persistencia del rol del padre se hace incierta por peligros en el legado cultural, el patrón matrifocal emerge" (op. cit.: 182). Para Lantz la configuración del patrón matrifocal aparece estrechamente vinculada con la vida de la comunidad laboral, tanto a nivel laboral como cotidiano; de esta manera, Lantz apunta que patrones como éstos aparecen en un sistema económico que tiene poco

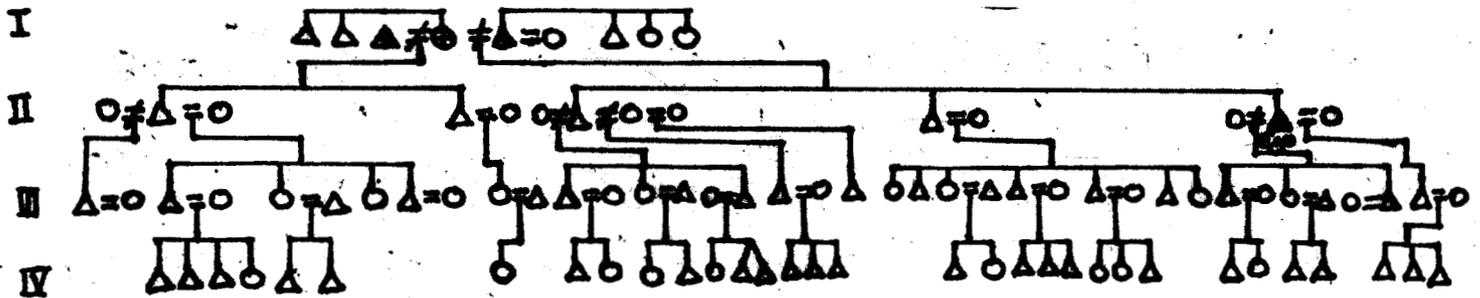
control sobre su destino, por lo que la unidad doméstica "se organiza alrededor de la madre, quien representa a su manera estabilidad y predecibilidad en el hogar" (op. cit. : 155). Posteriormente, a la luz de su evidencia empírica se pregunta si en caso de la validez de su análisis, es posible encontrar patrones matrifocales u otros similares en circunstancias culturales que se aproximen a las que él describe en su trabajo, a lo que él mismo responde que sí, pero con características quizá diferentes, debido a las condiciones sociales en que este patrón se presente.

El caso de Atlixco confirma dos elementos a partir de los cuales Lantz considera la matrifocalidad: inestabilidad laboral e inestabilidad en las relaciones familiares (sobre todo la de los cónyuges). A esta situación nosotros agregamos la fuerte inestabilidad política de la zona. El conjunto de estos elementos inciden en la conformación de un patrón genealógico muy bien definido. Al respecto, podemos ubicar varias tendencias sociológicas que inciden en la conformación de este patrón en nuestro caso.

Recopilamos un total de 6 genealogías, en las cuales aparecen un total de 73 uniones, de las cuales 15 mujeres tuvieron más de un marido; algunas de las causas que pudimos confirmar a este respecto fueron el asesinato de un marido, el abandono del jefe de la unidad doméstica, rupturas maritales por motivos emocionales y económicos, inestabilidad del jefe del hogar en relación a su prole y uniones voluntariamente efímeras.

La genealogía típica de los obreros textiles de Atlixco, se define de la siguiente manera (el patrón varía numéricamente,

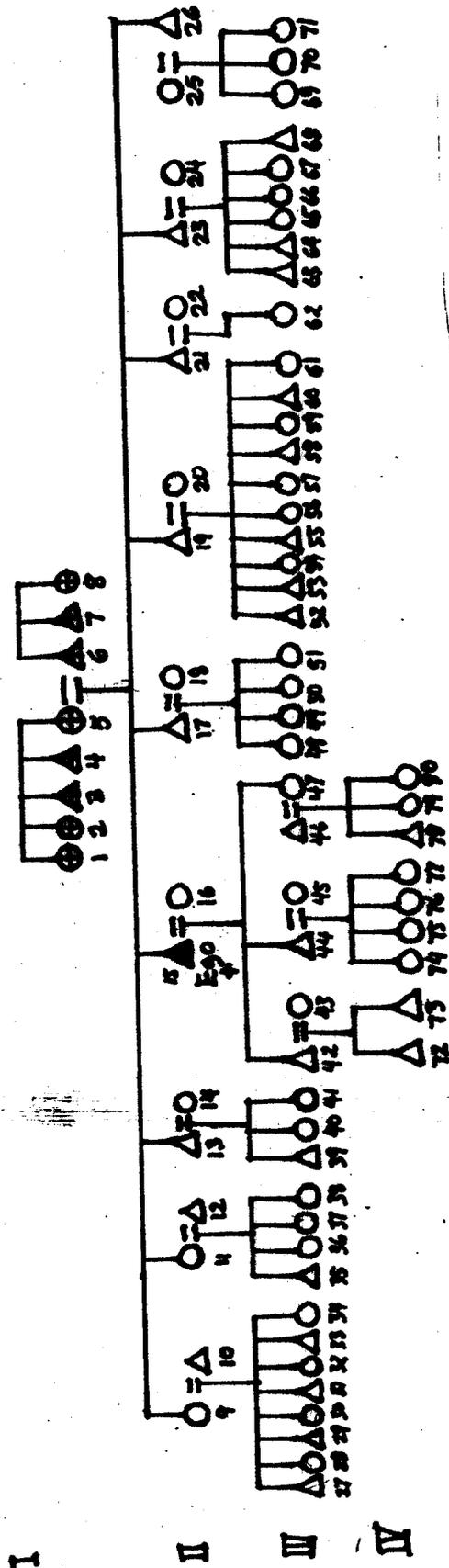
pero las tendencias en el conjunto de nuestras genealogías se mantiene uniforme):



Respecto a los tipos de unión marital detectados, en la mayoría de los casos lo que encontramos fué simplemente una unión. Si hubieron de efectuarse matrimonios fué con el fin de asegurar al cónyugue, ya que "en el Seguro nos pedían acta de matrimonio", o bien, porque existían arreglos sociales, tales como la promesa de una hija p.e. La genealogía presentada muestra además que las rupturas matrimoniales en las dos primeras generaciones se registran de manera recurrente, pero a partir de la tercera generación dejan de aparecer.

Por lo que respecta a la cuestión de los cambios en la fuerza de trabajo, el caso de la genealogía del señor "O" es el mejor ejemplo que tenemos para ilustrar la ruptura profesional entre las generaciones II y III, a pesar de que no confirma la gran tendencia a la matrifocalidad, lo cual nos muestra cómo aún los grandes procesos de cambio estructural no homogenizan a todos los actores sociales.

(para ver genealogía dar vuelta a la página)



En las generaciones I y II, es decir, en la generación del padre del señor "O" y en la suya, la composición profesional general es de mano de obra obrera. En la generación III cambia completamente la composición profesional. Para mejor lectura se decidió numerar a los integrantes en su ubicación: 29 y 30 son veterinarios, 31 es comerciante, 35 ingeniero eléctrico, 39 contador público, 42 ingeniero (trabajaba en "Comercial de Telas"), 44 "estudios profesionales, 46 médico, 48, 49, 50, y 51 son secretarías comerciales, 52 y 55 contadores públicos, 53, 54 y 56 maestros de primaria, 62 secretaria, 63 médico, 64, 65 y 66 son maestros de primaria, 74, 75, 76 y 77 vivieron en Estados Unidos, y 74 se está preparando para dar clases de inglés, además de que 75 y 76 "lo hablan muy bien". Es conveniente aclarar para este caso, que no en todas las genealogías fué tan radical el patrón

como en ésta, pero si se presentan casos frecuentes de escolarización frecuentes. Ahora bien, como pudimos ver en el contenido de este apartado, la unidad doméstica de los obreros textiles ha pasado por un proceso de cambio social, en el cual el mejoramiento de las condiciones de vida y la transformación profesional del grupo obrero son dos hechos patentes. A continuación, reconociendo mis limitaciones personales para tratar el tema, nos ocuparemos de una breve clasificación de dinámicas familiares.

algunas dinámicas familiares

EN este apartado nos referiremos a algunos mecanismos de socialización recreados por la unidad doméstica, que influyen en la integración de los individuos a su medio. Consideramos que gran parte de los códigos mediante los cuales el individuo aprende, cultiva y reproduce las normas a través de las cuales interactúa socialmente, están contenidas dentro del ámbito de la unidad doméstica. De esta manera, el estudio de estos elementos nos ayudan a entender mejor la unidad doméstica del grupo obrero textil de Atlixco. Para este caso nos referiremos a la dinámica de negociación doméstica y a tendencias emocionales y afectivas que se viven en su seno, con el fin de mostrar la valoración social del ser obrero textil. Nuestra evidencia empírica para este caso está basada primordialmente en observaciones directas, ya que resultó difícil para este caso que la gente se refiriera abiertamente a aspectos de su unidad doméstica, amén de que contamos también con una pequeña entrevista dirigida que nos habló también de estos aspectos. Veamos primero el caso de la negociación doméstica.

la negociación doméstica

Enfocamos el estudio de este inciso a la negociación salarial y la división del trabajo doméstico, para posteriormente tratar de plantear las determinantes sociales de los roles de los cónyuges (referidos a la relación hombre-mujer).

Las negociaciones al interior del grupo doméstico, sobre todo en estos tiempos de crisis, se traducen en el reclamo de la esposa al trabajador de mayores ingresos para poder sostener un determinado nivel de vida, y en el reclamo del trabajador de que tales cosas se lleven a cabo como una muestra de consideración al gran esfuerzo que le demanda suministrar recursos a la unidad doméstica. Este tipo de negociación lo podemos denominar tradicional debido a que antes de la participación económica de los hijos, el jefe es el único sostén del hogar. Observamos en el caso de la unidad doméstica del señor "L", con la que convivimos gran parte del tiempo que duró nuestro trabajo de investigación, que la mayor parte del trabajo doméstico de la casa era hecho por la esposa del trabajador, reservándose para sus dos hijos algunos de los quehaceres que realizaban los sábados, y la comida la hacía una hija de la señora los días que ésta lavaba.

En cuanto a los roles conyugales, socialmente está establecido entre los obreros textiles que el rol dominante en una relación hombre-mujer debe descansar en el hombre, por lo que la situación de la mujer en el grupo textil, al menos hasta tiempos muy recientes, supone la total subordinación respecto al hombre, aunque esta situación tiene su contrapeso en casos de mujeres que dominan a sus esposas, como el caso de un amigo a quien le gustaba jugar el foot-ball y el base-ball, pero su esposa le

A partir de estas relaciones, el papel de la mujer queda a disposición de la unidad doméstica, situación para la que ha sido educada por medio de la socialización con su madre principalmente. Sin embargo, esta situación también ha dado lugar a tendencias de cambio muy significativas, que pudimos observar en otras unidades domésticas. Para estos casos, de madres relativamente más jóvenes, una vez que como amas de casa se percataron de lo opresiva que resultó para ellas esta forma de vida, han buscado la manera de aislar a sus hijas de la normatividad a que se vieron sometidas ellas, procurándoles los medios para que puedan tener una vida familiar más independiente, apoyada en la idea de "sabr  Dios qué tipo de marido les vaya a tocar".

A esta nueva expresión la podemos denominar como transitoria, y supone un sacrificio de la madre al ser menos drástica en el sometimiento de su hija en el trabajo doméstico, ya que tiene que renunciar a parte del condicionamiento a que se vió sometida. Este tipo de patrón se hizo presente en unidades domésticas en las que la madre trabaja, como el caso de una hija del señor "G", la cual trabaja en una planta de lavado del IMSS en "Metepéc", y dado que se ha separado de dos maridos, la situación en su casa depende de ella, razón que la ha hecho hacer que su hijo y sus dos hijas participen de las tareas domésticas dando origen a lo que podríamos llamar "democracia doméstica", la cual quita gran parte de las responsabilidades a la mujer debido al mayor compartimiento del trabajo doméstico. En su expresión tradicional, la mujer hace todo por sus hijos y hasta se encuentra ausente de la mesa a la hora de la comida, porque tiene que servir los platos conforme se le va pidiendo; en la estructura transito

ria se registra una mayor participación de los hijos en tareas tales como hacer y servirse de comer, y en procurarse a sí mismos servicios de limpieza tales como lavar su ropa. Sin embargo, es mínimo el porcentaje de una participación "democrática", y hasta es criticada, ya que implica en el hijo hombre hacer tareas "exclusivas para las mujeres", por lo que se puede volver "mandilón" al hijo. En este sentido, no podemos negar que el sistema tradicional hace a los hijos sumamente dependientes, sobre todo de la madre, quien además de procurarles sus necesidades, pasa más tiempo con ellos. El sistema transitorio cuenta con la ventaja de hacer a los hijos más independientes y menos sujetos a la madre.

Ahora bien, por lo que respecta al intercambio en las relaciones de la unidad doméstica, a partir de la mayor urbanización de los barrios obreros, aún las llamadas "redes de intercambio", o "estrategias de supervivencia" (Adler Lomnitz y Pérez, 1978: 314), presentan sus peculiaridades, considerando la gente que es mejor "no deberle nada a nadie", al tiempo que el intercambio doméstico se ha reducido a intercambiar desinteresadamente con pocas personas o con nadie. La planta del terreno de la casa donde viví en la colonia "Hogar del Obrero", que originalmente perteneció a los suegros del señor "G", presenta la construcción de seis viviendas independientes y un espacio por construirse. En torno a una discusión pudimos notar de manera clara la tendencia a la individuación a través del uso de un servicio, y de la extinción de espacios y reuniones colectivas. El primer caso (la discusión), fué un problema en torno al uso y pago de una toma de agua, el cual despertó una fuerte discusión entre dos herma-

nos (cuñados del señor "G"), poniendo de relieve la incompatibilidad de la idea de compartir un servicio, y la falta de reconocimiento en una de las partes del daño emocional que estaba causando a la otra con su actitud en el conflicto (por falta de espacio no lo reseñamos aquí). Actualmente todas las partes en que se fraccionó el terreno cuentan con todos sus servicios individuales, salvo dos que comparten agua y electricidad. El segundo caso (la pérdida del sentido de colectividad), gira en torno al recreo de la convivencia que existía entre los habitantes del terreno en el pasado, en el cual se celebraban comidas colectivas en el pasillo del terreno, se cenaba en casa de una de las personas que más intercambio tenía con todos frecuentemente, se bebía con varios parientes, se compartía un lavadero y un tanque de agua colectivo y existía un intercambio personal e íntimo muy intenso. Hoy eso se ha reducido a intercambios esporádicos y con un número de participantes muy limitado, aparte de que aún el lavadero y el tanque de agua desaparecieron una vez que cada casa se equipó con sus servicios individuales propios. Veamos ahora las relaciones entre los miembros de la unidad doméstica racionalizadas por ellos mismos, sin dejar de lado la poca valoración social del ser obrero textil.

las racionalizaciones como mecanismos de defensa

Las relaciones a las cuales nos hemos venido refiriendo en este inciso sobre dinámicas familiares, se vieron ampliadas con una entrevista dirigida que aplicamos a mujeres de una misma red, cuyas características son las siguientes: Entrevistamos a 5 mujeres; una hija del señor "G", divorciada y vuelta a casar, de

unos 35 años y trabaja actualmente en un hospital; dos nueras del señor "G", una de unos 35 años y la otra de 20 años y sólo se dedican a sus labores domésticas; la esposa del sobrino del señor "G" que ya citamos en la página 275, de unos 28 años y que sólo se dedica a sus labores domésticas, finalmente, una comadre de un hijo del señor "G", de unos 35 años, que aparte de sus labores domésticas atiende su pequeña tienda de abarrotes.

Al hablar de su relación conyugal todas hablaron de ella en buenos términos, sin embargo, una vez que entramos en intimidad con nuestros amigos, observamos que existe una relación ligeramente agresiva entre los cónyuges, en la cual el hombre busca constantemente degradar a la mujer, sobre todo haciéndole bromas que la ridiculicen.

Respecto al trato que ellas consideraban que debe dársele a los niños, todas las respuestas estuvieron orientadas a afirmar que debían tener un buen trato. Al respecto, existen dos patrones. El primero es que el trato varía de hijos mayores a hijos menores, de tal manera que tanto en términos de condiciones de vida como de rigor educativo por parte de los padres, los menores "sufren menos", esta situación se traduce en reclamos a los padres por parte de los hijos mayores, quienes confrontan el trato que ellos recibieron con el que reciben sus hermanos menores. En este sentido, algunas madres comentaron que con sus primeros hijos fueron drásticas por la falta de experiencia. Una señora comentó que cuando ya no sabía qué hacer con su primera hija, simplemente la encerraba en el baño, situación que su hija confronta con el trato consecuente y tolerante que da a su hija menor. En términos de las condiciones de vida, los hijos mayores

tuvieron más carencias, mismas que se acentuaban porque había que alimentar a los hijos más chicos a costa de los más grandes. El segundo patrón se manifiesta cuando nuestras informantes comentaron que no había que gritar ni pegarles a los hijos, sin embargo los niños son generalmente víctimas de gritos. Esta situación se ve completada por la poca atención que reciben los hijos de sus padres por un lado, y por el excesivo cuidado por el otro.

Por lo que respecta a la expresión abierta de los sentimientos, nuestras informantes comentaron que ésta debe estar presente en la unidad doméstica. Sin embargo, la expresión de ternura es sinónimo de debilidad, lo cual en relaciones de amigos expresa contrastes notables; por un lado, vimos casos de amigos entrañables que se hablaban en los peores términos, o que incluso en un juego de baraja dejaban perder dinero a sus amigos sin aconsejarlo "para que se le quite lo pendejo". Por otro lado, en las relaciones de pareja los estímulos y sentimientos amorosos desaparecen con la venida de los niños, hacia los cuales, según los padres se encamina el cariño que antes hubo entre ellos.

En su papel social de ama de casa, pudimos ver en la entrevista dirigida que el ser ama de casa a futuro era algo que se plantaban poco nuestras informantes. Una de ellas comentó:

"Alguna vez me planteé a futuro dirigir un hogar. Pero cuando platicaba con conocidas nos planteábamos a futuro hacer otra cosa. Mi esposo me ha hecho llevadera esta situación, porque si me hubiera tocado un esposo irresponsable mi situación sería otra".

Posteriormente, el matrimonio o la unión viene a cambiar la vida de las mujeres, debido a que este hecho implica el fin de su mundo personal dada la alta resistencia a que las mujeres sociali-

cen debido a los celos de los hombres; al respecto una señora comentó "como si no supieran lo que tienen en casa".

La situación de la preñez despierta también sentimientos de segregación hacia la mujer, debido a que una vez embarazada es portadora de dos males: la "chipilería" y la "tiricia". En el caso de la "chipilería", se supone que si una mujer embarazada carga o convive con un niño, lo enferma, manifestando el niño un llanto abundante y dolores en todo el cuerpo. Al respecto, esta enfermedad puede ser transmitida a una persona mayor, y el peor de los casos viene cuando el hombre manifiesta los síntomas del embarazo producto de esta enfermedad, principalmente los mareos y los vómitos. La "tiricia" es una enfermedad peor, ya que los síntomas de la "chipilería" se ven acompañados de fiebres y males tares agudos.

Es importante señalar que a pesar de estas racionalizaciones, ninguno de nuestros informantes dejó de lado la poca valoración que tiene el grupo obrero en Atlixco. El caso de la segregación social del grupo obrero contempla dos aspectos de interés; por un lado la segregación del grupo en Atlixco, y por otro la autosegregación del propio grupo obrero. Para el primer caso, un trabajador de "Textiles LAR" comentó lo siguiente:

"Ser obrero antes era de lo peor. Cuando la 'vieja' iba a la tienda y compraba a 'raya' (fiado), la gente sabía que era esposa de un 'jodido'".

Esta situación nos fué confirmada por el señor "G". Este señor nos comentó que antes los obreros eran muy marginados en Atlixco, pero que esta situación ha cambiado debido a que los obreros están más reivindicados socialmente; una prueba de ello es que "actualmente un obrero gana más que un maestro, ¿cuando se había visto antes eso?", concluyó, refiriéndose al caso de su hijo que

visto antes eso?", concluyó, refiriéndose al caso de su hijo qui en actualmente es maestro de secundaria. Sin embargo, durante el tiempo que vivimos en la colonia "Hogar del Obrero", nos tocó ver que existe una especie de encierro de la clase obrera, ya que su participación en eventos sociales de Atlixco tales como conciertos organizados por el "club rotario" fué nula, Consideramos que esta situación confirma una clasificación de los espacios sociales de Atlixco en "el centro", y "las colonias", punto que confirma el siguiente testimonio de una hija del señor "G" quien actualmente trabaja en la sección de lavandería de un hospital, el cual se refiere a la disposición de espacios sociales:

"Hay diferencias entre los niños del barrio y los del centro. La diferenciación aún influye. Por ejemplo, los niños de la colonia aprenden muchas cosas sólo como a nadar (que fué el caso de sus hermanos y algunos parientes, quienes aprendieron a nadar sólo en el acueducto que abastecía a "el Carmen" y "la Carolina"), lo cual les da posibilidad de ver peligros por sí mismos, a diferencia de los niños del centro, a los cuales les pagan cursos y crecen más mimados. Esas diferencias existen hasta la fecha y se expresan en la escuela también, ya que los del centro pueden pagar mejores escuelas y los del barrio no, por ejemplo, en el kinder mis sobrinos ya aprenden inglés, lo cual no saben los del barrio por eso no es igual y está marcada la diferencia; si puede pagar estudia en una buena escuela, y si no en una escuela del gobierno".

Estas racionalizaciones nos dan pie para mostrar algunas interacciones existentes entre la habilidad desarrollada en el centro de trabajo y la economía de la unidad doméstica, referidas al cultivo de los oficios.

la unidad doméstica y el cultivo de los oficios

UN aspecto de interés para el presente trabajo de investigación, se refiere al cultivo de los oficios a nivel doméstico. A esta situación nosotros la denominamos como dignificación del oficio.

Su estudio en este apartado pretende mostrar cómo la habilidad desarrollada en el centro de trabajo ayuda a ahorrar gastos a nivel de la economía doméstica, sobre todo cuando los obreros emplean sus conocimientos en hacerle mejoras a su casa, además de que genera ingresos extras cuando los trabajadores le hacen trabajos a particulares.

La dignificación del oficio se caracteriza por el cultivo que de él se hace practicándolo en el hogar. Al respecto, tuvimos la oportunidad de observar la presencia de talleres caseros en los hogares de cinco trabajadores amigos nuestros. En todos los casos el taller casero tenía como finalidad el auxilio de algunas necesidades domésticas, tales como una falla eléctrica, un defecto relacionado con la plomería o la necesidad de hacer un mueble o ampliar algún servicio de la casa. En cuatro de los cinco casos, el taller estaba relacionado con el centro de trabajo, es decir, en cuatro casos los trabajadores tenían algo que ver con el taller mecánico de la fábrica, mientras que en el quinto caso, el cual es el del señor "G", el taller era de carpintería, el cual le fué heredado por su padre, quien aparte de ser carpintero era un excelente artesano, capaz de tallar un chimpancé en un hueso de aceituna.

Ahora bien, en tres de los cinco casos, el taller casero tiene también fines remunerativos, dedicándose sus respectivos dueños (salvo el señor "G") a la realización de trabajos fuera de su casa, con el fin de obtener ingresos extras para ayudarse económicamente. En el caso de estos tres talleres existen vínculos entre los trabajadores, los cuales trabajan en el taller mecánico de "Comercial de Telas". Esta relación opera a nivel de

recomendarse trabajos mutuamente, así como también de venderse entre ellos herramienta a un precio más bajo del comercial.

Pudimos ver que la realización de trabajos fuera del hogar afectaba los hábitos personales de sus integrantes; por un lado, aparte de la ausencia del jefe del hogar durante la jornada de trabajo, se ausentaba por las tardes para ir a realizar los trabajos extras que conseguía. Por otro, se veían alterados algunos hábitos personales, como en el caso de un amigo nuestro trabajador de "Textiles LAR", quien acostumbraba dormir una siesta al llegar a su casa después de comer, pero que tuvo que cambiar éste hábito una vez que comenzó a ayudar a un hijo de su esposa, dueño de uno de los talleres citados. Al respecto, nuestro amigo nos comentó que esta práctica le ayudaba mucho, ya que a pesar de que no dormía por las tardes, se curó de un padecimiento de agruras, el cual achacaba a la siesta.

Como hemos visto en este apartado, el cultivo del oficio aparece relacionado con obreros calificados (el caso del señor "G", a pesar de que está relacionado con otro oficio también es significativo por la calidad de los muebles que hace), y no nos fué posible ver un taller en casa de un obrero que ocupara un puesto que no tuviera nada que ver con los talleres de la fábrica. De esta manera, la dignificación del oficio aparece fuerte ente relacionada con la vida doméstica de algunos obreros textiles. Finalmente, la dignificación del oficio por medio del taller casero tiene también fines creativos, ya que en el caso del señor "O" pudimos ver cómo hacía una base para adaptar un nuevo motor a su refrigerador, aparte de haberlo visto ocupado en la construcción de una maquinitas mecánicas para envolver regalos, las



El máximo dirigente sindical de "El Carmen" (al centro) con sus hijos vistiendo el uniforme del equipo de la fábrica. Al respecto, otros líderes sindicales de Atlixco destacaron como jugadores de este deporte. En el caso de esta fotografía, el líder era famoso por su desempeño como "catcher" del equipo.

cuales le fueron encargadas por unos sobrinos suyos que tienen una papelería en la ciudad de México D.F.

En este sentido, así como la unidad doméstica aparece articulada con el centro de trabajo, también aparece articulada con el sindicato, mostrando relaciones significativas que la articulan a la esfera sindical; esta relación sindicato-unidad doméstica nos mostrará cómo el sindicato interviene hasta en las esferas más íntimas de los trabajadores. Pasemos a ver esta relación.

la unidad doméstica y la política sindical

EL desarrollo de la unidad doméstica no ha quedado fuera de la influencia sindical, sino que también ha sido un campo social en el que el sindicato ha ejercido su poder. Partiendo de esta expresión, el propósito de este inciso es estudiar los distintos mecanismos y procesos mediante los cuales la esfera sindical se hace presente en la unidad doméstica. Para tal efecto, centraremos nuestra atención en el estudio de tres relaciones; la primera es la relación entre la unidad doméstica y los procesos políticos sindicales, en la cual veremos la influencia del movimiento obrero sindical en este campo social; la segunda es la relación entre el parentesco y el sindicato, en la cual veremos cómo por un lado se pueden obtener beneficios por medio de nexos y vínculos sindicales, y cómo por otro el sindicato utiliza el parentesco para extender sus redes de control; finalmente, la tercera es la relación que expresa la participación sindical en la unidad doméstica, en la cual veremos cómo el sindicato participa hasta en los espacios más íntimos de los obreros textiles. Vea-

la unidad doméstica y los procesos políticos

En el ámbito político se manifiesta una marcada confluencia de la vida de la comunidad obrera. La unidad doméstica en su interacción con este campo social se ha visto marcadamente influida en muchos aspectos; en el terreno laboral se vió afectada por el alto índice de migración laboral que se registró durante "la División". En este mismo renglón, muchas unidades domésticas perdieron a sus jefes como resultado de la ola criminal a que este hecho social dió origen; más aún, como resultado de la estrategia "depuradora" de la CROM (implementada después de "la Unificación en 1948), muchas unidades domésticas se vieron obligadas a abandonar Atlixco por algún problema serio de uno de sus integrantes (principalmente el jefe) con la central, al mismo tiempo las unidades domésticas de los trabajadores se vieron procuradas por los servicios públicos que procuró el sindicato a falta de atenciones por parte del municipio.

En términos generales, suponemos que políticamente la influencia sindical en la unidad doméstica ha tenido un contenido más bien coercitivo; "para controlarlos a todos hay que tener mano dura", expresó un trabajador cercano a un líder sindical. El siguiente ejemplo brindado por un viejo trabajador de "el León" que hoy se dedica a atender su pequeña tienda, nos habla muy bien de los alcances sindicales en los momentos de los enfrentamientos intergremiales:

"A.R. líder de "el Volcán" era mi cuñado, y mi hermano trabajaba en esa fábrica. 'La División' era tan fuerte que prohibía tener vínculos con gente de otra central, por lo que nosotros como hermanos no nos podíamos hablar. El día que 'accidentaron' a A.R. mi hermano junto con otro obrero iban con él. En cuanro me avisaron fui al velorio y a una manifestación con los tres féretros que hubo en el zócalo en protesta por tantos asesinatos políti-

cos. No contando con que alguien me había visto, A.P.C. (líder de "el León", donde trabajaba el informante), me mandó llamar más o menos un mes después del incidente y me preguntó que qué era lo que estaba haciendo en un acto de la CTM, y yo le conté que qué haría si le mataran un hermano, y le aclaré que mi hermano fué uno de los asesinados ese día; después que escuchó mi explicación me dejó ir pidiéndome disculpas y dándome la razón".

Por otro lado, la influencia de la política sindical en la conformación de la composición de la unidad doméstica ha sido también notable. Encontramos que durante los periodos de gran efervescencia política la composición doméstica se vió afectada por los asesinatos y el alto índice de migración tanto laboral como política. De esta manera, la ausencia de la figura paterna, sea por muerte o por abandono, influyó en una marcada matrifocalidad. Al respecto, Lantz (1958) apunta que debido a la ausencia del padre, se invierten los roles conyugales, dejando espacio para las burlas sociales cuando un hombre hace las tareas domésticas que se supone deben ser hechas por las mujeres, de aquí el gran temor de los hombres de Atlixco a aparecer como "mandilones". Al respecto, suponemos que esta situación ha sido aprovechada políticamente; recordemos las palabras del líder sindical de Atlixco, en las cuales se refiere a los vecinos de la colonia "Hogar del Obrero" en términos de padre benefactor que ve por una familia agradecida (cfr. supra.: 186). Sin embargo, tal uso simbólico de las situaciones políticas tiene su raíz en el uso que del parentesco hace el sindicato. Veamos a continuación esta relación.

el parentesco y la influencia sindical

En este apartado nos referiremos a la retroalimentación que

existe entre el parentesco y la esfera sindical. Para ello consideraremos dos situaciones; la primera se refiere a los beneficiosos que se obtienen del sindicato por medio del parentesco, y la segunda al uso que hace el sindicato del parentesco como mecanismo de control.

Para el primer caso (los beneficios sindicales por medio del parentesco), las redes de parentesco o alguna forma de parentesco ritual con el líder como un compadrazgo, son útiles para obtener algún tipo de concesión especial en el trabajo por parte del sindicato, tal como obtener la planta inmediata en el trabajo, o bien abandonar la fábrica por tiempo indefinido sin temor de perder el puesto de trabajo, o bien cuando la relación es más cercana se puede obtener una "media raya" o una pensión especial para la unidad doméstica del trabajador una vez que éste muera y su familia quede sin medios para procurarse económicamente.

En este sentido, los casos del señor "O" y del señor "G" nos hablan de dos situaciones de beneficios concretos, los cuales son el beneficio colectivo y el beneficio personal. En el caso del señor "O", el sindicato le ayudaba suavizando la carga de su trabajo para que pudiera cumplir con sus comisiones sindicales, así como también ayudaba a las esposas de los trabajadores fallecidos, y al grupo obrero en sí le ayudaba con la educación para sus hijos y con el servicio de salud. Para el caso del señor "G", la influencia sindical se ha traducido en beneficios personales, tales como el mejoramiento de sus condiciones de vida producto del aprovechamiento que hace de las comisiones sindicales. Es dentro de esta situación en la que pudimos ver cómo al interior de la unidad doméstica se socializa el temor y el respe

to, o el odio y la rebeldía contra el líder. Al respecto, bástenos con recordar sus palabras al cierre de "breve semblanza...", en las cuales expresó cómo inculcó el respeto en sus hijos hacia el líder por los múltiples beneficios que de él han obtenido.

Ahora bien, como ya vimos, el ámbito fabril establece las bases del control político del sindicato, al tiempo que al interior del centro de trabajo, la unidad doméstica tiene un marcado margen de participación. En este sentido, en términos del comportamiento personal dentro de la fábrica, la unidad doméstica (o la red de parentesco en un sentido más amplio) juega un papel importante, ya que el sindicato demanda del trabajador una buena conducta dentro de la fábrica con el fin de evitar problemas con la empresa. De esta manera, cuando se presenta algún problema de desacato de alguna disposición sindical, el trabajador es castigado por el propio sindicato. Cuando la falta excede un límite determinado, se manda llamar al infractor por medio de un auxiliar sindical a las audiencias que concede el líder para llamarle la atención, pero si esto no es suficiente, se manda llamar a quien lo haya recomendado para demandar una pronta solución con tal de evitar que los problemas se hagan más grandes. Por medio de estas relaciones pudimos detectar que a través del parentesco el sindicato puede incidir en el control de la vida laboral de un trabajador, ya que por medio de las redes de parentesco el control se hace más efectivo. Tenemos por ejemplo el siguiente caso:

Un obrero joven, con tendencias alcohólicas y un profundo sentido de rebeldía, fué castigado por jugar en horas de trabajo, y durante el tiempo que duró su castigo se dedicó a beber. Debido a que su conducta era muy agresiva y se metió en muchos problemas, fué mandado llamar por el líder junto con su padre. Una vez

en la audiencia, el líder reclamó al obrero tanto su conducta alcohólica como su conducta agresiva, la cual lo llevó a tener enfrentamientos con su propio padre. Al padre del trabajador en cuestión le fué reclamada la conducta de su hijo y se le preguntó si acaso no lo podía controlar. Los problemas se solucionaron una vez que el obrero problemático abandonó la fábrica y cambió de trabajo .

En este sentido, este caso nos habla de la intervención directa del sindicato en la vida de los trabajadores, tema del cual nos ocuparemos en el siguiente inciso.

la participación sindical en la unidad doméstica

El sindicato interviene hasta en los asuntos más íntimos de la vida de los trabajadores. Esta expresión no es reciente sino que se ha conformado con el paso del tiempo, como lo confirma el siguiente ejemplo:

"Cuando un obrero tenía un problema familiar por ejemplo (en "el Carmen"), el sindicato intervenía y hasta hacía sugerencias: 'pórtate bien', 'regresa a tu casa', 'piensa en los niños', 'si sigues así te quedas sin trabajo'. Se llegaba al extremo de que si un obrero no asistía económicamente su hogar y su esposa se iba a quejar al sindicato, el salario del obrero le era dado a ella directamente. En este sentido, el líder era consciente para solucionar los problemas. Muchas veces los problemas se llegaban a ventilar en la Cámara del Trabajo".

Así el sindicato también participa en los problemas familiares de los trabajadores, bien dando soluciones o regañando a los trabajadores por no tener cuidado con su familia. Un amigo del barrio obrero me comentó la siguiente experiencia:

"En una ocasión veníamos un grupo de cuatro parientes de una fiesta en estado alcohólico. En nuestro camino nos cruzamos con un obrero muy servil con el líder que también iba ebrio y lo saludamos. Al acercársele uno de nosotros, el señor sacó una pistola y le dijo que no se acercara porque si lo hacía le disparaba. Como todos éramos vecinos, mi primo se acercó a él diciéndole que no había problema, y al estar a una distancia de cinco metros el señor disparó sobre él pegándole la bala en el pecho. Mi primo fué atendido y no perdió la vida, y el agresor fué demandado. La defensa del agresor fué manejada por el hijo del líder, 'tan buen abogado que nunca pierde un caso'. En los juicios el señor declaró que le disparó a mi primo porque fué agredido por él. Todos

los que éramos testigos le reclamamos que él bien sabía que las cosas no habían pasado así, pero el acusado insistía que había sido golpeado sin mostrar evidencia alguna. Finalmente, para pensar nuestro el agresor fué declarado inocente. Posteriormente el papá de mi primo fué mandado llamar por el líder, quien lo acusó de ser culpable de lo que le pasó a su hijo porque no lo cuidaba; 'si hubiera sido en tu casa yo te ayudo a matarlo' le dijo, pero como las cosas no fueron así no se pudo hacer nada después. Tiempo después, el señor que disparó sobre mi primo repitió su acción disparando e hiriendo a su compadre".

Tales acciones implementadas por el sindicato no se limitan a soluciones como la del caso citado. El líder interviene en la vida de los trabajadores a un grado tal que aún los matrimonios y los divorcios de los trabajadores tienen que pasar por su salón de audiencias. En otros casos el líder ha impedido disoluciones matrimoniales, ha solucionado irregularidades de los trabajadores en sus hogares, ha defendido la integridad de esposas ofendidas por la extramaritalidad de sus esposos y ha impedido matrimonios que a su juicio no deberían llevarse a cabo. Veamos el siguiente caso comentado por un exobrero de "Comercial de Telas":

"En un caso el líder se oponía al divorcio legal de un trabajador, al cual quería obligar a que permaneciera con su esposa, por petición de la propia esposa. La reacción del trabajador fué dejar la fábrica y a su esposa, ya que de su sueldo se le hacía el descuento de una cantidad de dinero para pasársela a la señora. Una vez fuera de la fábrica el obrero no volvió a ser intervenido en su vida privada".

Como pudimos ver en los casos descritos en el presente capítulo, la influencia del sindicato a nivel extrafabril rebaza con mucho los ámbitos formales (el trabajo y la propia organización sindical), para introducirse en todos los campos sociales que conforman la vida de la "Comuna de Atlixco". En el caso de la política regional pudimos ver la cobertura de la CROM a través de la administración de los recursos municipales y el apoyo consensual a la figura del líder por medio de un fuerte inter-

cambio, sobre todo de favores. Esta manifestación se manifiesta inclusive a nivel de las mejoras en las condiciones de los barrios obreros, en cuyo caso el papel del sindicato como gestor de la vida comunitaria lo hacen aparecer inclusive en las interacciones más personales del barrio, permeando de un fuerte contenido político la interacción de los habitantes del barrio. Sin embargo, en su papel como gestor de servicios se logró que las condiciones de vida del barrio mejoraran notablemente, lo cual a nivel de la unidad doméstica se traduce en beneficios concretos en los cuales la condición real de la clase obrera de Atlixco aparece ampliamente beneficiada por el sindicato. Así, vimos cómo en un momento dado la estructura sindical demanda una interacción bilateral en la cual al trabajador le son proporcionados recursos a cambio de no poner en cuestión el mundo de normas que rigen y afectan su vida. Así, nos fué posible ver y entender la totalidad del sindicato, en la cual se expresan las distintas estrategias sociales que implementan los campos sociales a partir de la influencia que ejerce el sindicato en ellos. También nos fué posible estudiar la expansión o la contracción de los distintos campos sociales en torno al poder sindical, cuya expresión nos puede ayudar a entender de cerca la realidad sindical mexicana.

CONCLUSIONES

EL presente cuerpo de conclusiones pretende dar respuesta a nuestras preguntas elaboradas en el planteamiento de nuestro problema empírico. En tal caso, veamos primero el caso de las semejanzas entre la "Comuna de Atlixco" y el conjunto de comunidades obreras consultadas.

En términos generales, el planteamiento de comunidad obrera que seleccionamos como modelo teórico, nos permitió plantar niveles analíticos integrales dentro de los cuales la vida de los trabajadores va conformando las diferentes estructuras sociales que cohesionan la comunidad. Así el cuerpo comunitario no aparece determinado por un aspecto de su vida, sino por varios, cuya conjugación interaccional moldea y le da coherencia a ese cuerpo comunitario. Ahora bien, el principio de interaccionalidad que rige los distintos ámbitos de la vida social está establecido de tal manera que no es posible hablar de una parte sin conocer el todo, y el todo nos habla de esa parte. En nuestro caso, hablar de nuestra comunidad laboral es hablar del sindicato, y hablar del sindicato es hablar de la comunidad laboral.

Coincidimos con la descripción de las distintas comunidades laborales que consultamos, en las cuales tanto los autores consultados como nosotros consideramos la vida comunitaria a partir de los siguientes ámbitos: el ámbito del trabajo, el político, el familiar, el comunitario, el del sujeto social y otras dimensiones complementarias que integran la vida comunitaria. Estos ámbitos no son planteados como independientes unos de otros, sino interrelacionados, de tal suerte que es posible ver y entender que la vida del trabajador está conformada por los distintos

mecanismos sociales mediante los cuales socializa y participa en esos ámbitos. De esta manera, podemos coincidir con Dennis que la base de la existencia social de la comunidad obrera es la fuente de trabajo, y que la socialización cotidiana en la comunidad laboral define los distintos roles sociales y sexuales de sus integrantes; con Lantz podemos coincidir en que el tipo de relaciones que vive el obrero en el centro de trabajo son recreadas en el seno de la unidad doméstica, y que el peso que tiene el individuo en la conformación de la vida comunitaria es determinante; con Pilcher coincidimos en que los rasgos distintivos de la comunidad laboral son el grupo y el territorio, los cuales definen las principales características de una comunidad laboral frente a otra; finalmente, podemos coincidir con Walker en que el desarrollo comunitario y el industrial están fuertemente vinculados, y que ambos inciden en la conformación del individuo a su medio. Es importante señalar, que una coincidencia común tanto a la "Comuna de Atlixco" como al conjunto de comunidades obreras consultadas, es el fuerte contenido violento de las pugnas gremiales. Sin embargo, estas conclusiones preliminares, a pesar de marcar un amplio margen de similitudes, también apuntan a señalar una serie de considerables diferencias.

Las diferencias entre la "Comuna de Atlixco" en relación a las otras comunidades obreras, las ubicamos en dos tendencias. La primera es una diferencia de contexto. Al respecto, debemos señalar que el conjunto de comunidades obreras consultadas, pertenecen a realidades socioeconómicas diferentes a la nuestra; el caso de Dennis se refiere a un pueblo minero en Inglaterra, los de Lantz y Walker se refieren a dos pueblos mineros en Estados

Unidos, y el de Pilcher se refiere a una comunidad de estibadores en Portland, Oregon (también en Estados Unidos).

Sin embargo, una diferencia que consideramos fundamental, es el papel que jugó la "Comuna de Atlixco" en la conformación del moderno estado mexicano. Al respecto, consideramos que en ninguna parte del mundo la clase obrera ha tenido una participación política tan importante como en el caso mexicano. Como vimos con el caso de la "Comuna de Atlixco", la participación y fortalecimiento de la esfera sindical, se originaron en los años 20's, es decir, una vez que el sindicato logró el control de la organización del trabajo. A partir de ese momento el sindicato y principalmente la CROM, llegaron a tener una participación política a nivel nacional tan importante que el Partido Laborista Mexicano intervino directamente en la postulación de presidentes. En este sentido, el fortalecimiento del poder obrero permitió que el sindicato rebasara su ámbito de influencia (la fábrica) y se convirtiera en una institución social garante. De esta manera, mientras en los estudios consultados las mejoras en las condiciones de vida estaban supeditadas al capital y al estado, en el caso de Atlixco, las notables mejoras en la clase obrera de Atlixco estuvieron fuertemente promovidas por el sindicato.

En este punto, la base de las diferencias de nuestro estudio en relación a los que consultamos, nos permitió ver de cerca un aspecto poco valorado en el estudio de la clase obrera de nuestro país: la relación líder-bases. En nuestro caso pudimos comprobar que esta relación se encuentra impregnada de una serie de contenidos e intercambios que aseguran por un lado la satisfacci

ón de las demandas de los obreros, y por otro el poder del sindi
cato. Tal relación nos muestra por un lado la importancia de
 Atlixco en la dirección del movimiento obrero nacional, represen-
 tada por los altos cargos públicos que han desempeñado sus líde-
 res obreros, y por otro la importancia que tiene la CROM en
 Atlixco como administradora de sus recursos, y eje vector de la
 vida política del municipio.

Sin embargo, la aproximación a la figura del líder tambié-
 n nos muestra la base de coneciones y de terror social sobre
 la que descansa su poder. En nuestro caso, el poder político del
 líder de Atlixco se manifiesta por su fuerte vinculación a la vi
da política nacional (actualmente es suplente de senador por el
 estado de Puebla), y por sus sorprendentes alcances laborales,
 los cuales se caracterizan por la administración de dos fábricas
 textiles en Atlixco, una de las cuales pasó "a manos de los obre-
 ros" en enero de 1989, pero a su nombre. Así, el líder ya no con
tiene ni se alía al poder empresarial, porque él es ese poder.

Después de estas breves consideraciones uno podría pregun-
 tarse ¿qué significado tienen estas diferencias para el estudio
 de la clase obrera? A lo cual nosotros contestamos que la impor-
 tancia de estas diferencias se puede ver en dos sentidos. En pri
mer lugar nos plantea que no se puede estudiar a la clase obrera
 de nuestro país aislada de sus relaciones internas (las relacio-
 nes entre los campos sociales que la conforman), ni de sus víncu
los con la política nacional. En segundo lugar, nos permiten ver
 que las determinantes sociales de la clase no se encuentran en
 la relación trabajo-capital, ya que como vimos, la influencia
 sindical rebaza ampliamente el ámbito del trabajo.

Tocará pues a nuevos estudiosos interesados en el tema, profundizar una veta que nosotros apenas socavamos. Es de esperarse que en adelante nuevos estudios muestren de manera más profunda las bases de poder y manipulación sindical que permiten tanta corruptela a nivel de la dirección del movimiento obrero nacional, así como también la manipulación y concentración del poder político a partir del uso que hacen los líderes de las bases en beneficio nacional.

Cerramos pues el presente trabajo no con conclusiones contundentes, sino con preguntas provocativas: ¿Cuál es el papel actual de los sindicatos en nuestro país? ¿cuáles son las relaciones que se establecen entre política laboral nacional y concesiones de control social? ¿qué papel juegan los líderes en la formación de los actuales procesos políticos? ¿qué tipo de concesiones existen entre el estado y los líderes para que éstos últimos presionen a los trabajadores en vez de ayudarlos? ¿hasta cuándo seguirá la clase obrera nacional permitiendo que su destino se lleve por caminos que apuntan a desintegrarla?

BIBLIOGRAFIA

- ADLER L. Larissa & Pérez L. Marisol. "The History of a Mexican Urban Family", en: Journal of Family History, 3 (4), Winter 1978
- Album Conmemorative 1949. Congreso Interparroquial Eucarístico y del Santo Rosario, Atlixco, Puebla, 26 a 30 de enero, 1949
- Alvarez Alejandro y Sandoval Elena. "Desarrollo industrial y clase obrera en México", en Rev. Cuadernos Políticos, #4, abril-junio de 1975, Era, México
- Angelmo. "¿Adios a la clase obrera?", en: Rev. Bicicleta, #40, junio de 1981, España
- Anderson, Michael (comp.). sociología de la familia, F.C.E., México, 1980
- Anónimo. "Los Siete Líderes", en: Rev. Dires, U.A.P., México, 1984
- Barbesa Cano, Fabio. la c.r.o.m. de luis n. morones a antonio j. hernández, U.A.P., México, 1986
- Bell, Daniel. "De los Bienes a los Servicios: la Forma Cambiante de la Economía", en: Bell, D. El advenimiento de la sociedad post-industrial, Alianza Universidad, España
- Bizberg Ilán y Zapata Francisco. "Conciencia obrera y participación sindical en Las Truchas", en: Rev. Estudios Sociológicos, Vol. 2, #4, enero-abril, el Colegio de México, 1984
- Blauner, R. "The Textile Worker: Integration without Freedom in a Traditional Community", en: Blauner, R. Alienation and Freedom, University of Chicago Press, U.S.A., 1964
- Braverman, Harry. Trabajo y Capital Monopolista, Nuestro Tiempo, México, 1984

- Brown, J.A.C. La Psicología Social en la Industria, F.C.E., México, 1963
- Carandell, Josep Ma. Las Comunas: Alternativa a la Familia, Cuadernos Infimos #29, Tusquets, España, 1981
- Comisión Mixta de la Industria Textil del Algodón. Serie Manuales de Puestos de Trabajo Textil, #'s 1-25, México
- Cordera Rolando y Orive B. Adolfo. "México: Industrialización Subordinada", en: Cordera, R (comp.). Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Serie de Lecturas #39, F.C.E., México, 1981
- Coriat, Benjamin. el taller y el cronómetro, S. XXI, México, 1985
- C.R.O.M. Memoria de la C.R.O.M., agosto de 1963-julio de 1965, México
- " Memoria de la C.R.O.M., agosto de 1968-julio de 1970, México
- Delahanty, Guillermo. Juego y socialización: el proceso de interacción de gemelos tarahumara, mecanografiado, U.A.M.-X., México
- Dennis Norman, Henriques Fernando & Slaughter Clifford. Coal is our life. An analysis of a Yorkshire mining community, Tavistock Publications, Open University Set Book, Great Britain, 1969
- Dowd Hall Jacquelyn, Kerstad Robert & Leloudis James. "Cotton Mill People: Work, Community and Protest in the Textile South, 1880-1940", en: American Historical Review, Vol. 91 #2, April 1986, U.S.A.
- Du Bois, Cora. "Part 1. Introduction", en: Du Bois, C. The People of Alor. A social-Psychological Study of an East Indian Is

- land, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, U.S. A., 1969
- Durkheim, Emile. La división del trabajo social, Akal/Universitaria, España, 1982
 - Epstein, Arnold L. "Trade Unionism and Social Cohesion", en: Epstein, A.L. Politics in an urban African Community, Manchester University Press, England, 1973
 - Estrada Margarita y Sheridan Cecilia. Familia Obrera, ponencia para ser presentada en el seminario Producción y Reproducción Social: Mujer y Sociedad en el Occidente de México
 - Evans-Pritchard, E.E. Brujería, Magia y Oráculos Entre los Azande, Anagrama, España, 1979
 - Faletto, Enzo. "Incorporación de los sectores obreros al proceso de desarrollo", en: Revista Mexicana de Sociología, año 28, Vol. 28, #3, julio-septiembre, 1966
 - Fortes & Evans-Pritchard. "Introduction", en: Fortes & Evans-Pritchard. African Political Systems, Oxford, England, 1970
 - Gamboa Ojeda, Leticia. Los empresarios de ayer. El grupo dominante en la industria textil de Puebla 1906-1929, U.A.P., México, 1985
 - " "El Fracaso de la Convención Industrial Obrera del Rame Textil (1925-1934)", en: Boletín de Investigación del Movimiento obrero, Año II #3, U.A.P., México, Septiembre 1981
 - " "La CROM en Puebla y el Movimiento Obrero Textil en los años 20", en: Memorias del Encuentro Sobre Historia del Movimiento Obrero, libro I, U.A.P., México, 1978
 - García Brígida, Muñoz Humberto y Oliveira de Orlandina. Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México, el Colegio de México/U.N.A.M., 1982

- " "Le Familia Obrera y la Reproducción de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México", en: El Obrero Mexicano, #1: Demografía y Condiciones de Vida, S. XXI, México
- García Canclini, Néstor. "Cultura y Organización Popular. Gramsci con Bourdieu", en: Rev. Cuadernos Políticos, #39, Era, México
- Garza de la, Enrique. Las Grandes Corrientes de Análisis de la Clase Obrera en México, Mecenografiado, U.A.M.-I., México
- Gluckman, Max. Analysis of a Social Situation in Modern Zululand, Manchester University Press, England, 1968
- Goffman, Erving. The Presentation of Self in Every Day Life, Doubleday Anchor Books, New York, U.S.A., 1959
- " "On the Characteristics of Total Institutions", en: Goffman, E. Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates, Doubleday, U.S.A., 1961
- Gómez Carpinteyro, Francisco Javier. Proceso de Trabajo y Sindicato en una fábrica Textil en Atlixco, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, U.A.P., México, 1986
- Gorz, André. Adios al Proletariado, El viejo topo, España
- " (comp.) Crítica de la División del Trabajo, Laia, España, 1977
- Grosso, Juan Carlos. Estructura Productiva y Fuerza de Trabajo. Puebla 1830-1890, Cuadernos de la Casa Presno #2, U.A.P., México
- Habermas, Jürgen. "Problemas de Legitimación en el Estado Moderno", en: Habermas, J. La reconstrucción del Materialismo histórico, Taurus, España
- Hansen, Roger D. la política del desarrollo mexicano, S. XXI,

México, 1984

- Hentschel A. Elizabeth y Pérez Q. Juan. Estructura en el cambio. Estudio procesual de la vida política en Ocuituco, Cuadernos Universitarios #33, U.A.M.-I., México, 1986
- Hommans, E. "La Sala de Observación de la Conexión de Borne-ras", en: Hommans, E. El Grupo Humano, EUDEBA, Argentina
- Kapferer, Bruce. Strategy and transaction in an African Factory, African workers and Indian management in a Zambian town, Manchester University Press, England, 1972
- " "Norms and the Manipulation of Relationships in a Work Con-text", en: Mitchel, Clyde J. Social networks in urban situa-tions, Manchester University Press, England, 1975
- La France, David G. "Los Obreros y la Revolución Mexicana: el Presidente Francisco I. Madero y los Trabajadores Textiles de Puebla", en: Boletín de Investigación del Movimiento Obrero, Año III, #6, U.A.P., México, mayo de 1983
- Lantz, Herman R. People of Coal Town, Southern Illinois Univer-sity Press, U.S.A., 1958
- Leal, Juan Felipe. "El Estado Mexicano: 1915-1973", en: Leal, J.F. México, Estado, Burocracia y Sindicatos, el Caballito, Mé-xico, 1975
- " y Woldenberg José. "El sindicalismo Mexicano, aspectos orga-nizativos", en: Rev. Cuadernos Políticos, #7, Era, México, ene-ro-marzo de 1976
- León, Samuel. "Estado y Movimiento Obrero", en: Memorias del En-cuentro sobre Historia del Movimiento Obrero, U.A.P., México
- Lévi-Strauss, Claude. "Introducción a la obra de Marcel Mauss", una introducción a Mauss, Marcel. Sociología y Antropología, Tecnos, España, 1979

- Lewis, Oscar. Ensayos Antropológicos, Grijalbo, México, 1985
- " la Cultura de la Pobreza, Cuadernos Anagrama, España
- Mallet, Serge. La Nueva Condición Obrera, Tecnos, Madrid, 1969
- Melpica, Samuel. "Sindicalismo y laborismo en Puebla, Atlixco", en: Cuadernos del CIHMO, #2, U.A.P., México, 1985
- " "Crisis de hegemonía socioeconómica y cambio en la distribución de rentas entre obreros y capitalistas: el ejemplo de la Compañía Industrial de Atlixco, S.A. (1899-1925)", en: (s.f.)
- " "Las luchas sindicales de los años veinte", en: boletín de investigación del movimiento obrero, Año VI, No. 9, U.A.P., México, febrero de 1986
- " "La crisis de Hegemonía Política de la CROM en Atlixco 1925-1929", en: boletín de investigación del movimiento obrero, año III, No. 6, U.A.P., México, Mayo de 1986
- " "La Derrota de la PROC en Atlixco 1931-1939", en: Memorias del encuentro sobre la historia del movimiento obrero, U.A.P., México, 1978
- Marx, Karl. "Capítulo XIII. Maquinaria y Gran Industria", en: Marx, K. El capital, Tomo I/Vol. 2, libro primero, El proceso de producción de capital; S. XXI, México, 1985
- Millán T. Ignacio y Maccoby Michael. "¿Qué es el sociopsicoanálisis", en: Revista Mexicana de Sociología, Año XXXVII, Vol. XXXVII, No. 2, abril-junio, 1975
- Mitchell, Clyde. The Kalela Dance, Manchester University Press, England, 1971
- Moore, Wilbert. "el Impacto del Industrialismo en la Población", en: Problemas Agrícolas e Industriales de México, Vol. VI #2, abril-junio de 1954

- Nieto, Raul (y otros). La Condición de los Trabajadores del Calzado en León, Guanajuato, Cuadernos de la Casa Chata, C.I. E.S.A.S., México, 1988
- " "El oficio de zapatero: antecedentes y tendencias", en Rev. Nueva Antropología, Vol. VIII, No. 29, México, 1986
- Novelo, Victoria. La Industria en los Magueyales. Trabajo y Sindicatos en Ciudad Sahagún, Nueva Imágen, México, 1979
- " "La Vida Obrera, un Nuevo Campo para la Etnología", en: Rev. Cuicuilco, (s.f.), México
- " "La cultura obrera, una contrapropuesta cultural", en: Rev. Nueva Antropología, Vol. VI, No. 23, México, 1984
- " "Algunas Cuestiones de Método para el Estudio de la Clase Obrera", Memorias del Encuentro Sobre Historia del Movimiento Obrero, Vol. I, U.A.P., México, 1978
- Perroux, François. Alienación y Sociedad Industrial, Tiempo Nuevo, Venezuela, 1970
- Pilcher, William W. The Portland Longshoremén. A dispersed Urban Community, Holt, Rinehart & Winston eds., U.S.A., 1972
- Pye, Lucian W. "Cultura Política", en: Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales, Vol. 3, Aguilar, España
- Radcliffe-Brown, A. R. "Preface", un prefacio a Fortes & Evans -Pritchard. óp. cit. 1970
- Ruíz, Ramón Eduardo. "8. La esencia de la retórica", en: Ruíz, R.E. La Revolución Mexicana y el movimiento obrero 1911-1923, Era, México, 1978
- Russell, Bertrand. Matrimonio y Moral, Siglo Veinte, Argentina, 1971
- " "Las Formas del Poder", en: Russell, B. Antología, seléc-

- ción de Fernanda Navarro, S. XXI, México, 1975
- Sariego Juan Luis y Santana Paucar Raúl. "Transición tecnológica y resistencia obrera en la minería mexicana", en: Rev. Cuadernos Políticos, #31, Era, México, enero-marzo de 1982
 - Sindicato de Obreros Revolucionarios de la Fábrica "Metepéc". Estudio de Modernización en la Industria Textil, mecanografiado, Atlixco, México, 1954
 - Torres Navarro, María Isabel. La vida cotidiana de los obreros textiles de la fábrica "la Purísima". Las Puentes, Veracruz. tesis de licenciatura en Antropología Social, U.A.M.-I., México
 - Touraine, Alain. "La Organización Profesional de la Empresa", en: Fieldman G. y Naville P (comps.). Tratado de Sociología del Trabajo, Vol. I, F.C.E., México
 - " La sociedad post-industrial, Ariel, España
 - Varela, Roberto. expansión de sistemas y relaciones de poder, U.A.M.-I., México, 1984
 - Varies. El Proceso de Trabajo en México, Cuadernos de Teoría y Sociedad, #4, U.A.M.-I., México
 - Varies. los días eran nuestros. Vida y Trabajo entre los Obreros Textiles de Atlixco, Relatos Obreros, S.E.P., U.A.P., I.M.S.S., México, 1988
 - Ventura, Ma. Teresa. "Una central obrera de vanguardia en la región: la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Puebla", en: boletín de investigación del movimiento obrero, Año VI, No. 9, U.A.P., México, 1986
 - " "Las centrales sindicales de Puebla: El proceso institucionalizador. 1938-1952", en: (s.f.) México
 - Walker, Charles R. Steeltown, Harper & Brothers, U.S.A., 1950

- Woldenberg, José. "Sobre la burocracia sindical", en: Rev. Nexos, #34, México, octubre de 1980
- Zapata, Francisco. "La democracia en el sindicalismo mexicano", en: Rev. El Cotidiano, #15, año 3, México, enero-febrero, 1987

NOTA: Cuando se escribió la bibliografía, no habían sido incluidos los siguientes textos:

- Adler L. Larissa. Cómo sobreviven los marginados, s. xxi, México, 1985.
- Mauss, Marcel. Sociología y antropología, Tecnos, España, 1979.